El pozo de lo inconsciente: una cápsula del tiempo

Del treinta al cincuenta aniversario de la Facultad de Psicología. Contexto, opinión e imagen

Manuel Guzmán Treviño



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

El pozo de lo inconsciente: una cápsula del tiempo

Del treinta al cincuenta aniversario de la Facultad de Psicología. Contexto, opinión e imagen



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

Dra. Silvia Lorena Amaya Llano
Rectora

Dr. José Guadalupe Gómez Soto
Secretario Académico

Dra. Candi Uribe Pineda
Directora de la Facultad de Psicología y Educación

Lic. Diana Rodríguez Sánchez
Directora del Fondo Editorial Universitario

Primera edición: 2026

d.r. © 2026 Manuel Guzmán Treviño
d.r. © 2026 Universidad Autónoma de Querétaro
Cerro de las Campanas s/n
Centro Universitario, 76010
Santiago de Querétaro, México
fondoeditorial.uaq.mx

isbn: 978-607-513-777-3



Esta obra se encuentra disponible en Acceso Abierto, sujeta a una licencia Creative Commons (Atribución 4.0 Internacional, cc-by-nc-sa), lo que significa que el texto puede ser compartido y distribuido, con propósitos no comerciales, siempre que el crédito sea otorgado a la(s) persona(s) autora(s).

El pozo de lo inconsciente: una cápsula del tiempo

Del treinta al cincuenta aniversario de la Facultad de Psicología. Contexto, opinión e imagen



Manuel Guzmán Treviño

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

Psicología y Educación

Índice

Palabras preliminares | 8
Introducción | 12

Capítulo I: Contexto del treinta aniversario y la cápsula del tiempo | 29
- Contexto internacional | 29
- Contexto nacional | 38
- Contexto estatal | 56
- Contexto universitario y de la Facultad | 58
- Contexto personal | 64

Capítulo II: En el inicio de la propuesta de 1996-1997 | 72
- Introducción | 72
- En el inicio de la propuesta de 1997 | 75
- Regresando a la época de 1967 | 84
- Del concepto de la cápsula y algunos objetos de "El pozo" | 100
- Recuperar lo perdido... | 106

Capítulo III: La restauración | 112
- Llamada de rescate | 122
- Proceso de rehabilitación-restauración | 124
- Ropa y moda | 130
- Videos, grabaciones y artículos diversos | 151
- Identidad y credenciales | 174
- Las cartas y los escritos: necesidad y gusto por dejar huella | 185
- Reflexión en torno a los escritos en la Facultad de Psicología | 269
- De las fotos y los dibujos | 301
- Periódicos y revistas | 332
- Epílogo | 360

Capítulo IV: De la segunda versión
de la cápsula del tiempo (2018-2042) | 362
- "El pozo de lo inconsciente" de 2018-2042, la exposición, la custodia del patrimonio de la Facultad y vicisitudes colaterales | 362
- De inicio: recuento rápido de hechos | 370
- De la exposición: noviembre del 2018 | 379
- Crónica posterior a la exposición | 391
- Epílogo | 398

Anexos | 400
- Anexo 1: Nombres que aparecen en diferentes escritos | 400
- Anexo 2: Participantes y sus objetos depositados en la segunda versión de la cápsula del tiempo | 407
- Anexo 3: Carta completa de Blanca | 415

cada persona, en cada objeto,
su historia,
su manera de ser y hacer,
su presente,
su entidad universitaria

...la creencia en el progreso se funda, justamente, en la idea de la dominación de la naturaleza por la ciencia y la técnica. Creencia no enteramente equivocada a juzgar por sus frutos, a un tiempo admirables y abominables. Sin embargo, los hombres olvidaron algo esencial: dominar a su propia naturaleza. Ahora bien, ¿cómo se atreve el hombre a dominar a las fuerzas naturales si no se puede dominar a sí mismo...? La modernidad se propuso someter a la naturaleza; en parte lo consiguió (aunque su victoria, como ahora vemos, fue pírrica); en cambio, no sometió al hombre ni a sus pasiones.[1]

Octavio Paz

[1] Octavio Paz, "Guerra, sexualidad y ecología", *Ideas y Costumbres. I. La Letra y el Cetro, Obras completas,* Círculo de Lectores/Fondo de Cultura Económica, México, 1995.

Palabras preliminares

En el inicio todo fue el caos, versa el Antiguo Testamento, lo que hace pensar que después todo fue bueno; sin embargo, pareciera que la vida humana, de principio a fin, vive y recrea el caos, ilusoriamente complacida con destellos de sublime grandeza. La predicción del futuro, al ser imposible, provoca la soberbia humana y obliga a hacer sesudas disquisiciones, titánicos esfuerzos y metódicas aplicaciones para tan sólo atisbar y creer vaticinar los acontecimientos venideros. Nada es absoluto y todo empeño resulta relativo.

La tecnología y las ciencias mal llamadas "duras" avanzan vertiginosamente, no así las cosas humanas; las otras ciencias, también mal llamadas "suaves", van a velocidad diferente. Por ejemplo, si nos interesa entender el binomio conveniencia-violencia humana, podemos leer la *Ilíada* y la *Odisea;* si queremos comprender el origen y sentido del otro binomio dolor-venganza humana y la venganza como recurso balsámico, leamos *Medea;* si se trata de las pasiones familiares, leamos *Edipo Rey, Antígona, Ifigenia;* mas cerca aún, algo sobre la intriga, envidia, rivalidad y los celos, nada mejor que *Otelo, el moro de Venecia,* de Shakespeare; si lo que buscamos es informarnos acerca del contexto y la historicidad relativas a la codicia humana y la adicción por el poder político llevadas al magnicidio, leamos entonces la insuperable tragedia representada en *Macbeth* y *Hamlet.*

Tal vez sorprenda la espectacularidad de la tecnología del siglo XXI. Lo cierto es que el ser humano sigue siendo la familia Macbeth, la mancornadora esposa en *Hamlet,* el amigo entrañable Baco, la esposa engañada y vengativa Medea, el esposo ingenuo y abusivo que Jasón representa, la hermana sacrificada en el intento de preservar las tradiciones y la moral social Antígona; mejor aún, la hija sacrificada para obtener el beneficio

material que el padre busca a través de la guerra, sólo Ifigenia es la joven fiel, eternamente víctima desgraciada, (des)agradecida ofrenda.

¿De qué sirve todo el avance tecnológico si se siguen inventando guerras no sólo entre países, sino a menor escala, entre las personas que integran una familia? Es en el microescenario de la casa donde la violencia y el sometimiento son a la calca fenómenos que ocurren en una guerra y sus crímenes. Tal vez los productos de la tecnología sólo sean placebos para sobrellevar la vida cotidiana, porque, al fin y al cabo, el instinto de muerte y la autodestrucción no ceden, todo lo contrario, siguen en trepidante ascenso, dejando al descubierto que eso también es parte de la expresión y condición íntimamente humana: la autodestrucción.

El registro histórico de hechos ayuda a hipotetizar sobre qué podría haber sucedido y qué podría suceder. La cápsula del tiempo es un recipiente ex profeso para contener piezas testimoniales de una época, objetos en proceso de incursionar en la categoría de históricos. Al documento que ahora se presenta se le ha llamado "Catálogo" porque hace un recuento y registro de todos y cada uno de los objetos guardados en la cápsula del tiempo que, con el fin de celebrar el treinta aniversario de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro, fue propuesta, aprobada y realizada. Un sinnúmero de participantes (estudiantes, personal administrativo, de servicio y docente) depositaron algún tipo de testimonio, escrito o fotográfico, y cualquier otra clase de artículos para la posteridad.

Así como hubo una respuesta multitudinaria de gente que ofreció una pieza de su vida y lectura del tiempo que le estaba tocando vivir, de fondo existía una ilusión en perspectiva por ver, de manera optimista, cómo, cuánto y en qué hemos cambiado. La expectativa de ser mejores personas, mejores profesionistas, mejor Facultad y Universidad. Detener el tiempo es una ficción hecha figura, retóricamente romántica, que permite tomarse un lapso para reflexionar en torno al dilema existencial de quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde nos dirigimos.

La cápsula del tiempo es un juego humano en el que, de manera ilusoria, se detiene el tiempo; técnicamente, consiste en realizar un corte

tangencial del momento presente y su contexto. Se invita a la comunidad a que aporte documentos, fotografías y objetos que den cuenta de sí mismos en su cultura y reflejen su época; se organiza una reunión del colectivo a manera de evento festivo y a la vez protocolario, donde todas las aportaciones se envuelven de la mejor manera posible y son guardadas en un agujero diseñado específicamente para este propósito; la cápsula se sella y se promete volver a abrirla en la fecha que indique que la Facultad de Psicología de la UAQ cumplirá 50 años, es decir, veinte años más adelante.

La planeación de la cápsula del tiempo, veintitrés años después, se reconoce que fue más romántica que cuidadosa, más impulsiva que planeada, más egocéntrica que compartida. No se consideró una infinidad de factores que pudieran garantizar la preservación de todas y cada una de las cosas ahí depositadas. Los elementos de la naturaleza, en su modo de agua-humedad, hicieron estragos en toda la cápsula. Hubo que restaurar todo el material que pudo rescatarse, pero más de la mitad fue consumido por la humedad sin que hubiera manera alguna de restaurarlo.

Veintitrés años después tuvimos que asumir con humildad nuestro soberbio romanticismo, ya que si se quería rescatar algo a partir de la restauración para mostrar los contenidos de la cápsula, era imprescindible pedir ayuda, asistencia técnica y científica, lo cual sólo en la Facultad de Bellas Artes se ha cultivado, por lo que, de Dirección a Dirección, así se hizo. Acudimos específicamente con el doctor Sergio Rivera, responsable y coordinador de la licenciatura en Restauración y el equipo de trabajo integrado por estudiantes y docentes. El trabajo de rescate y restauración del material afectado de la cápsula del tiempo tomó un año ininterrumpido y generó un amplio y sentido agradecimiento de nuestra Facultad de Psicología a la Facultad de Bellas Artes.

El presente catálogo es visualizado en tres tiempos generales: el primero apunta a la contextualización que arropa esta empresa; hechos históricos que colorearon la década de los noventa y atravesaron a la humanidad en mayor y menor intensidad, considerando que la internet y cualquier otro tipo de red comunicacional estaban en un incipiente y elitista desarrollo. El segundo tiempo consiste en la presentación gráfica

de las cosas rescatadas; en menor y mayor contribución se ofrecen comentarios y explicaciones de cada uno de los objetos, en su mayoría realizados por quien escribe. Casi todos los contribuyentes se han mantenido en la distancia del anonimato, ya que no se tomó registro de las personas que aportaron a la cápsula; en este sentido, los nombres se obtienen a partir de las firmas de las múltiples cartas rescatadas, así como los mencionados en ellas y escritos al reverso de las fotografías. El tercer tiempo propone la exposición de "El pozo de lo inconsciente 1997/2017" y la promoción de la segunda versión de la cápsula del tiempo 2018/2042, a raíz de la conmemoración del cincuenta aniversario de la Facultad proyectada al setenta y cinco.

Pienso en quién abrirá esta carta,
quizá ya no esté cuando se saque de su lugar,
pero no importa, ojalá que quien la tenga en sus manos la conserve
como algo muy especial y de mucho cuidado.
Blanca[1]

[1] Fragmento de una carta incluida en este documento firmada por Blanca. Verla completa en el Anexo 3.

Introducción

En alguna declaración hecha para las redes sociales de la UAQ, alguien dijo que "lo único que se tiene en la Facultad de Psicología son anécdotas". La cuestión es que muchas de esas anécdotas están escritas de manera formal en libros y otro tipo de escritos. La historia se construye académicamente y no académicamente, e incluso la categoría de transmisión oral es una actividad reconocida en la que ésta se finca; documentación histórica. Lo significativo es que, en el lenguaje corporal, incluido por supuesto en las declaraciones que ahora se guardan en videos, también se hace un tipo de sentido e intención al decir, por ejemplo, que "sólo hay anécdotas" que se cuentan de generación en generación. Lo escuchado en el video de internet da la connotación de devaluación al trabajo que saben hacer los historiadores.

En algún momento, en una conferencia dictada en el Centro de Negocios de la UAQ, la señora Elena Poniatowska advirtió que la comunidad científica, ya sea que se dediquen a las ciencias duras o no, por su formación, sistematización y metodología tienen la posibilidad de tomar la escritura como profesión; no así quienes por profesión escriben literatura y pretenden convertirse en personas de ciencia. Es la intención decir que la formación profesional de la psicología nos permite ser, construir y recolectar nuestra propia historia como parte de la Facultad, que al fin y al cabo es la cultura diseñada por más de cincuenta años. Cincuenta y cinco años no hacen anécdotas, tampoco hacen pergaminos ni "rollos del mar muerto"; existe suficiente material como para superar el legado descubierto en la cueva de Altamira. La verdad es que el comentario de que sólo existen anécdotas es corto y sin profundidad de campo. Aún no encuentro la excepción de la regla en la que tiene que venir alguien fuera del lugar, recinto, crianza académica para dictar líneas, normas,

directrices, guías, mejores opiniones de cómo han de hacerse las cosas. ¿Qué nos falta?, ¿qué no hacemos bien?, ¿qué deberíamos hacer?

Por muchos años, la dirección de la escuela ha estado en manos de no profesionistas de la psicología que egresaron de esta casa de estudios. En el inicio no había de dónde escoger, pero después ya fue responsabilidad y concepción de las personas votantes. Siempre queda presente el legado de que todo lo extranjero es mejor. Un ejemplo contundente del México independiente fue la invitación hecha a Maximiliano y Carlota, y el retorno a la realeza y el esclavismo; lo singular es que ese sueño terminó en el Cerro de las Campanas, justo donde está nuestro Campus Universitario. En lo cotidiano, por lo menos en el sector del área Clínica de la Facultad, es el maridaje con la influencia francoargentina, impulsando la filosofía psicoanalítica y desestimando, entre sutil y explícitamente, la práctica, investigación y escritura generadas por el trabajo de intervención directa en el campo de las cuatro áreas. Es muy probable que las diferentes áreas de la licenciatura tengan trabajos registrados para que sus estudiantes, en vías de titulación, los hayan producido.

La otra realidad es que la comunicación entre las áreas de la licenciatura, mucho más en el posgrado, es limitada y difícil de lograr. Pensar en realizar intercambios y compartir alcances e ideas generadas, al parecer, está fuera del registro de lo posible. El tipo de comunicación interna es de corte territorial, local, intramuros, en cierta forma enana, mejor dicho: nanocomunicacional, tanto que se desconocen los códigos cuánticos para decodificar los puentes y nexos entre las cinco áreas[1] y todos los posgrados.

Somos una comunidad cerrada, ése es el esbozo de la Facultad. Exhibirnos, dar cuenta de nuestros actos, compartirlos para enriquecerlos, al parecer ésa no es nuestra intención, la de mostrar nuestras entrañas, nuestros logros, avances y propuestas. Nos reservamos, en todo caso, lo singular, a pesar de que realizamos un amplio trabajo para la comunidad y para la formación profesional. Así se hace una historia de una Facultad

[1] Estoy incluyendo la LIGE, un área académica con una particular historia dentro de la Facultad.

curiosa donde se hace mucho trabajo de campo pero no se deja testimonio. Luego entonces y, efectivamente, aparecemos como una Facultad anecdótica.

La institución en general, léase UAQ, se habría de dar a la tarea de edificar su historia, en la cual cada Facultad y Escuela de Bachilleres cuenta con una vastísima contribución, y el de la Facultad de Psicología es un capítulo tan importante como los de las demás Escuelas, Facultades y ahora los Campus en casi todos los municipios del estado. Durante la restauración de los materiales de "El pozo", se comentaba sobre qué tanto se conoce por lo que se desconoce, qué hacen en sí cada una de las Facultades y Escuelas y, más aún, entre sí.

Ahora que escribo estas letras voy entendiendo un poco por qué me ha chocado el comentario del colega, no colega, que dice que en esta Facultad sólo hay anécdotas. Es reflejo de que somos lo que somos, una comunidad de intelectuales que tendemos a guardar nuestros logros, haciendo de ellos miniproducciones que sólo merecen el comentario y conocimiento local, regional, territorial.

Advirtió una referencia de los documentos serios que han mencionado y abordado el capítulo de la vida de la Facultad de Psicología de la UAQ. En los testimonios escritos por encargo al licenciado Fernando Díaz Ramírez titulados *Historia de la Universidad de Querétaro,* se hace escasa mención del nacimiento de nuestra Escuela y Facultad; en mi opinión, esto se debe a que Psicología nace justamente durante el período de la administración de aquel quien fuese su, digámoslo así, archienemigo, Hugo Gutiérrez Vega; sin embargo, para ser un abogado e historiador nominado, no se ve la razón por la cual el autor no incluyese de una manera más puntual y precisa el estado en el que la UAQ, con sus nuevos programas académicos, se estaba fortaleciendo y perfilando a la consolidación en el paso de Colegio Civil a Universidad Autónoma. Idiomas y Bellas Artes dejarían de ser institutos para pasar a ser Escuelas y, posteriormente, Facultades;

Enfermería correría el mismo sendero, hubo Escuelas nuevas en la década de los sesenta, la licenciatura en Matemáticas, de la cual no se vio el día de su apertura, y Psicología. En esos tres libros escritos por Díaz Ramírez, el énfasis recae en los cuatro tiempos históricos: El Colegio de San Ignacio y San Francisco Javier, luego Colegio Civil del Estado, un paso importante a la identidad de Universidad de Querétaro y, finalmente, la consolidación como una Universidad Autónoma de Querétaro que se certifica y se coloca en un *ranking* nacional e internacional significativo.

Psicología nace en el incipiente ciclo de una universidad autónoma, época en la que el espíritu nacional abraza a la mayoría de las universidades no privadas y dependientes económicamente del erario público. Como es de muchas generaciones, esta Escuela nace en medio de un contexto conflictivo, frustrante y sediento de venganza, de hacer algo al precio que sea. Me refiero a que el proyecto académico esperado y espectacular era la fundación de la Escuela de Medicina, al parecer, y en la idea de Gutiérrez Vega todo estaba planeado y previsto, todo menos un factor que sin duda fue subestimado, no dimensionado y mucho menos considerado en el análisis que evalúa el rango de probabilidades fácticas para echar a andar el proyecto sin que tenga un efecto retroactivo y de rebote: el factor humano, representado puntualmente en la comunidad médica que en ese momento dominaba el medio social y, además, formaba parte primordial de las fuerzas vivas y políticas del estado.

El Colegio Médico de entonces fue el brazo armado y activo que, a pocos días –otros decían que fue a pocas horas– antes de iniciar las clases, le puso moño y dedicatoria al sabotaje sobre el magno proyecto del licenciado Gutiérrez Vega en torno a la fundación de la Escuela de Medicina. En medio del desaire y la ira humana, surge otro proyecto, ahora subestimado por parte de las fuerzas vivas y que sin pena ni gloria avanzó a la aprobación por el H. Consejo Universitario: la Escuela de Psicología,[2]

[2] En las actas del Consejo Universitario donde se aprueba la fundación de la Escuela, dice a la letra: Escuela de Psicopedagogía, no Psicología. "Tremendo equívoco", dijo

proyecto que, lejos de nacer con bombo y platillo, en boca del hoy extinto doctor Gutiérrez Vega: "nació sin estrella, nació estrellado"; al parecer, esta declaración, el espíritu de la declaración, tiene diferentes matices. No es relevante cuál realidad fue más y menos verdadera, lo reiterado fue que la idea primordial, la fundación de Medicina, se vio pospuesta a diez años después; en su lugar y en ¿desagravio? Se presentó en sociedad el proyecto de la licenciatura en Psicología General.

Igual que la Escuela de Medicina, la de Psicología careció de un estudio fáctico serio. Su surgimiento fue más emotivo e impulsivo que sustentado y argumentado, lo cual ocasionó que los primeros diez años de la vida de la Facultad estuviesen sistemáticamente amedrentados y provocados para su cierre. De hecho, no había un estudio de campo para impulsar un proyecto académico que lo sustentase dentro del contexto de una sociedad que empezaba a crecer en medio del romanticismo, dejar de ser una sociedad agropecuaria e insertarse de lleno, y sin saber bien a bien de qué se trataba, en el desarrollismo industrial, el progresismo, la modernización y el crecimiento, ¿hacia dónde? Ya lo vemos ahora.

El "colega, no colega" dice con imagen de autoridad que sería muy bueno que ingresara un contingente de historiadores para salvar a la Facultad del anecdotario y pasar a un nivel superior de comprensión e identidad. El comentario me hizo considerar la disyuntiva intrínseca del impacto que la historia genera no sólo en las personas que investigan sobre ella, sino en la gente común, a la que podría ir dirigida la producción de esta tarea. Tuve un pensamiento, que ignoro si es malsano, pero me incomodó: ¿la psicología, la historia, la pedagogía, la sociología y demás disciplinas

HGV en vida al asegurar no haberse dado cuenta hasta que se le mostró una copia de la mencionada acta: "Fue un equívoco del Secretario General y de todos los que no nos dimos cuenta al momento".

sociales y humanistas qué metas han alcanzado?, ¿qué mejoras ha encontrado la vida humana en los últimos treinta siglos? Digo, desde que los griegos diseñaron y procesaron la filosofía, las bellas artes, el derecho.

La violencia sigue siendo moneda de uso corriente. Las guerras no alcanzan para vivir. La agresión al hombre por el hombre (género humano) es una actividad que en el diario no sólo se cultiva sin demora, sino que se reinventa en sus propuestas masivas. ¿La historia en qué cambiaría la actitud de la comunidad en psicología?, ¿la psicología en qué ha cambiado la actitud de la población de la Facultad y de la comunidad contextual social? Por momentos sólo parecen ser disciplinas de comparsa. Se piensan, se estudian, se realizan discursos, conferencias, seminarios; se erigen gurúes, se les venera, se les adula, se les sigue; la vida continúa igual en el entendido de que no hay personas perfectas. No las habrá, aunque la lucha se haga y se inventen historias. Como versa el dicho popular: "Es que lo más peor es ni siquiera haberlo intentado. Como aquello de que no hay peor lucha que la lucha villa".

De igual manera, tal vez peor, el desarrollo de las ciencias duras sólo tiene sentido entre los círculos de la comunidad mundial que tienen recursos suficientes para disfrutar y hacer pleno uso de los descubrimientos y avances. La diferencia es que éstas y sus productos son altamente valorados en tanto que enriquecen a los ricos y estos motivan y propician el culto a la tecnología, que glamurosamente defienden, como perros de presa, los medios subvencionados por aquellos directamente beneficiados en esta transacción perversa de beneficio selectivo.



En días pasados se realizó el Hay Festival y acudimos a una conferencia de corte científico, de astrofísica, para ser exactos. El Teatro de la República se llenó hasta el segundo balcón y la gayola quedó cerrada al público. El caso es que, siendo psicólogo de formación ancestral, la observación de gente no es limitada, es un motivo existencial; veíamos todo lo que iba aconteciendo antes, durante y después de la presentación del libro sobre un

agujero negro al que se le pudo tomar una fotografía holográfica gracias a la articulación de una serie de observatorios astronómicos milimétricos, tecnología de punta única y de los que sólo existen alrededor de siete en todo el planeta, uno de los cuales se encuentra en nuestro país, justo a un lado del Pico de Orizaba.

La plática concluyó justo al minuto cuarenta, y a partir de entonces se abrió la tribuna de preguntas; si acaso fueron cinco de ellas, todas muy bien pensadas, muy académicas, mejor contestadas y argumentadas. Yo pensaba en una después de ver la modalidad de público que llenaba el célebre teatro, la especificidad de las dudas y, principalmente, el contenido de la plática: la importancia y trascendencia de haber podido tomar, para luego organizar, un gran número de imágenes de un agujero negro que se formó a una distancia inimaginable marcada por la expresión "millones de años luz de distancia". Me hice la pregunta así, de bote pronto y haciendo un conteo contextual y filosófico: ¿qué sentido tiene este hallazgo? He leído varias cosas relativas a la astronomía, astrofísica, física cuántica y otros personajes ineludibles, pero ahora me formulaba la interrogante para lanzársela a la celebridad mexicana que teníamos enfrente: ¿de qué manera este descubrimiento hace a la humanidad mejor? En el entendido de que la humanidad somos poco más que siete mil millones de personas diseminadas por los cinco continentes de este planeta azul, infinitamente perdido en uno de los posibles universos existentes.

El micrófono nunca llegó a mí, y mi esposa no quería que así ocurriera. Sin embargo, la pregunta se me quedó y me hizo eclosión en la cabeza con un montón de reflexiones más en torno al sentido de la vida, la tecnología, las ciencias duras, la historia, la psicología y la infinita pequeñez en que la humanidad queda representada ante la abrumadora inmensidad del universo que habitamos y los otros tantos que ni siquiera imaginamos que existen. La posibilidad de autosanación es la teoría de la física cuántica en la que se da por hecho que hay múltiples universos, cosas realmente pequeñas ante nuestros ojos. Así como a millones de años luz se encuentra un agujero negro que ahora se puede confirmar, no deja de estremecernos la cuestión de dónde vivimos, qué clase de espacio nos contiene,

qué lugar ocupamos en un espacio que da cabida a algo que, en relación con nuestra casa, está a millones de años luz. Peor aún, se nos advierte que esa lejanía en la que está el agujero negro ni siquiera se ubica a una cuarta parte, por nombrar una posibilidad, de la distancia hasta el fin del universo que se conoce como el Muro; algunos dicen que está a unos 35 mil millones de años luz. Regreso; hablaba sobre que en la física cuántica se halla un aporte no explicitado, mucho menos reconocido, de sanación al ego narcisismo humano: existe algo más pequeño que uno. Puesto en *narcisolenguaje:* somos más grandes que muchos otros universos juntos.

Visto así el panorama, más que halagüeño, resulta estremecedor y para ser negado al más mexicano estilo de "no pasa nada". Casi cualquier tipo de iniciativa queda cubierta por la penumbra del ¿qué sentido tiene escribir?, ¿para qué escribimos si no es para solazarnos en el imposible ideal del bienestar personal, quimérico común? El sentido es magro al intentar hacer cualquier cosa, lo mágico es el universo de lo pequeño que es determinante para que los universos se sostengan en equilibrio eterno. Las minucias, parte integral y estructural de las fuerzas no sólo gravitatorias que posibilitan ese balance universal, también permiten desentrañar el valor de lo magro, escaso e insignificante en apariencia. Lo magro es algo, y eso da sentido, incluso al escribir el catálogo de una cápsula del tiempo que, si para algunos es un anecdotario más, para otros es un testimonio igual que las pinturas de Altamira. Así, en medio de las inmensidades impensables y las miniaturas incalculables, estamos las personas que hacemos cosas para algo.

Por mucho, descubrir cosas. Así como el supuesto Dios le encomendó al supuesto Adán nombrar todo lo existente en el paraíso y luego otras labores más. La humanidad no sólo se ha dado a la tarea de repetir la tarea de Adán porque el supuesto él, olvidadizo al fin, no dejó documentos escritos para continuar y mejorar la realidad del paraíso/tierra. Se tuvo que volver a nombrar todo, con el agregado de descubrir y describir las funciones de cada cosa, mejor aún, mencionar la relación de cada una con las demás no sólo del paraíso, sino del planeta, y –de locura infinita– elu-

cidar qué hay y cómo funciona lo que está más allá de nuestra percepción hacia arriba, vulgo llamado cielo, estrellas, luna, sol, cometas, galaxias.

Cuando Adán supuestamente terminó su exigua tarea y, en lo aparente, ya no había más nada que hacer, entró en un cuadro depresivo, que en ese entonces no se sabía que así se iba a llamar. Entonces supuestamente Dios le recetó un peculiar antidepresivo, que tampoco así se conocía entonces, para que siguiera y le diera un sentido a su vida, parece que era un sentido lúdico. Tal vez Dios no pensó que su regalo también iba a desarrollar las mismas necesidades y padecimientos que Adán; le regaló a una muchacha de la misma edad y talla. Y ya juntos los dos, supuestamente, tenían que hacer cosas, porque eso hacemos los humanos, y entonces, supuestamente, se ponían a jugar y entretenerse en actividades propias de la juventud y posjuventud.

Ya después sabemos que, a partir de una desobediencia, ambos fueron expulsados del explorado y conocido por arriba y por abajo paraíso. Cada vez que se habla de tal agravio, se teje la historia catastrófica del hecho, como una maldición que a la fecha la humanidad vive. Si no hubiera sido por la tal Eva, todos estaríamos "de a peso" en el paraíso, pero en realidad la naturaleza humana no está como para rascarse la panza sin hacer cosas diferentes. La fantasía universal se mantiene en el hecho poco probable de vivir eternamente en un estado de hedonismo químicamente puro y autoabastecible. Como eso no ha sido descubierto, parece que la humanidad ha encontrado el motivo y sentido de la vida: hallar la fórmula del hedonismo puro y la eternidad sin envejecer y ponernos a jugar y entretenernos en cosas propias de la humanidad.

Salir del paraíso fue la decisión que hizo a la humanidad pensar y transformar su entorno e interno para poder sobrevivir al tedio. Si se pudiera expresar de otra manera, se diría que gracias a éste la humanidad existe. En ese intento por no sucumbir a él, hemos encontrado, a fuerzas, ciertas herramientas para no extinguirnos unos a manos de otros. Sólo se ha extendido un poco más el tiempo de sobrevivencia en este planeta. Hemos también, como humanidad, construido una paradoja de vida: por

un lado se ha revolucionado la medicina de punta y extendido la calidad de vida, pero por otro, las condiciones de vida han propiciado acelerar el tiempo de paso por ella para que las más personas posibles mueran lo más pronto posible.[3]

Las dualidades tales como muerte-vida, bondad-maldad, superior-inferior, fuerte-débil, hermoso-horrible, dulce-amargo, violencia-amabilidad, cariño-odio, dolor-placer, venganza-solidaridad, resentimiento-amistad... son experiencias que a lo largo de los años en la convivencia humana se han ido inventando, desarrollando, perfeccionando y transmitiendo generacionalmente; sin embargo, y así es como se ha mostrado y demostrado a lo largo de la vida, la muerte y la autodestrucción llevan la delantera. No se discute, la lucha es sobrevivir de la menos peor manera posible, y si al fin y al cabo hemos de morir, entonces que la vida tenga un cierto colorido y sentido el tiempo que nos quede.

Recientemente, en una clase de aula de licenciatura, discurríamos sobre este tema del sentido de la vida, tarea que fácilmente genera emociones inquietantes con destellos de incertidumbre. Se hizo un intento de ilustrar de manera gentil la figura de que la vida en sí no tiene sentido, es una encomienda heredada a pesar de nuestra voluntad e injerencia en ella. Esta tarea se tornaría lógica y con sentido si todas y cada una de las cosas pertenecientes al tiempo que estamos en la vida quedasen plasmadas y las observásemos en un lienzo con toda nuestra historia, desde que nacemos hasta que morimos. El ejemplo continúa y se aclara que, de cuando en cuando, uno tiene que tomar cierta distancia para contemplar cómo va quedando la pintura, y como, todavía y al parecer, hay tiempo para corregir lo que falta por pintar, entonces se rediseña. Se va creciendo, se

[3] La frase célebre de los inicios del siglo XXI dice: "Vivir intensamente, y (para) morir jóvenes".

va madurando y la vida se va viendo de diferentes maneras, ángulos y sentidos que en otras etapas no se alcanzan a distinguir.

Se puede pensar rápidamente que la humanidad tiene un gran mural por realizar; sin embargo, puede ser que no haya mucha diferencia entre los murales de Altamira y la lucha por sobrevivir a través de la caza como prioridad existencial, y lo que hoy se podría ilustrar, que quizá sea la lucha por controlar al hombre sobre el hombre mismo, y así darle sentido a la declaración de "El hombre, nuestro peor enemigo". En alguna lectura de los ensayos de Octavio Paz encontré algo como una advertencia donde recuerdo que dice, parafraseándolo, que la evolución humana es relativa y, si bien es cierto que en el campo de la ciencia y la tecnología los avances registrados en el siglo XX han sido superlativos, en lo que se refiere a la calidad de vida humana, es un desastre. Los afectos, las emociones, las relaciones humanas... A tres mil años de que los griegos pudieron escribir lo que se veía entre la gente, las personas siguen reproduciendo esquemas de relación iguales y consolidados.

Regresando al cumpleaños de la Facultad: ¿qué son 55 años de hechos y desechos comparados con la línea de la vida humana? ¿Poco?, ¿mucho?, ¿regular? Lo que sí se reconoce es que es un eslabón, un punto en esa particular línea sobre la cual las personas han intentado mantener el equilibrio, inventando y descubriendo actividades que nos dan sentido de existencia y así llegar a un extremo seguro. Conformar el catálogo de una acción colectiva de una organización humana en un momento en particular es dar un paso atrás y poder contemplar la especificidad de la pintura que se está realizando desde que se le asignó un lienzo a esta Facultad, que a su vez pertenece a otro un poco más amplio que le fue otorgado a la misma UAQ, y así, al infinito y más allá de los tantos y cuantos lienzos que se sobreponen al único que, parafraseando un tema similar, bien se podría llamar: "Bordándome en el manto de la humanidad".

La referencia está inspirada en una trilogía pictórica a cargo de la pintora hispanomexicana Remedios Varo y que llevan por nombres: "Hacia la torre", "Bordando el manto terrestre" y "La huida". La sumisión, la rebelión y la libertad incierta. La historia, el libre albedrío y las implicaciones de nuestras decisiones.

Lo hecho por el ser humano tiene un valor particular, un significado de subjetividad, objetividad y socialización. Las cosas nos marcan y trazan la ruta de lo que somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos. Este último peldaño es el que nos estremece, la huida, que nos lleva a un punto oscuro, desconocido, con visos de *déjà vù;* es el retorno al seno materno; no lo conocemos, pero no es desconocido. ¿Si no lo conocemos, por qué hacia él nos dirigimos? ¿Las cosas nos forman un camino?, ¿un sentido?, ¿una respuesta? Dicen que la gente que se dedica a escribir busca respuestas subjetivas. Supongo que todas y cada una de las personas que hacen cosas, no sólo escribir, tratan de darse respuestas en lo que hacen; tal vez a unas les resulta menos complicado que a otras. Lo cierto es que los humanos difícilmente dejamos de hacer cosas, aunque no siempre reflexionamos en torno al porqué –sentido– y para qué –significado–.

Contemplar lo que nos rodea y de lo que nos hacemos rodear es una manera de darle sentido y valor a nuestro día a día. Las cosas, igual que el universo y los microuniversos, las hay de tamaños diferentes; en la humanidad, éstas por lo general son de uno regular si las comparamos con estos dos referentes de lo macro y lo micro, y aunque la *vox populi* se afane en declarar que "el tamaño cuenta", éste es relativo, en tanto que hemos aprendido –porque nos han enseñado– a darle valor subjetivo de posesión y de supuesta importancia que se mide a partir de la complacencia y superioridad que pueda representar adquirir cosas.

Los objetos tienen tal valor que se convierten en extensiones significativas de quienes somos. Los que han pasado por la mano del ser humano

son piezas comunicacionales. En ellos nos proyectamos, inscribimos, nombramos y significamos. ¿Cuáles producimos?, ¿cómo?, ¿qué esmero y tiempo le dedicamos a la construcción de lo que poseemos? Los objetos son muy importantes para la humanidad, y muchas maneras de mostrarlos a través de las bellas artes se pueden ver y considerar. Por eso, no es azaroso que se haya impulsado la realización de una cápsula del tiempo y que ésta haya tenido tal respuesta en el momento de la invitación, en su apertura y, después, en la exhibición de lo que de ella se pudo rescatar.

La cápsula guardó objetos que reflejan realidades, historias personales de gente que en ese momento formó parte de la comunidad de nuestra Universidad y Facultad. Su presencia y participación entonces fue fundamental para consolidar los propósitos que ambas tenían en mente como lugares de educación e investigación superior. Los elementos rescatados, en sí, no tienen valor alguno, e incluso, puede ser, tal y como resentida y provocativamente dijo una voz en la bitácora del museo donde se exhibió la cápsula del tiempo: "Esto es pura basura". Lo cierto es que esa persona, que no dejó su nombre, hizo pensar que no era alguien de la Facultad, lo que le permitiría ver más allá de la cosa en sí misma y que, como antecedente, todo lo expuesto en la sala del Museo de la Ciudad fue rescatado de una inesperada inundación. Sólo vio artículos sin sentido; el significado asignado por esta persona se sostuvo desde su contexto ajeno a la vida de la Facultad y la Universidad.

"A las cosas simples las devora el tiempo",[4] dice la canción; sin embargo, la intención de los autores es precisamente darle valor a esas pequeñas piezas de las personas que las han vivido y, por algún descuido de la imperfección humana, están a punto de perderlas y eso implica dejar de existir, y si dejan de existir se podría decir que nunca lo hicieron y sólo se vuelven ficción. La canción invita a recuperar las cosas simples de la vida que permiten que la gente no sólo diga sino sienta que han valido el esfuerzo y la lucha por sobrevivir. Si no, para qué se nació. Desde an-

[4] Armando Tejada Gómez y César Isella.

tes de nacer, en el pensamiento de quienes nos engendraron existía un propósito, mismo que no necesariamente habría que realizar, ya que ese sólo es el deseo de nuestros mentores; la encomienda es que uno mismo busque sus propósitos, sus tareas y su obra.



Los hombres y las cosas sólo querían jugar es el título de un peculiar libro que compré después de conocer en Rosario Castellanos[5] sobre la existencia de un tal escritor, Piazza,[6] que vivió en México. En una primera lectura no se encuentra el código vincular entre el contenido y el título, pero en la segunda poco a poco se va levantando la niebla; uno es lento en cierto tipo de literatura, y se va presentando ante nuestro entrecortado entendimiento que el ser humano hace cosas para su entretenimiento y para su racionalidad. Aquellas que existen sin que la humanidad haya metido la mano le pertenecen a la naturaleza y ésta las ha usado para que los humanos podamos seguir viviendo. Es tanto y tan variado el juego que se ha hecho de las cosas, que se ha generado una creatividad de miedo y sobresalto, desde armas masivas devastadoramente mortales hasta obras sublimes emanadas de las bellas artes. Para no ir tan lejos, haber inventado el juego de la palabra y traducirlo a la escritura es magnífico. Y pensar que todo parte de un simple y entretenido juego que le hace frente al aburrimiento. Tanta materia gris como para vivir y morir de aburrimiento; no, no podría quedarse en ello.

El juego es la opción. En el inicio todo es juego, todo es entretenimiento, es la satisfacción de darle un uso a los objetos, mismos que cada vez más se perfeccionan y se tornan más elaborados, más sofisticados, menos simples. Más distantes, menos divertidos. De lo lúdico a lo tecnológico y lo científico. La meta del juego parece ser entonces una dialéctica entre

[5] Rosario Castellanos, "Los hombres y las cosas sólo querían jugar", *Sobre la literatura latinoamericana, Obras II: Poesía, teatro y ensayo,* Fondo de Cultura Económica, México, 2016, p. 585.

[6] Luis Guillermo Piazza.

la autodestrucción, eliminar con quién jugar y sobrevivir de la mejor manera posible.

La cápsula del tiempo no escapa ni es la excepción de la regla; fue y ha sido un juego que ha tenido eco en la Facultad, en la UAQ e, incluso, en el congreso del estado. Esconder objetos para luego encontrarlos y dar testimonio de lo que se hacía y en qué se empleaba el tiempo para entretenerse y engañar al tedio. Las cosas y el juego quedan marcados por épocas; como dije, se han sofisticado cada vez más y, en realidad, es indecible si se ha alcanzado el objetivo del entretenimiento frente a la distracción. Como sea, esta cápsula de la Facultad de Psicología ha sido un juego que en su primera etapa se diseñó para que durara veinte años, y en el descubrimiento de las cosas escondidas se conmemoraría su cincuenta aniversario.

Este juego masivo obtuvo un recibimiento inusitado. Sin tener la certeza de lo que pudiese ocurrir ni la respuesta que se generaría, la cantidad de personas que participaron fue gratamente significativa. La convocatoria fue abierta, amplia y sin restricción, lo cual tenía sus riesgos, como la posibilidad más catastrófica de que no hubiera participación del colectivo o que ésta fuera indiferente, magra; no obstante, y a pesar de la incertidumbre, no ocurrió así, la recepción de la comunidad fue generosa y se llevaron objetos muy diversos, desde los más comunes, como cartas cerradas, recuerditos de la playa, llaveritos y casetes, hasta más íntimos, como un brasier, mechones de cabello hechos trenza y un preservativo.

Al ir recibiendo las diferentes cosas y juguetes que se depositarían en "El pozo", observaba y escuchaba la emotividad y afectividad con las que la gente se desprendían de ellos. No era un acto fácil, mas la ilusión de que veinte años adelante los volverían a ver fue suficiente como para poner en otras manos sus recuerdos y representaciones personales. Podría tener la certeza de que cada persona que dejaba sus pertenencias iba generando una imagen e ilusión de sí misma en un tiempo y espacio que, si bien estaban ocurriendo en ese presente, se proyectaban a otros en los que estarían tan sólo de imaginárselo en el objeto testimonial. Era un momento de desdoblamiento imaginario, como si quisiesen verse a sí

mismos y a los demás dentro de dos décadas. Sin duda era una situación inquietante, ya que como eso sólo cabe en el mundo del pensamiento fantástico, las posibilidades reales en ese período quizá serían diferentes a las esperadas, unas más cercanas al ideal formado y otras también cercanas, pero a lo no soñado.

La realidad es la realidad, y el tiempo la devela. Por eso, veinte años después, estuviesen donde estuviesen las personas que participaron en este juego masivo, el lugar en el que se encuentren tendría que ser donde siempre desearon estar. Es como un juego predictivo en el cual el presente sólo permite actuar y pensar, definir y avanzar.



Gracias al factor humano tiene sentido la vida. El día que ya no haya errores y desviaciones en lo planeado e ideal, empezará el exterminio de nosotros mismos, tal vez con métodos y acciones impensables. El factor humano es el fenómeno que, aunque irremediablemente echa a perder las mejores ideas creativas, se intenta ordenar y así evitar que esta paradoja humana de destruir la creatividad triunfe a través de la autodestrucción.

Como efecto del romanticismo y la naciente cultura de la satisfacción inmediata, los objetos en sí no se podrán devolver a sus propietarios, ya que se carece del registro correspondiente de los participantes y lo que se depositó. Algunas cartas tienen el nombre de quienes las escribieron, algunas credenciales nos remiten a la persona directamente y sin dificultad; otras cosas dejan pistas (como números telefónicos y direcciones), gracias a las cuales, con un extra de actividad, se han podido localizar. Podría decirse que la mayoría son donaciones anónimas de exestudiantes y docentes de la Facultad de Psicología.

Estas donaciones y aportaciones puestas en imágenes e impresos de conmemoración le pretenderán dar sentido y trascendencia a la historia de la Facultad a través de lo escrito y lo provocado. Las imágenes de los objetos rescatados de la primera cápsula del tiempo ocupan las páginas

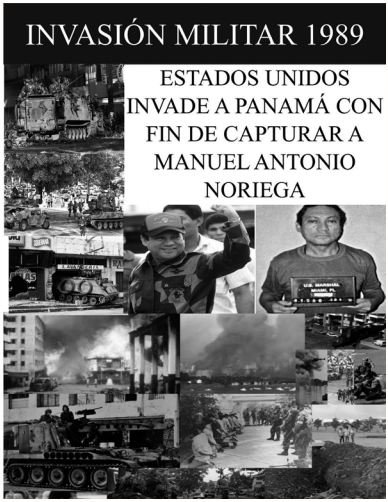
del presente libro que por nombre puede llevar: *El pozo de lo inconsciente: cápsula del tiempo a treinta años de la Facultad,* aunque también podría ser: *El pozo de lo inconsciente: legado de una generación a su Facultad y Universidad: 1967-2042.*

Capítulo I
Contexto del treinta aniversario y la cápsula del tiempo

Existen dos contextos: uno es en el que se hizo la propuesta y otro en el que se abre la tapa del pozo. Tiempos, protagonistas y autoridades diferentes; institución y lugar, los mismos. Fines del siglo XX y segunda década del XXI.

Contexto internacional

Se cierra la década de los ochenta y se abre la siguiente con la noticia de que EE.UU. invade militarmente la República de Panamá (1989-1990).



Nelson Mandela es liberado de la cárcel después de estar 27 años preso (1990) y luego asume la presidencia de la República de Sudáfrica (1994).



Las dos Alemanias se reunifican (1990).



La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) se disuelve y se establece de manera temporal la Comunidad de Estados Independientes (CEI) (1991); Leningrado vuelve a ser nombrada San Petersburgo/Petrogrado (1991).

Surge la mafia rusa y se extiende de Moscú al mundo (mediados de la década).

Ocurre la guerra del Golfo Pérsico (1990-1991) y la "Autopista de la muerte", crimen de guerra perpetrado por EE.UU. y aliados en Kuwait (1991).



Ocurre la guerra de los Balcanes: Yugoslavia, Croacia, Bosnia, Serbia, Kosovo, Macedonia y Eslovenia (1991-2001); las repúblicas bálticas recuperan su independencia de la URSS/Rusia (1991).



Se suscitan disturbios trágicos en Los Ángeles, California (1991). Rodney King es golpeado por elementos blancos de la policía de dicha ciudad y el resultado del juicio acusatorio a los agresores aparece como la detonación del disturbio que dura cerca de una semana; existían tensiones raciales (afroamericanos, latinos y asiáticos) y condiciones de empleo precarias. El resultado final fue de 52 muertos, dos mil heridos y cerca de diez mil detenidos, siendo afroamericanos e hispanos la mayoría de ellos.



Ocurre un asesinato masivo en el cual más de ochenta personas de la secta davidiana en Waco, Texas, mueren a manos de una intervención de las fuerzas armadas, policía federal y local (1993).



Se presenta el síndrome de la guerra del Golfo (1995).

Con base en la Constitución, se funda y nombra la Federación de Rusia, en vez de la URSS (1993).

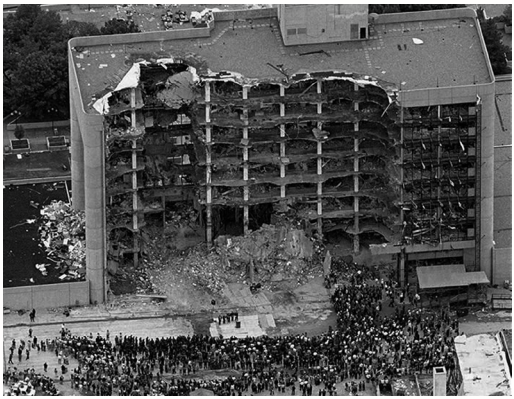
Ocurre la guerra civil entre Rusia y Chechenia, nombrada como la "Guerra del siglo XXI"; hay guerras posmodernas (1994).



Un terremoto afecta Kobe, Japón (1995); hay un atentado bioterrorista con gas sarín en el metro de Tokio (1995).



Ocurre un bombazo en Oklahoma, EE.UU. (1995); hay crímenes de odio, terrorismo y locura posmoderna.



Se clona la oveja Dolly en un laboratorio, en un experimento que representa un polémico parteaguas científico (1997).



Surgen grupos neonazis en Alemania (1997).



Hong Kong se reintegra a China continental (1997).

Muere un ícono internacional: la princesa Diana, reconocida como Lady Di (1997).



El mercado libre triunfa, el capitalismo resurge y el espíritu competitivo reina con todo su esplendor: el socialismo dejó de ser oposición y alternativa; el consumismo sustituye al socialismo; McDonald's se establece en Moscú (1990) y Pekín (1992), Coca-Cola en Moscú (1992), y Sony invade China (1996).



Se exhiben a la comunidad internacional los restos desaparecidos de la última familia zarista, los Romanov, la cual fue asesinada durante su cautiverio en 1918 (1998).



Ocurre la masacre en la Escuela Secundaria de Columbine, Colorado, donde las víctimas son doce estudiantes y un profesor (1999).



En enero, Juan Pablo II realiza una visita histórica a la Cuba de Fidel Castro (1998).



Los pueblos de Ruanda, Somalia, Rumanía y Chechenia son victimizados por políticas y ensayos generales para la extinción de la humanidad.

Contexto nacional

El Premio Nobel

Siempre es un motivo de orgullo y admiración el Premio Nobel. Hemos sido educados y encaminados a considerar que las personas que lo obtienen también reciben la distinción del mundo. Los ganadores son la crema de la crema de la humanidad en cuanto a la medicina, física, economía, literatura y paz. Al inicio de los noventa se publica la noticia de que el multicitado y conocido escritor mexicano Octavio Paz ha sido galardonado oficialmente con el Premio Nobel de Literatura 1990, bombo y platillo que se suma al de ocho años atrás cuando el licenciado Alfonso García Robles recibió el de la Paz.



El Tratado de Libre Comercio (TLC)

Una experiencia inédita, difícil de comprender entonces, pero intensa por la agitación que en su momento generó sobre la población, fue la controversial y expectante experiencia de la instauración del Tratado de Libre Comercio entre los vecinos del norte y México. Hubo mucha desinformación y, ante esto, más especulación, por lo menos en el medio inmediato de los servicios profesionales en general y de la práctica psicológica en particular. La incertidumbre estuvo rondando en torno a la certificación y actualización de todos los estudios habidos y por haber.

La importancia y exigencia de calidad profesional implicaba mirar más allá de una licenciatura y empezar a apostar para aspirar a tener más y mejores opciones de desarrollo personal y económico. A partir del TLC, actualizarse y obtener los títulos que en otros tiempos no eran indispensables (posgrados, maestrías, doctorados, especialidades, diplomados, y mucho menos la cédula profesional, que parecía un trámite ocioso) surgen como requisitos primordiales en el currículo y para cualquier pretensión laboral.

Las condiciones laborales y de contratación poco a poco se fueron viendo afectadas y modificadas, siempre a favor de los intereses patronales y la explotación de los empleados y obreros, sectores que ahora contaban con grados académicos y salarios bajos. La esperanza e ilusión que se generaban eran crueles: mantener tu trabajo porque la competencia sería entonces la medida de la relación, una competitividad que existía en atención a garantizar la "calidad del servicio": la persona que esté más y mejor capacitada tendrá mayores oportunidades de trabajo. La paradoja para las generaciones recién egresadas de las instituciones de educación superior es carecer de experiencia profesional[1] y verse en la demanda de mostrar "amplia experiencia en el ramo".

Poco a poco, todas las instituciones y empresas empezaron a prescindir de la ejecución y el respeto, por ejemplo, a la Ley Federal del Trabajo. Las ocho horas de jornada estipuladas en tal ley ahora son una remembranza bohemia y distante: "Si no estás de acuerdo en aportar otras tres, cuatro, cinco horas, las que sean necesarias para la empresa y la institución, la puerta está muy ancha". Por otra parte, con el TLC, la vida sindical se va desluciendo y perdiendo en la distancia de la participación gregaria, la colectividad se va diluyendo y la lucha por la sobrevivencia se va convirtiendo en un estilo de relación interpersonal e intrainstitucional.

Con el TLC en sus inicios, la promesa laboral para los universitarios, principalmente los relativos a las ciencias sociales, languidece, vacila y

[1] En las mismas universidades y en las empresas era difícil reconocer y hacer valer las prácticas profesionales y el servicio social como la "experiencia previa".

se percibe en un mudo vacío. ¿Qué beneficios aporta el TLC a estas disciplinas, estas investigaciones? Pareciera que las generaciones próximas a egresar como tecnócratas navegan sobre aguas tranquilas con rumbo a El Dorado. Las universidades y tecnológicos públicos, así como todo el sector educativo oficial, ¿cómo y a quién van a contratar siguiendo la nueva política de la competencia y calidad profesional? Los usos y costumbres previos a los noventa penden de un puñado de firmas. No sólo son las relaciones económicas, sino que, con esta nueva orientación y estilo de vida, las culturas de la humanidad se ven seriamente amenazadas: apegarse al TLC o morir. Más riqueza y más pobreza. Más explotación, más frustración. Más frustración, más crédito y más consumo. Más consumo, más adicción. Más adicciones, más autodestrucción.

En la profesión de psicología se llegaba a fantasear con la idea de que desde los vecinos del norte se dictaría algún tipo de orientación teórica y que la tendríamos que tomar en cuenta para poder sobrevivir profesionalmente; tendríamos que acatarla o, como cotidianamente ocurre: "Hacemos como que acatamos las disposiciones, aunque en realidad, pues no, sólo hacemos lo que se nos da la gana". Mientras tanto, a partir de esta naciente forma de vida humana, sus ideólogos no dejaron fuera de consideración el impulso del entretenimiento de las grandes masas: el circo y las múltiples pistas que la humanidad ha incluido en él. Entretenimiento sin fronteras, sin identidades ni nacionalidades; la doctrina Monroe fortalecida y globalizada.

No bien el país se estaba reacomodando después de una de las crisis económicas más profundas y prolongadas, en la que se llegó a vivir hasta un 150% de devaluación, revisiones salariales cada seis meses, paleativos publicitarios de "Empléate a ti mismo" y el cambio por dólar hasta a $3,500.00 y en ascenso, aparece lo que sería un flagelo social también sin precedentes: el TLC. Mientras tanto, en las regalías de paliativos sociales, y como por arte de magia, se publica la noticia de que a los billetes mexicanos se les quitarán tres ceros, de forma que aquellos de 5,000 serán de 5, los de 10,000 brillarán en un 10 perfecto, y los dólares que ayer nos costaban 3,500 pesos ahora supondrán la desconfiable cantidad de $3.50.

Con esta novedad mágica y la distención social inmediata, el TLC se instaura y los créditos abundan para poder comprar casi cualquier cosa. Después, El Barzón se volvió un movimiento protagónico; como súperhéroe, surge desde las entrañas de las colonias populares de la capital el Súper Barrio y, como representante de la contracultura humorística, Brozo: el Payaso Tenebroso, auspiciado por la televisora de oposición (TV Azteca) a la más tradicional del país; luego, y sorpresivamente, se pasa "a la tienda de enfrente" como vocero analítico de algún tipo de noticiero de Televisa. De estos tiempos también se recuerdan la comedia política *Los Peluches (Hechos de Peluche)* y la huelga en la Universidad Nacional Autónoma de México por poco menos de un año.

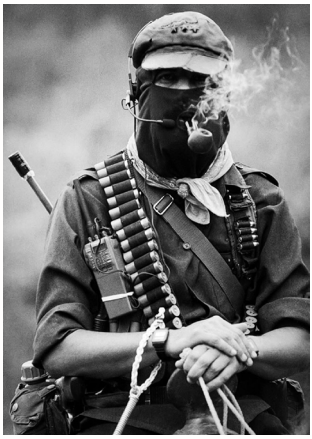


Aunado a esto, Estados Unidos invade Panamá para secuestrar a un presidente supuestamente corrupto, además de que se desata la guerra del golfo pérsico y todo se transmite por televisión como si fuera el inicio de una nueva serie de ciencia ficción apocalíptica de lo que sería la Tercera Guerra Mundial, ergo el fin del mundo. Se percibe y vive un dejo de zozobra y la creencia de que el fin del mundo sí puede ocurrir, y no por una invasión de seres extraterrestres. El siglo XXI se aproxima. Por otro lado, resultó relevante y curioso, por no decir sospechoso, que en ese momento de firmas del TLC, en una pista del circo de entretenimiento, en este caso el sector muy peculiar y extraño del concurso de Miss Universo, ganó una mexicana y con nombre virginal y apellido anglosajón por añadidura: Lupita Jones.

Para 1993 se deja sentir la presencia del TLC en el área de las telecomunicaciones; el estado federal pone a la venta Imevisión, el Grupo Salinas gana la licitación que se instrumenta y comienza una nueva era de competitividad en la emisión de imagen y programación en la televisión abierta. Este fenómeno de compra-venta, planeado desde el inicio de la década y concretado en el mismo 1993, deja al descubierto una ominosa sombra de incertidumbre: lo imposible se hace posible, la privatización ha llegado a México y todo, absolutamente todo, puede tener precio. Primero, y como hecho tangible, la televisión, junto con el "paquete de medios" estatales, televisoras, radiodifusoras, cines y teatros. Después, ¿qué sigue? El sector energético, con Pemex y la CFE; el sector salud, con el IMSS y el ISSSTE; el sector educativo, con las universidades, los tecnológicos y bachilleratos. El sexto jinete del apocalipsis posmoderno campea en los alrededores de la vida cotidiana del pueblo de México.

El Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)

Al despertar en el año nuevo de 1994, nos encontramos con la noticia de que hay un levantamiento armado en el estado de Chiapas. Las garantías individuales se tambalean seriamente y el Ejercito Zapatista de Liberación Nacional se manifiesta como el protagonista de este levantamiento y movimiento social. El subcomandante Marcos, como voz e imagen protagónica del EZLN, presenta un personaje único y novedoso cuya característica primordial es que usa pasamontañas para proteger su identidad, además de que monta a caballo; el resto de sus accesorios distintivos e icónicos son una pipa, un celular (poco usual para esa época), audífonos con micrófono, armas de alto calibre, cananas con municiones de alto poder y un radio de telecomunicación. Orador de discurso retador, vociferante, claro, directo y político, destaca por sus nexos con personalidades del mundo político, ya sean presidenciables, luchadores sociales, artistas, escritores o cantantes.



En aquellos días no existía el concepto de *influencer,* pero sin duda cada uno de los mencionados y no mencionados eran y son eso: protagonistas, voceros, carismáticos, lindos, lindas e inteligentes. Entre estas celebridades sociales se encontraban (de izquierda a derecha en la foto) el mayor Moisés, Cuauhtémoc Cárdenas Batel, el subcomandante Marcos, Andrés M. López Obrador, Rosario Ibarra de Piedra, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y el comandante Tacho, y sigue la lista al infinito y más allá.



Magnicidios: politicidios-pricidios

Previo a la cápsula del tiempo, ocurrió el parteaguas trágico y violento de la muerte de Luis Donaldo Colosio en campaña como candidato a la presidencia (23 de marzo de 1994). Seguidamente aconteció el trágico fallecimiento del licenciado José Francisco Ruiz Massieu, secretario general del PRI y antes gobernador del estado de Guerrero (28 de septiembre de 1994).



Un año antes, el asesinato que despertó conmocionada a la ciudadanía fue el del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, arzobispo de la Arquidiócesis de Guadalajara, Jalisco (24 de mayo de 1993). Este crimen fue vinculado con el narcotráfico, lo cual hizo más compleja la opinión de la *vox populi.* Por otra parte, al cerrar la década y el siglo, sucede en Ciudad de México el asesinato a medio día del singular conductor de televisión Paco Stanley, quien, a pesar de no ser una celebridad política, tenía una imagen popular que generó todo un evento mediático viralizado (7 de junio de 1999). La acusación directa como parte de los responsables intelectuales del crimen recaería en quien fuera su "mano derecha" en su quehacer profesional, Mario Bezares; después de dos años en prisión, éste fue exonerado de responsabilidad.



El fin del PRI

Los procesos electorales, de lo general a lo particular, van despidiendo un singular aroma en el que el PRI ya no será la única opción, y mucho menos probable es la antigua costumbre del "carro completo".[2] Ya se avisora en el horizonte esta realidad: por el Partido Acción Nacional, Ernesto Ruffo Appel es elegido gobernador en Baja California Norte (1989), Carlos Medina Plascencia es gobernador interino en Guanajuato (1991) y después es electo Vicente Fox.

Procesos electorales

Para 1990 surge el Instituto Federal Electoral y en 1992 se "credencializa" la población del país en edad de votar, proceso que significa un paso monumental, único y trascendental, más importante aún cuando la identificación se legitima como la "credencial oficial con fotografía". Llegadas las elecciones presidenciales de 1994, ya se requiere de este documento para emitir el voto, y de entonces para acá, en su formato de IFE o INE, es el que autentifica nuestra identidad; no así la licencia, no así el pasaporte, no así la credencial de nuestro trabajo, la INE es preferencial.

[2] José María Córdoba Montoya: el hombre "x" del gabinete salinista.

El crimen organizado (la droga y la extorsión: el poder por el poder y la riqueza)

La mafia tradicional no cuadraba con las características del narcotráfico, los neogrupos con perfil de escuadrones paramilitares –que parece que ya se debe llamarles "instituciones" (al margen de la ley, pero al fin y al cabo instituciones)–, no sólo en su organización administrativa, promocional y extensión de mercado, ya que el entrenamiento militar de éstas, al igual que su organización de inteligencia y contrainteligencia, hacían sobresaliente su logística y estructura de operación. Cierto tipo de ciudadanía lectora calificó las nuevas organizaciones como altamente sofisticadas.

Para la década de cierre de siglo, el conflicto parecía lejano y sin impacto en el centro del país. Años después veremos que Querétaro queda a fuego cruzado y, por alguna singular situación no aclarada del todo, Guanajuato, Michoacán y el Estado de México "ya no son" vecinos colindantes comunes, tras lo cual se tienen que instaurar operativos para prevenir lo que se nombró curiosamente "efecto cucaracha"; se explica que es necesario reforzar la vigilancia en todos los caminos que nos conectan con estos estados para evitar la desbandada de personas vinculadas con el nuevo orden de vida al margen de la ley. Se puede decir, a pesar de otras voces, que, a diferencia de esos lugares, aquí todavía se puede salir a dar la vuelta nocturna por el centro de la ciudad. Querétaro es como la Suiza de la Segunda Guerra Mundial. Según se dice, esto se debe a que allí viven las familias de quienes dirigen los diferentes cárteles en contienda en dichos estados vecinos.

La primera organización identificada a través de los medios recibe el nombre de Los Zetas, mientras que otros neogrupos, paralelos y antagónicos, se publicitan como "cárteles", uno de Sinaloa, otro de Juárez; otros más en gestación tenderán a cubrir la mayor parte del país. El fin primordial era mercantilizar el consumo de droga: la producción, distribución, venta y control a escala nacional e internacional. Ser vecinos de

los Estados Unidos ofrece el próspero negocio para el narcotráfico consistente en regular y cobrar el derecho de paso del sur al norte. La opinión pública, durante muchos años antes de los noventa, sabía que nuestro país era un territorio de paso obligado entre los países productores de droga en Sudamérica, de modo que, con esta nueva era de cárteles, México se convierte entonces en un territorio y mercado altamente rentable en tanto creciente consumidor preferencial.

En la última década del siglo XX y lo que va del XXI hemos podido ver la vertiginosidad con la que la organización y productividad del narcotráfico ha crecido y se ha ido posicionando y posesionando de lo que se podría llamar "paz social", "identidad nacional" y "calidad de vida social". En realidad es un fenómeno global, pero como por el momento el país donde vivimos es México, es menester decir: identidad y cultura nacional.

En ese momento, este fenómeno parecía tan distante que poco se consideraba que, veinte años adelante, el porcentaje de consumo de drogas y alcohol entre la población de 18 y 25 años, sin importar el género y la clase social, se dispararía por las nubes de manera viral, irrefrenable y, lastimosamente, irreversible.

Visitas de Juan Pablo II

En la década, Juan Pablo II visitó tres veces el país: en mayo de 1990, agosto de 1993 y enero de 1999. Una de las expresiones más peculiares, más allá de la de recibir al Santo Padre, como el eslabón de enlace de la humanidad con Dios, fue que el presidente de la república hiciera acto de presencia. Las personas pensábamos en aquello de la identidad laica, ya que después de la Independencia, la Revolución y la Cristiada, nos inculcaron la ideología de que una institución es la iglesia y otra la educación pública y la política nacional. En fin, se argumentó que Juan Pablo II era un jefe de estado y, como tal, había que rendirle los honores.

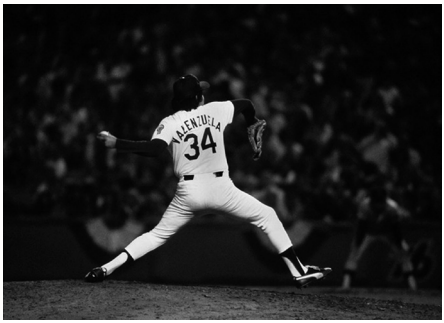


Se consolida la Fernandomanía

El 29 de junio de 1990, el lanzador sonorense Fernando Valenzuela se consolida como ícono mexicano en el beisbol de las grandes ligas en Estados Unidos al lanzar un juego sin hit ni carrera contra el equipo de Cardenales de Saint Louis. Este jugador protagoniza un fenómeno social sin precedentes en la historia de este deporte[3] que contemporáneamente se podría equiparar a los deslumbramientos por la superestrella del baloncesto Michael Jordan y el futbolista Pelé; los tres pertenecieron a diferentes momentos y disciplinas que englobaron una mayoría mundial. Lo que los enlaza es el impulso paralelo en y para los medios, que a su vez generaron audiencia y, con ella, recursos económicos estratosféricos. Pelé impulsó el futbol en Estados Unidos, mientras que Valenzuela y Jordan resucitaron el entusiasmo y la convocatoria de asistentes a los estadios y gimnasios, con lo cual se redescubrió la importancia de los *souvenirs* alusivos a las grandes figuras, como camisetas, gorras y tenis. De tal manera, la adquisición de todo tipo de "recuerditos" de Valenzuela y Jordan generaba un sentimiento de identidad, y tener una camiseta de juego con el número y nombre de las leyendas mágicamente otorgaba la sensación y esperanza de emular a las celebridades del deporte, aunque

[3] Se tendría que mencionar también como estrella beisbolera al veracruzano Beto Ávila, quien jugara segunda base titular con el equipo Indios de Cleveland (ahora Guardianes) en los cincuenta.

no lo fueran. Se encontró así una rama inexplorada e inconmensurable del *marketing* deportivo.



La increíble y triste historia de México en los Juegos Olímpicos

Sin ser noticia, en los dos Juegos Olímpicos que atravesaron los noventa, la representación nacional fue magra, con dos medallas: una de plata en Barcelona (1992) y otra de bronce en Atlanta (1996), en la disciplina de marcha. Según algunas opiniones de medios sociales, tales han sido las peores presentaciones de México en este tipo de eventos. Dos medallas distribuidas entre 201 atletas de ambos sexos, sin contar el cuerpo técnico ni los "representantes oficiales" –mejor conocidos como personas de "pantalón largo"–, no puede ser algo más que el reflejo de una triste realidad nacional mediocre.



Petra y Cobi, las mascotas de los Juegos de Barcelona, 1992,
e Izzy y Blaze, de Atlanta, 1996

Las telenovelas politizadas

Las telenovelas mexicanas son historias melodramáticas de lo que realmente ocurre en este país con su cultura y su pueblo. Antes de las dos que voy a mencionar, casi cuarenta años de novelas presentaban tramas acordes a la época y a la ideología que la experiencia mediática y la economía nacional querían inducir.

La última década del siglo pasado es convulsa y vertiginosa en casi todos los aspectos de la vida social y familiar. El ojo del huracán se ve coloreado por la política nacional, y los grandes conflictos y paradojas serán llevados a la pantalla chica. Algo inusitado e impensable: historias apegadas a la realidad de la calle, de la casta política, del resquebrajamiento del PRI. Nada es eterno, y si el muro de Berlín fue derrumbado al mismo tiempo que la URSS se disolvió, ¿por qué no se habría de desmoronar el partido oficial y, por añadidura, hegemónico en nuestro país?

Dos novelas ponen en la televisión abierta un bálsamo testimonial de cómo es que la vida política nacional está dando sus últimos estertores de vida, matándose unos a otros y dejando ver los más profundos laberintos de corrupción entre las clases pudientes. Así, la comedia política y el entretenimiento telenovelesco politizado escriben una etapa inusitadamente histórica y trascendental. La primera se titula *Nada personal* (cuyo primer capítulo se transmitió en mayo de 1996 y el último en febrero de 1997) y la segunda *Demasiado corazón* (de octubre de 1997 a mayo de 1998).



Las telenovelas no politizadas

La incursión de las producciones televisivas de Colombia marcó un parteaguas mediante diferentes telenovelas. Una muy aclamada y seguida fue *Café con aroma de mujer* (1994), cuyos protagonistas se convirtieron en puntos de referencia por sus actuaciones y su impacto visual para los estándares de la estética de género en la época de mediados de los noventa. Inmediatamente después aparece *La otra mitad del sol,* con un reparto que incluye a varias personalidades que destacaron en la anterior telenovela. La peculiaridad de esta producción es que no apareció completa, o por lo menos así le pareció al público en general por el final, que simplemente se quedaría en "Continuará...", lo cual no ocurrió.

Finalmente, un fenómeno de *marketing,* así como de psicología de la identidad global, fue la indiscutible e impactante *Yo soy Betty, la fea* (1999). Mitad melodrama y mitad comedia, esta historia representó un hito psicosocial y ha sido reproducida en versiones con elencos locales, aparte del de Colombia, en un sinnúmero de países, además de que se sigue transmitiendo en televisión de paga y plataformas de *streaming* a más de veinte años de haberse estrenado. Estas telenovelas colombianas tuvieron tal impacto que las tres fueron copiadas sin más ni más al estilo de las producciones televisivas mexicanas.



Cine nacional

El cine nacional tuvo su época de oro, y después, salteada y azarosamente, una que otra película que se sintiera a la altura de aquellas de la *belle époque.* Previo a la década de los ochenta, la pantalla grande se iba volviendo ínfima, pobre y tal vez vulgar como las entrañas del país, que se llenaron de lugares comunes como burdeles, antros (de aquí nace el término que coloquial y generalizadamente se usa para referirse a bares y centros de solaz y esparcimiento nocturno), lupanares, prostitución... Absurdos del día a día desde la perspectiva de una ciudad sin límite: ficheras, vecindades, policías y ladrones, los Almada Inc., los rojos escarlata, las maldiciones sin contexto. Por otra parte, con la crisis en las salas cinematográficas y el surgimiento de los videocentros y los *blockbusters,* resultaba mil veces mejor ver películas en casa, seleccionar lo que no se pasaba en el cine, convivir en "familia" y con amigas y amigos, e ir a ver películas a sus casas, ya que proponía una experiencia total y placentera, donde las palomitas y el refresco eran lo de menos.

De los cuarenta títulos que se cuentan como producidos en los noventa –y probablemente hubo más–, lo significativo es que, en comparación con lo visto en la década anterior, se detecta un abismo en la calidad de producción general, temas y actuaciones. Todo, en su conjunto, hace creer que aquél podría ser un despegue y no una "llamarada de petate": la consolidación del cine mexicano y no un espejismo, la realidad del "ya merito". Por mencionar algunas obras, propongo las siguientes trece: *Rojo amanecer* (1990), *La tarea* (1991), *Pueblo de madera* (1991), *Ciudad de ciegos* (1991), *Sólo con tu pareja* (1991), *Danzón* (1991), *La mujer de Benjamín* (1991), *Cabeza de Vaca* (1991), *El bulto* (1991), *Como agua para chocolate* (1992), *La invención de Cronos* (1993), *El callejón de los milagros* (1995) y *El cometa* (1999).


UNA PELÍCULA DE JORGE FONS
ROJO AMANECER
LA TAREA
PUEBLO DE MADERA
CIUDAD
UNA PELÍCULA DE ALBERTO CORTÉS
José Elorza
Música original y temas
Jaime López
Temas
CARLOS CUARÓN
CUATRO VIDAS
SOLO CON TU PAREJA
DANZÓN
LA MUJER DE BENJAMÍN
Una película de Carlos Carrera
LEONARDO SBARAGLIA
CAZZ
COMO AGUA PARA CHOCOLATE
CABEZA de VACA
GABRIEL REYES
HECTOR BONILLA
JOSE ALONSO
EL BOLERO
FESTIVAL DE CANNES
GUILLERMO DEL TORO
CRONOS
Una mezcla sorprendente de miedo diversión y fervor moral
Salma Hayek
WINNER OF MORE THAN 60 INTERNATIONAL AWARDS
EL CALLEJÓN DE LOS MILAGROS
(MIDAQ ALLEY)
El Cometa
The Comet
Cómplice de una causa y un gran amor

El eclipse

En 1991, el jueves 11 de julio para ser más exactos, se presentó un fenómeno natural único: un eclipse total de sol, mismo que atravesó parcialmente el país, desde Los Cabos hasta Mérida, y tuvo su punto cúspide, en Ciudad de México, a las 13:24 h.

Este acontecimiento me tocó vivirlo y compartirlo en el Instituto Mendao[4] con un grupo de pacientes internos y todo el personal que ese día, como todos los jueves, teníamos que estar presentes en diferentes actividades de la institución. La expectativa guardada, por lo menos en lo personal, databa de veintiún años atrás, cuando cursaba el tercer año de la secundaria y nuestro maestro de Física nos había avisado que en aquella fecha tendría lugar dicho fenómeno, igual al que sucedería ese sábado 7 de marzo de 1970 en Miahuatlán, Oaxaca, donde su duración sería la más significativa de todo el trayecto (3 minutos con 28 segundos).

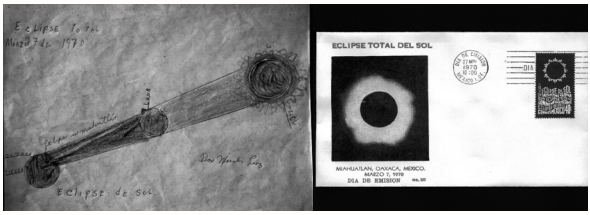


La ocasión fue documentada en diarios como *El Bravo* de Tamaulipas y *El Universal*

El vaticinio que anunciaba el maestro era mágico, increíble, ya que, haciendo cuentas rápidas, mis compañeras y compañeros nos proyectamos al futuro y tendríamos entre 35 y 37 años de edad, misma que nos

[4] Comunidad terapéutica psiquiátrica con orientación psicoanalítica, en Ciudad de México.

resultaba inimaginable. Sólo pensábamos y sentíamos que estaríamos a un punto menos de ingresarnos al asilo Mundet, institución que estaba justo a una cuadra de nuestra bien recordada secundaria federal #68. Más de veinte años, en chicas y chicos que apenas cumplen de 14 a 15, es un mundo. Se cumplió la predicción del maestro con exactitud admirable, y lo recordé y admiré aún más.



Recuerdos sobre el acontecimiento[5]

Sin duda, observar ese eclipse en una clínica psiquiátrica fue un momento único, ya que literalmente se hizo de noche y al quedar la bóveda celeste a obscuras aparecieron las estrellas y, como valor agregado, una serie de ellas estaban perfectamente alineadas con la luna-sol; acompañando todo esto había un ensordecedor silencio: un evento único. La colonia, la ciudad, el país se detuvieron cinco minutos y medio, lo cual ha sido como una lección de vida en el universo para no olvidar.



[5] Imagen a la izquierda: Jay M. Pasachoff y Donald H. Menzel, "Amando and The Eclipse", https://sites.williams.edu/eclipse/amando-and-the-eclipse/

Contexto estatal

Estado bipartidista

Quizá uno de los episodios más relevantes ha sido que, contra todo pronóstico, el domingo 6 de julio de 1997 el PAN gana la gubernatura de Querétaro. Ignacio Loyola Vera se ve enfrentado con el priista y amplio favorito Fernando Ortiz Arana, y para la sorpresa de propios y extraños, se marca un capítulo histórico sin igual, ya que la hegemonía priista había estado presente en Querétaro todas las veces anteriores. En dicho proceso se da inicio a un estado bipartidista, puesto que a partir de esa elección de contundencia popular se instituye el concepto de "alternancia en el poder". Ya no sólo manda el PRI en todo el país, y se cocina el evento trascendental en el que, tres años adelante, perdería la presidencia de la república ante el PAN. En Querétaro, Enrique Burgos, "en un emotivo adiós", entrega la estafeta a Ignacio Loyola en el Teatro de la República el 1 de octubre de 1997, día que no se olvida.

Para la opinión pública, la contienda electoral era sólo una disputa entre familias, cuñados y concuños; herencia de hermanos y todo quedaría en "happy family". Al iniciar el siglo, y después de Loyola, Acción Nacional repite su presencia en el ejecutivo estatal, luego de lo cual vendrá un gobierno priista y, a la fecha (2023), el PAN está decidiendo los destinos del estado.



El gobierno municipal también da un giro significativo y lo ocupa Acción Nacional con una persona que, sin ser originaria del estado, pudo llevar a cabo la suficiente labor de proselitismo como para granjearse las simpatías de su partido, del municipio y, coronando esta escalada política, alcanzaron la gubernatura en el inicio del siglo. "Paco y Marce" –como él mismo la nombraba– es la pareja que agradó a la población y, repito, aunque no provenían de Querétaro, ocuparon la presidencia municipal y después la gubernatura. Primero se resuelve medianamente el asunto de los vendedores ambulantes que habían tomado por asalto la Alameda Hidalgo; luego, la pareja da la nota al divorciarse en medio de la administración después de haberse descubierto las preferencias íntimas del C. Gobernador.

Desarrollo vs. crecimiento evolutivo

Se hacen los preparativos para que, hacia 2010, Querétaro fuese anfitrión de la Feria Mundial. Como contexto, se vivía una fiebre desarrollista en la que el estado se tornaba la sede de cualquier cantidad de eventos, nacionales e internacionales. Había una sensación de furor en la que "todo mundo ama Querétaro" y, en vez de la frase "De Iztapalapa para el mundo",[6] humorísticamente se empezaba a decir "De Querétaro para el mundo", sin considerar lo que, por ejemplo, representaba montar dicha feria. Por otra parte, en realidad, los municipios de El Marqués y Corregidora se perfilaron para convertirse en municipios conurbados y generar los principios de una megaciudad, con todas las implicaciones de organizar y habitar una urbe cuya calidad de vida la colocaría "entre las tres mejores ciudades del país" (discurso retórico publicitario).

[6] Frase célebre de los Los Ángeles Azules, agrupación musical de cumbia icónica de México.

Contexto universitario y de la Facultad

De las relaciones fraternas en el trabajo
a las relaciones laborales regidas por el TLC,
intereses personales y la cultura naciente del control estricto
de los presupuestos a las universidades públicas

La capacitación y actualización docente coincide con ciertos cambios en las relaciones filiales que se vuelven relaciones políticas intestinas, es decir, dentro de la misma Facultad. Se han efectuado elecciones de dirección, y los vicios de "teléfono descompuesto" ocasionan que grupos supuestamente sólidos, llegado el momento de disentir, dejen ver su fragilidad. Idealismos, romanticismo, bohemia, emotividad y credibilidad en la amistad, pensamientos y creencias que distan de una planeación, negociación y acuerdos de conveniencia política. La política y el poder van de la mano. La ambición nos hace hábiles, mejor dicho, neófitos, en el uso y abuso de los sentimientos de los demás. Llegada la hora de las elecciones, la amistad se difumina y lo que emerge en lo que se ve y es mirado se traduce a conveniencia, beneficio personal, en última instancia, beneficio para la causa. El grupo docente de Clínica se fragmenta y las elecciones de Dirección se inclinan hacia una dirección conducida por colega no colega. El equipo administrativo se rodea de colegas de Clínica y se hace una administración de cuatro ciclos. Las personas que en esa ocasión estaban del otro lado de la balanza optaron por diferentes actividades; algunos decidimos continuar con la formación académica-docente. Era el preámbulo de las modificaciones a las promociones laborales y avances en la política laboral de impulsar la práctica del "escalafón salarial".

Asimismo, sin saber sobre las consecuencias de la presencia del Tratado de Libre Comercio en la vida económica del país y en la vida orgánica de las universidades tanto públicas como privadas, se anunciaban certificaciones, justificaciones de eficiencia laboral, productividad intelectual, actualizaciones periódicas y acumulación de puntos para ascender en el escalafón, mismo que tiene un tope. Ante esto, surge la instancia reco-

nocida como el Sistema Nacional de Investigación (SNI) y, bajo la idea de impulsar la investigación con estimulaciones económicas poco a poco queda al descubierto una modalidad de esclavismo intelectual en el que se vive para alcanzar una categoría de las tres promocionadas dentro de ese sistema. Escribir, llenar formatos, cubrir metas, publicar, propiciar que el estudiantado no sólo se titule,[7] sino que sea por trabajo de investigación y, mejor aún, por tesis, acto que da puntaje a los docentes en el SNI. En la carrera de ascender en el tabulador, la lista sigue, por ejemplo, es un requisito pertenecer a revistas certificadas e indexadas que avalen la calidad de la productividad intelectual.[8] Todo este viacrucis presume y propicia la certificación de calidad académica e institucional, condición emanada del TLC para poder iniciar una negociación que diera garantía sobre el incremento de los presupuestos generales de la Universidad y las diferentes Facultades, y del salario del cuerpo docente que pertenece a esto que se dio por nombar como "La élite" y "Olimpo de la docencia universitaria".

La dinámica para las contrataciones laborales en el terreno de la docencia y la seguridad en el empleo docente adquiere un matiz particular, ya que en los noventa se extiende el concepto de "titularidades" en cada una de las materias de la currícula académica, lo cual, para entender más fácil, significa tener propiedad sobre un número no determinado de materias. La inseguridad provocó que emergiese una actitud desconocida entre el personal académico y se emprendiese una peculiar e inquietante carrera por alcanzar el mayor número de materias a perpetuidad. En la mayoría de las ocasiones, colegas docentes poseían más materias de las que podían atender, con lo cual se intentaba formar una especie de equilibrio a partir de "favores" entre amistades que pudieran cubrir a aquellas personas que no se dieran abasto. Igualmente, para ver incrementado nuestro salario,

[7] Una situación sintomática es el hecho de que exista un porcentaje significativamente bajo de esto.

[8] Aparece la condición de investigar, demostrar puntualmente lo que se investiga, escribir y publicar en revistas indexadas, reto que para Psicología en esa época resultaba más distante que lejos.

como dije, teníamos que justificar actividades que generaran puntos contables para alcanzar tal y cual escalafón. La relación laboral dejó de ser espontánea y personal, y se convirtió en una que estaba movida por el interés no por capacitarse *per se,* sino por juntar puntos: fue la fiebre de estos y de las titularidades. En el habla coloquial de los pasillos y no pasillos se hablaba de la "puntitis" y el "atesoramiento de materias".

La acumulación compulsiva de constancias de todo tipo de actividades se volvió un estilo de vida académica en la que nos podía tomar una semana completa recolectar firmas para presentar los dichosos documentos que sumarían puntos para alcanzar diferentes niveles de certificación y trepar en los estratos del escalafón salarial. Ello fue una respuesta de pánico ante las nuevas disposiciones de la Secretaría de Educación Pública, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, el Banco Mundial y el Tratado de Libre Comercio, que no se pudieron mediar ni siquiera con el Reglamento de Ingreso y Promoción del Personal Académico de la Universidad Autónoma de Querétaro.[9] Las administraciones de las universidades y facultades realmente se vieron en un embrollo que ni la misma SEP podía explicar ni contener. Se percibía una cultura de improvisación no voluntaria, sino más bien necesariamente urgente. La tensión se extendía día a día, y los cuerpos docentes presionaban y presionaban para que las cosas siguieran igual que antes.

Poco a poco, a mi modo de observar y padecer, la mediación sindical se ha ido adelgazando y debilitando. El mundo estaba cambiando y no veíamos cómo ni por dónde enfrentarlo que no fuera a través –de plano– de la diversión, el solaz y el esparcimiento, un fenómeno idiosincrático, característico y reconocido en el extranjero, del pueblo de mexicano: ser tan buenos para organizar fiestas, tan buenos para tomar tequila, tan buenos para ofrecer su casa, tan buenos como para "echarse el taco y el trago con la muerte", tan buenos para cocinar comida exquisitamente

[9] También conocido como RIPPAUAQ. Por mucho tiempo, este reglamento ha resultado una biblia del personal, pero también, con el tiempo, ha pasado a ser meritoria la revisión y, en consecuencia, reestructurar y reinventar las nuevas relaciones laborales.

guisada con manteca de puerco y tan buenos para negar el daño a la salud que esto ha venido generando.

Resistencia a las imposiciones externas para la organización y control del presupuesto asignado a las universidades públicas. La UAQ y sus dependencias vendrían a ser la excepción

Modernización, privatización, cambio a los estilos de vida, reacción inmediata. Se empieza a encubar la política económica posmoderna denominada "departamentalización" de las universidades públicas, principalmente. Esto quiere decir, entre otras cosas, que dejarían de existir las Facultades y surgirían estructuras generales, como áreas de conocimiento (Ciencias de la Salud, Ciencias Sociales, Ciencias Exactas, Ciencias Administrativas...). En la UAQ se habló mucho de esto, pero ni a finales de los noventa ni en la primera mitad de la nueva década del siglo XXI se dio el paso.

Actuaron diferente otras universidades significativas y no tanto del país. El Banco Mundial y el Interamericano tenían una idea muy específica con respecto de las universidades en general y las de Latinoamérica en particular. Lo que más quedó en claro para el verano del año 2000 fue que habría que impulsar la universidad virtual.[10] Dejar de construir aulas o edificios administrativos, fomentar las redes electrónicas y los programas académicos para promocionarlos "en línea" y que el mayor número de personas se quedara en casa. Este pensamiento, en apariencia distante, propició, entre otras cosas, el *boom* mercantil de las laptops, la internet y la relación virtual de la humanidad. Dicho de otra manera: nace desesperadamente la cultura de la despersonalización.

No todas las universidades han alcanzado las expectativas originales del Banco Mundial, aunque es un hecho que, para la primera década de

[10] En agosto del 2000, por instrucción de la Rectoría de la UAQ, asistí al Foro Latinoamericano de las Escuelas de Educación Superior en Latinoamérica, impartido por la Universidad de Harvard, en la ciudad de Boston, Massachusetts, EE.UU.

este siglo, la mayoría de las públicas ha presentado una oferta académica en línea. Ay de aquella persona que no se actualice, porque entre menos capacitación y certificación demostrables por medio de oficios formales tenga, menos serán sus oportunidades de empleo. Éste es, en mayor y menor intensidad, el fantasma del TLC en el ámbito de las universidades a finales del siglo pasado y la realidad en lo que va del presente siglo y milenio.

En ocasiones, argumentar acciones propiciadas por lo político son más una pose sentimental que un verdadero asunto político, de interés colectivo. Al paso del tiempo, considero que en la Facultad, más que diferencias políticas, hay cuestiones de orden personal y emocional; son reflejos de una bendita transferencia intrainstitucional que se da de manera natural en cualquier centro de trabajo. A mucha gente le resulta difícilmente examinable, porque no siempre se decide llevar a cabo un análisis institucional, y más complicado es asumir que existen ese tipo de diferencias: las transferenciales; en consecuencia, los vínculos se tornan entrañablemente irreconciliables, a la sazón de un clima cada vez más tenso.

La vida política nacional atraviesa también los escenarios de la cotidianidad universitaria y, en particular, la de nuestra UAQ. Las decisiones se toman cada vez más "en corto" que a través del sindicalismo, a pesar de que a la fecha se siguen los protocolos y rituales de revisiones contractuales y salariales. No hay para dónde moverse, ningún sindicato puede ir más allá de lo que dicta la media nacional. El sindicalismo poco a poco se ha tornado más decorativo que combativo y más aparente que eficiente.

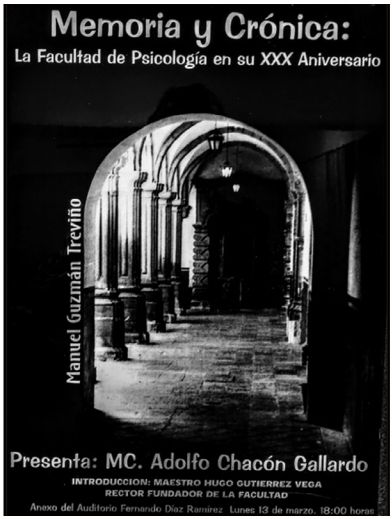
La vida sigue, la Facultad de Psicología está en el umbral de su cumpleaños número 30 y, como preámbulo (1993), se organiza una reunión de exestudiantes y exdirectores. El propósito es que, de manera tangible, las personas egresadas y directivas de otras generaciones también puedan, si quieren, regalarle a la comunidad de ese momento su testimonio histórico verbal de lo que se ha hecho, de 1967[11] a 1993, en la vida de la

[11] Sólo para puntualizar, la fundación en H. Consejo Universitario fue en diciembre de 1966, y el inicio de clases en 1967.

Escuela-Facultad. Precisamente en 1993, junto con dicha celebración, se organizó una pequeña exposición de fotografías recopiladas durante veinte años, luego de la cual se publicó un libro sobre el treinta aniversario de la Facultad de Psicología, presentado en el 2000.



De izquierda a derecha: Manuel Arias Fabre, Gustavo Rodríguez Venegas, Jaime Flores, Rosa Imelda de la Mora, Fernando Tapia, Adolfo Chacón, Carlos Dorantes y Marco Antonio Carrillo



Facsímil del cartel de la presentación del libro, el 13 de marzo del 2000

Contexto personal

Al iniciar la década de los noventa, concluyo el propedéutico para iniciar mi preparación como analista de grupos e instituciones en la Asociación Mexicana de Psicoterapia Analítica de Grupo (AMPAG), en Ciudad de México. La UAQ autoriza la solicitud de beca para que tome todo el curso: tres días a la semana para la formación y los lunes y viernes para dos actividades académicas de la Facultad, primordialmente trabajo en la Central de Servicios a la Comunidad (CeSeCo) Centro y un seminario en el área de Clínica.

De una reflexión existencial a la toma de decisión y concreción de hechos

Mi decisión de ir a la AMPAG para formarme como analista de grupos e instituciones se debió a una mezcla de lo emocional, lo transferencial irreconciliable y el deseo antiguo de ingresar a la mencionada institución. Me tomó un año de curso propedéutico (1988), cuatro más de formación (1989-1994) y otro año y medio para realizar la tesis y obtener el grado en febrero de 1996.

Me había fincado el propósito de ingresar a la AMPAG y no participar en eventos de orden político. Estaba harto y maltrecho, ya que, para ese entonces (1988-1989), ya llevaba mucho tiempo inmerso en ese tipo de actividades dentro de la Facultad y en el sindicato como docente y estudiante universitario. De manera reciente, había vivido emotiva y políticamente la derrota de grupo por alcanzar la Dirección de la Facultad, contienda política en la que perdí a mi grupo de referencia académica y filial, forjada por más de diez años; fue un período de desconfianza e incertidumbre en lo relativo a mi entorno laboral y filial. Retomé la oportunidad emanada de este momento coyuntural y pude tomar la decisión no sólo de irme a la AMPAG, sino también de graduarme de la maestría en Psicología Clínica. De manera paralela a la formación, en esos cuatro años tuve también la

oportunidad de trabajar en el Instituto Mendao, clínica psiquiátrica con orientación psicoanalítica,[12] atendiendo pacientes de manera individual y coordinando un grupo clínico analítico de psicoterapia para internos.

En la AMPAG, aparte de recibir la formación académica de los seminarios y supervisión clínica, teníamos como tarea la práctica clínica directa, que implicaba coordinar por lo menos dos grupos de psicoterapia clínica analítica, uno en coordinación con un docente y el otro en compañía de un colega par. Por otra parte, en la práctica formativa de la clínica de AMPAG se reconocía y podía atenderse a pacientes de manera individual. Estas actividades las cubrí por poco más de tres años.

Interés en la incubación

Regresando a la Facultad en 1994-1995, por así decir, tuve una recaída, y la participación académica y política (estilo UAQ-Facultad) reverdeció con un fin no tan claro al momento de regresar e incorporarme a la comunidad. Años adelante descubrí que la intención silente era pretender ocupar la Dirección de la Facultad. Mi idea romántica, más bien, mi doble idea romántica, era la siguiente: primero –de la *vox populi*– "tener el poder para poder hacer" cosas en beneficio de la comunidad y la profesión de psicología, y luego –del discurso épico de Martin Luther King– realizar el sueño de una convivencia armónica, creativa y en pro del bien común.

Una cosa lleva a la otra

Una vez concluida la experiencia de la formación doctoral, empecé a laborar también fuera de la Facultad realizando trabajo de intervención grupal e institucional:

[12] En esa época, el Instituto Mendao se consideraba una clínica psiquiátrica de punta, siendo escuela y referencia para otras instituciones del ramo.

- en la Clínica 16 del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el tema fue atender de manera interdisciplinaria la creciente manifestación de la diabetes en todas sus expresiones. Fue interesante colaborar por poco más de tres años en este proyecto junto con médicos familiares, psicólogas, trabajadoras sociales y nutriólogas. Una preconclusión de la investigación desarrollada fue que la diabetes es un problema biopsicosocial, pero principalmente sociofamiliar;
- en la preparatoria del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) Campus Querétaro, fungí como asesor del Departamento de Psicología en la realización del proyecto de atención a los estudiantes con un perfil de tendencia al autosabotaje mediante la reprobación, así como a aquellos bajo presión por mantener su beca administrativa;
- en la CeSeCo Centro, el trabajo llevado a cabo adquirió una mayor estructura y sentido, más específicamente en el programa de "Recepción, espera y derivación" para personas adultas que solicitan atención psicológica;
- de manera espontánea, al concluir la formación doctoral, surgió la solicitud de asesorar a estudiantes en la elaboración de sus trabajos escritos para titularse tanto de licenciatura como de posgrado.

Del origen de la cápsula

De las experiencias fuera de la UAQ, la del ITESM, Campus Querétaro, me permitió ejercer y aprender una variedad prolija de intervenciones: trabajo directo con docentes y con estudiantes condicionados a seguir estudiando, y supervisión clínica del equipo de psicólogas del instituto. Cinco años laboré en el Tec con la intención de consolidar las propuestas preventivas para la contención de su población estudiantil, con lo cual se elevaría el prestigio académico conocido en el país y en vías de expanderse hasta cubrir todos los estados y llegar fuera del país. Dentro de las muchas y diferentes acciones de innovación y mente emprendedora, estaba la de

procurar y alimentar la integración de la comunidad Tec, para lo cual se sugirió una actividad en la que toda la población del plantel fue invitada a participar: la cápsula del tiempo con motivo del veinte aniversario de este Campus (1995).

Una cápsula del tiempo implica un fenómeno temporoespacial que regresa a diversas esferas de la vida humana. Puede tratarse, primordialmente, de épocas infantiles en las que quizá se jugó a buscar y descubrir tesoros; estar vinculado a la experiencia entrañable y gozosa del premio-recompensa por haber perdido un diente y que llegara "el ratón", o contar con la intención lúdica de familiares adultos que inventan juegos en los que de por medio hay regalos ocultos, como monedas debajo de algunas losas del suelo de un cuarto en particular. El tesoro es una figura mágica, un sueño hecho realidad a través del hallazgo de objetos inmensamente valiosos que tiempo atrás fueron escondidos por una misteriosa razón y han sido puestos ahí para que alguien de otra época los encuentre, se los apropie y los disfrute de la mejor manera posible.

Fui testigo de este evento en el ITESM, en 1995. Al momento de escribir estas líneas no podía recordar varios detalles, situación que me confundió y propició algunas preguntas, por ejemplo: si la cápsula se implantó en 1995, a sus veinte años, ¿cuándo se abriría?, ¿ya se abrió? Hoy, en agosto del 2021, el Campus tiene 46 años, ¿el evento ya pasó o espera?, ¿era para conmemorar el cuarenta o cuarenta y cinco aniversario? ¿Acaso esperaron, como nuestra Facultad lo hizo, a cumplir sus cincuenta? Otra duda que me asaltó fue: ¿de quién fue la iniciativa de colocar una cápsula del tiempo en esa institución? No tenía una respuesta clara y más precisa que la anécdota, así que decidí indagar y, como en todo proceso de investigación, encontré datos inesperados y, sin duda, importantes.

Visité el Tec para consultar en la biblioteca dos órganos de difusión internos, de los cuales sí me acordaba: *InformaTec* y *Cartelera Cultural*.[13] No me dejaron entrar porque no tenía previa autorización de la Dirección

[13] Entendí que este órgano de difusión es electrónico y se envía a todo el personal de manera periódica y puntual.

de Bibliotecas, pero en vigilancia me dieron el nombre y la dirección electrónica de la titular, seguí la ruta específica para la gente común que intentaba ingresar al Campus en tiempos de pandemia y, pasados dos días, me permitieron pasar. Antes de dirigirme al lugar, fui directo a donde recordaba que había sido depositada la cápsula, al pie del asta bandera en el patio principal; sin embargo, para mi sorpresa, ya no se encontraba ahí tal monumento y tampoco se veía la placa que certificaba la presencia del tesoro histórico de opinión que marcaba los veinte años de existencia. ¿Sorpresa? Desconcierto. ¿Dónde está la cápsula?, ¿ya fue el evento en el que se develó el contenido? Ya ni siquiera se ve el asta bandera. Las cosas cambian, pero ¿mover y desaparecer la referencia de un testimonio físico voluminoso del colectivo como una cápsula del tiempo conmemorativa?, ¿es el poder de la posmodernidad y su compulsión a la transculturización?

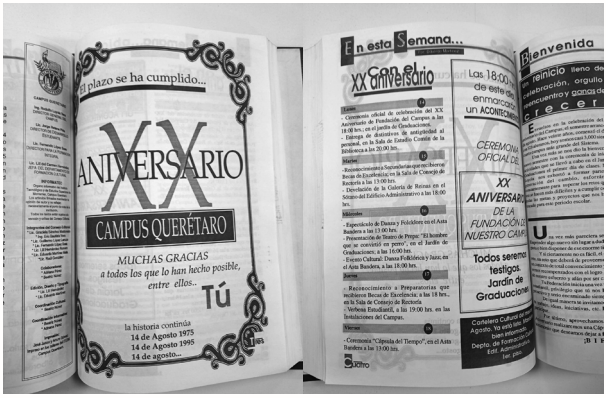
Entro a la biblioteca con varias preguntas no calculadas y ahí dos personas me atienden: Paulina y José Alberto, a quienes menciono porque aportaron un sesgo significativo de información con su disponibilidad y comentarios, no sin un tono de duda, desconocimiento y confusión. En su decir, la cápsula de 1995 se confunde con otra que se colocó en 2010. Ambos tienen menos de diez años de laborar en el Tec, por lo que sólo de oídas saben algo de la(s) cápsula(s). José Alberto me comenta que ha visto una placa cerca de donde se encontraba el asta bandera y desde la ventana de la biblioteca me indica el lugar, al cual voy más escéptico que gustoso. Llego y, efectivamente, ahí está una placa alusiva a la cápsula del tiempo, pero se trata de la del 2010, que se abrirá en 2060. Este descubrimiento no me apacigua, al contrario, me hace pensar en *tenebris* propias del uso y abuso del poder sobre las intenciones humanas, románticas e idealistas que incomodan la objetividad de la posmodernidad. ¿Dónde está la cápsula que se prometió abrir en el cincuenta aniversario?



Placas conmemorativas de las cápsulas del tiempo
del Tec de Monterrey, Campus Querétaro

Paulina y José Alberto me proporcionan varios documentos, entre los cuales se encuentran ejemplares de la revista *Informatec* empastados por años y, finalmente, en el número de 1995 localizo información relevante a propósito del evento del veinte aniversario. Con la cápsula se hizo el cierre de los eventos protocolarios que se llevaron a cabo el 14 de agosto de 1995. Sería desenterrada en la misma fecha pero del 2025, justo al cumplirse cincuenta aniversario del Campus, es decir, treinta años después. En el momento en que esto sucedió en el Tec, la experiencia me pareció redonda por la sorpresa y admiración que generó en mí, así como por el potencial de convocatoria a la comunidad en pleno. En esos años, los conceptos "incluyente", "diversidad" y "reingeniería" eran incipientes y, a manera de balbuceos, llegaban a escucharse por los pasillos de la Facultad. El evento de esta cápsula apareció como un hecho al respecto.

En la revista mencionada, como organizadora principal aparece la FEITSM,[14] algunos de cuyos integrantes escribieron varios artículos. No hay duda de que el equipo docente y las autoridades del instituto estaban más que interesadas en promocionar el evento histórico, no sólo en el veinte aniversario, sino para que permaneciera en la posteridad en 2025[15] y en la historia del Campus y, en general, de la institución educativa, que ha cubierto la mayoría del país.



Aquella vez, alcancé a visualizar que la organización de la cápsula del tiempo puede hacer partícipe a una cantidad importante de personas que por lo regular no serían consideradas para otras actividades en cualquier tipo de institución, en este caso, de educación superior. Claro está que la propuesta de la cápsula del ITESM estaba enmarcada por el veinte aniversario del Campus, y, en ese entonces, mi visión me enlazó con el hecho de que próximamente (1996-1997) se presentaría la ocasión de celebrar el cumpleaños de la Facultad de Psicología, por lo que ya se estaba preparando la conmemoración y se avisoraba una variedad de eventos a

[14] Federación de Estudiantes del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

[15] Faltan cuatro años y meses para averiguar dónde quedó la cápsula de 1995 a 2025.

propósito de ella, al punto de que se estaba configurando la comisión de organización encargada. Además, de manera silente, también sería un año de elecciones para la Dirección, con muchas probabilidades de reelección, como ocurrió. Así, qué mejor momento para emular tal evento de características inequívocamente incluyentes, tesimoniales e históricas. La primera mención sobre dicha experiencia en la Facultad de Psicología fue con el nombre "El pozo de lo inconsciente", y poco después se sumó el concepto de "cápsula del tiempo", tras lo cual se quedó "El pozo de lo inconsciente: una cápsula del tiempo".



Capítulo II
En el inicio de la propuesta de 1996-1997

La Escuela de Psicología
nació en medio del conflicto, nació estrellada.[16]
Hugo Gutiérrez Vega

Introducción

El sentido de la elaboración de una cápsula de tiempo es, en pocas palabras, preservar un testimonio que nos ofrece un parámetro, una prueba, una evidencia de los movimientos con los que las personas evolucionamos. No obstante, no siempre ofrece esta ventaja de permitirnos ver cómo crecemos a la perfección, pues también podemos descubrir involución y estancamiento, signos inevitables del camino a la autodestrucción. En estos eventos paradojales, el desarrollo de la ciencia y la tecnología avanzan enormidades en brevísimos momentos, pero el crecimiento emocional y social es lamentablemente comparado y comprobado en iguales circunstancias desde las lecturas de los clásicos griegos, y confirmado en diferentes etapas de la humanidad. ¿De qué sirve la tecnología si a la fecha hay crímenes de guerra, violencia instituida, las familias se resquebrajan de manera inexorable y la corrupción no reconoce género? La década en que se ideó la realización de esta cápsula del tiempo es particularmente violenta y vertiginosa; ¿qué hubo de nuevo después de veinte años?, ¿después de 45?

[16] Expresión planteada en una charla conmemorativa del veinticinco aniversario de la Facultad de Psicología.

Compararnos y evaluarnos son tareas poco agradables que no se practican a cabalidad. Se hacen campañas de ello y, por lo general, se opta por continuar por uno de varios caminos: la negación, la inercia, la conveniencia; esfuerzos vanos en el intento de ser mejores personas. La codicia y la satisfacción inmediata a cualquier costo son la línea a seguir. La inmediatez, la doble moral. ¿Qué perspectiva se dibuja para el ejercicio profesional no sólo de la psicología sino de todas las ciencias sociales, si el factor humano aparentemente se perfila incorregible?

En una conversación informal con unas amigas y colegas que trabajaban en el ITESM, salió a tema que estaban cumpliendo veinte años de haber fundado la institución en la ciudad, y debíamos considerar los eventos organizados para que no interfirieran con las actividades académicas que de forma paralela íbamos a realizar. Entre los diferentes proyectos, uno me llamó la atención; lejanamente había escuchado algo de ese tipo de dinámica, que estaba más vinculada a mí por la serie televisiva *El túnel del tiempo,* una historia de ciencia ficción para el entretenimiento de un público que tiende a aburrirse irremediablemente. Queda claro que las cápsulas del tiempo poco y mucho tienen que ver con el juego de manipular las cosas a través del tiempo; se trata de invitar a la gente a que deposite objetos de valor personal para que, dentro de muchos años, se puedan recuperar y llevar a cabo un recuento y análisis de lo que se valoraba en la comunidad, en este caso, en el ITESM. La idea me cautivó, aunque aún no sabía qué hacer con ella, dónde ponerla y, además, cómo lograr que tuviese un eco similar al que veía que tenía en aquel instituto.

No debió de haber pasado mucho tiempo entre que me enteré de esa actividad y que surgió la oportunidad de llevarla a cabo en mi Facultad de Psicología, a la víspera de su treinta aniversario y con el entusiasmo por organizar eventos conmemorativos que estuvo a la orden del día. Eran bienvenidos los eventos académicos, culturales, deportivos y los que fuesen propuestos por quien fuera. En aquella ocasión, las diferencias "políticas" y no políticas, simplemente incompatibles, se fundieron en una sola idea y convocatoria para participar y generar ánimo de pertenecer a la Facultad y a la UAQ.

Se formó una comisión organizadora y, a poco más de un año, empezaron los preparativos. ¿Cuándo, si no era entonces? Se formaría una cápsula del tiempo para dejar huella de lo que en ese tiempo interesaba, distraía, apasionaba y ocupaba a la comunidad de la Facultad. También resultó importante dejar testimonio de lo que ocurría contextualmente fuera de la UAQ, a pesar de lo cual, la Facultad seguía en su cotidiano. Aquel momento, que ahora es histórico, fue memorable en tanto que, a pesar de que había ciertas diferencias internas –más emotivas que políticas–, se estableció una saludable tregua, y la respuesta en cuanto a la organización y participación fue, en general, contundente y entusiasta.

El proyecto requería un nombre, ya que el de "cápsula del tiempo" era bastante ordinario. Dado que se pensaba ponerla bajo tierra, como en las historias de tesoros escondidos, y así recrear la experiencia infantil de descubrirlos, consideramos la figura del "tesoro bajo tierra"; por otra parte, como en la literatura psicológica y, más particularmente, en la jerga psicoanalítica, para volver consciente lo inconsciente hay que recorrer un trayecto arduo y singular, se presentó la idea de un lugar profundo donde se resguarda aquello que en otro tiempo hubo que apartar del uso cotidiano, lo cual nos evocaba... un pozo. En éste se guardarían piezas preciadas e importantes, eventos que marcan la vida, situaciones que alimentan el significado del ser; nos estamos refiriendo a lo inconsciente, que se encuentra cobijado por la represión, protegido, defendido y paciente para que, llegado el momento seguro, pueda salir de nuevo a la vida consciente y desarrollar nuevas y mejoradas funciones. "El pozo de lo inconsciente", contenedor que sería abierto en la celebración del cincuenta aniversario de la Facultad, en 2017.

Veinte años eran razonablemente viables para presenciar el redescubrimiento y, de ser posible, comentar las cosas que las personas tuvieron a bien depositar. Los estudiantes que participaron de este juego hacían cuentas y decían: "si ahora tenemos entre 20 y 23 años, para entonces tendremos 40 y más... El profesorado podría, en términos generales, en esa fecha, contar entre treintas y cuarentas, y para 2017 estaríamos cerca o más allá de los 60 años".

En mayo de 1997, se experimentaron ilusión e incertidumbre. La ilusión de haber sobrevivido veinte años y revivir la época en la que se perteneció activamente a la vida de la Facultad y la Universidad; la cápsula del tiempo marca un parteaguas propositivo del antes y después de este evento. ¿Qué se ha hecho de y en la Facultad?, ¿qué hemos hecho de cada persona que ha pasado por allí? Veinte años después ("en el mismo lugar y con la misma gente, se me olvidaba que, ya habíamos terminado"),[17] habría incertidumbre, canas, cabello escaso y teñido, memorias inquietantes, emoción de volver. Sin embargo, y a pesar de la emoción del reencuentro, bien vale el esfuerzo, la decisión de regresar, la espera y el aporte histórico para revivir, a través de aquellos objetos, lo que ahora somos, lo que es la Facultad y lo que podría ser.

En el inicio de la propuesta de 1997

Del Ideal al Real y
del Fantaseo al Realismo[18]

La tarea que a continuación se presenta se ha denominado "Elaboración del catálogo de las cosas que se guardaron como testimonio de una época", es decir, la presentación de "El pozo de lo inconsciente: una cápsula del tiempo", que muestra un momento tangencial y representativo de la vida social y emotiva por la cual estaría pasando la comunidad de la Facultad justo al cumplir su treinta aniversario de fundación en 1997. El propósito del catálogo es compartir y observar estos objetos como factores de análisis en la evolución de la misma Facultad para cuando ésta cumpliese 50 años en 2017.

[17] Canción titulada "Se me olvidó otra vez", de Juan Gabriel.
[18] Personaje dual citado por el doctor Hernán Solís (UANL) en una conferencia en la Facultad (UAQ) en 1987.

Por un instante de zozobra –situación que generalmente ocurre al disponernos a producir una obra que consideramos importante, aunque podría no serlo–, surgió un par de preguntas obsesivas: ¿qué es un catálogo? y ¿en realidad eso es lo que va a surgir en esta tarea? En una consulta rápida al diccionario, no cualquiera sino el "importante", el de la Real Academia Española, se ve que al punto dice: "1. m. Relación ordenada en la que se incluyen o describen de forma individual libros, documentos, personas, objetos, etc., que están relacionados entre Sí. U.t. en sent. fig.". Otra definición *googleana,* muy parecida a la anterior, propone: "Lista y relación ordenada con algún criterio de libros, documentos, monedas, objetos en venta, de una persona, empresa, institución, que generalmente contiene una descripción breve del objeto relacionado y ciertos datos de interés".

Como evento relevante, a cargo de la Dirección y la comisión organizadora del aniversario, se llevó a cabo una sesión protocolaria de reconocimientos al personal académico y administrativo por sus diez, quince, veinte y más años de servicio a la Universidad y la Facultad. El escenario formal fue el auditorio "Fernando Díaz Ramírez", donde se otorgó una medalla al mérito de servicio universitario. Después del evento protocolario, siguió otro informal y festivo, con mariachi y no recuerdo bien si hubo un refrigerio mexicano, es decir, una taquiza, y al compás de "El mariachi loco" y "La macarena", con indumentaria bufa aportada por el grupo musical, la gente, no difícilmente contagiada, se prestó –nos prestamos– a bailar, algunos a cantar, la mayoría a convivir.



El ánimo de solidaridad y unidad percibido iba de la mano con el espíritu de pertenencia a la vida universitaria y la identidad como profesionistas de la psicología en sus diversas especialidades. Fue un momento representativo de la consolidación como Facultad de Psicología



A la izquierda, de manos del entonces rector, el ingeniero Alfredo Zepeda, recibe su reconocimiento el maestro Andrés Velázquez; a la derecha, la maestra Dulce Ma. Arredondo recibe su reconocimiento docente del rector y el secretario académico, el químico Salvador Lecona, en primer plano



Mireya Puente Garnica, José Trinidad Muñoz (ambos del área de Psicología del Trabajo), Rosa Imelda de la Mora (Clínica), Susana Rodríguez (Psicología Social) y Ewa Russek (Educativa)



Medallas conmemorativas del treinta aniversario que fueron entregadas a personal de la Facultad en reconocimiento a sus años de servicio a ésta y la UAQ. Alguna vez consideré depositarlas en la cápsula, pero finalmente no lo hice



En el baile, siguiendo los pasos marcados por el mariachi, se encuentran, en primer plano de izquierda a derecha, Rosa Imelda de la Mora, Patricia Martínez, quien escribe y varios estudiantes más



Grupo de bailarines espontáneos totalmente estudiantil.
De nombre, sólo reconozco a Lorena Sánchez, segunda de derecha a izquierda.
La última línea del público, en la izquierda-centro, está ocupada por personal administrativo de la Facultad, entre ellos Rosy Hernández, Rosy Cárdenas, Oswaldo Rey Cárdenas, Lety Sáenz y Alma Aroche



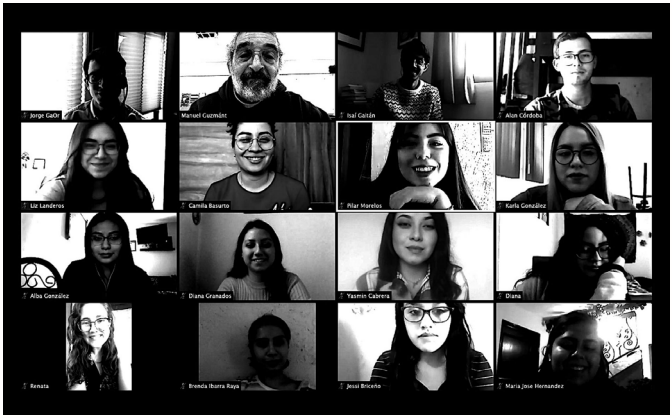
Alma Aroche (biblioteca) y Rosy Cárdenas (asuntos académicos), que parece que se ponen de acuerdo sobre algún tipo de diligencia; una gran temporada laboral para la Facultad. Esta foto fue tomada justamente después del evento de reconocimientos en el auditorio "Fernando Díaz Ramírez" y rumbo a "La macarena"

La elaboración de cápsulas del tiempo es una acción antigua que queda representada originalmente en pasajes de la literatura y testimonios de la historia universal, donde se pone en evidencia la práctica de dejar objetos –por lo general de valor material– escondidos bajo tierra, bajo el mar, en cuevas o en algún muro falso, con la idea de volver a recuperarlos una vez que las cosas sean diferentes y seguras. Otros valores han quedado sepultados por azares del destino, catástrofes de la naturaleza y difuntos que se llevaron al más allá el mapa del tesoro escondido y, también por diferentes circunstancias, han sido descubiertos como legados de otras épocas. Este acto real maravilloso ha llevado a ciertos grupos humanos a instituir una profesión no menos fantástica –y en ocasiones lucrativa– denominada "caza de tesoros".

Ha surgido una cultura de búsqueda de tesoros, con la idea de encontrar riquezas incalculables heredadas por personas de otros tiempos. Entre más lejanos sean los legados, más enigmáticos y codiciados resultan. Su valor agregado son los datos que se desprenden de ellos; el "envoltorio"

es una importante fuente de información deducida, ya que nos lleva a desentrañar el contexto del cual provienen los objetos. Para muchos, precisamente los contextos histórico, antropológico, arqueológico, filosófico, social y arquitectónico tienen además un valor inapreciable en tanto que dan testimonio tangible de una época pasada de la humanidad que explica el presente y proyecta visiones a futuro: somos lo que fuimos y lo que podríamos ser, para bien y para mal.

Las herencias no sólo consisten en dinero, muebles e inmuebles, pues también existen en un cúmulo diverso de modalidades que no necesariamente son tangibles y ofrecen un efecto satisfactorio inmediato. Se trata de herencias culturales, sociales, estilos de vida, valores éticos y morales; hay herencias genéticas que poco se puede hacer para cambiarlas, y más aún explotarlas. Todas ellas dan estructura a los usos y costumbres que caracterizan a sus moradores, familias, instituciones y pueblos completos, y muestran cómo son.



Grupo 3 del área Clínica, 2017-2020. La cultura de Zoom se populariza; mientras que simula una relación formativa eficiente entre docentes, estudiantes y el conocimiento, disimula la precariedad de la transmisión del saber científico a través de una pantalla de trece pulgadas segmentada en cuadritos, según el número de personas que tomen el curso académico

Al momento de escribir la presente tarea, la Facultad de Psicología de la UAQ está cumpliendo su cincuenta y cuatro aniversario de fundación y estamos trabajando de manera virtual,[19] lo cual es una situación histórica, ya que nadie se hubiese imaginado en 1967 que se llegaría a trabajar de esa manera. Tal vez éste no se trate de un hecho para presumir, sino para evaluar las consecuencias y actos que quedaron al descubierto como testimonio de qué tanto se crece y qué tanto sólo es una sinfonía retórica.

Durante el treinta aniversario de la Facultad, hubo ocasión de detenernos y poner a prueba lo aprendido, planteado y alcanzado. Nos atrevimos a visualizar el rumbo y la meta parcial de la Facultad como recinto y santuario de un saber que tenemos como objetivo transmitir. Asimismo, nuestra finalidad es concebir nuevas y mejores maneras de allanar los campos de intervención profesional psicológica, formar una práctica profesional a la altura del tiempo que nos toca vivir y responder a las necesidades de la gente que puebla este planeta, empezando por la ciudad que habitamos: dejar de ser un pueblo maquilador para convertirnos en uno innovador y propositivo.

Ese año (1967-1997) resultó fungir como un momento óptimo de reflexión. Mirar hacia atrás implicó encontrar un ámbito variable y ambivalente, entre sombrío y entusiasta. En aquella época, la sociedad queretana evolucionaba "a la mexicana", es decir, pasaba de ser una comunidad provincial a una urbe moderna, de agrícola a industrial. El panorama determinaba un perfil de ciudad grande y, en consecuencia, diferente, con retos que otrora eran exclusivos de Ciudad de México.

Todo cambio de lugar a una fuerza de resistencia y oposición. La historia de nuestro país ha sido centralista y metropolitana, al punto de construir una realidad cómicamente lapidaria, culturalmente absurda, pero hegemónica y pesada: "fuera de México, todo es Cuautitlán". En la provincia, supuestamente había pocas cosas y de escaso valor frente a lo

[19] La relación académica existe mediante pantallas con imágenes rectangulares de una pulgada y sonidos ambientales únicos y propios de la "comodidad del hogar".

que Ciudad de México podía ofrecer; sin embargo, en este claroscuro social quedó al descubierto la inercia migratoria ancestral que busca la sobrevivencia y formas simples de alcanzar un estándar de vida digna. Así creció Ciudad de México de una manera vertiginosa, y resultó singular que no toda la gente del interior decidiera mudarse allí. De manera global y normal, la población ha seguido aumentando, y, con cada día que pasa, la frase plasmada por la pluma de Artemio de Valle Arizpe se va diluyendo y alcanzando otro significado: "fuera lo que fuera la Ciudad de México, todo es México".

Si para 1967, cuando se iniciaron las clases de la licenciatura en Psicología, en la ciudad de Querétaro apenas se llegaba a los cien mil habitantes, se podría haber visualizado, en el imaginario social, que algún tiempo después esta carrera sin duda sería de utilidad social. El reto consistía en que sobreviviera su primera década de existencia como fuente de profesionistas. Luego de 54 años, pese a la pandemia que atravesó el censo de 2020, según datos oficiales del Inegi, la población es de 1,049,777 personas en el municipio de Santiago de Querétaro, más 212,567 en la zona conurbada de Corregidora, y 231,668 en El Marqués, lo cual suma 1,494,012 personas; y en todo el estado se cuentan 2,368,467.

La Facultad de Psicología, al igual que los demás estratos sociales del estado, tuvo su parte en esta especie de jaloneo entre el estado de cosas establecido y la presión por actualizarse conforme al desarrollismo no sólo de México sino del planeta. Tardó tiempo en aceptar que poco queda lejos de donde uno vive, y también ha costado trabajo asumir la realidad de la interdependencia e interactividad globales. Tal vez la pandemia del 2020 haya sido un ejemplo de lo mismo, de que nada queda lejos de uno y todo está relacionado con la humanidad entera. Por otra parte, al ser el vehículo de esa cercanía, las redes[20] comunicacionales en ocasiones atosigan, sofocan y agobian con la cantidad inmensa de información que nos penetra, literalmente, el oído y el pensamiento.

[20] Al instituirse el término "red", hay una dualidad no considerada, a saber: ser un instrumento de protección y de cacería (¿social?).

Se podría decir que la Facultad, en particular, pagó su cuota durante sus primeros quince años de existencia, padeciendo de por lo menos cuatro amenazas reales y otras tantas encubiertas con la intención de cerrar y desaparecer la escuela. Durante muchos años, la Facultad y sus integrantes fueron blanco de las múltiples situaciones y eventos sociales que se suscitaron a partir del crecimiento poblacional. Se podría decir, también, que a la comunidad y el programa mismo de Psicología se les impuso el rol de "chivos expiatorios".

La opinión pública es la consciencia social de las fuerzas vivas de la sociedad, para algunas personas es el cuarto poder. Ahora, las redes sociocomunicantes serían la versión posmoderna de ese poder puesto no sólo en la palabra escrita y publicada, sino en la versión de video "subido al féis". Este tipo de palabra pareciera ser el talón de Aquiles social, en tanto que, al recibirse la información, automáticamente se produce una respuesta tendiente a eludir la reflexión y cualquier otra actividad cognitiva que, por función, supone pensar de manera crítica; filtros necesarios para hacer frente a la manipulación y el permanente intento de controlar las masas y la opinión social. Hay una inclinación marcada a negar el uso del pensamiento crítico y analítico, y ése es el truco que le asigna poder a las redes sociocomunicantes, antes la prensa y los noticiarios mediáticos.

Regresando a la época de 1967

Con ese panorama, en aquellos tiempos de los sesenta y setenta, la opinión pública encontraba en la Universidad, pero particularmente en Psicología, el pretexto socorrido para hablar de su población, como protagonistas de aquellos eventos sociales incómodos que llegaban en el desarrollismo y generaban incertidumbre. Cuando había algún tipo de movimiento político, huelga de fábrica o desmán callejero, existía la tendencia, dentro y fuera de la institución, a señalar a los integrantes de Psicología como "chivos expiatorios". Si se expandía el rumor de que en las reuniones juveniles había un consumo desmedido de alcohol, embozado con consumo de

drogas, excesos y no excesos sexuales entre jóvenes y no tan jóvenes, se decía que "de seguro es la gente de Psicología".



En la huelga de 1979 no participó Psicología únicamente, sino que fue un movimiento particularmente amplio; cómo explicar de otro modolas pintas por todo el Centro Universitario, la Exprepa Centro y Bellas Artes (en el centro). Juárez sólo miraba, como pudo haber visto por última vez Maximiliano, hacia el centro de la ciudad, ¿o al oriente de un nuevo amanecer?

Respecto a la mayoría de esas "manchas pecaminosas" que ocurrían en el seno de la sociedad queretana y llegaban a escandalizar a la opinión pública, ésta lacónicamente sentenciaba a "la gente de Psicología" como quienes propiciaban tales desmanes. Sin duda, la naciente Escuela universitaria por años fungió como el reflector que impedía ver lo que también estaba ocurriendo en los demás escenarios sociales, incluso desde antes del surgimiento de la dependencia. Éste era un rol social asignado a Psicología, mismo que quedaba aderezado con las escasas oportunidades para ejercer la profesión; incluso, en la primera época de la Facultad (es decir, los primeros quince años), las prácticas profesionales y el servicio social aparecían como conceptos por desarrollar, rótulos de actividades académicas harto complejas para que el entonces cuerpo estudiantil las

llevara a la acción.[21] Estas actividades sí se realizaron, aunque no sin representar un viacrucis demoledor al momento de tocar puertas y encontrar un rechazo sistemático. Los trabajos de tesis de las dos primeras generaciones[22] dan cuenta de que se logró iniciar la conquista de espacios de práctica y eco profesionales.

A manera de testimonio gráfico, en el *Diario de Querétaro*[23] apareció una nota sobre la inauguración de la primera Consultoría Sicológica en Querétaro, donde se observa a un grupo de personas egresadas de la primera generación. El suceso es interesante, pues el entonces obispo, monseñor Alfonso Toriz, hizo acto de presencia y bendijo el lugar como un gesto de aprobación del ejercicio de la profesión.



FLANQUEANDO al Lic. Agapito Pozo Rector, de la UAQ, durante e brinda de inauguración de la primera consultoría sicológica (Corregidor No, 81—204) Jorge Mainero, Elenita Martínez, Lic. Gustavo Rodrigue y Marcela Rodríguez.

Monseñor Dr. D. Alfonso Toriz Cobián, Obispo de Querétaro, se dignó bendecir el local de la primera Consultoría Sicológica, en esta ciudad, acompañándolo un grupo de estudiantes de la Esc. de Sicología de la UAQ.

Mons. Toriz Bendijo la Consultoría Sicológica

Monseñor Dr. D. Alfonso Toriz Cobián se dignó bendecir el local que en Corregidora No. 81 Nte. despacho 204 ocupa la Consultoría Sicológica dirigida por el Dr. Gustavo Rodríguez.

El acto se efectuó ante la presencia de un nutrido grupo de invitados principalmente estudiantes de sicología de la UAQ, para quienes la apertura de esta Consultoría significa un lugar más de ampliación de sus conocimientos.

El Pastor de la Grey católica queretana felicitó al Lic. Rodríguez, a cuya iniciativa se debe esta Consultoría, así como para quienes colaboran con él en los estudios de los problemas que tratarán y que comprenden los ámbitos: social, industrial, familiar, etc.

Seguidamente se ofreció un brindis para celebrar el acontecimiento y los comentarios que se escucharon fueron muy favorables ya que por vez primera en Querétaro se cuenta con un institución de este tipo que sin duda vendrá a aportar positivos resultados para la superación personal y colectiva de quienes acudan a ella, siendo una de las profesiones más jóvenes de nuestro tiempo pero con proyección en todos los campos de actividad humana.

[21] En ese entonces, la psicología vivía una separación tácita de la filosofía y se comenzaba a desarrollar un campo específico de intervención dirigido a las necesidades sociales e individuales.

[22] Material solamente encontrado en la Biblioteca Central de la UAQ.

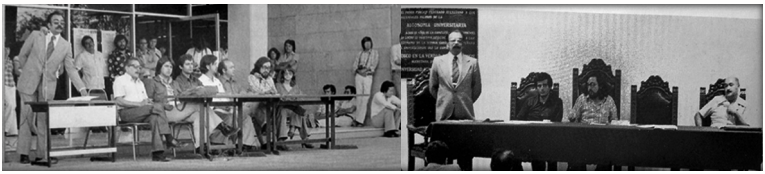
[23] *Diario de Querétaro,* 8 de febrero de 1971.

En síntesis, en su primera época, la sociedad queretana le impuso a la comunidad de Psicología una profunda estigmatización. Además, entre las limitantes que el mismo programa académico encontraba en sí mismo, se cultivó una cultura de tomar como estandarte la realización de actividades que nada tenían que ver con la profesión y su práctica; tal vez sí, pero en ese tiempo la guía para la formación no resultaba del todo clara y sí había evidencia de que tales acciones eran más impulsivas e irreflexivas que analíticas e investigativas.

Por otra parte, se aprendió a tomar posturas de defensa social y se adquirió una posición de liderazgo intrauniversitario, un liderazgo de resistencia, actitudes –si se quiere ver así– contestatarias; se adoptó una voz de "rebeldía con causa". Asimismo, se logró formar un grupo con otras dos Escuelas universitarias y alcanzar propuestas académicas en el H. Consejo Universitario que a la postre serían pilares para el surgimiento de la siguiente época de la Facultad y la Universidad;[24] por ejemplo, se consiguió la conversión de Escuela a Facultad de Psicología, la aprobación de la maestría en Psicología Clínica en 1977 y, posteriormente, la fundación de la Central de Servicios a la Comunidad (CeSeCo) en 1978-1979.

Los logros no fueron regalados; fueron propuestos, defendidos y sostenidos a partir de esfuerzo, dedicación e inteligencia colectiva. Se trató de alcances conseguidos bajo el signo de sangre, sudor y lágrimas. No, en realidad no fue una tragedia, no hubo muertes en lucha. Hubo experiencias dramáticas y emotivas, expresión de "estados alterados", que propiciaron confrontaciones, dimes y diretes que, a su vez, llegaron a ser causa de las renuncias y los despidos de una cantidad significativa de docentes en dos años diferentes: el primero en 1977, secuela de la expatriación de un docente extranjero; y el otro en 1980, por posiciones de militancia política divergentes.

[24] Con las propuestas de este grupo de varias Escuelas, las elecciones de Rectoría se hicieron abiertas, se conformó una comisión electoral y sólo aquellas personas inscritas al proceso podrían resultar electas.



Se impulsó que la elección de Rectoría fuera más transparente y democrática al instituir una comisión electoral y presentar programas de acción ante la comunidad universitaria en pleno.[25] A la izquierda se observa la presentación de candidatos frente a Rectoría, y a la derecha la llevada a cabo en el Aula Magna de la llamada Exprepa Centro, donde Mariano Amaya expone su programa ante la comisión electoral (Guillermo de León de Ingeniería y Adalberto Rangel de Psicología) y a la extrema derecha se encuentra el candidato Guillermo Herbert



Imágenes de la inauguración de 1979 de la CeSeCo, ubicada en Altamirano #8 Norte. Al micrófono se ve el director Fernando Tapia Rivera, y en el presídium el licenciado Francisco Perrusquía (SUPAUAQ), el doctor Enrique Rabell Fernández (rector), el ingeniero Agustín Pacheco (director de preparatoria) y José López Salgado (secretario estudiantil de Psicología)

[25] Imágenes del primer proceso electoral bajo convocatoria en 1979. De los contendientes, Mariano Amaya y Guillermo Herbert, ninguno resultó electo y se nombró a Mariano Palacios Alcocer como el "caballo negro". El proceso quedó marcado y, a la fecha, las elecciones de Rectoría se realizan por convocatoria y con una comisión electoral emanada del H. Consejo Universitario.

Me acordé de un grupo de rock-jazz, representante del género R&B *(rythm and blues)* y el inicio de las *big bands* de rock de los sesenta, llamado Blood, Sweat & Tears (BS&T). Haberlo citado en el párrafo anterior me ha parecido exagerado y lo quise eliminar porque recuperé el momento y considero que, si bien, para lograr los programas de posgrado, licenciatura y la CeSeCo, se trabajó de manera colectiva con dedicación, disciplina, convicción y entrega, sangre no hubo y tampoco lágrimas de una pérdida irreversible. A la fecha existen ambos proyectos de Facultad, entonces obvié la expresión; sin embargo, como comentario al margen, agrego que busqué la referencia del grupo mencionado y me encontré con que éste surgió formalmente justo el mismo año en que se fundó la Escuela: 1967.

Esta coincidencia me regresó al escenario universitario que arropó la creación de la Escuela de Psicología, lo cual implica recordar los hechos suscitados en torno a la fundación-no fundación de la Escuela de Medicina, proyecto prioritario en la administración del doctor Hugo Gutiérrez Vega y que resultó ser un producto no nato, abortado en último momento; ésa es otra historia, pero corre de forma paralela al surgimiento de Psicología. En desagravio a la imposición de no abrir el programa galeno, se pro-im-puso el de la Escuela de Psicología. Medicina, por su parte, tuvo que esperar hasta la administración del doctor Enrique Rabell Fernández. Con los sucesos ocurridos (dichos) así, se podría sustentar la intención oculta de mi lapsus azaroso al usar la expresión "sangre, sudor y lágrimas" (como la banda). Se aborta un proyecto, pero nace otro. Todo el jolgorio preparado para la "divina esperada" se tuvo que disimular y se suplió por la no esperada.

Metafóricamente sea dicho, ante los ojos de la Universidad y la sociedad, Psicología, aparte de haber quedado huérfana, no dejó de ser considerada como un proyecto caprichoso de Hugo Gutiérrez Vega, a quien no se le permitió concluir su ciclo administrativo. Desde la orfandad administrativa y emocional, la comunidad estudiantil y docente de Psicología sobrevivió, mas no sin enfrentar presiones por borrar de la historia de la UAQ el legado del que fuera un rector polémico para su época. Se trató de una etapa inicial en la que se suscitaron amenazas concretas

para cerrar el programa de la imberbe Escuela de Psicología.[26] Se lucha reconociendo y asumiendo batallas primordiales que ahora se pueden contar como parte de las crónicas de la fundación de nuestra Facultad.

A sus quince años de existencia, en la Facultad había ya una consciencia clara sobre ser proactivos y rescatar su programa, así como las expectativas de su comunidad. Resultaba insostenible e insoportable seguir ocupando el lugar de "huérfanos", "maleantes y parásitos universitarios", "profesionistas sin propuestas para la sociedad". La comunidad que estaba por egresar se cuestionaba su futuro profesional, pues sin dificultad se podría estar entrampado en el enamoramiento a la profesión y vivir filosofando con el olor de un humeante cafecito; sin embargo, ¿en qué se iba a trabajar?, ¿qué ofrece la formación universitaria?, ¿qué provee la comunidad docente y estudiantil para cristalizar el deseo de ser profesionistas de primer nivel y la primera opción de contratación, además de contar con una vida digna?

El plan de estudios con el que se fundó la Escuela de Psicología cambió para la generación que se inscribió en 1975. Mientras tanto, hubo siete generaciones de la licenciatura en Psicología General,[27] y cuando llegó el cambio, se convirtió en semestral, con cuatro semestres de tronco común y cuatro de especialidad a elegir: Clínica, Educativa, Social y del Trabajo. Los sucesos se dieron de manera sincronizada –aunque tal vez no pensada explícitamente–, y las condiciones formaban el escenario óptimo para ello. Modificar el plan de estudios de licenciatura y, al mismo

[26] En entrevista directa, el maestro Gabriel Rincón Frías, estudiante de la primera generación y primer psicólogo en dirigir la Escuela-Facultad (1975-1977), comparte que enfrentó directa y físicamente al entonces secretario general (ahora académico) de la UAQ, Gilberto Hernández, quien aseveraba de manera manifiesta que no había razón de que la Escuela de Psicología continuara abierta y que eso se definiría en el H. Consejo Universitario. Muchos años después, el entonces estudiante relata que no sólo se hicieron de palabras, sino que lo tomó de las solapas del traje y le advirtió que eso no iba a suceder, que ni lo intentara... El químico palideció, se fue a su oficina y su amenaza no se hizo pública, mientras que la del estudiante colocó las cosas en su justo lugar, y hoy se puede mencionar la anécdota.

[27] Según testimonio verbal, entre la segunda y tercera generación hubo una suspensión temporal para abrir la matrícula de inscripción al primer año.

tiempo, proponer la maestría en Psicología Clínica para su aprobación, dio una perspectiva de crecimiento y compromiso profesional hacia el exterior, al capacitar a más y mejores profesionistas de la psicología; hacia el interior, se propuso el fortalecimiento del cuerpo docente, con lo cual se presentó un número inusitado de trabajadores de tiempo completo (poco más de 55), y se encaminó así hacia su consolidación; para el 2000, sólo la Escuela de Bachilleres superaba a nuestra Facultad respecto a la cantidad de docentes de tiempo completo.

Con su nueva oferta educativa, en Psicología sólo faltaba "darle vuelta a la tuerca" y garantizar, como parte de la formación integral, la práctica profesional (un concepto y ejercicio de la adquisición del conocimiento puesto sobre la cultura del extensionismo), así como incluir la materia de Investigación de manera formal en la currícula desde el tronco común. Por otro lado, como ya dije, se impulsó y aprobó la CeSeCo con la convicción de contar con un espacio propio para poder realizar, sin condiciones ni discriminaciones, las prácticas profesionales y el servicio social, los cuales estaban principalmente dirigidos a las clases sociales vulnerables, de modo que se retribuyera a la sociedad la oportunidad de estudiar en una universidad pública costeada con el pago de impuestos del pueblo.

Para 1979-1980, a su vez, se crearon de manera paralela dos instancias de investigación dentro de la Facultad: el Taller de Investigaciones de la Facultad de Psicología (TIFP) y el Laboratorio de Investigaciones en Psicología Social (LIPSO). Posteriormente, ambas propuestas se fundieron y como resultado surgió el Centro de Investigaciones Psicológicas y Educativas (CIPE), que a la fecha es la instancia formal que recauda la producción de esta actividad sustancial. Mucha gente participó en estos proyectos relativos a la fundación y consolidación de la Facultad. El espíritu aparece loable, no sin dejar una marca de competencia y rivalidad que podría ser "deportiva", pero que por momentos distó mucho de ello y tendió más a la confrontación y el poder.

Era significativo alcanzar una estabilidad real en el empleo, lo cual sólo se lograba al conseguir una base laboral de tiempo completo, y para ello se requería demostrar los avances formativos y profesionalizantes.

Esta evolución tuvo sus giros; por ejemplo, para 1975, ocurrió un acontecimiento académico administrativo en el que la Administración Central asignó a la Escuela Facultad el primer tiempo completo (si no mal recuerdo, fue José Luis Salazar), mismo que era necesario para fortalecer la existencia de la Escuela; para 1980, ya había poco más de cinco docentes con TC y, a finales de los noventa, el número se aproximaba a sesenta. Hubo malestar en otras Facultades, que se quejaron cuestionando por qué existían tantos tiempos completos en Psicología; la respuesta fue única y simple: "es donde hay más docentes con posgrado". Al respecto, nuestra Facultad fue la primera o segunda de la UAQ que propuso una maestría, y no pasó mucho más tiempo antes de que las demás Escuelas profesionalizantes se sumaran, con lo cual más o menos se emparejó la competencia por alcanzar el estatus de docente de tiempo completo; sin embargo, esta realidad empezó a colapsar cuando llegaron los vientos alisios de las jubilaciones.

El empleo, el salario y la lucha por la estabilidad propiciaron que la productividad académica se elevara y, por lo tanto, que se formara una comunidad docente más y mejor preparada; no obstante, apareció el "pero" de lo económico, pues resultaba más complicado alcanzar dicho nivel laboral. Pareciera que la taza formativa se encuentra ahora en el pos-posgrado, las publicaciones en revistas certificadas y la investigación y promoción de los productos emanados de éstas, así como en mostrar de manera testimonial el impacto real de este nivel de docencia en el salón de clases, más recientemente una pantalla cuadriculada de Zoom.

Para la década de los noventa, se cultivó un estilo académico incómodo. En esa época, se debía certificar y controlar más los presupuestos federales y estatales, y los ingresos propios. Como lo comenté, surgió la disposición de poseer un grado académico superior al nivel en el que se trabajaba; asimismo, el concurso por oposición para obtener una estancia en el empleo regresó con ahínco. Las rivalidades y competencias dejaron de ser fraternas y se formaron luchas grecorromanas. El espíritu, el clima interno del colegio docente, era tenso. "El Tratado del Libre Comercio tiene la culpa de todo esto".

Hay una fiebre por mostrar que se está trabajando, y ahora nos obliga a participar en el juego de mendigar puntos y puntitos para calificar y promocionarnos en un tabulador salarial nuevo y con leyes diferentes. Además, para garantizar nuestro trabajo de manera vitalicia, la inercia burocrática nos coloca en el circo posmoderno de pelear y, si es necesario, arrebatar, engañar y desprenderse de falsas amistades, para poder obtener a toda costa las titularidades (¿habría que llamarles "escrituras"?) de las materias curriculares que dan el derecho irrevocable de ser contratados hasta el día de la jubilación. La parte inusitada es que algunos colegas llegaron a coleccionar más titularidades de las que podían impartir en un semestre, práctica que derivó en dádivas administrativas particulares, lo cual sorpresivamente permitía el ingreso de más colegas; dicha situación era necesaria, pero el procedimiento se veía y vivía nebuloso. Se trataba de un doble discurso que perdura: la transparencia *versus* la impunidad, el amiguismo y el nepotismo.

Ante el panorama histórico contextual de la Facultad, expuesto en dos tiempos bien identificados, se llega a su treinta aniversario. Se juzgó que aquél era el momento indicado para reflexionar acerca de lo realizado, comenzando por considerar los quince años de fundación e inicio como una plataforma para los siguientes quince, durante los cuales la tarea dio un giro importante y se perfiló para cultivar, fortalecer y consolidar la academia psicológica, impulsar la práctica profesional directa en la comunidad y propiciar la inserción profesional y propositiva en la sociedad mediante el desarrollo de programas reales de investigación de campo. En esa misma ocasión, se hizo una proyección a veinte años, en el cincuenta aniversario; ¿en qué punto de la línea de vida de la Facultad y la UAQ nos encontraremos entonces?, ¿hemos avanzado?, ¿retrocedido?, ¿nos hemos estancado?, ¿qué ha ofrecido la comunidad de Psicología a la sociedad?

De una manera romántica, idealista también y, paradójicamente, tangible, se propuso al Consejo Académico realizar un ejercicio lúdico pero ancestral en medio de los festejos: organizar una cápsula del tiempo, es decir, recrear un tesoro escondido en el que se guardan objetos, escritos, imágenes, testimonios de la época de una generación universitaria y un

memorial de las que anteceden ese momento particular. Se trata de hacer un acopio de factores que, como aquello manufacturado y seleccionado por las personas, "hablarán por sí mismos" y dejarán huella de lo que se usa, consume, observa, afecta, entretiene y hace ejecutar. Se explicó que es un acto social, en apariencia lúdico, en el que los participantes propositivamente aportan una muestra de lo que les resulta significativo y valioso en ese momento en su paso por la Universidad y la Facultad de Psicología. Serían marcas del momento por el que atravesaba la humanidad y que la población de la Facultad recuperaría para mostrarse y revelarse veinte años después. Así, se pensaba que el material rescatado podría ser suficiente y significativo para contrastar la evolución –o, en su defecto, involución– de los procesos de la Facultad en particular y la Universidad en general.

La expectativa por proponer una cápsula del tiempo trascendió de lo personal a lo colectivo y, más allá de lo esperado, la respuesta a la convocatoria se tornó viral. Con tal participación, la comunidad estudiantil, docente y administrativa se hizo una.[28] El acto de dar y dejar un testimonio, aparte de manifiesto, fue vehemente. Pocas de las personas presentes se mantuvieron con su eclecticismo inicial y, para el cierre del evento en los jardines de la Facultad, se volcaban para depositar lo que fuera; no había minucias, todo contaba acerca del sentido de la vida universitaria. Lo importante era dejar evidencia de haber estado ahí, en ese momento; era prueba de pertenencia, de filiación a la Facultad y a la Universidad. El desprendimiento de los objetos personales hace pensar que en realidad se realizaba un homenaje certificado y se delineaba detalladamente una expresión de fidelidad al sí mismo, sustentando las decisiones tomadas de manera libre y espontánea: "yo soy quien ha decidido estar aquí y ahora, y en esta prenda va mi libre albedrío". A continuación se comparten reflejos de lo ocurrido en los jardines de la Facultad de Psicología al mediodía soleado del 21 de mayo de 1997.

[28] Al releer esta parte, me parece exagerado decir que la comunidad se hizo una; más bien, la participación fue significativamente colectiva e incluyente.



Momentos de acción en la mesa de recolección de los testimonios para guardar en "El pozo de lo inconsciente"

Previo al depósito de "El pozo de lo inconsciente", se generó una expectativa emocionante; suspendidas las clases, la gente esperaba a que ocurriera el evento. Casi cualquier lugar era adecuado: sentados, parados, cotorreando, platicando, esperando, imaginando, tal vez escribiendo a la carrerita ¿a qué nos lleva todo esto? Sin tenerlo bien a bien claro, se sospechaba que el suceso sería trascendental. Por ello, ahí estábamos, con diferentes actitudes y opiniones, un número significativo de personas de la comunidad de Psicología. La lectura de contexto de cada una de las fotos habla por sí misma.



Recepción de los envoltorios con los testimonios que serían guardados en "El pozo"



Veinte años después, la escena del trabajo conjunto de Tomás y yo se repetiría. De igual manera, la comunidad, expectante y emocionada, participa y observa, como en el futuro

En el momento no preveíamos que las bolsas negras de poco servirían; sin embargo, con más entusiasmo que conocimiento, íbamos guardando los objetos, uno a uno, dentro de lo que se pensaba que unánimemente las resguardaría del paso del tiempo, no así de la humedad. De manera simultánea, ante la comunidad presente, un estudiante decide cortarse su larga cola de caballo y depositarla en la cápsula. Qué mejor testimonio personal para marcar el final y comienzo de una etapa de vida. El acto se tornó en un acontecimiento, y el hecho de que, sin más ni más, se pudo desprender así de su cabello, generó expectativa y sorpresa.



En el evento, un compañero se ofrece solícito para hacer la diligencia; el público, anonadado, forma cualquier tipo de pensamientos y exclamaciones



Veinte años después, sobre la mesa de restauración, la cola de caballo, junto con otros objetos, espera turno para ser atendida por el experto

En un principio, noto que muchos artículos carecen de referencia; sin embargo, a lo largo del proceso del libro, me encuentro con una foto del equipo de básquetbol de la Facultad de un par de años anteriores al evento de 1997. El chico de la foto pequeña pertenecía al equipo, que tiene su propia historia.



Sobre "la plancha". Resalto la foto tamaño infantil que se observa al centro

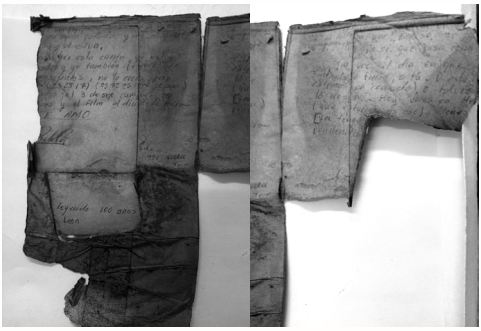


El primero a la izquierda, de pie, es Mauricio; con la sudadera de Harvard, se encuentra Aldo, y el primero a la izquierda, en cuclillas, es Omar Vielma

Lo anterior es un comentario al margen para mostrar lo inesperado de este proceso. Continuando con el incidente del corte de la cola de caballo, en el mismo trabajo de restauración descubrimos que no sólo se realizó ese corte de cabello, sino que hubo otros cuatro más, no tan grandes como el mencionado, pero sí fuera del registro y alcance de la memoria. En el punto de restauración, se junta con el cabello una "dona" (liga) marca Perroni. Habíamos guardado todo en una sola caja y, para mi sorpresa, encontramos una carta que había adquirido un color morado; con ella, se observa un tazo del Demonio de Tasmania. Además, dentro de dicha carta, que está totalmente sellada por el agua, se percibía algo parecido a una credencial. Tomé la decisión de abrir el papel, a riesgo de intercambiar la identidad por el contenido de la carta, y aparecieron dos credenciales de la misma persona: Rosalía de la Vega Guzmán. Las identificaciones no se exhibieron como tal, ya que entonces se determinó mantener la carta cerrada. Hoy, en cambio, apareció otra integrante de la comunidad interesada en dejar huella de su paso por la Facultad de Psicología.



Hay una credencial de la preparatoria abierta y otra de la Facultad de Psicología, con refrendo 96-1, lo cual quiere decir que, para el día del evento, habría estado cursando el tercer semestre en el 97-1



De la carta prácticamente poco se logró rescatar además del nombre completo de la estudiante como destinataria, palabras sueltas, un par de números telefónicos fuera de servicio y un "TE AMO"

Hubo la ocasión de contactar con Rosalía, lo cual por sí mismo resulta significativo, ya que advirtió que pudo reconocerse a ella misma, así como a unas compañeras, en la fotografía de grupo amplio de la clausura del treinta aniversario (ver el Epílogo del Capítulo II). Por otro lado, nunca supimos del todo cuál era el sentido de otro objeto que apareció casi destruido y que en la restauración tomó la figura de un peluche/títere. Se percibe una leyenda sobre el fieltro, pero es ilegible.



Durante el proceso de restauración y entre el lodo, el peluche/títere se somete a cuidadosos procedimientos bajo el chorro de agua, y a su costado se ve una bolsa de mano mucho más dañada que él

Del concepto de la cápsula y algunos objetos de "El pozo"

Se podría considerar que el treinta aniversario marca un parteaguas entre el antes, caracterizado por la lucha de sobrevivencia, la reivindicación y la consolidación universitaria y profesional; y el después, en el que se finca la creencia de haber alcanzado la meta irreversible de estar no sólo fortalecidos en todas las áreas que dan vida a la Facultad, sino consolidados en la tarea de generar y transmitir conocimientos en el aspecto académico, el extensionismo, la investigación y el crecimiento científico.

Todo esto tuvo la finalidad de contribuir al crecimiento de la Universidad, favorecer la calidad profesionista de las generaciones egresadas y elevar la calidad de vida social y personal.

En la opinión pública, hay un sector de intelectuales que desacredita la práctica de organizar cápsulas del tiempo, pues considera que éstas representan más producción de "basura inútil" que un aporte a la historicidad de las culturas humanas. Dicen esto al tomar como punto de comparación legados arqueológicos tradicionales como los de las civilizaciones maya, de Pompeya, Mesopotamia, Egipto y Grecia. Al respecto, podríamos decir que equiparar estos elementos no tiene sentido, ya que aquellas son culturas de la historia y su fulgor queda en el texto y la memoria ilustrada.

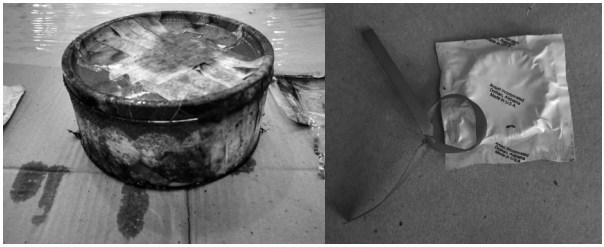
"El pozo de lo inconsciente", por su parte, a la luz de la creatividad y el pensamiento humano, es valioso en tanto que un gran número de personas dio fe y credibilidad a la trascendencia –tarea universal y básica para la humanidad– de haber formado parte de este proyecto social y científico de ser profesionistas de la psicología. Las cápsulas del tiempo simbolizan la intención esencial y humana en la que resulta imperativo marcar una época. Por ejemplo, se presentó el hecho tangible de que alguien[29] depositó un brasier, lo que a algunas celebridades les pareció "basura inútil"; sin embargo, el objeto en sí nos plantea un enigma por elucidar y, aunque se ignora cuál fue su sentido particular, quedó a la vista una referencia íntima, personal y significativa. Es posible interpretar el mensaje a partir del contexto social de los noventa y la cotidianidad del estudiantado que se encuentra en su formación universitaria y se prepara para incursionar en el mundo adulto y profesional. Como extra, en esa década del fin de

[29] En una conversación a propósito de la cápsula, la exestudiante Andrea Otero de inmediato acotó así el suceso: "mi jefa me dijo que había depositado en la cápsula uno de sus brasieres o algo así". Entonces, buscamos directamente a la persona mencionada, María José Ferreira Fuentes, también exestudiante de la Facultad, quien aclaró que ella no había colocado un brasier, sino unos bóxers/calzones. En cuanto a esto, yo pienso que el sentido del objeto no cambia: se trata de la decisión tomada y la provocación de la época al poner una pieza de ropa íntima femenina o masculina. Vale comentar que, en el rescate de los objetos, a pesar de que la ropa en general se conservaba bastante bien, no descubrimos bóxers ni calzones. Trucos de la memoria.

siglo, se suma la vivencia de estar fuera de la casa parental y experimentar, de una y otra incipiente manera, la independencia, la libertad y el acto mismo de hacernos cargo de nosotros mismos.



Para redondear el sentido significativo del brasier azul marino, habría que mencionar que dentro de una caja de galletas estaba un condón en su empaque. No se me ocurre otra forma de decir que este objeto da referencia del comienzo de su distribución gratuita y a granel en las dependencias oficiales, ya que seguía siendo un tema tabú reconocer que este método anticonceptivo existía y, más aún, se repartía; además, se ponía al descubierto la realidad embozada de que la juventud practicaba de manera responsable y cotidiana su sexualidad. A pesar de que el siglo XXI estaba a la vuelta de la esquina, en esa época había reservas al tratar el asunto de la libertad sexual, aun en la Facultad de Psicología. El recato y la discreción acompañaban el tema en del salón de clases incluso para hablar de casos clínicos que estaban enlazados con incidentes relativos a la sexualidad juvenil.

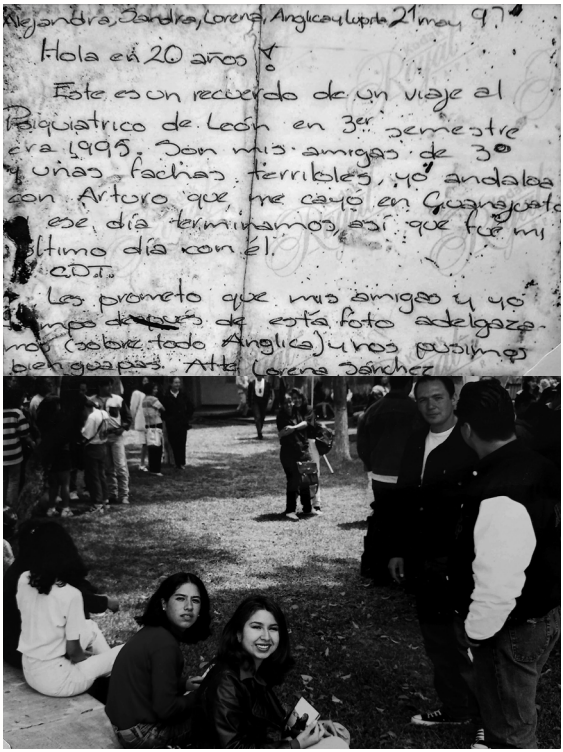


¿Basura inútil u oro puro?

Cada testimonio, cada objeto depositado en la cápsula del tiempo, es un fragmento de sus dueños, una pieza del rompecabezas de la línea de la vida de la Universidad y en ella. Las personas han tomado la decisión de desprenderse de estos pedazos simbólicos, tal vez para nunca más recuperarlos; sin embargo, estos tienen la suerte de contribuir a la explicación de por qué somos cómo somos y cómo darle aunque sea un poco de sentido a la vida y la existencia personal y humana en un momento dado.

Los artículos de la cápsula del tiempo de nuestra Facultad dan fe de lo que se tenía al alcance y llenaba nuestros días como personas e integrantes de una comunidad específica; representan una parte de nosotros mismos en un tiempo y lugar en particular. Verlos de nuevo, tras dos décadas, es una particular provocación para reflexionar en torno a lo que entonces resultaba prioritario y significativo. Entendemos que hubo cosas que se perdieron en el accidente técnico, nos disculpamos sinceramente por ello y asumimos que esos fragmentos quedarán sólo en la memoria de quienes los depositaron.

¿En qué se entretenía la gente que iba a la universidad a finales del siglo XX e inicios del tercer milenio? Había cartas, pensamientos escritos a mano, ensayos reflexivos, crónicas de época, periódicos del día, fotos, muchas de ellas con nombres al reverso, fechas y referencias de donde fueron tomadas. Grupos humanos, grupos académicos, amistades perennes mientras estudiamos fuera de casa, amores profundos, amores sufridos, amores de ocasión, amores imposibles con aroma de romance dramático: "en casa del herrero, azadón de palo".


Alejandra, Sandra, Lorena, Angica y Lupita 21 may 97
Hola en 20 años !!
Este es un recuerdo de un viaje al Psiquiatrico de León en 3er semestre era 1995. Son mis amigas de 3º y unas fachas terribles, yo andaba con Arturo que me cayó en Guanajuato ese día terminamos, así que fué mi último día con él.
CDT.
Les prometo que mis amigas y yo [illegible] después de esta foto adelgazamos (sobre todo Angica) y unas pusimos bien guapas. Atte Lorena Sánchez

Ésta es una dedicatoria al reverso de una fotografía que no se pudo rescatar; sin embargo, en la foto siguiente, que corresponde al día y la hora de la convocatoria para la cápsula, aparecen en primer plano, a la izquierda, Angélica y Lorena Sánchez, sonriendo a la cámara

La cápsula del tiempo es un alto de reflexión importante y también necesario. Evocar por evocar carece no sólo de sentido existencial, sino, además, de raíces al ser profesionistas de la psicología. Como integrantes de una comunidad de intelectuales –en este caso, a la comunidad de la Facultad de Psicología–, para nosotros evocar implicaría reconstruir la direccionalidad que le dimos a nuestros objetivos de vida, la misión personal que tanto se acerca y aleja al haber elegido ser profesionistas de este ramo en cualquiera de sus especialidades. Evocar para recordar qué

tanto nos pudimos y podemos preocupar, pero primordialmente ocupar, en atender las cosas y causas de lo humano, de los dilemas y las complejas emociones que las acompañan en su resolución no inmediata. Recuperar un momento para volver a las preguntas originales en su forma más fina: ¿quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿a dónde voy? Por sí misma, la cápsula del tiempo no resuelve dilemas, más bien suscita respuestas que nos aproximan a diferentes paradigmas que, a su vez, generan nuevos cuestionamientos y descubrimientos, así como diversos ángulos de observación, los cuales marcan retos para su conocimiento y, con ello, signan inexorablemente un movimiento dialéctico ya sea evolutivo, ya sea regresivo.

Al ser testigos, se presenta la ilusión –romántica al fin, y rabiosa– de ver esta comunidad universitaria, y lo que hemos intentado hacer al pertenecer a ella, como perfecta y en ascenso. Somos intelectuales, con la metodología científica en el tuétano, producciones de concurso, grupos de élite con filiación al SNI; exportamos estudiantes al extranjero bajo el formato de movilidad académica, además de proponer y cursar maestrías y doctorados; la direccionalidad pareciera que no tiene ni por qué cuestionarse. Sin embargo, la luz de los reflectores y las marquesinas nos enceguece. Quisiéramos que el camino a seguir no se perdiera, que se mejorara; navegamos en el ideal de lo perfecto. El libre albedrío habría de triunfar sobre las veleidades del momento, pero nuestras imperfecciones humanas tienden a doblegar nuestro razonamiento y proceder: el ser humano es, precisamente, humano, y esa condición lo hace repetir su drama de la eterna imperfección.

Por lo anterior, ha sido trascendental el alto reflexivo que ofrece la práctica de construir, de cuando en cuando, cápsulas del tiempo. Éstas, entonces, quedan sostenidas por las fuerzas gravitatorias de la ilusión que se combina, por un lado, con la idea romántica de que el ser humano puede ser mejor cada día y en cada acto y, por el otro, con la concepción de que todo está sometido a la ley de que no hay esfuerzo que no sucumba al fatalismo del colapso.

Al abrir la cápsula aquella tarde de marzo, y quedar expuesto su contenido, la comunidad intelectual que años atrás creyó en el ejercicio podría

evaluar y dar cuenta de su tiempo; reflexionar y contrastar el entonces con el ahora; concluir y preconcluir sin indulgencias ni autoengaños: ¿hemos avanzado en el pensamiento y la práctica psicológicas?, ¿cuánto y cómo?, ¿vamos de la mano con la humanidad, con nuestra sociedad?, ¿realmente somos –como se dice– agentes de cambio?, ¿cuál es nuestra causa de lucha: conservar un estado de confort, procurar un bien común?, ¿formamos parte de una inercia social denominada "borregada"? En estos últimos cincuenta años de vida, ¿cómo se ha dado la contienda de las inercias de satisfacción personal momentánea y el libre albedrío encaminado a la práctica por alcanzar el bien común?

Recuperar lo perdido...

Este filo de ilusión y romanticismo tiene sentido porque, en el momento en que se propuso organizar la cápsula del tiempo en el treinta aniversario, sólo nos abrigó el saber popular y común que rayó más en la ignorancia que en el conocimiento histórico científico. Nadie se atrevió a advertir que los métodos con los que se estaba procediendo para hacer el recinto de la cápsula eran perfectamente inadecuadas y que, como resultado, veinte años después nos encontraríamos con un verdadero fiasco, una verdadera y triste catástrofe.

Explico. La cápsula del tiempo es una práctica ancestral de la humanidad y, cuando llevamos a cabo el ejercicio, ignorábamos muchas condiciones y antecedentes como para garantizar resultados dignos y favorables que cubrieran las expectativas que nuestra fantasía dictaba (se confirma aquello de que la realidad supera a la fantasía). La única referencia contemporánea conocida era indirecta, pero cercana; los detalles recogidos eran más bien generales y los aspectos estructurales importantes los pasamos por alto, como si no existieran. Tuvieron que transcurrir veinte años para entender que ignorábamos mucho más de lo que sabíamos, y el desastre de la experiencia nos enseñó esa realidad. La decepción y frustración fueron inmediatos y generales; sin embargo,

por fortuna, no nos mantuvimos en esa actitud y salió a flote la propuesta que nos permitió trabajar en equipo y rescatar un alto porcentaje de lo que se pensaba que estaba perdido.

Ignorábamos, por ejemplo, que las cápsulas precedentes estaban diseñadas de manera bastante más sofisticada, en comparación con nuestro uso ingenuo de bolsas de plástico negro. Con eso de que el plástico es "inmortal", nos pareció fácil recurrir a él y resguardar todo el material en bolsas de plástico transparente individuales, que a su vez introducimos en las bolsas negras. Pasar de la ignorancia al saber genera diversas emociones y afectos; en el peor de los casos, la negación de los descubrimientos nos abriga y nos hace renunciar a aceptar la posibilidad de adquirir más conocimientos, mientras que, en el mejor de los casos, este paso –después de la frustración y la vergüenza egonarcisista– lo podemos remontar y enmendar, restituir; en palabras de la profesión: sublimar el golpe narcisista.

Descubrimos que las propuestas contemporáneas para realizar cápsulas del tiempo, por ejemplo, incluyen cajas de metal herméticas, mismas que se han de depositar en lugares distantes de los estragos de la intemperie, de ser posible encima del suelo, para evitar escurrimientos del elemento más destructivo para estos fines: la humedad. Así, quedaba claro que el plástico no es hermético y que los microorganismos se generan dondequiera que haya una humedad, temperatura y luz (o la falta de ella) en particular.

Para nuestro proyecto, se cavó un hoyo de un metro por uno y medio de profundidad, se construyó mampostería de ladrillo rojo y concreto revestida internamente con pintura "antihumedad" y se selló el hoyo con una tapa de concreto simple. Todo se llevó a cabo en el jardín a la entrada de la Facultad.



Don Agus y Don Ray (como se les llamaba coloquialmente) se dan a la tarea de hacer "El pozo", donde residirán los testimonios de la época. Éstas son imágenes reimpresas a partir de los negativos originales



Así se dejó ver la foto de la izquierda tras haber sido rescatada de la humedad

Veinte años de lluvias, que significaron un riego automatizado dos veces por semana, resultaron ser garantía al haber hecho este proyecto en un terreno y condiciones absolutamente inapropiados y dañinos para los contenidos de ese hoyo llamado "El pozo de lo inconsciente". Fuimos entendiendo que, pese a su envoltura de plástico, todas las cosas tenían contacto directo con el piso y las paredes de la miniconstrucción que a, su vez, estaba expuesta a la humedad natural, más el riego que caía sobre ella de manera periódica y sistemática. El resultado final fue que, al destapar el hoyo veinte años después, nos encontramos con poco más de veinte centímetros de aguas residuales hediondas que llegaban a cubrir algunas de las bolsas que, en nuestra imaginación, contendrían los testimonios históricos de una comunidad universitaria. La humedad, la oscuridad y los microorganismos volvieron presa fácil mucho de lo que estaba dentro, principalmente fotografías, cintas de grabación en audio y videocasetes, así como algunas tesis cuyo empastado negro les causó estragos irreversibles.



En esta vista contemporánea, la flora es totalmente diferente a la que debería haber en esta zona semidesértica. Sin querer, alteramos el hábitat natural del Cerro de las Campanas

En ese momento, sencillamente no me atreví a abrir ninguna de las bolsas, y tampoco hubo persona alguna en el público que lo solicitase, mucho menos exigiese, aunque se podría pensar que estaban en su derecho, pues habían esperado dos décadas para dedicar toda una tarde en asistir a este evento en su Facultad, con la intención de no sólo ver las preciadas

posesiones de las que se desprendieron entonces, sino de ser testigos del acontecimiento, y a cambio tuvieron que dar fe de lo que se les mostró como un desconcertante y desilusionante accidente de organización.

Por lo menos no recuerdo que haya habido un momento de reproche, demanda o, incluso, alteración; nada de eso tengo en la memoria. Más bien, tengo muy presente que recogimos todo el material y lo llevamos a un lugar determinado con anterioridad para retenerlo y clasificarlo. Personalmente, estaba impactado. Luego de dejar todo el material, regresé con la gente que se encontraba en el jardín. El clima era fraterno, cálido y divertido, como si no hubiese pasado nada grave.

En verdad, el día del evento las expectativas eran totalmente diferentes. Se congregó un número considerable de exestudiantes que se sumaron a los presentes, y así se avizoraba una reunión amena, fraterna y plena. Se dio tiempo para iniciar a la hora convenida: 17:00 h, momento justo en que las condiciones, repito, auguraban un momento mágico, similar al de veinte años atrás...



Como es usual en los eventos institucionales, lo que procede es recordar la importancia de iniciar el mismo con un protocolo en el que hay "maestros de ceremonias" que guían los tiempos de lo que se hará. También es infaltable "hacer uso de la palabra", y en esa ocasión, el director Fernando Gamboa y quien escribe tratábamos de ponernos de acuerdo sobre tales procedimientos: tomé la palabra y presenté al director, quien ofreció un breve discurso y diplomáticamente me devolvió la atención para que explicara el motivo de la reunión. Por lo general, me resulta complicado dirigirme a colectivos grandes, pero no los rehúyo y deseo siempre concluir

pronto. Sólo recuerdo haber hecho un comentario evocando el día en que la comunidad de 1997 nos reunimos en ese mismo lugar con la ilusión romántica y emotiva de volvernos a ver en veinte años. Se había cumplido el plazo y reconocer a mucha gente de entonces me indicaba que había en puerta un momento pleno y compartido... Algo así fue lo que dije. Tal vez toda la gente que grabó mi discurso podría corregirme, seguro estoy de que no fueron las mismas palabras, pero también de que no pudieron ser muy diferentes a las escritas.



Yo seguía impactado. Entre risas y saludos amistosos, me preguntaban cuál sería el siguiente paso, como dando por hecho que aquello se iba a resolver y que lo presenciado era sólo eso, un accidente, una contingencia que se compondría. En ese momento no lo podía ver así; la tarea encomendada por la comunidad de una época, y asumida personalmente, tenía un aspecto de NA, reprobatorio. Continuaban los comentarios, y resaltaba el de: "¿y para cuándo la exposición de todo esto?". Parecía que el sentido popular navegaba sobre las aguas de la negación y no se alcanzaba a ver el nivel del desastre, o yo me estaba ahogando en el melodrama del momento. Recuerdo bien que mi respuesta giraba en torno a: "se tienen que evaluar los daños causados por la humedad; en tiempo y forma haremos el comunicado de los pasos a seguir".



Capítulo III
La restauración

De la mano,
Dante guía a Virgilio
del Infierno a la Gloria,
pasando por el Purgatorio.

Restauración:

1º *Reparación o arreglo de los desperfectos de una obra de arte, un edificio o alguna cosa.*
2º *Modificación de una cosa para ponerla en el estado o estimación que antes tenía.*
3º *Reparar una pintura escultura, edificio, etcétera, del deterioro que ha sufrido.*

En 1997, año en el que se celebró el treinta aniversario del surgimiento de la Facultad de Psicología. Uno de los eventos de conmemoración que se propuso, realizó y contó con la participación de gran parte de la comunidad de la Facultad fue la construcción de una cápsula del tiempo que llevó el nombre de "El pozo de lo inconsciente" y que sería develada al cumplirse los cincuenta años de la Facultad. 2017, año en el que se conmemoró medio siglo de transmitir y generar el conocimiento psicológico. Como evento festivo, se abriría este legado. Se presumía que sería en febrero, coincidiendo con el aniversario de la Universidad, aunque el día en sí quedó sin precisar.

Los tiempos y el clima social dentro de la Facultad en esos 2016-2017 se tornaron tensos e inestables. En un lapso no mayor de quince meses hubo tres direcciones diferentes al mando, movimientos ocasionados por razones diversas, a saber: la primera administración se estableció sin complicación alguna al pasar por un proceso normal electoral, legítimo y sin mayores contrariedades; no más de un año después, por razones de salud, el titular en turno declinó en sus funciones y, dadas las condiciones y la el corto período transcurrido, se tuvo que rediseñar y replantear otro proceso electoral. En el intermedio, la titular de la Secretaría Académica de la Facultad fue nombrada como directora temporal, y dentro de sus funciones prioritarias estaba organizar a la brevedad posible otro proceso electoral para que la Dirección fuese ocupada formalmente por un espacio de año y medio, cerrando así el ciclo que había quedado vacante de manera inesperada. Se realizan las nuevas elecciones, queda electa una tercera persona, y 2017 es el año en el que esta nueva administración recibe el compromiso, entre otros muchos, de rescatar el aniversario cincuenta de la Facultad de Psicología.[1]

Es fácil escribir en un párrafo lo que ocurrió en poco menos de año y medio. En el tiempo real, las implicaciones saltaron a la vista y se adhirieron de inmediato al estado de ánimo general y la disposición para realizar los preparativos para la fecha conmemorativa. Cometiendo pecado al decir mi opinión personal y comparar el clima general del treinta aniversario con el de este cincuenta, digo que hay una diferencia substancial. Metaforizando, diría que se trata de una atmósfera policromática, poéticamente primaveral. Para el inicio del 2017, en la organización de los eventos de conmemoración, las tonalidades grises e invernales tendían a cubrir el escenario.

Si hace veinticuatro años hubo momentos que se vivieron románticamente envueltos en destellos de una euforia esperanzadora compartida

[1] Sólo como comentario, menciono que al año y medio volvió a haber elecciones de Dirección, tras las cuales ocupó el puesto una cuarta persona. Después, ya con esta nueva administración, sobrevino la pandemia y, a la fecha de estar escribiendo estas líneas en borrador, estamos a tres semanas de cumplir un año pandémico.

por gran parte de la comunidad estudiantil, docente y administrativa, en la conmemoración del cincuenta aniversario se percibe una curiosidad momentánea por lo que fue el pasado de la Facultad. Las prioridades y estilos de vida se han movido de donde se podían identificar entonces. Por poco o mucho que sea, esta rotación es suficiente para enfrentar situaciones de crisis en las que pocas cosas son estables y la mayoría de ellas ha dejado de ser importante y digna de conservar.

Con este contexto cercano, el momento previo a la apertura de la cápsula aparecía incierto y con ciertas dudas para poder proponer y desarrollar casi cualquier cosa. El ánimo no era el mismo, ni siquiera cerca de la expectativa cultivada desde 1997; sin embargo, la nueva y tercera administración empujó y se tomó la decisión de realizar el evento antes de salir a las vacaciones primaverales. Se dio un margen de quince días para informar a la comunidad que se abriría "'El pozo de lo inconsciente' este próximo jueves 23 de marzo de 2017 a las 17:00 h", lo que a cierto sector de la Facultad se le hizo muy pronto. El factor principal fue no dejar pasar más tiempo, pensando en el período necesario para la exposición de los materiales. La idea original era que ésta se efectuara antes de las vacaciones intersemestrales de verano.

Ni remotamente nos imaginábamos con lo que nos encontraríamos al abrir "El pozo". La ingenuidad y el exceso de confianza sólo hacía que nuestro pensamiento supusiese que todo saldría tal y como lo habíamos depositado veinte años atrás. Alardeando de seguridad, se convocó a la comunidad por diversos medios y redes; la respuesta no se hizo esperar y la presencia generacional fue significativa. El ánimo estaba en lo alto de la expectativa y el bienestar en puerta. Desde antes de la hora citada, se acordonó el perímetro inmediato de donde se encontraba "El pozo". Previendo la cantidad de bolsas que estaban contenidas ahí, y con la intención de exhibir en ese momento una pequeña muestra de objetos, se colocaron un par de mesas de trabajo.



Poco a poco empezó a llegar gente de edades diferentes a las de la población general de la Facultad. En su mayoría eran exestudiantes de aquellas fechas, ahora cuarentañeras y cuarentañeros, que se saludaban de manera entusiasta y amena con abrazos, besos, sonrisas genuinas, comentarios de parabienes, charlas efímeras en torno al qué te has hecho, en qué estás trabajando, que te casaste, que te divorciaste, cuántos hijos tienen, que terminaste un doctorado, ay, tomémonos una selfi...



Conforme iba se iba acercando el inicio del evento, el entusiasmo bullía y cada vez se hacía más presente e intenso. Han pasado muchos años, veinte para ser exactos, nuestros cuerpos y nuestras caras ya no pueden ser las mismas y, aunque no empatan las de entonces con las de este día de encuentro, los comentarios generales que se prodigaron y aceptaron iban en el sentido de: "es que estás idéntica... es que el tiempo no pasa por ti... tú tienes pacto con Dorian Grey, no, más bien, tienes pacto con el Diablo... ¿qué dieta llevas...?, cierto, tú siempre has hecho deporte... eras campeona de yoga, ¿lo sigues practicando, verdad?". Una mentirijilla que se convierte en un dulce y tierno halago, al parecer, nunca cae mal. Todo lo contrario, en medio de un momento luminoso de encuentros, recuerdos, logros y no logros, salimos con el ego estimulado y fortalecido, considerando que aún faltaría lo mejor: la develación de la cápsula.



Se acerca la hora y el jardín de la entrada a la Facultad se va poblando –por no decir llenando, incluso– por los barandales de los pisos superiores de los edificios A y B, que tienen una vista preferencial al lugar donde todo se desarrolla. Ya se miran muchas personas que esperan el suceso. Finalmente, se interrumpe este momento emotivo pre-evento y se da paso al estelar. Se hace un respetuoso silencio y, en cambio, brinca por todos lados una gama florida de celulares que capturan a detalle la ocasión histórica.



"¡¡¡Ábrete, sésamo!!!"

Mejor dicho, "Destapemos 'El pozo de lo inconsciente'", ante la mirada expectante, anhelante, deseosa de ver una muestra del pasado de la Facultad. Una vez que la audiencia se pone en modo de atención en espera de la siguiente parte, se hace uso de la palabra, comenzando por el titular de la Dirección de la Facultad, Fernando Manuel Gamboa, quien de inmediato cede el turno a quien ahora escribe y entonces organizó el evento. Fueron palabras improvisadas y breves que hoy, desgraciadamente, no recuerdo. Cierro el momento girando la instrucción a una pequeña célula de trabajadores integrada por Miguel y Óscar, quienes dan inicio a la faena. Empiezan por desmontar la reja cuadrangular que protegía "El pozo" y, una vez apartada la estructura, con cincel y martillo proceden a quitar la placa de bronce que reza el motivo del monumento y la fecha de su apertura, y la colocan sobre una de las mesas dispuestas para la ocasión; con los mismos instrumentos, quitan la losa de concreto que media lo externo y el recinto de los artículos depositados... por fin se desplaza la losa y queda expuesto a la luz del día el cargamento.



Se levanta la reja, el público observa y se remueve la tapa de concreto. Miguel, Óscar y quien escribe hacen la maniobra

Expectantes, los mencionados trabajadores y yo fuimos las primeras personas que miraron dentro de "El pozo". Fue una experiencia de impacto, sorpresa, incredulidad e inmediata negación: "Lo que vemos no es...". Con toda proporción guardada a lo ocurrido en *Edipo Rey*,[2] me resultaba complicado aceptar lo que mis sentidos me daban a leer. Lo que estaba viendo era absolutamente contrario a lo que idealistamente estaba esperando. Al interior del cubo había en el fondo por lo menos unos veinticinco centímetros de agua lodosa y hedionda que cubría la mayoría de las bolsas negras. No lo quería creer. Mis compañeros de faena no sabían si ponerse a reír, llorar o quedarse callados.

Por respuesta espontánea, la concurrencia hizo un comentario a coro, un lastimero ¡ohhh!, acompañado de elocuentes y diversas expresiones faciales, como se observa en las fotos del momento. Todas, sin excepción –por lo menos así las emociones leídas por uno–, a saber, fueron incredulidad, sorpresa, drama, decepción, guasa, dolor, expectativa: ¿y ahora qué...?

A pesar del clima emocional surgido súbitamente, nos dimos a la tarea de ir sacando una a una las bolsas y todos los demás objetos que

[2] Sófocles, en su *Edipo Rey,* no lo pudo manifestar mejor cuando el protagonista, deseoso de saber la verdad, exige a Tiresias, le ordena que la muestre. A su pesar, el vidente revela la realidad del filicidio e incesto que el Divo había cometido. Por respuesta ante el horror del descubrimiento, en un acto inmediato, se hiere brutalmente y se saca los ojos como queriendo negar los hechos que la realidad le tenía guardados.

ahí estaban sin importar las condiciones en las que se encontraba todo ello. En esta tarea invito a Tomás, un exestudiante que veinte años atrás, junto conmigo, recibió el material y las depositó en las multicitadas bolsas negras para ponerlas dentro del cubo de "El pozo". Esta vez participó en esta peculiar y, a mi modo de ver, penosa labor de recibir en un escurridero enfangado aquellas ilusiones maltratadas por la madre naturaleza a la cual subestimamos entonces y ahora pagábamos por ello.



Ya acompañado de Tomás, quien lleva camisa blanca,
empezamos a sacar las bolsas negras en medio de un pensamiento
y sentimiento de impacto, sorpresa e incredulidad

La convivencia continúa, con fotos grupales y en modalidad selfi, brindis por aquí y por allá, despedidas sentidas y planes para el *after* como en los tiempos de antaño, caras largas... Otra vez los *kleenex* aparecieron y hubo relajación al apartarse ya del lugar. Cualquiera que haya sido la particularidad del evento y "El pozo", "qué gusto haber regresado a nuestra Universidad, mejor aún, a nuestra Facultad y reconocernos en su gente, sus pasillos, salones, jardines, sonidos y aromas...".


facultad de

Fue una larga noche sin respuestas ni opciones, con los efectos del choque entre el ideal sobrevalorado y el filo quirúrgico de lo real. Abrimos bolsa por bolsa y dentro de ellas otras de menor tamaño, y alternativamente sacamos cajas, objetos chicos y algunos medianos. En la medida de lo posible, íbamos seccionando cada uno de los artículos y deshaciéndonos de las bolsas que quisimos llamar "mortuorias". Era una experiencia truculenta mentalizar la actividad de desempacar el material como si estuviésemos en el Semefo y tender sobre la plancha los pedazos amorfos que en algún momento (1997) formaron un cuerpo completo. Tras haber desempacado todo y colocarlo en dos o tres mesas, vimos un escenario en el que nuestra experiencia profesional simple y sencillamente era incapaz de hacer cualquier cosa que apuntara a la realización de una exposición de la cápsula del tiempo. Imposible.



Llamada de rescate

Entre la impotencia y la soledad de la nada por hacer, nos preguntábamos: ¿qué sigue?, ¿cómo rescatar esto? Aquí están las cosas, su estado físico es deplorable. ¿Se podrá restaurar esto?, ¿cómo?, ¿quién? La *Divina comedia* se aproxima... ¿qué tiene qué ver esta obra con el rescate de estos objetos de época?, ¿quién puede ir y salir del Infierno y con pasajero? Virgilio puso en claro que existe la posibilidad de lo imposible y, para demostrar tal osadía, se llevó como testigo de cargo a Dante. Cruzaron el Infierno, presenciaron sus nueve círculos y salieron de ahí para pasar el Purgatorio y terminar, en compañía de Beatriz, en la Gloria.

Después de ver sobre las mesas asignadas las condiciones reales del material, Fernando Gamboa, director de la Facultad, propuso consultar a la licenciatura en Restauración de la Facultad hermana de Bellas Artes sobre cuáles podrían ser las posibilidades reales de rescatar aquel desastre. De Dirección a Dirección se extiende un sos y, de manera expedita, se da respuesta positiva para atender la solicitud: "Traigan el cuerpo, acá lo resucitamos, acá tenemos el instrumental y personal especializado". Sin dudar un solo instante, transportamos todo al edificio histórico ubicado en la esquina de Juárez e Independencia, recinto de la mencionada licenciatura. Ahí, su director, el doctor Sergio Rivera, asume de inmediato la responsabilidad de restaurar el material de "El pozo de lo inconsciente: una cápsula del tiempo".

Sin saber lo que vendría y se vería, dio inicio la experiencia de presenciar los diversos y específicos procesos que se requieren para llevar a cabo este tipo particular de restauración; una experiencia vivencial, única y aleccionadora. Compartir disciplinas que en primera instancia pudiese parecer que nada y poco tendrían en común, es la oportunidad de ampliar las fuentes de conocimiento profesional y científico. Se confirma, por los hechos y el trabajo realizado en directo, la expresión de que, en el universo y entre las personas, todo tiene que ver con todo. La teoría general de sistemas adquiere relevancia y la mariposa que aletea en Singapur genera efectos en los talleres de la licenciatura en Restauración. Una Facultad

asiste y atiende a otra en desgracia. Los saberes de una comunidad experta en una disciplina específica rescatan a otra que vive un momento crítico al ponerse en riesgo un legado testimonial que da cuenta de su identidad y filiación a su ideología y práctica científica.

Todos los objetos "ahora están en un mejor lugar", frase común que se escucha en reiteradas ocasiones cuando se trata de reconciliar la pérdida de una persona cercana. No es éste el caso. Lo cierto es que el material extraído de la cápsula del tiempo estuvo a punto de perderse y, ahora, en Bellas Artes, a modo de metáfora se puede decir que ha ingresado a un estado de terapia intensiva.

En nuestra Facultad de Psicología, las restauraciones también se aplican como un quehacer cotidiano de la profesión. Los campos de intervención, aunque difieren un poco, tienen sus paralelismos: acá se incursiona en los ámbitos y propósitos del universo humano, en el cotidiano que poco a poco se desatiende y se va deteriorando mientras simulamos no darnos cuenta de que está presente entre nosotros. La humedad, la oscuridad y los microorganismos que consumen las cosas materiales, acá en forma de la ignorancia, el romanticismo, la omnipotencia y la soberbia intrínsecas al género humano, propician descuidos y desatención, con lo cual se perjudica irreversiblemente, en la mayoría de los casos, la vida sanitaria, emocional y social humana. Ahora que, por necesidad, hubo la ocasión de acercarnos directa y presencialmente en este trabajo, descubro que entre ambas disciplinas hay una cercanía en lo que a concepción filosófica se refiere, e incluso –y sin hacer menos una–, en el método y la ética al tratar al objeto de intervención y quehacer profesional.

La Facultad de Bellas Artes y su licenciatura en Restauración salvaron el proyecto de esta cápsula, y con ello se rescata un monto memorístico no sólo de la Facultad, sino de la Universidad y la época en la que se vivió esta experiencia. El proceso de restauración no fue una empresa de una ni dos semanas, vamos, ni siquiera un mes o dos. No, día a día, este trabajo de restauración, "rehabilitación" y empaque sumó cerca de un año. Fue un proceso metódicamente disciplinado y cuidadoso. Al equipo que intervino, los docentes y estudiantes de una generación que dedicaron su tiempo y

habilidad profesional, "no lo sé de cierto, pero supongo" que esta empresa les ofreció también una oportunidad de realizar una práctica profesional peculiar por la especificidad de la demanda. A nosotros, ya lo dije, aparte de que nos salvaron la memoria, nos dieron un servicio de primer nivel en cuanto a la calidad y la enseñanza de la existencia tácita y exitosa del trabajo interdisciplinario y la interdependencia cognitiva y científica.

Proceso de rehabilitación-restauración

Una o dos veces a la semana, durante casi un año, acudí a las "terapias de rehabilitación" a la que se sometía toda la evidencia rescatada. No podía hacer menos que aprender y observar cómo se revelaban avances reales y descubrimientos inesperados acompañados de reacciones emocionales extrañas en tanto imprevistas. Uno iba a ver "cómo iban las cosas", iba por el apego que en entonces ignoraba que me tenía concernido más allá de lo que me imaginaba. Iba porque, en aquellas visitas periódicas a los talleres de Bellas Artes, desde el primer momento estaba dando testimonio al contemplar y constatar que eso que la comunidad encontró como un desastre y echado a perder ahora era patrimonio que se rescataba paulatinamente.

Con bisturí en mano, despegando los caprichosos dobleces que algunas cartas, humedecidas por el agua corriente, empleaban como candado chino para que nadie ni nada, salvo el tiempo futuro, pudiese leerlas, el doctor Rivera me compartía la enseñanza de la sesión de trabajo: "para hacer este trabajo de restauración se necesitan tres cosas primordiales: paciencia, paciencia y paciencia".



En plena intervención de la carta de Gerardo Pulido Pacheco: "Qué tal, Ger..."

"Pienso, luego existo", pero también dudo en tomar la decisión, decido y escribo: ¿será o no prudente describir cómo es que cada pieza extraída literalmente del fango iba transformándose en sí misma? Yo creo que sí...

Se me ocurre comparar el proceso observado con lo que sucede en un cuarto oscuro de fotografía en el que originalmente se emplea y manipula, como condición metódica, un equipo diverso de luces que va desde el oscuro absoluto y pasa por destellos de luz blanca emanados del proyector de la imagen en negativo sobre el papel previa y químicamente sensibilizado a esta luz para que sea sometido a otros compuestos y se traiga a la vista humana la imagen exacta captada en un momento pasado; ahora se captura en un pedazo de papel un lugar, una persona, una situación. La parte mágica, rayana en lo sobrenatural, es cuando, ante nuestros ojos puestos sobre el papel que se ha zambullido a trabajar con los líquidos químicos de revelado, la imagen va surgiendo; primero se ve una pálida sombra indefinida, luego quedan definidos ciertos rasgos generales de la imagen esperada y, de pronto, toda la figura se hace presente, la revelación, lo ominoso. Cada segundo se define más puntualmente la imagen, de modo que, si no se detiene el proceso, ésta se sigue proce-

sando y podría terminar completamente oscura. Luego entonces, el ojo experto del fotógrafo marca el instante justo en el que se tiene que hacer una pausa y pasar al fijador y luego al secado, para finalmente enmarcar y empacar la foto artística, científica, personal, según el uso y destino que se le quiera asignar. Así, a partir de una sorprendente similitud a la revelación fotográfica, voy entendiendo el trabajo de restauración con mi particular percepción.

Repito, "del fango y hediondas aguas, a la destreza profesional": hay instrumental adecuado, talleres construidos ex profeso, agua corriente limpia, jabón común, guantes quirúrgicos, bisturís y un grupo de personas expertas en el conocimiento que permite, primero, identificar lo rescatable, lo importante y lo que, de plano, no tiene modo de restaurarse; después diseñar una estrategia de intervención, ejecutarla y, finalmente, entregar resultados tangibles.

Semana tras semana se va experimentando una curiosa e intensa vivencia de pérdida, duelo y restauración. Una filosofía ambivalente y polémica en la que se sacrifican cosas menores para lograr un bien mayor. No todo lo que se rescató de "El pozo" se pudo restaurar. Tuvimos que deshacernos de objetos francamente indefinidos, aunque era posible especular acerca de qué podía ser tal o cual "bulto". A fin de cuentas, la voz de la experiencia y el conocimiento es definitiva e, incluso, se preocupaba por tener cerca ese tipo de material del que, por su estado de deterioro extremo y el tipo de colorido expuesto, se podría asegurar que era hábitat de colonias significativas de hongos, mohos y microorganismos peligrosos.

Los ojos de un observador lego, como lo es uno en este escenario de restauración, sólo enviaban información a mi cerebro de que lo que apenas se iba a someter a tratamiento era material perdido. El aspecto que ofrecía simplemente resultaba –sea dicho con franqueza– nauseabundo; sin embargo, una vez iniciado el proceso, lo desagradable comenzaba a disolverse y poco a poco aparecía la "cosa", el "objeto", y las letras del documento se revelaban tímidas primero y sólidas después. De pronto, el acto de la restauración da un increíble y maravilloso giro: la voz y memoria de hacía veinte años se iba dejando escuchar entre intentos y balbuceos,

como en un momento de resucitación. Aflora así la posibilidad de que sí se pueda cumplir el cometido original. Aparecen a la luz del día los testimonios de una historia y sentimiento de la época previa al final de siglo y milenio.

Nada quedó sin pasar por el chorro de agua, el jabón, la secadora y el horno de fumigación. La mayoría de las cartas, documentos impresos y revistas, aparte de los objetos sólidos, pasaron por el filo quirúrgico que permitió despegar intrincados dobleces hechos de manera propositiva. Entonces, descubríamos que los contenidos de las cartas con candado, además de ser amorosamente románticos, dejaban percibir declaraciones que a la fecha podrían parecer comprometedoras, y de ahí la voluntad de sellar las cartas con el *plus* del agua por veinte años. Por fortuna, la destreza y sapiencia en el manejo del bisturí ahora liberaban aquellos secretos entrampados en cartas herméticas, para que pasaran a ser testimonios históricos de un modo particular de ver y ejercer la amorosidad en una relación humana al vivir la juventud y formar parte del ámbito de la comunidad universitaria.



El doctor Sergio Rivera y el maestro David Saavedra Vega preparan el horno especializado para la fumigación de los papeles rescatados

Varias cartas ingresaron al quirófano de la restauración, y otras pocas "no pudieron salvarse". El procedimiento consistía en regresarlas al agua limpia para ablandar el papel y poder despegarlo; una vez listo eso, se desdoblaba hasta obtener la hoja completa y, buscando la manera de que no perdiera su forma original, se le podía colocar un peso encima y así

conseguir también el secado. Otras cartas y documentos se rescataron en trozos, simulando una especie de rompecabezas de papel con pedazos que se juntaban para presentar una unidad parcial.

Como parte de las lecciones aprendidas, también registré la cercanía y hermandad de la ética profesional en las labores de la restauración y la historia, ya que entre ambas se genera un impulso irreductible para rescatar siempre lo más posible y darle un orden y presencia lógicos y coherentes. Se busca que los huecos manifiestos sólo sean eso y no considerarlos como la parte importante, sino más bien como una oportunidad de ejercitar el pensamiento crítico analítico y elucidar el contenido ausente que representan...[3]



En el esfuerzo profesional y la labor ética, el objetivo es rescatar y conservar el documento hasta donde sea humana y técnicamente posible

Otro género de artículos testimoniales que fueron rescatados y restaurados de manera parcial fueron los electrónicos, con lo que me refiero a un número significativo de audiocasetes y cintas VHS que fueron depositados, voz e imagen de una época ahogados por el temporal acumulado en dos décadas de encierro. Físicamente, estos objetos pudieron sobrevivir; sin embargo, sus contenidos "no lo lograron", ya que, por lo menos al escribir esta crónica, se consideró que la tecnología a la mano era insuficiente para

[3] De igual manera, en la práctica psicoterapéutica analítica resulta doblemente significativo poner atención y analizar a detalle lo no dicho, lo que se evita decir y hacer de la vida personal.

recrear y reproducir lo que se escondía en cada uno de estos contenedores de cintas electromagnéticas. Llegamos a conversar sobre la idea de que tal vez en un futuro no lejano se pudiera hacer algo al respecto. El instante romántico llegó por la ventana y, de estar instalados en el pensamiento y proceder científicos, sin esperarlo ni propiciarlo –por lo menos conscientemente–, pasamos al debraye y llegamos a imaginar y comentar: "¿Se imagina, doctor,[4] cuántas y tantas anécdotas, cuántos y tantos testimonios de seguro se encuentran enterrados en el silencio electromagnético de las grabaciones ahí empaquetadas e inmovilizadas y sin la tecnología que pudiese develarla? Otra tarea para la posteridad, doctor. Sí, doctor...".

Esta digresión la explico desde la experiencia entusiasta y emotiva que vivía entonces: el material se estaba rescatando y ya no había una esperanza angustiante; con cada día de trabajo que pasaba, la idea de presentar los contenidos de la cápsula del tiempo era una realidad que iba germinando a la vista. Por ello, en cierta forma, la omnipotencia nos abrazó e hizo pensar que esas cintas se podían reproducir. ¿Cómo las expondríamos si se lograba limpiar y restituirlas? Entonces no lo sabía, y eso me hacía sentir un flujo de ansiedad que recorría mi espalda, que no es pequeña. Me autoconvencí de que había que buscar a otro grupo de especialistas en estas lides de la electrónica y que nos aventaran el salvavidas de la historia y la restauración. Buscamos técnicos en Querétaro, Ciudad de México, y nada, hasta que llegamos a un lugar en Granada, España, donde sí hacían el trabajo, pero el problema eran los trámites de envío, aduanas y legalizaciones, ante lo cual había escasas probabilidades de hacer la inversión.

[4] Se hace la mención de que, en todo momento, el doctor Rivera y quien escribe nos hablamos de usted, anteponiendo respetuosamente nuestros grados académicos.



Los casetes y cintas VHS ya en la caja de empaque final

Ropa y moda

Otro género testimonial es el de la ropa y, con éste, aparece la importancia de lo que se logra transmitir de manera no verbal a través de ella. Como comunidad de Psicología, la moda es "casual", tirándole a "pandrosa", aparentemente descuidada. Digo "aparentemente" porque en realidad hay mucho cuidado en ocultar ciertas raíces que son prueba inequívoca de pertenecer a un estrato social que puede, permite y decide continuar estudiando en una universidad.

Ser fresa[5] en Psicología es bastante común, pero hay una fuerte tendencia a ocultarlo, y eso, en un primer intento, se muestra en el vestir, después en el discurso y, en ocasiones, con la elección de las prácticas profesionales. Psicología ha generado un estilo de moda así, desintere-

[5] Pertenecer a la clase media alta, a círculos pudientes de la sociedad y adoptar actitudes pequeñoburguesas.

sado y despreocupado por la "banalidad" de la moda, aunque repito, por otro lado, que la subcultura de nuestra comunidad ha tenido cuidado en cultivar otro tipo de moda, la jipiosa intelectual: "el vestir no tiene que ver con el saber", filosofía que se sostiene sin dificultad por lo menos durante los cuatro años de pertenencia a la comunidad universitaria.[6]

Una vez que se navega sobre las aguas de la profesionalización en la sociedad laboral, los legados culturales tienden a emerger y las posturas contestatarias pasan a ser un cálido recuerdo del pasado, con lo cual se tiende a regresar a un estado tradicional y convencional heredado. Me refiero al fenómeno sociopsicológico que se muestra en los eventos de la conclusión de la licenciatura en particular. Si cuatro años fueron la ocasión de mostrar y defender una imagen de rebelión e independencia, llegado el último semestre sobreviene una crisis reflexiva y el tiempo se consume en organizar el ritual de terminación y, con ello, elegir un atuendo *ad hoc.* La imagen jipiosa, rebelde, contestaria, luchadora por la propia identidad se evapora irremediablemente y la moda del momento se impone, el deseo del "otro" se hace presente y abraza hasta la asfixia; la nueva generación egresada se inclina por volver a los usos y costumbres de antaño.

Finjamos que soy feliz,
triste pensamiento, un rato;
quizá podréis persuadirme,
aunque yo sé lo contrario:
que pues sólo en la aprehensión
dicen que estriban los daños,
si os imagináis dichoso
no seréis tan desdichado.[7]

[6] Se corre el riesgo paradojal de que esta imagen de jipiosidad intelectual se cultive como un estilo de vida reconocido como "chavo(a) ruco(a) nini".

[7] Sor Juana Inés de la Cruz, *Romances filosóficos y amorosos, Obras completas,* Editorial Porrúa, México, 1985, p. 4.

El vestir es parte de la voz personal y colectiva. La ropa puede ser una insignificancia; sin embargo, estas minucias llegan a sostener todo un sistema complejo de relaciones humanas. Con sus infinitas modalidades de ofrecerse y adquirirse, se forman sus códigos. En nuestro caso, como colectivo de la Facultad, por lo general los mensajes en las prendas de uso cotidiano portan tintes sólidos de una pertenencia e identidad societarias, y significan provocación y reto.

En síntesis, puedo decir que la ropa es un lienzo, una pantalla de proyección donde se plasma una novela personal y colectiva; se trata de un código condensado, sintético y, en ocasiones, encriptado. Esto lo digo porque así nos lo pareció cuando el brasier azul marino salió a la luz en el laboratorio de Bellas Artes. Personalmente, no me acordaba de este depósito, y descubrirlo fue una sorpresa compartida con el equipo de restauración. ¿Con qué intención comunicativa se dejó este testimonio? Nos remontamos a una época –que se hace una constante– en la que hubo una manifestación masiva que le dio vuelta al mundo e incluyó "una quema masiva de sostenes", con lo cual se explicitaba la importancia de liberarse literal y simbólicamente de esa "sujeción" femenina. Si no mal recordábamos, fue en la década de los sesenta,[8] misma en que, en el contexto del movimiento feminista, se ubicaron los movimientos estudiantiles por todo el mundo y la situación de guerra eterna que los Estados Unidos sostenían en Vietnam "en pro de la democracia". Este brasier nos hizo pensar muchas cosas, quizá incluso más de las que la persona que hizo ese depósito pudo haber pensado originalmente. Eso

[8] El evento ocurrió en septiembre de 1968, en la ciudad de Atlantic City, a raíz de un concurso de belleza estadounidense. Una multitud de mujeres en pro de los derechos humanos se manifestó en contra de la condición de la mujer en general y del uso que de ella se hace a través de ese tipo de concursos. En el contexto de esta protesta, acababa de haber otra protagonizada por los jóvenes que estaban obligados a enlistarse para la guerra de Vietnam; se advierte que los participantes quemaron sus credenciales de alistamiento militar. Algunas autoras aclaran que no hubo ningún tipo de "quema", sino que surgió una confusión por un artículo titulado "Bra Burners and Miss America", el cual homologaba los dos movimientos. En realidad, se empleó la figura del "El bote de basura de la libertad" ("Freedom Trash Can"), mismo que acumularía todo aquello que representara el uso y abuso de la mujer en favor de la explotación y violencia.

es lo importante: pensar. En este caso, se trata de la decisión e intención de realizar tal acto, como diciendo: "Acá, en este espacio universitario, las mujeres literal, intelectual y fácticamente nos podemos desprender de estas ataduras".



En unas camisetas, por otra parte, vimos esfuerzos tácitos por plasmar lazos de filiación, de pertenencia a grupos, de cualidades específicas, por ejemplo, amigas y amigos, acompañantes de la licenciatura, hermandades en la formación. Se observa una camaradería a través del uso de apodos, que en ocasiones eran sentidos y cariñosos, pero por lo general se leían como ofensivos, aunque se suele escuchar que "todo es en broma".



El brasier y las tres camisetas en la exposición

En la cápsula del tiempo de 1997-2017, la personalidad y el espíritu de colectividad particulares se dejaron ver a través de la ropa. Entre el material rescatado, nos encontramos con varios tipos de camisetas, bolsas, carteras, monederos, algunos accesorios, ropa interior femenina, vamos, hasta trenzas de cabello que fueron cortadas en el evento. De las camisetas, cuatro se pudieron rescatar: una deportiva, otra de un grupo de amistades, otra emblemática de la Facultad y otra también emblemática pero no oficial (¿pirata?).

La camiseta deportiva corresponde al equipo representativo de básquetbol de la Facultad, que fue campeón en el torneo de la Copa Universitaria hacia 1978; se muestra el número 4, el cual era la referencia identitaria del jugador que entonces portaba este objeto distintivo. Si bien 1978 es una fecha distante al evento de la cápsula, así se dio testimonio del apego a la propia camiseta y al recuerdo de ese campeonato obtenido en una época complicada para la Facultad. También se deja la puerta abierta para mencionar que aquel campeonato no ha sido el único que la Facultad ha conseguido en dicha disciplina, ya que, a la fecha en que se escribe este libro, ha habido cuatro en total: el primero fue el ya aludido, en 1978, el segundo en 1981, el tercero en 1988 y el cuarto en 2007.



La camiseta del grupo de amistades es un testimonio peculiar si se ve a la luz de la expresión popular "traer la camiseta puesta", como símbolo de filiación a una causa. Sus integrantes lo son "hasta el tuétano" y "la camiseta la traen tatuada", es decir que, cuando se diseña la prenda y cada persona escribe sus pensamientos, nombre y firma, se deja el testimonio de que todas están unidas entrañablemente, por lo menos el día en que así lo hacen patente. Es como el pergamino de una hermandad.

Por otro lado, al observar el desastre generado por la humedad en "El pozo", los expertos de restauración y un servidor no dábamos un mínimo pronóstico del rescate de los contenidos en esta camiseta. Desconfiamos de la preservación, principalmente de que la tinta se mantuviera impresa; luego, también dudábamos de la tela porque, como es de algodón, no le dimos muchas posibilidades de integridad. La sacamos de la bolsa en la que se encontraba y, sin más ni más, la pasamos por el chorro de agua a manera de "baño exprés" con jabón Zote y de reojo íbamos viendo que estaba cubierta de escritos pequeños y medianos de colores y gruesos diversos, grabados con tinta de pluma y plumón grueso... ya seca la camiseta, se leía con facilidad la mayoría de los pensamientos y las dedicatorias. Se deduce que esta camiseta blanca de algodón constituye un testimonio del vínculo afectivo existente en un grupo compacto de unas cuatro personas que, si no se conocían bastante bien, en ese proceso se estaban debatiendo, o por lo menos eso se podía inferir sin mucha complicación.

El lavado inicial, según la explicación de los expertos, tiene como objetivo quitar el agua sucia y el olor que han estado presentes tanto tiempo, tras lo cual se puede evaluar los daños causados y estimar las posibilidades de restauración; una vez hecho el lavado, se detiene el proceso de deterioro y sobresalen algunas manchas de humedad que se han quedado indelebles, como testimonio de autenticidad y antigüedad, yo digo.

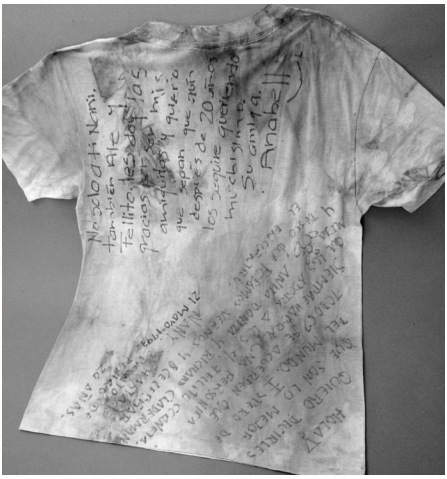
Nany escribe sobre la camiseta lo siguiente:

Hola!
Quiero decirles
que son lo mejor
del mundo. Espero de
todo ♥ se acuerden que
siempre habrá una personita
que los adora a los 4. Fellito Corneta,
Aleja [coneja en dibujo], Anita Bonita y Richard Claderman.
Y deseo que podamos vernos y celebrar
el encuentro.
Hasta pronto
dentro de
20 años.
Nany
21 mayo 1997.[9]

Algo más que resultó relevante en el rescate de esta camiseta fue observar las palabras escritas por tres muchachas y un cuarto elemento que, por lo escrito, se deduce que era la pareja sentimental de una de ellas y llevaba el nombre, más bien sobrenombre, de Fellito. Los nombres de ellas son: Nany, Anabel, y Ale (Alecita), quien al parecer era quien tenía una relación con Fellito, así como "Richard Claderman". Una evidencia dice:

Fellito:
Espero que dentro de
20 años ya estemos
casados ch!
T Q M
ale

[9] Las transcripciones que se presentan en esta obra buscan guardar la mayor fidelidad posible respecto al original, por lo que no tienen correcciones gramaticales.



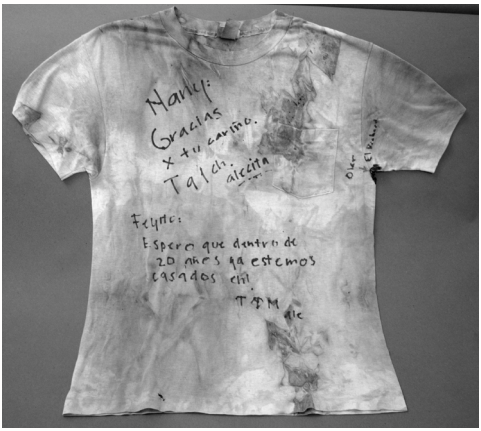
El juego simbólico de los nombres y sobrenombres se puede ver como la expresión de una habilidad adquirida de manera ancestral. Usar superlativos y minimizaciones cariñoseando, infantilizando, sintetizando nombres, y decir uno por otro. En ocasiones, las parejas de padres se ven en la encrucijada de elegir un nombre previendo los apodos: "es que le van a decir así o asá y eso va a traumatizar a...".

En el medio del mundo Psi, a propósito de los apelativos impuestos, el título del libro del célebre Santiago Ramírez: *Infancia es destino* se parafrasea como "el nombre es destino". El nombre, lo que se llama nombre, tiende a degradarse, transformarse en algo que deja de tener relación con la intención original. Me refiero al sobrenombre grabado en la camiseta: "Fellito", el cual, de bote pronto, remite a que el muchacho, más allá de que pueda ser muy bueno e inteligente, en el aspecto físico no fue precisamente favorecido y bendecido por la diosa de la belleza; en otras palabras, "Fellito" da a entender que está feo, pero cómo y quién se lo va a decir si suena muy feo, ups. Qué mejor que su novia y sus amigas maticen y endulcen la cruel realidad optando por adjudicarle un apelativo no directo, que no es el de feo ni "fello", por lo que "se elige" el diminutivo "Fellito". Feo, pero no tanto. Como si trataran de evitar que

se fuera a "sentir". Se puede uno hasta imaginar cómo le podrían llamar así: cantadito, entonado, dulzón, melcochoso, sin más intención que la dulzura, vamos, con mucho cariño.

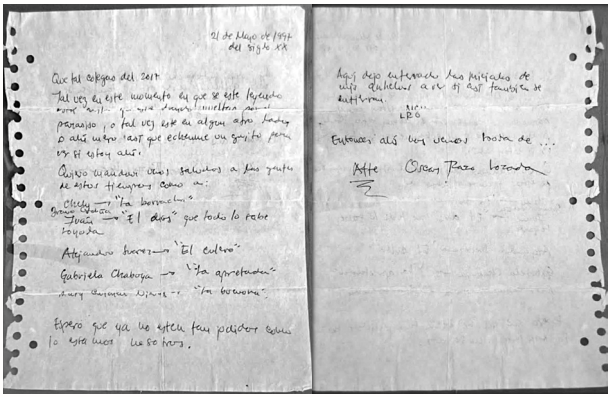
La otra posibilidad, ya más procesada, es que Fellito se llame Alfredo, Federico o Fredo, pero "como la raza es canija", simplemente le colgaron el sobrenombre de "Fello", que igual nos remite a "feo". En fin, Fellito, Alfredo en talla pequeña, ni alto, ni ponchado, pero colocado en el rol de ser "una ternurita". Así escribía Anabel:

No solo a ti Nani.
también Ale y
Fellito. les doy las
gracias por ser mis
amiguitos y quiero
que sepan que aún
después de 20 años
los seguire queriendo
muchisimo.
Su amiga.
Anabel



Como dato más preciso, valga la expresión, deducimos que esta camiseta da testimonio de un subgrupo de amigas que sella una lealtad y fidelidad sin tregua. Al mismo tiempo, deja evidencia de unos jóvenes enamorados (tendrían entre 18 y 21 años), quienes, sin prever las contingencias de la vida posmoderna, se visualizan ya como esposos, bueno, por lo menos ella lo deja por escrito y firmado; él no aparece de manera explícita en este lienzo-camiseta.

Para contrastar el contenido literario y nominal de la camiseta del grupo académico, y continuando con el tema de los nombres y sobrenombres impuestos a pesar de ya estar en el mundo universitario, cito la siguiente carta encontrada en "El pozo":



21 de Mayo de 1997
del siglo XX

Que tal colegas del 2017
Tal vez en este momento en que se este leyendo
esta carta yo este dando vueltas por el
parasido, o tal vez este en algun otro lado

o ahí mero así que echenme un grito para
ver si estoy ahí.
Quiero mandar unos saludos a las gentes
de estos tiempos como a:

Chely Franco Orduña → "La borracha"
Juan Loyola → "El dios" que todo lo sabe
Alejandro Suárez → "El culero"
Gabriela Chaboya → "La apretada"
Mary Carmen Nieves → "La buenona"

Espero que ya no esten tan jodidos como
lo estamos nosotros.

Aquí dejo enterradas las iniciales de
mis anhelos a ver si así también se
entierran.

STCN
LRO

Entonces ahí nos vemos bola de…
Atte Oscar Razo Lozada

Cabe mencionar que la caligrafía original, más los daños causados por el agua, hicieron difícil transcribir algunas palabras. Esto fue interesante también porque se leyó la carta muchas veces y eso propició una doble lectura y el rescate de un sentido particular de la misiva y, con ella, no sólo los sobrenombres testimoniados, sino las siglas de los anhelos enterrados, tanto, que hubo que desdoblar con mucho cuidado un pliegue que cubría de manera casi total STCN; las otras LRO no fue difícil deducir que eran las iniciales de quien firma. Finalmente, llama la atención que Oscar se reservase cauteloso el sobrenombre que el grupo-banda le tenía

asignado. Bien se dice que los conquistadores escriben la historia, que tiende a ser una apología de sí mismos.[10]



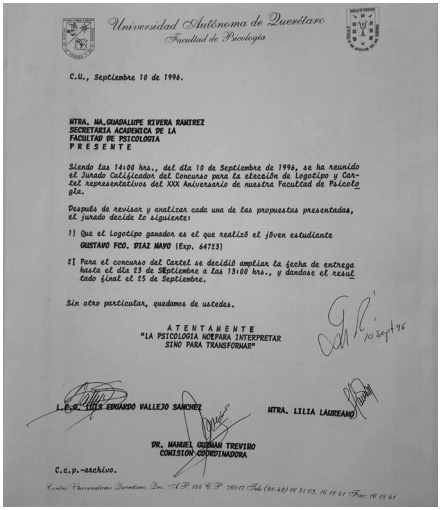
Para representar de manera visual a los personajes de la crónica y las misivas, se muestra esta foto en la que se encuentra, a la extrema derecha, Gabriela Chaboya, de octavo semestre de Clínica, junto a sus compañeras de práctica clínica: Gloria Avecilla, Leticia Espinoza, Laura Camarillo e Irery Gutiérrez. El escenario es la CeSeCo Centro, en 1999

[10] En otra parte del escrito se menciona la recopilación de un casete que tiene inscrito el nombre "Soda Stereo". Al buscar más información acerca de la extinta agrupación argentina, se lee un sinnúmero de comentarios apologistas, entre los cuales en más de dos ocasiones se asevera que es y ha sido la mejor banda de rock en español en la historia.

La camiseta negra (hasta parece canción de Juanes) que se ha incluido entre el material rescatado hace patente la planeación que se desplegó para conmemorar el treinta aniversario de la Facultad y mostrar los alcances logrados para 1997. En aquel entonces, se esperaba comparar ese nivel de organización y productividad académica con el que podría alcanzarse veinte años adelante, teniendo como telón de fondo el advenimiento del siglo y milenio nuevos. Sólo era una idea frente a la realidad de los actos llevados a cabo.



Esta camiseta tiene el logotipo que representaría el aniversario. Para definir esta distinción, se convocó a un concurso de logotipos y carteles; el logotipo ganador fue obra de Gustavo Francisco García Mayo y el cartel de Beatriz Ramírez Ávila, estudiante entonces del tercer semestre de la Facultad de Bellas Artes. Posteriormente se exhibieron los diferentes carteles que se presentaron en esa ocasión; la exposición se realizó en el anexo de la sala "Fernando Díaz Ramírez".



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Psicología

C.U., Septiembre 10 de 1996.

MTRA. MA. GUADALUPE RIVERA RAMIREZ
SECRETARIA ACADEMICA DE LA
FACULTAD DE PSICOLOGIA
P R E S E N T E

Siendo las 14:00 hrs., del día 10 de Septiembre de 1996, se ha reunido el Jurado Calificador del Concurso para la elección de Logotipo y Cartel representativos del XXX Aniversario de nuestra Facultad de Psicología.

Después de revisar y analizar cada una de las propuestas presentadas, el jurado decide lo siguiente:

I) Que el logotipo ganador es el que realizó el jóven estudiante GUSTAVO FCO. DIAZ MAYO (Exp. 64725)

II) Para el concurso del Cartel se decidió ampliar la fecha de entrega hasta el día 23 de Septiembre a las 13:00 hrs., y dándose el resultado final el 25 de Septiembre.

Sin otro particular, quedamos de ustedes.

A T E N T A M E N T E
"LA PSICOLOGIA NO EPARA INTERPRETAR
SINO PARA TRANSFORMAR"

10 Sept 96

L.C.S. LUIS EDUARDO VALLEJO SANCHEZ — MTRA. LILIA LAUREANO

DR. MANUEL GUZMAN TREVIÑO
COMISION COORDINADORA

C.c.p.-archivo.

Centro Universitario Querétaro, Qro. A.P. 184 C.P. 76001 Tels. (91-42) 16 31 03, 16 18 41 Fax: 16 18 41

Oficio con el que se anunció la selección del logotipo
para el treinta aniversario; quedaba pendiente el resultado del cartel





Algunas de las imágenes que se tomaron en la exhibición, incluyendo el logotipo y cartel ganadores

Con el emblemático logotipo del treinta aniversario se enviaron a imprimir como recuerdos de la época un sinnúmero de artículos *ad hoc,* como plumas, ceniceros, camisetas, pines, vasos y tazas; objetos diversos que representan lo que cada quien quiere, recipientes de contenidos simbólicos personales, colectivos y también institucionales. Estos productos fueron expresión, inventiva y producción de personas pertenecientes a una generación vinculada, tal vez apegada e identificada, con la Facultad de Psicología y la Universidad Autónoma de Querétaro. Con el paso del tiempo, las diferentes generaciones recibidas y hospedadas en este, su recinto, han contribuido de diversas maneras a su crecimiento.

Sólo como aclaración, en la camiseta negra, el logotipo impreso versa Facultad de Psicología 1966 1996; el cartel y logo originales hacen alusión directa a las fechas de 1966 y 1996. Fue una variación significativa. La Escuela de Psicología es aprobada por el H. Consejo Universitario el 7 de diciembre de 1966, para iniciar clases en febrero-abril de 1967. Por su parte, la fundación de la Facultad prácticamente se aprueba al final del año, iniciando de manera formal sus actividades académicas con la primera generación al siguiente año.



El separador de libros que muestra el puño izquierdo y la psique fue depositado en la cápsula de 1997 y data del veinte aniversario. Por su parte, a la derecha se muestra el presídium en el evento oficial del veinticinco aniversario, con el escudo de la Facultad colgado formalmente en la pared (era un pirograbado sobre *triplay* de media pulgada). Se distingue de pie el maestro de ceremonias, Armando Barraza Cedillo, y en la mesa: Carlos Galindo Pérez, Andrés Velázquez Ortega, Carlos Méndez Camacho, Jesús Pérez Hermosillo, Marco Antonio Carrillo Pacheco, el secretario general del Consejo Estudiantil y dos estudiantes observando

La siguiente camiseta es una anaranjada, con las insignias de la Facultad. Cuando se sacó de la bolsa plástica que la contuvo veinte años, mostraba un intenso color guinda, realmente se le veía bastante bien. Al poco tiempo, sin embargo, ya fuera de su embalsamamiento y al quedar en contacto con el medio ambiente, empezó a palidecer, perdió color y terminó con un anaranjado disparejo, tirándole a desteñido, y con manchas de humedad. Como quiera que se haya decolorado, la camiseta fue rescatada y sobrevivió para su exposición.

Esta prenda tiene una historia interesante a la luz de las oportunidades aprovechadas "a río revuelto". Explico: dentro de la Facultad y con el comité organizador del treinta aniversario, se estableció un convenio explícito en el que todos los recuerdos fabricados, como camisetas y lo que resultara relacionado con el evento, serían marca oficial, exclusiva y propia de la Facultad. La camiseta anaranjada, entonces, empezó a circular por la Facultad y de inmediato se identificó a su productor, con quien

se habló y se le conminó a dejar de hacerlas (se ignora cuántas prendas como ésta se confeccionaron y vendieron). Fue una iniciativa particular de quien, sin duda, vio la oportunidad de negocio y beneficio personal. Lo cierto es que, con la producción de ambas camisetas (la original y la no oficial), se descubrió e impulsó el concepto de "objeto de pertenencia" a "ser parte de...".



A la derecha, la camiseta al momento de sacarla de su empaque original, con un color guinda encendido. A la izquierda, la misma camiseta luego del tratamiento restaurativo y que se dejara secar; su color fue cambiando hasta quedar en el anaranjado



A la izquierda se observa el revés de la camiseta y a la derecha el frente, una pluma y un pin emblemático; todo esto venía en el mismo paquete. Se observa una curiosa mezcla de dos emblemas: al objeto realizado por el promotor de su "propia marca" se le sumaron artículo de la producción "oficial" del evento



Así se veían la camiseta y el pin el día que salieron de "El pozo"; la pluma estaba en otro doblez. Según nosotros, habían quedado perfectamente empaquetados, pero la madre naturaleza dijo otra cosa

Años atrás, en 1980 para ser más precisos, bajo el esquema de la organización de un Congreso Internacional de Psicoanálisis y Contexto Social, surgió la idea de producir camisetas alusivas. Se hizo una inversión significativa y éstas se enviaron a imprimir a la ciudad de San Miguel Allende. No sólo se imprimió el logotipo del congreso, sino que también se incluyó el escudo de la Facultad, que tenía muy poco de haberse instituido y reconocido como tal. Sin considerarlo previamente, esto resultó un gancho de *marketing* efectivo y la venta fue superior a lo calculado.

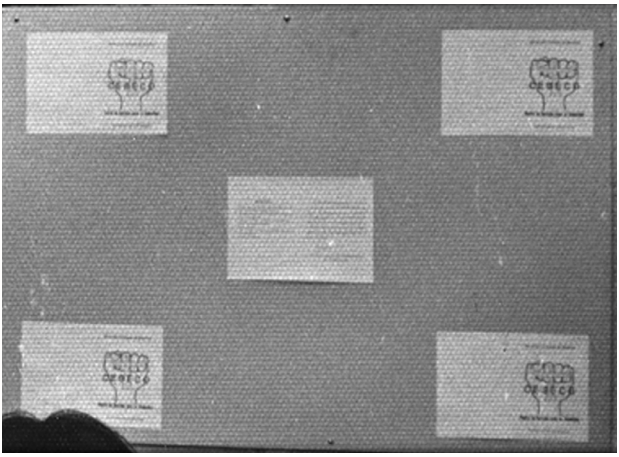


En este fragmento de fotografía de quienes formaron parte de la primera generación de la maestría en Psicología Clínica, Carmen Abraham porta la camiseta mencionada; a su derecha se encuentra Adolfo Chacón y abajo, de vestido estampado, Antonieta Montes. La otra foto, de una persona anónima, muestra el escudo emblemático de la Facultad en versión pequeña

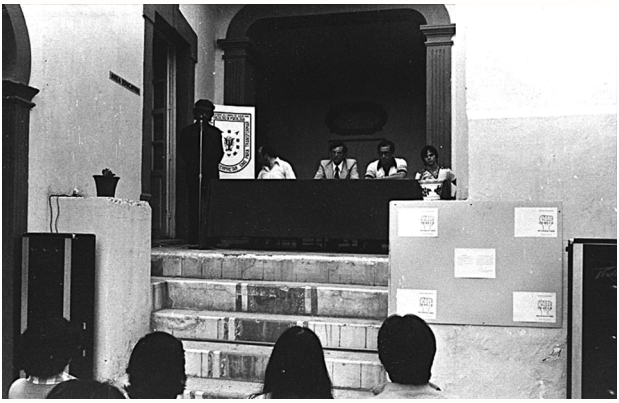


Grupo completo de la primera generación,
en lo que ahora es la cafetería de la Facultad

Aquel congreso de 1980, organizado por diferentes escuelas de psicología del país y del cual fue sede nuestro Campus, apareció como el escenario apropiado para dar a conocer el escudo y el lema de la Facultad. En sí mismos, estos eran representativos y acordes a la actividad y el espíritu de comunidad, que en ese entonces se vivía como sólida, compacta, protagonista y líder en lo relativo a lo estudiantil, lo sindical, el H. Consejo Universitario y los asuntos extrauniversitarios. La mano izquierda empuñada, circundada por el lema también recientemente elegido: "La Psicología no sólo para interpretar, sino para transformar", generó impacto político y social entre nuestra comunidad y las personas de otros lugares que asistieron al congreso. Los ochenta estaban permeados por tensiones importantes de carácter socialista y, para la época, el escudo y el lema de nuestra Facultad resultaban vanguardistas.



En la inauguración de la CeSeCo (1979), como convocatoria y orden del día se editaron los programas impresos en mimeógrafo y se hizo el esfuerzo de grabar justamente el emblema como carta de presentación. Este fragmento de imagen muestra los programas que se pegaron en una de las paredes de la CeSeCo, ubicada en Altamirano #8 Norte



De pie, se observa al director Fernando Tapia y, al centro del estrado, de traje, está el rector Enrique Rabell Fernández. En el extremo derecho, se distinguen los programas pegados a la pared y, al fondo, a la izquierda, el escudo recién diseñado y expuesto



Como telón de fondo, el escudo y el lema de la Facultad adornan el evento del cambio de Dirección: a la extrema derecha se ve Fernando Tapia, quien sale, y a su izquierda está Adolfo Chacón, quien entra. La reunión se llevó a cabo en el Edificio B, también recién estrenado

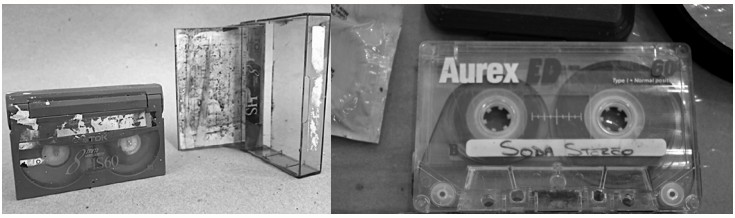
Portar "la camiseta" es un emblema, un certificado, un distintivo de filiación, y no íbamos a dejar pasar por alto el evento del treinta aniversario. Se oficializó el logotipo, se registró el producto y se mercantilizó la camiseta, marcando un parteaguas al dejar en claro que ser universitarios es tan importante como pertenecer a una institución, un clan, una familia. Estos pequeños detalles puestos en las camisetas, los logotipos, los carteles, la organización de eventos magnos, eventos de Facultad, de Universidad, son expresiones de pertenencia y cultura para trascender, cultura testimonial de crecimiento. La gente, los grupos, las instituciones se organizan para dejar huella: de aquí somos y aquí estuvimos. Éste es nuestro legado, para bien y para no tan bien.

Videos, grabaciones y artículos diversos

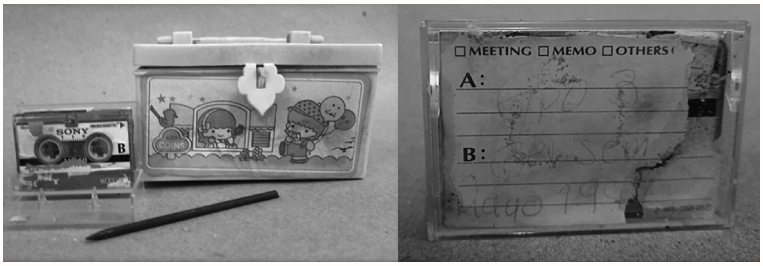
Evidentemente, en los videos realizados y depositados en la cápsula existe un testimonio valioso, empero, hubo que asumir que ese material, junto con muchísimas fotografías, se perdieron en la imposibilidad de ser rescatadas.



Video en modo VHS con un rótulo que versa "Psicología 94-97 UAQ. Documento audio-visual". Es muy probable que sea una producción del octavo semestre de Clínica, de la práctica clínica de grupo en la CeSeCo Centro



Cinta sin referencia y un casete con una nota que indica que guarda música del grupo Soda Stereo, que justo en 1997 se disolvió, dejando un legado perenne en la música rock en español



Estos dos artículos se pertenecen: el minicasete viene dentro de la cajita. Para mi sorpresa, tiempo después observo que el casete tiene escrito como referencia "Gpo 3. 3er. Sem. Mayo 1997"

"El pozo de lo inconsciente" nos permite considerar la existencia de otros objetos que nos brindan ángulos distintos pero intrínsecos a la moda de vestimenta en el momento y, con ello, se observa la imagen que se proyectaba de manera consciente y casual, dejando oculta la cultura de imposición para consumir tales o cuales prendas, accesorios, peinados, lugares y formas de ocio; en síntesis, la cultura pujante de consumo. El extra, la sal y pimienta, el condimento de la estética y la identidad, la igualdad, la similitud a las demás personas. Alejarnos, entonces, de pertenecer al mundo de las rarezas, tomar distancia de la comunidad *freak,* ñoña, *nerd.* El mundo de los yupis está en tendencia en el cierre del siglo XX. Es una paradoja: "sé tú misma, y adopta un yupi".

Regresando a la restauración de lo rescatado de "El pozo de lo inconsciente" inundado, uno de los primeros accesorios que se develaron fue aquel objeto que, por su apariencia inicial, en lo personal, hubiera tirado directamente a la basura. Por fortuna, no ocurrió así, pues el ojo experto de Sergio Rivera detectó "algo" sólido, no era sólo lodo hediondo lo que estaba contenido en la bolsa. Decía el doctor: "A ver pongamos la bolsita en el chorro de agua...".



Vacilé en acatar la sugerencia; sin embargo, con cierta repulsa del momento, sometimos la masa a la claridad del agua limpia y al instante quedó diluido el nauseabundo aroma y aspecto de ese algo. Entonces, empezó a distinguirse una tela blanca, era una bolsita con tejido abierto que simulaba una pequeña red, y dentro de ella se palpaba un objeto, mejor dicho, varios objetos pequeñitos pero unidos. ¿Serían piedritas?, ¿perlas preciosas? El chorro de agua seguía cayendo sobre el nuevo artículo y más definición se nos estaba dando: ese "algo" era un collar de perlitas de agua dulce. Más bien, teníamos en nuestras manos una pulsera o tobillera, según la persona que la haya adquirido. El agua simple adquiría, ante mis ojos, poderes admirables, casi mágicos, que de la nada pueden transformar algo un tesoro. Uno va aprendiendo a "ver más allá de lo evidente", a significar, y nunca devaluar, las cosas que aparentan ser insignificantes.[11]

[11] Cursaba, quizá, la mitad del bachillerato, cuando nuestro maestro de la materia de Física, Luis Muñoz Licea, nos lanzó una pregunta capciosa y socarrona; parecía sencilla, pero no era costumbre del profesor hacer preguntas fáciles, nos puso a la defensiva y recibimos el envío: ¿cuál es el disolvente más efectivo en la vida humana? De inmediato se levantaron manos y se vertieron diferentes respuestas, mas ninguna era la esperada: que si el tíner, la acetona, la gasolina blanca, el aguarrás. Nada. Entonces, el docente se dirigió al pizarrón, parsimoniosamente cogió su gis blanco y escribió: H_2O. Todos en el grupo brincamos hasta el techo. Esto no es así, sólo es una figura retórica de exageración para decir que hubo una protesta generalizada que demandaba una explicación.



Todo el lodo se había disuelto con el agua, lo cual le dio al material un aspecto totalmente diferente a lo encontrado; parece el perfil geopolítico de Brasil. Ya empacado, se muestra que no era un solo collar de conchitas marinas, sino dos, representando un viaje, tal vez una vacación o un enamoramiento de verano

Otro descubrimiento que nos llamaba mucho la atención para averiguar su contenido fue un objeto medianamente compacto en forma de cubo sólido, en cuyo interior sonaba algo. Recurrimos al mismo procedimiento: paciencia, confianza, agua corriente, paciencia otra vez. Se nos iban ofreciendo revelaciones emocionantes, esta vez apareció con claridad una cajita de metal decorada con dibujos infantiles, era como una minilonchera de alguien que iba al kindergarten. Tenía un chapita de seguridad para poner un pequeño candado que no traía, y en su lugar nos encontramos con un palito negro de plástico, parecía ser de esos que conocemos como "palitos chinos". El palito-candado fue recortado de un extremo, de tal manera que su tamaño no excediera las dimensiones de la lonchera. Al mismo tiempo, recordábamos que en el juego de los palitos chinos sólo uno de ellos es de color negro, el cual se usa a modo de comodín y sirve

El maestro no rehuyó la interpelación de la banda adolescente, y argumentó y mostró de manera clara y convincente la simpleza de ciertas cosas que organizan y dan equilibrio no sólo a este planeta, sino a todo el universo. El agua y sus componentes son un elemento central. Aprendimos también que lo simple dista mucho de ser sencillo, ya que el orden del pensamiento humano es limitado, complejo y pareciera complicársele adoptar otras formas de organizar diferentes sistemas operativos de pensamiento para resolver problemas y proponer acciones efectivas.

de apoyo para poder mover otros palitos con la seguridad de no tocar y mover de manera inadecuada los que están cerca. Consideramos que aquel palito-candado era como un código encriptado. Lo quitamos de la chapa de seguridad y abrimos la cajita, donde encontramos lo mismo que en la mayoría del material: lodo y hedor a humedad y podredumbre. No era un solo objeto, sino varios; el descubrimiento elevaba la emotividad del momento y la expectativa se incrementaba también: ¿qué es todo esto? Si ya la cajita en sí generaba curiosidad y emoción, con mayor intensidad su contenido.



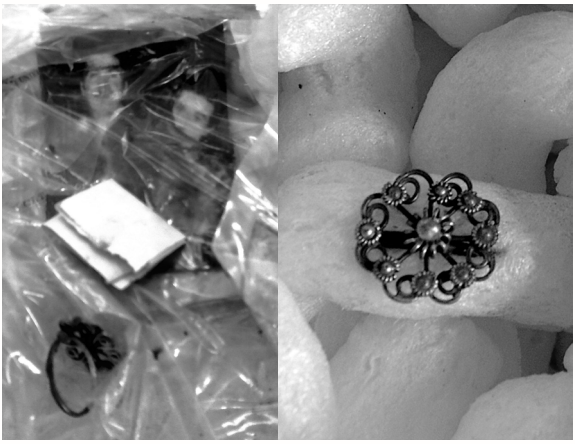
A la izquierda se muestra cómo estaba la lonchera al sacarla de "El pozo"; venía acompañada de algún material que se oxidó y dejó un marco ocre. Al lado se observa ya en la mesa de restauración y después de su baño antiséptico, junto a algunos de los objetos que traía dentro. La cajita no era de metal, sino de plástico, lo que le permitió conservar su forma y color

Cositas, recuerdos, minucias cargadas de historia, significación y misterio; a saber: un minicasete, un listón rojo, unos aretes en forma de huaje y unos prendedores artesanales en forma de huaraches. El conjunto nos conmueve. Ignoramos sus antecedentes, pero sabíamos que alguien de la Facultad se tomó el tiempo para dejar este testimonio, y quisimos entender y visualizar cuánto dedicó esta persona en escoger cada uno de estos elementos, la carga significativa y simbólica agregada en ellos, la intencionalidad de todo lo encontrado, incluido, por supuesto, el contenedor tan particular.



Una vez concluida la restauración, se pasó a empacar los objetos en un lugar amable, acogedor y en compañía de un gel Alberto VO5, unos lentes tipo Lennon y un kit de maquillaje

Encontramos también un prendedor de fina filigrana artesanal que, por el tipo de oxidación, pareciera estar confeccionada con hilo de plata. En el centro de la pieza se ostenta una esferita de metal circundada por otras ocho más, por lo que da la imagen de ser una delicada flor con sus pétalos. Sin embargo, al verla más en detalle, descubrimos que es un prendedor de "puro corazón" en el que se representan cuatro corazones y en cada vértice se ha colocado una esferita de metal, siendo proporcionalmente más grande la del centro.



A la izquierda se muestra la primera vista del prendedor, que estaba en una bolsa acompañado por la foto de una pareja; a la derecha se aprecia ya limpio y resguardado en una caja con otros objetos

El hallazgo y rescate de esta pieza inevitablemente evocan un poema del poeta estadounidense Edward Estlin Cummings, del cual cito un fragmento:

Llevo tu corazón conmigo
(lo llevo en mi corazón)
nunca estoy sin él.
(A donde quiera que voy vas tú, mi amor;
y donde aquello que hago yo sola
es gracias a ti, mi cielo).
No le temo al destino
(ya que tú eres mi destino, cariño).
[...]
(Esta es la raíz de la raíz
y el brote del brote
y el cielo del cielo de un árbol llamado vida;
que crece más alto de lo que el alma puede esperar o la mente ocultar)

Cerca de este objeto se ubica un par de llaveros. Uno es de piel y tiene la imagen y contorno de la niña inteligente y filósofa existencialista practicante Mafalda, personaje de tira cómica reconocido internacionalmente. El otro llavero es de metal y tiene forma circular con un grabado en bajo relieve que representa un escorpión; dentro del mismo círculo, a un costado del arácnido, se lee el nombre de Antonio. ¿Será la filiación a su signo del zodiaco?, ¿será emblema y pertenencia a la ciudad de Durango?



A la izquierda, junto a otros llaveros, se ve el de Mafalda en proceso de limpieza, y a la derecha están secándose

Sin duda, los llaveros no son nada más accesorios para cargar, sino que resultan indispensables para resguardar y ordenar las llaves de las puertas y candados de nuestros lugares más preciados. En los llaveros, como en cualquier otro objeto-símbolo, depositamos nuestros gustos y reflejos de la esencia que nos da carácter e identidad. Los llaveros, por así decirlo, portan los códigos de acceso a los lugares más íntimos que se han cultivado a lo largo de nuestra vida. Lo singular es que, sin ellos, esos códigos se extravían compulsivamente y luego andamos penando porque alguien más los encuentre, aunque ni siquiera nos dimos cuenta. El problema mayor es cuando se nos pierde el llavero con las llaves... Ahí sí ni cómo, ni "quién podrá defendernos" de la angustia generada ante tan significativa pérdida. No en vano Sigmund Freud dedicó toda una

tesis a los actos fallidos cotidianos para explicar la presencia de los deseos reprimidos que, a fuerza de las necesidades, se expresan de una y diversas maneras que podemos o no considerar relevantes.



Ya restaurados y empacados: el corazón de corazones, Mafalda, los huaraches, un cinturón, el separador de libros, el doble collar de cuentitas marinas, el palito y el listón rojo de la cajita



Los anteojos que solemos llamar "para ver" son un gran invento que permite regular y graduar el foco visual, para así rectificar la precisión de la vista que poco a poco se va deteriorando o cuya deficiencia es una característica heredada por genética. Este tipo de objetos referenciales

tienen un valor altamente estimado y quizá por ello ni uno solo encontramos en "El pozo de lo inconsciente"; de los otros lentes, los de adorno, los artísticos, sí apareció un par, al que la poesía urbana le dedica un dicho singular que versa más o menos así: "en un lugar obscuro, quien trae lentes obscuros, pacheco seguro". El par descubierto tiene la armazón de época que se dio por calificar como tipo John Lennon, tipo *hippie,* propios de "La Cannabis Fans Band".[12]

Ropa y accesorios completan la foto personal. Tal vez se podría agregar precisamente como accesorios otros dos objetos peculiares encontrados en el cargamento revuelto con lodo, a saber: un tarro de gel Alberto VO5 y un preservativo sin marca comercial. Del primero, había *shampoo,* acondicionador y fijador en varias modalidades e intensidades de pegamento. Entonces había muchas menos marcas que ahora por escoger. El cabello es una carta de presentación, referencia y evidencia del autocuidado que, en palabras contemporáneas, se podría expresar como: "dime qué tanto tiempo, esfuerzo e inversión económica le dedicas a esta producción estética y te diré quién eres". Dice el comercial de la marca mencionada que "el *look* inicia por la cabeza".

El envase descubierto en la cápsula era un tarro de gel fijador muy solicitado para sostener los megaflecos femeninos que adquieren su forma típica ondulada gracias al apoyo encontrado en los convencionales tubos de plástico que servían para rizar o alaciar glamurosamente la cabellera femenina. En los noventa, para lograr ese tipo de flecos, la moda consistía en utilizar los tubos sobrantes de los rollos de cartón del papel de baño. No era muy efectivo, pero peor era no tener cómo hacerse el clásico peinado. Una forma exagerada y como parodia de este estilo de época

[12] Para la época de "El pozo", el asunto del consumo de drogas y alcohol resultaba tabú. Como ahora, era real y sin distinción de género; sin embargo, no se permitía hablar sobre ello de manera explícita, mucho menos como tema de investigación. En aquel entonces, también como ahora, el consumo de drogas y alcohol se concibe como inocuo, en tanto que está generalizado, y se somete a la negación los efectos psicosociales directos y colaterales de tal adicción. También se niega el hecho de que se está en el umbral de ser una población consumidora y adicta.

muy bien podía quedar reflejada en el personaje de la telenovela *Betty, la fea* (versión Colombia).

El *look* masculino, por su parte, comenzó a adquirir presencia y a ocupar un lugar protagónico en la industria mundial de la moda. El uso del cabello largo lo impone el *rock'n'roll* y sus icónicos representantes; para no alargarnos en la lista, podemos mencionar a The Beatles. Ya después, de lleno con el Alberto VO5,[13] el movimiento punk introdujo el cabello largo, pero en vez de dejarse caer sobre los hombros y la espalda, se le dio un giro inesperado y ahora el cabello apuntaba hacia las alturas, a manera de rayos solares emanados por la cabeza, que no difícilmente podría ser el sol, pero no Luis Mi... aunque, ya viéndolo bien, este personaje también contribuyó a la cultura incipiente del consumo de artículos de belleza para el autocuidado y la autoimagen masculina.



"Agobiado por los humos del alcohol", y tratando de tomar distancia, Alberto VO5 se hace acompañar de tres botellas de tequila, credenciales, huaraches llaveros, tazos, tarjetas Telmex, una cajita de fantasía y hasta un cubrecasetes sin casete (tal vez fuera uno que andaba suelto por ahí con el título "Los Caifanes")

[13] ¿Tendría algún tipo de intención retórica el título de la canción de Paul McCartney "Uncle Albert"?

Regresando a los punks, los noventa y el tarro Alberto VO5 depositado en la cápsula, el testimonio pone al descubierto la llegada de artículos de belleza, léase también: estética masculina. El gel fijador, entonces, viene a ser un artículo primordial. El *look* masculino ahora ya compite de manera incipiente con la cultura y el mercado del *look* femenino. Es el tiempo en el que se perfila el concepto y la práctica del ser "metrosexual". Por otro lado, va surgiendo la casta juvenil de los yupis, los niños ricos gringos que quieren trabajar en el mundo de los negocios y los millones de dólares; una versión moderna de *El gran Gatsby* donde Wall Street y el World Trade Center son la meta. El vestir, la imagen y sus tarjetas de presentación aparecen como el *leitmotiv* de su existencia.

Hoy en México existe la versión de jóvenes de ambos sexos que están empleados en alguna dependencia de la extensa burocracia nacional, en empresas privadas o instituciones, cualquiera que sea su sector. En la *vox populi* se asevera con evidencia plena que ya se han instituido y reconocido como el llamado "clan godín", mejor conocido como "el godinato".[14] El perfil godín es único e irrepetible, y se dice que es la versión mexicana del "clan yupi" gringo.

Por otro lado, hay una recomendación a manera de chisme y en serio sobre que "no metamos a la cartera un preservativo" porque corre el riesgo de que se eche a perder (¿?) y a la hora de su uso sobrevengan sorpresas desagradables (¿?). La sexualidad y el consumo de alcohol y drogas son tema guardado, secreto social. La sociedad sabe que eso siempre ocurre y ha ocurrido, pero no se habla de ello, es como si nadie lo ejerciera. Para la época, aunque ya rayaba el comienzo del siglo XXI, el hecho no dejaba de ser silenciado, disimulado, y prueba de ello es la evidencia y voluntad de plantar un preservativo a modo de testimonio objetivo de que la cultura del condón ya estaba entre nosotros. Mejor aún resulta que el que se depositó es de manufactura no comercial, lo cual nos indica que había una distribución

[14] La confirmación de esta cultura y realidad posmoderna la asestó el filme nacional titulado *Mirreyes vs Godínez*.

"oficial" e institucional del sector salud. El condón depositado en la cápsula no es Sico, tampoco Trojan, de ninguna marca; sólo dice:

Ansell Incorporated
Dothan, Alabama
Made in U.S.A.



La cultura sexual universitaria siempre nos ha acompañado. Explicitarla nunca ha sido sencillo. El secreto, la discreción y la clandestinidad han sido la moneda de uso corriente en su ejercicio, no sólo en esta institución sino en casi la totalidad de las dependencias donde convive gente. La cultura de la sexualidad por supuesto que está en transición, mismo que no resulta sencillo, es enfrentar y combatir una cultura de crianza familiar donde todas las personas somos víctimas y victimarias del fenómeno de la violencia y el abuso. Es hasta ahora que no sólo se murmura por los pasillos sobre el asunto, sino que ya se ha calificado como un tema prioritario y abierto de reflexión y análisis para su ejercicio responsable.

Siguiendo adelante, menciono otro objeto referencial significativo que nos encontramos en medio de la anegada cápsula y es testimonio del consumo de alcohol manifestado en dos icónicos ejemplos: el más

popular y endémico en forma del tequila, y el más representativo de "las buenas costumbres en las mejores familias": el *champagne*.

El tequila, como bebida alcohólica, es reconocido interna y mundialmente como el más emblemático de nuestro país y se puede considerar un accesorio indeleble en nuestra idiosincrasia. Injusto o no, preciso o no, el comentario a los ojos del mundo es que, si somos de México, vemos el *Chavo del Ocho,* todos somos parientes del Chapo Guzmán, siempre estamos de fiesta bebiendo tequila y postergando la cruda, y por eso no se deja de beber –tequila–, y en cualquier comida del día hay abundantes cantidades de chile "bien picoso", del que sí pica y enferma a cualquier persona que venga del extranjero. A este fenómeno le damos el nombre de la "venganza de Moctezuma".

La fiesta, la reunión, pasársela "a guuusto". Siguiendo las enseñanzas de Pedro Infante en una de sus frases célebres: "yo soy quien soy y no me parezco a naiden".[15] Se dice que se toma una parada antes de la inconsciencia sólo para estar "relax" y japis; sin embargo, este estado "relaxis" rápidamente pasa a "re-japis" y de ahí a la "mala copa", antesala de la semiinconsciencia alcohólica, momento en el que se deja ver la otra "falsa realidad" al pretender "ahogar las penas". Esta empresa en el 95% de los casos resulta infructuosa, el otro 5% de ellos muere *ipso facto* por sobredosis alcohólica y, en definitiva, así sí olvidan sus penas, mismas que por lo general son dramas tóxicos de amores mal correspondidos, mal tratados e infidelidades anunciadas mucho tiempo atrás. Las pérdidas, como episodios propios de la vida, son inevitables, tanto como lo es la muerte. Lo paradójico es que difícilmente nos criaron y criamos a nuestro linaje para enfrentar y continuar estos acontecimientos, en cambio nos educan y educamos en la fiesta, "la vida es una" y el "vale madre".

En el proceso de rescate y restauración, como dije, nos encontramos con botellas semivacías de tequila y *champagne,* lo cual nos propone el testimonio del cultivo de una alegre, entusiasta y fina costumbre de

[15] De la canción del mismo nombre interpretada por Pablo Saldaña (Pedro Infante) en la película *La tercera palabra,* México, 1955.

incluir en nuestras actividades extra e intrauniversitarias el consumo, entre otra variedad de artículos, de alcohol. Las mentes conocedoras de marcas, cosechas y modelos de bebidas en general y la bebida nacional en particular podrán dar fe de la cantidad que se podía ingerir en los eventos festivos de la comunidad de la Facultad en los noventa.



Estamos seguros de que las tres botellas de tequila depositadas
no se encontraban selladas, más bien estaban casi vacías,
y no certificamos si lo que había adentro era licor o aguas residuales
de veinte años de humedad acumulada

En cierta forma, descubrir las botellas de tequila de origen y marca lucrativa nos hizo preguntarnos memorísticamente: ¿y las botellas de charanda Tonayán y Viva Villa?, vamos, las "chelas" y la taquiza de la Bienvenida. Éstas circulaban comúnmente en las reuniones colectivas pos- y preclases, ahora "Psicofiestas". ¿Qué hay de aquella famosa y tradicional bebida importada del estado de Zacatecas: las heribertas?

Se encontró otra botella, ésta sí sellada y etiquetada, de un vino blanco Champbrulé en modalidad de *champagne,* bebida que, según se sabe, es sofisticada, cara y servida en ocasiones en las que la ostentación es la moneda que circula por los salones y mesas pertinentes. Es la bebida por

excelencia, embajadora del poder, la riqueza y el "éxito". Es emblema y distinción de las reuniones que la clase pudiente no puede (porque no quiere) dejar pasar por alto.



Antes de iniciar el proceso de restauración, al ir sacando de las bolsas negras las botellas de licor, la de *champagne* tuvo que quedarse un ratito en el suelo

Es singular que, en una cápsula del tiempo promocionada dentro de una universidad pública, en una Facultad de Psicología como la nuestra, aparezca un objeto de esta naturaleza. Pareciera ser una manifestación "kafkiana" que resulta fuera de lugar y surrealista; sin embargo, esta botella de *champagne,* cuya marca es Baja California, cuesta casi igual que las de tequila antes mencionadas.

El fenómeno del *champagne* es peculiar, ya que la intención particular se lee como que se depositó para que se rescatara el día en que se abriera la cápsula, y ahí se pudiese brindar por el éxito pretendido en esos veinte años (1997-2017) y también por el gusto de volvernos a ver. Pasó dicho tiempo y, dadas las condiciones de "El pozo del inconsciente", se concluyó que no era recomendable siquiera abrir la botella. De hecho, también se dijo que aun si las condiciones fueran las óptimas, esa botella no debería abrirse, en el entendido de que es un objeto histórico, anónimo, y el

proceso de fermentación en las entrañas del hoyo en el que estuvo podría no ser el esperado y resultar incluso peligroso.[16]



Del piso a la opulencia y el confort. En algún momento del proceso de rescate, nos percatamos en Bellas Artes de que en la embocadura de la botella se había desarrollado una grieta debido a la posición y las condiciones de "El pozo". Aun estando sellada totalmente, hasta con el moño de fiesta, se empezó a desparramar algo del líquido, tal y como se puede apreciar a la izquierda. Por lo demás, esta botella tiene una caja exclusiva de resguardo[17]

Beber alcohol como una tradición de celebración y degustación data de los orígenes de la humanidad. Beber como instrumento y vehículo de fuga de la realidad inmediata, cruel y despiadada también es una acción ancestral. Beber y consumir como condición para poder vivir y convivir nos ubica en los linderos de una adicción pandémica.

Una botella sellada de *champagne* sugiere paciencia y tolerancia para

[16] Ya ven lo que ocasionó comerse unos tacos de murciélago (el supuesto origen del covid 19 y, con él, la pandemia).

[17] Como anécdota del día del evento, recuerdo cómo fue que, ya a punto de cerrar "El pozo", venía casi corriendo un muchacho que, con botella en mano, casi sofocado, decía: "Esperen, esperen, falta ésta...".

esperar el tiempo específico para beber. Esperar veinte años y celebrar la ocasión. El simple hecho de haber participado en la propuesta de aportar un testimonio para la cápsula y evaluar la evolución de la Facultad, que es la evolución de cada cual, ya resulta un motivo generoso y alegre para celebrar y descorchar el burbujeante elixir de la vid.



Habiendo ya salido del "purgatorio" de las bolsas negras
en la anegada celda de "El pozo", ya en franca etapa de resucitación,
las botellas de tequila, junto a otros objetos y compañeros de aventura,
esperan turno para su rehabilitación y los preparativos para mejorar
su condición; las marcas son: Casco Viejo (falta en imagen otra de éstas),
Sauza Blanco y José Cuervo Especial



Ahora sí, descansando plácidamente en sus cajas y cojinetes asignados en la fase final de empaque y resguardo, se observan las sendas botellas del elixir mexicano por excelencia marcadas con DOP (denominación de origen protegida)

El consumo en sus diversas modalidades se ha cultivado como un tabú, y más inquietante aún resulta que se ha instituido como un asunto menor que no amerita siquiera pensar en él. Al tratarse de un tema social genérico que afecta a grandes sectores poblacionales, se antoja considerarlo como una cuestión regular de reflexión en la Facultad por muchas razones, aparte de que se ha detectado desde mucho tiempo atrás en la práctica realizada en las clínicas de la CeSeCo y otros escenarios públicos y privados. Una razón y situación bien peliaguda no sólo es considerar la reflexión y conversación internas del tema, sino asumir con responsabilidad e inteligencia profesional la realidad de que esta práctica consumidora de todos los artículos antes mencionados existe, de manera prolija y activa, en la población general (docentes, estudiantes y personal) de la Facultad y la Universidad.

Lejos de ser una pieza moralina, el fragmento destinado a las cuatro botellas casi vacías y una más sellada se trata de poner en consideración los tiempos, lugares y la frecuencia de consumo. Además, el deseo de ayudar a las demás personas implica una condición de orden ético profesional. "No hagas a otros lo que no quieras para ti..." es una frase común que no siempre resulta así. En este caso, la práctica profesional implica, por ejemplo, proponer un encuadre con las condiciones particulares

por cumplir para garantizar los efectos terapéuticos del tratamiento y la atención psicológicas. En el caso de quien es paciente, por lo general se requiere una inversión de energía, esfuerzo, en ocasiones un exceso de voluntad y convicción para cubrir y cumplir con esas condiciones en aras del cambio, el entendimiento y seguir adelante en la vida de una manera menos miserable. Como profesionistas practicantes exigimos, demandamos a nuestra clientela de pacientes que cumpla con el encuadre, subyaciendo la creencia de realidad de que uno como profesionista ha pasado y cumplido con todas esas condiciones. De ahí la frase célebre de ser el "Sujeto de Supuesto Saber".

La práctica profesional, sin importar el área a la que nos dediquemos, implica lo que llamamos un "análisis personal", poner en la conversación del diván, del grupo, el tema de nuestra existencia, de nuestros consumos, mismos que, en caso de que existan, serían una prioridad para reflexionar y analizar. Ignorar, minimizar, obviar y restar cualquier otro matiz de realidad intrainstitucional impulsa a evocar el otro refrán popular de "Somos especialistas para ver la paja en el ojo ajeno, pero negamos la viga en el propio".

"Mi vocación siempre ha sido y es la de ayudar a las demás personas". Ésta es una declaración que se esgrime una y otra vez en uno y mil diferentes escenarios formativos. Con el paso del tiempo y la evidencia que se va dejando día a día por los pasillos y salones de la Facultad, queda claro que subyace la solicitud personal de recibir ayuda. Demanda legítima en sí misma, difícil de reconocer y mucho más de asumir. La inercia de la cultura es más fuerte que la idea romántica de ayudar a otras personas sin que sea condición para ello que uno es la persona que ha de cambiar.

La condición ética, moral y formativa para ayudar profesionalmente a otras personas es permitirnos recibir ayuda de alguien experto y experimentado. Esto quiere decir que toda persona que se jacte de ser profesionista de las ciencias de la salud y mediadoras de cualquier tipo de conflicto humano habrá de someterse a procesos que cuestionen y hagan reflexionar por lo menos dos temas básicos:

- El deseo por haber decidido estudiar la profesión que se eligió para ser y hacer tal oficio.
- El sentido que se le da a la vida en los actos del día a día.

No siempre ni toda la población que se encuentra en "formación Psi" hace caso a esta condición y regla ética formativa. Esta situación ha llevado adoptar una postura singular con respecto de la directriz de los planes de estudio de la Facultad, donde tomar psicoterapia, análisis, individual, grupal, la que sea, no ha llegado a ser un requisito formal, a pesar de que todas las especialidades hacen práctica directa en la sociedad con personas y dilemas reales y, además, similares, casi idénticos, a los propios. En estos cincuenta y cinco años de vida formativa de la Facultad, la inercia institucional ha considerado como "opcional" e "innecesario" pasar por este espacio asistido de reflexión, análisis y comprensión del ser y pretender alcanzar legalmente el ejercicio de esta profesión que trata directamente con las emociones y los conflictos humanos.

En un principio, cuando se fundó el plan de estudios en el que se dejaba de ser Psicología General para ser Psicología (cuatro especialidades), se invocó de manera definitiva las propuestas freudianas en general. Como es sabido, al tratar de manifestar las condiciones para que los estudiantes dejaran de ser "practicantes legos", el doctor Freud proponía, por supuesto, que ingresaran a su grupo de élite formativa y, una vez alcanzada la aceptación, tendrían que cursar y aprobar cuatro niveles formativos que legitimarían el título de Psicoanalista, a saber:

- Cursar, estudiar y aprobar, en seminarios diarios, la palabra de Freud puesta en su prolija y creciente obra.
- Realizar práctica clínica con pacientes reales.
- Supervisar casos clínicos, al igual que cursar los seminarios diariamente.
- Analizarse de manera didacta, cinco días a la semana, con especialistas de reconocida probidad avalada por el doctor Freud.

En nuestra Facultad, en todas las áreas se desarrollan los tres primeros puntos; sin embargo, en ninguna de ellas, ni en posgrado, se considera el cuarto punto. En ocasiones se puede matizar la oportunidad de que el estudiantado acuda a espacios asistenciales dentro de la misma Facultad; se ha impulsado el concepto de "Departamento de Psicopedagogía", lo cual es opcional y en ocasiones, a sugerencia de una u otro docente, se envía a tal y cual estudiante. Otro concepto instituido no sólo en la Facultad, sino como figura indispensable dentro de cada dependencia es el de "tutorías grupales, individuales y de pares". Por los mismos testimonios estudiantiles, se observa que estos acercamientos, cuando llegan a ocurrir, tienen fuertes matices didácticos, no así asistenciales emocionales. Hay esbozos de infraestructura, pero no alcanzan, pareciera que sólo cubren y cumplen una apariencia de funcionamiento institucional.

Este asunto de la reglamentación y la promoción y sustentación de los códigos éticos en el ejercicio de la profesión ha sido un asunto particularmente obscuro. Se ve de manera simple que en ningún plan de estudios de las cuatro áreas existe un espacio para discurrir, estudiar y proponer la filosofía ni la ética profesional. Son temas opcionales, de voluntad del personal docente. Lo cierto es que la transmisión de la ética en el ejercicio de la profesión de psicología ocurre más en un código analógico apuntalado en un particular lenguaje corporal con un corolario de actitudes amparadas en "la libertad de cátedra".

Regreso para cerrar el tema de las "botellas de amargo licor" descubiertas en la cápsula del tiempo, las cuales también dejan ver la presencia de una cultura boyante en torno de la convivencia, rebautizada como "con-bebencia", entre estudiantes y docentes. Podría no tener la menor importancia mencionar este momento festivo de la comunidad en pleno; sin embargo –caray, aparece más veces el "sin embargo"–, como el aguafiestas del testimonio, esta cultura de "con-bebio" trasciende dramáticamente, llegando a episodios intensos de señalización y acusación sin defensa.

Por varios años se cultivó el concepto de "bienvenidas" en la mayoría de las facultades, donde el interés de fondo era el negocio de la venta

formal de alcohol y la informal de otras substancias. Hubo fiestas que, de menor a mayor intensidad, llegaron a rebasar ciertos límites de lo que se concibe como una institución pública universitaria, si se entiende la universidad como un recinto de la cultura y el desarrollo del pensamiento científico a favor del bien común.



Preámbulo de una fiesta de bienvenida
en una de las facultades de la UAQ, hacia el 2002

A partir del siglo XXI, los consumos se han hecho cotidianos y el público los ha asumido, por lo que se ha hecho de la vista gorda. En ese sentido, la humanidad en general y el pleno del H. Colegio Docente somos presa de una cultura consumista. Desde la docencia psicológica se leería este requerimiento ético profesional en el que también tendría que ser categórico asistir periódicamente a psicoterapia, terapias, psicoanálisis, análisis individuales, grupales, de pareja y grupos de autoayuda para abordar todo tipo de adicciones, preferencias y consumos que nos están llevando a callejones sin salida reflejados en nuestra relación laboral y que, desgraciadamente, se instalan en un pozo profundo de negación. En síntesis, visualizo pocas –por no decir nulas– probabilidades de que dentro de la Facultad y la UAQ se marque como condición de admisión y sustentación del empleo el acto de asistir de manera cotidiana a psicoterapia y grupos de autoayuda contra las adicciones.

Identidad y credenciales

Otros artículos de referencia guardados en la cápsula son unos objetos pequeños denominados credenciales, en los cuales, para nuestra sorpresa, se deposita tal información que no puede menos que resultar un invento humano prioritario para nombrarnos, para adquirir identidad y testimonio de quiénes somos; sin credencial, en este tiempo presente, podemos no existir, podemos ser nadie y, aunque estamos de cuerpo presente, la sociedad puede colapsarse al no poder nombrar ni ubicar en algún lugar tangible a esta persona sin credencial. Andar por el mundo sin identificación oficial nos coloca en una situación de riesgo en tanto que, entre las autoridades "correspondientes", esto generaría sospecha y temor de quién es la persona en cuestión y cuáles son sus propósitos.

El acto de depositar credenciales en la cápsula del tiempo marca esta cultura de nombrar, de ubicar, de saber quién es tal y cual persona, dónde vive, qué hace, cuál es su filiación laboral, ¿es persona de bien? Diferentes tipos de credenciales se pudieron rescatar y con ellas detectamos esferas de enlace a la institución universitaria; algunas indican la existencia de cursos propedéuticos y otras acusan testimonio de pertenecer a tal y cual semestre de tal y cual área de especialidad. El material para su manufactura es el plástico, ergo, son indestructibles; no obstante, el pegamento que une los dobleces del plástico no es tan fuerte como la estructura química del plástico, y esta pequeña diferencia marcó el hecho de que algunas estuvieran en óptimas condiciones y otras en definitiva no.

El acto revolucionario de la preservación y el cuidado de los pequeños pero importantes documentos de identificación surge en la época de los ochenta y noventa.[18] Quién iría a creer que el acto de "enmicar" documentos en general y credenciales en particular generaría un revuelo sociocomercial. El hecho de cubrir con un material supuestamente indestructible documentos tan preciados en el aspecto social se hizo presente

[18] No lo quise modificar, pero al revisar de nuevo el contenido de la cápsula noté que en realidad fue a mediados de los setenta cuando se hizo visible el uso de la mica para

en esta cápsula del tiempo, donde se probaron la indestructibilidad, la protección garantizada y la fundición del plástico duro por aplicación de calor. "El pozo de lo inconsciente" estaba anegado, lo cual puso a prueba el descubrimiento, y la calificación general apenas alcanzó un 8, con posibilidades futuras. La credencialización también ha sido un movimiento social determinante para identificar a la ciudadanía; junto con la computación y la memoria electrónica, ahora toda la población está identificada y ubicada casi al cien por ciento. Vayamos a donde vayamos, como se dice en el barrio: "nos tienen súper checadazos".

En el inicio, la credencial apareció como un instrumento local, propio del lugar al que acudíamos a trabajar, y así había credencial de la escuela, credencial de la biblioteca, credencial tipo licencia de manejo, credencial pasaporte, los cuales eran documentos muy particulares; el giro se dio con la credencial de elector: IFE. Ésta tuvo como antecedente otro intento de credencialización denominado RENAVE, pero se hizo un revuelo tras ser descubierta la identidad secreta de una persona que venía de otro país sudamericano y a la cual se le asociaba a grupos e ideología de militarización. Se abortó ese proyecto, para luego aprobarse otra propuesta que llegó para quedarse de manera contundente e inobjetable, cuyo resultado sería entonces "el documento importante de identificación"; se trataba de la ya mencionada y popularmente conocida credencial del IFE, ahora del INE.

Entre las primeras invitaciones a "registrarnos" y "empadronarnos" se encuentran las del IFE. En la televisión hubo campañas intensas y diferentes escenarios en los que se invitaba a la ciudadanía a tener la credencial de elector no sólo para ir a votar sino también para contar con un documento que permitiera realizar "todo tipo de trámites legales, oficiales y formales", credencial que certifica que realmente somos los que ésta dice que somos. La escena muestra un par de pescadores que están en la faena descargando pescado de una lancha. Uno le pregunta al otro:

cubrir las credenciales de la escuela; en 1975, cuando iba en segundo año, la mía ya se usaba comercialmente. En los noventa se usaba plástico duro; sin embargo, este material "duro" tiende a resquebrajarse, por lo que hubo que restaurar y juntar los pedazos quebrados de varias de las credenciales.

"¿y ya sacaste tu credencial para votar con fotografía?", su compañero le contesta que no y aquél lo conmina: "pues ve a la camioneta que está allá, te van a pedir tu nombre, dirección, tu huella digital y te toman la foto". Al mismo tiempo, como para pensar mejor o hacer una reverencia de saludo a su amigo, se quita la gorra de béisbol que traía puesta y, dejando ver una maraña de cabello revuelto, le dice: "pues acompáñame, entonces", "no, ve solo, cuña'o, ¡¡pero te peinas, eh!!".

Así, de manera ligera y hasta cómica se deja ver cómo se credencializa, registra e identifica todo el país. Es una maniobra simple, nada sencilla y multimillonaria. Pareciera que no implica mucho esfuerzo, sólo ir a la camioneta itinerante o a los locales construidos ex profeso en las ciudades y dejar los datos de identificación, amén de la cantidad de personal que se requiere para que este proyecto del INE/IFE tenga éxito y que la inmensa mayoría de la población en treinta años esté ubicada.

Tiempo después, quizá dentro de la misma época promocional, apareció una segunda publicidad en la que se presentaban aleatoria y rápidamente fotos de rostros de personas diversas. Estas imágenes se apartaban, pero una a una iba delineado el perfil de nuestro país; el comentario que recuerdo decía algo así como: "cada persona tiene una historia que contar... cada historia hace al México que vivimos y construimos". Con la IFE, la credencialización del pueblo de México dio un giro de 180º y, para los fines pensados, fue un éxito. En tres décadas, se podría decir que más del 90% de la población mayor de 18 años tendría, al igual que un celular, su credencial, ahora del INE.

Para la época de la cápsula, la población estaba en pañales, pero ya se respiraba el ansia de contar con una identificación portátil. El pasaporte es muy bromoso y no toda la gente cuenta con ese documento. La cartilla del servicio militar sólo abarca, particularmente en esa época, a la población masculina, y no todos los hombres atendían este llamado que aparentemente es obligatorio. La licencia de manejo, por su parte, real y fácilmente podría resultar apócrifa.

Había conveniencia en portar un documento de identificación maleable, funcional, accesible y que cupiese sin dificultar en la cartera y la

bolsa personal para portarlo a toda hora y en todo lugar. La identificación se convirtió no sólo en una "necesidad social", sino en una obligación ciudadana, ya que es imprescindible contar con un documento confiable de este tipo. También se quería contar con una imagen diferente, tanto al interior del país como en el extranjero, que mostrara que en México se hace democracia, se juega limpio en las elecciones y toda la población tiene la oportunidad de participar libre y soberanamente.

La cápsula del tiempo fue un contenedor de esa moda naciente. Como decía, bastantes credenciales fueron depositadas, la mayoría de las cuales sobrevivió a la inundación de "El pozo de lo inconsciente", y tienen importancia por el testimonio de presencia: yo estuve aquí, yo soy parte de esta institución, "yo soy quien soy y no me parezco a naiden". Lo interesante de este sector de objetos en la cápsula es que son documentos, testimonios con nombre y foto. Algunas credenciales tienen número de registro e incluso el semestre que se cursa y la fecha, dato que da referencia de la época y nos permite hacer un vínculo con otros acontecimientos colaterales contextuales, además de entender que tal y cual persona de manera directa e indirecta estuvieron en el lugar, presentes a la distancia, con avidez de conocer y estar o simplemente enterarse de oídas que están ocurriendo cosas. La combinación de la foto y el nombre en un mismo espacio brinda una mayor credibilidad.

Al comparar las fotos de hace veinte años con las actuales nos es posible ver el paso del tiempo y cómo lo hemos sorteado. Las imágenes de los rostros de entonces con los de hoy pueden distar ampliamente y, a pesar de que sean mínimos los cambios, en todo caso ésa es la intención de la cápsula, que nos preguntemos qué tanto hemos cambiado, evolucionado, no sólo en el aspecto físico, sino principalmente en la forma en que hemos recorrido nuestra carrera profesional, ya sea como practicantes de la Psicología o como cuerpo docente.

En un intento de búsqueda, recurrimos directamente a la Secretaría Académica para solicitar la revisión de archivos de la época. Fue algo complicado y frustrante, en el entendido de que han pasado cerca de veinticinco años y los expedientes tienden a estar en algún otro lugar.

A continuación se comparte una lista de las credenciales rescatadas de la cápsula:

1. Alcocer Cabrera Leticia (estudiante CUDEC, 1993)
2. Casillas Arellano Saudy Judith (biblioteca, marzo 1996-97)
3. Chávez Velarde Jesús Alfonso (estudiante, 1996-1)
4. Cruz Vázquez Luisela (estudiante, 1997-1)
5. Cuéllar Reyes Gloria Itzel (estudiante, 1997-1)
6. De la Vega Guzmán Rosalía (preparatoria abierta y estudiante, 1996-1)
7. Durán Domínguez Denice (propedéutico, 01/1995)
8. Franco Rodríguez Irma Aurora (estudiante, 1997-1)
9. Guzmán Treviño Manuel de Gpe. (estudiante de segundo año)
10. Guzmán Treviño Manuel de Gpe. (estudiante de tercer año)
11. Guzmán Treviño Manuel de Gpe. (maestro, 1982)
12. Guzmán Treviño Manuel de Gpe. (maestro, 1984)
13. López Robledo Ma. de Jesús (propedéutico, 01/1997)
14. Martínez Gutiérrez Roberto (estudiante, 1997-1)
15. Martínez Valadez Isidro (coordinador, 1997)
16. Rivera Villalobos Erica (propedéutico, 01/1994)
17. Rodríguez Calderón Miriam (estudiante, 1997-1)
18. Soto Pérez Nayeli (estudiante, 1996-1)
19. Vega Villegas Mireya (propedéutico, 01/1996)
20. Ugalde Ferrusca Leticia Margarita (estudiante, 1996-1)

¿Dónde están estas pocas y muchas personas que tuvieron a bien dejar en la cápsula del tiempo el documento íntimo de su credencial universitaria? ¿Cómo decirles que aquí están sus mensajes? ¿Cómo decirles que se han rescatado sus palabras y están por hacerse perennes? ¿Se acordarán? ¿Les interesaría saber que habrá este gesto de trascendencia de lo que en otra época de su vida fue el sueño y la decisión de pasar por este lugar denominado Facultad de Psicología? Decía la canción de Thalía: "si no me acuerdo, no pasó".



Dos paquetes cerrados donde venían algunas credenciales.
En el primero hay cuatro, lo cual hace pensar que ellas y él fueron colegas entrañables, tal y como están descritos en la cinta amarilla:
Robe (Roberto Martínez Gutiérrez), Luisela (Cruz Vázquez),
Miriam (Rodríguez Calderón) e Irma (Aurora Franco Rodríguez)




UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERETARO
FACULTAD DE PSICOLOGIA
Credencial No. 039
Nombre CASILLAS ARELLANO
BAIDY JUDITH
Sem. 5° No. Exp. 76081
AREA EDUCATIVA (NAT.)
Bibliotecario
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERETARO
FOLIO TURNO GRUPO SALON FECHA
5491 115 115 4/01/95
LUGAR DE EXAMEN
PSICOLOGIA
NOMBRE DEL ASPIRANTE
VEGA VILLEGAS MIREYA
ESCUELA A LA QUE ASPIRA
PS FACULTAD DE PSICOLOGIA
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERETARO
FOLIO TURNO GRUPO SALON FECHA
5431 109 109 8/01/97
LUGAR DE EXAMEN
FAC. DE PSICOLOGIA
NOMBRE DEL ASPIRANTE
LOPEZ ROBLEDO MA DE JESUS
ESCUELA A LA QUE ASPIRA
PS FAC. DE PSICOLOGIA
Universidad Autónoma de Querétaro
SECRETARIA ACADEMICA
Depto. de Servicios Escolares
Válida hasta
Nombre
BACH.CUBEC
Fac. o Escuela
ALCOCER CABRERA LETICIA
Universidad Autónoma de Querétaro
M. en I. José Alfredo Zepeda Guerin
RECTOR
DEPENDENCIA FACULTAD DE PSICOLOGIA
NOMBRE ISIDRO MARTINEZ VALADEZ
PUESTO COORDINADOR
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERETARO
SECRETARIA ACADEMICA
DIRECCION DE SERVICIOS ACADEMICOS
Nombre CUELLAR REYES
GLORIA ITZEL
Expediente 81392
Fac. o Escuela PSICOLOGIA
Firma
Refrendos
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERETARO
SECRETARIA ACADEMICA
DIRECCION DE SERVICIOS ACADEMICOS
Nombre CHAVEZ VELARDE
JESUS ALFONSO
Expediente 81283
Fac. o Escuela PSICOLOGIA
Firma
Refrendos
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERETARO
FOLIO TURNO GRUPO SALON FECHA
5742 115 115 4/01/95
LUGAR DE EXAMEN
FAC. PSICOLOGIA
NOMBRE DEL ASPIRANTE
DURAN DOMINGUEZ DENICE
ESCUELA A LA QUE ASPIRA
PS FACULTAD DE PSICOLOGIA
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERETARO
SECRETARIA ACADEMICA
DIRECCION DE SERVICIOS ACADEMICOS
Nombre UGALDE FERRUSCA
LETICIA MARGARITA
Expediente 50210
Fac. o Escuela PSICOLOGIA
Firma
Refrendos
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERETARO
SECRETARIA ACADEMICA
DIRECCION DE SERVICIOS ACADEMICOS
Nombre SOTO PEREZ
NAYELI
Expediente 76076
Fac. o Escuela PSICOLOGIA
Firma
Refrendos



Desgraciadamente, no se pudo rescatar el nombre de esta credencial, sólo el folio (5587), el grupo (110) y el salón asignado (110) para realizar su curso propedéutico en enero de 1996. Al revisar la referencia de las otras credenciales del curso propedéutico, encontramos que ésta no coincide en grupo y salón con ninguna

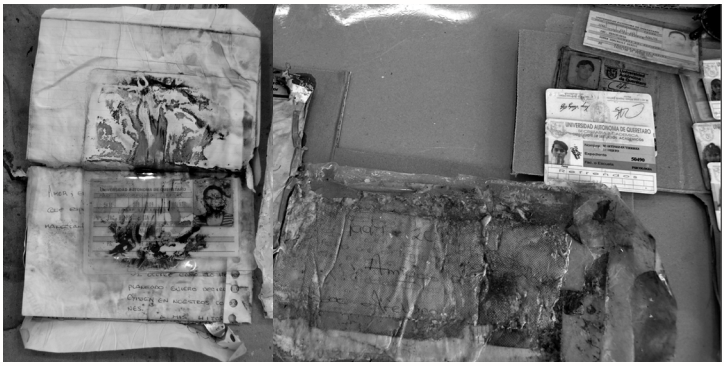
Antes de pasar al tratamiento de restauración definitiva, las credenciales, como los demás objetos, recibieron un pretratamiento exhaustivo de lavado, tras lo cual las ubicamos y seccionamos junto a otros artículos que colocamos sobre la mesa de trabajo, lo que permitía el proceso de secado natural.



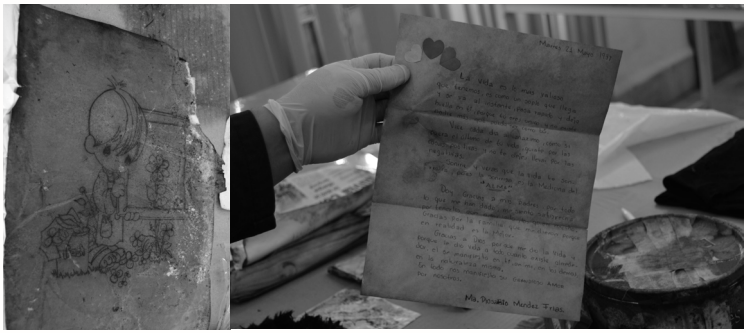
Credenciales con una foto tamaño infantil junto a un mechón de cabello, que en realidad es la trenza que un estudiante sacrificó justo el día del evento de la cápsula del tiempo; unos lentes estilo John Lennon, una carta aún pegada, un tarro de gel Alberto VO5 y unas fotos totalmente deformadas por el agua



Desde otro ángulo de la mesa con las credenciales, se alcanzan a ver un cinturón, un llavero, unos tazos, otro hilo de cabello (se ignora a quién pertenece) y unos huarachitos que formaban parte de un par de pendientes



En un paquete se encontraba la credencial de la estudiante Ma. de Jesús López Robledo y otro más contenía unas cartas y un dibujo realizado sobre papel azul



En síntesis, me nace decir que en la actualidad vivimos gracias a una credencial oficial. En el proyecto de esta cápsula del tiempo nadie dejó su credencial electoral, pero a cambio depositaron sus identificaciones de pertenencia a la Universidad en una época en particular. Por supuesto, el formato de credencialización, en todos los escenarios, ha evolucionado, orientándose hacia la legitimidad de la identidad con códigos sofisticados, ocultos y parcialmente ocultos que difícilmente se pueden copiar, aunque "la raza es canija" y de todas maneras se vería cómo falsificar identidades. El hecho de que se hayan depositado credenciales en el buzón del tiempo de la Facultad de Psicología UAQ provoca pensar en la semejanza a una

relación epistolar entre personas que se conocen, son cercanas y buscan y cultivan la intención de ser entrañables, inseparables. Es la ecuación de la correspondencia: el emisario/remitente, el mensaje en la misiva, el canal de transmisión, el destino/destinatario: "Yo estuve aquí, aunque ya no estoy ahí y ya no somos más estas personas de la cápsula del tiempo 1997".



Foto afectada por el agua y rescatada de "El pozo"



Copia de la misma foto gracias a la conservación en archivo de los negativos

Las cartas y los escritos: necesidad y gusto por dejar huella

Es inútil decir que a los seres humanos debe satisfacerles la tranquilidad;
necesitan acción –y si no la tienen la crean.
Virginia Woolf, *Una habitación propia;*
cita a Charlotte Brontë, en su personaje Jane Eyre

Otro objeto de referencia importante son los escritos, ya sean impresos, ya sean manuscritos. Cartas, papelitos escritos en el último momento, ensayos, reportes de servicio social, crónicas, tesis de grado (de las cuales no se pudo rescatar ni una sola), dibujos... sorprende la diversidad de formas testimoniales. La mayoría están hechos a mano, en otros la máquina de escribir era todavía el instrumento vital de escritura académica, y hay unos pocos impresos.

Con el paso del tiempo, los testimonios escritos han mudado en lo que a su presentación se refiere. Sólo por comentar de manera adelantada, digo que, en la segunda cápsula (2017), la gran mayoría de los escritos se presentaron, como lo manda la época, en memorias electrónicas; de eso ya se hablará más adelante. Acá, en la primera cápsula, la tarea se hizo con lo que había al alcance: papel y lápiz, papel y pluma atómica, hojas blancas de papel bond, hojas arrancadas de cuadernos y libretas de forma francesa, en su mayoría. Lo que hubiera era bueno para escribirnos, por ejemplo, varios testimonios se plantaron en recortes de papel asimétrico; lo importante era dejar el testimonio y mensaje para la posteridad. La escritura: madre de la literatura, el discurso científico y la identidad de lo humano: "lo que escribo, soy"; por lo menos así considero que la habría de considerar el género humano.

En este apartado sobre los escritos hallados dentro de la cápsula del tiempo, marco una diferencia entre las cartas y los manuscritos personales, tal vez íntimos, y lo producido en revistas y publicaciones con el sello y la identidad de la Facultad. La mayoría son escritos breves, sencillos,

con ciertos recovecos y florilegios envueltos en romances de época; era la edad universitaria que oscila entre la aventura hormonal desmedida y el ansia de encontrar el ancla que detenga la vorágine de búsqueda fallida acerca del Quién soy.

Testimonios de loas al otro con minúsculas y el Otro con mayúsculas. Desinterés aparente hacia el sí mismo. Apologías personales que subyacen y se disimulan en un espíritu grandilocuente de camaradería y solidaridad colectiva. Tal y como si no existieran envidias ni querellas interpersonales, todo es parabienes al prójimo. Hay destellos de reflexiones autocríticas: "ésta es la carrera que siempre he querido... estar en esta Facultad ha sido una de mis mejores decisiones". El imposible, posible. El amor, el idealismo, la excepción a la regla. Encontrar el amor, el verdadero, el amor de nuestras vidas. Cartas sentidas, llenas de perdón, de arrepentimiento y de esperanza presente-futura. Te amo, te odio. Sí, pero no. Fue hermoso vivir contigo, pero nuestro secreto no permite que continuemos así; sin embargo, reconozco que, a pesar de todo lo que nos separa, tú has sido lo mejor que (hasta ahora) me ha sucedido en la vida. Sí, te amo, pero no te emociones.

Frases que van y vienen. En algunos documentos se transpira urgencia; apenas les está dando tiempo para escribir y depositar su pensamiento en la cápsula. Ilusión de matrimonio, ilusión de forjar familia hasta que la muerte los separe. Faltas de ortografía, redacción apurada, omisión de letras, en ocasiones palabras incompletas. La lectura se tiene que completar como una inercia de complementariedad y seguir con el ritmo del sentido común (yo diría esto, yo he dicho esto, la humedad borró la palabra exacta escrita por ella y él). Es la ideología del momento, cuando el siglo está por concluir, el advenimiento del tercer milenio genera expectativas polarizadas y la angustia toma la delantera: "Gracias, Dios, dame fuerza y suerte venidera", "Que en veinte años estemos mejor que ahora", "Dios bendito, haz que mis hijos nazcan sanos y sean buenas personas".

A continuación, se presenta una antología de las cartas rescatadas y que pudimos leer, descifrar e interpretar, a veces siguiendo la lógica del discurso, a veces por revelaciones que se leían en otras cartas y la dinámica

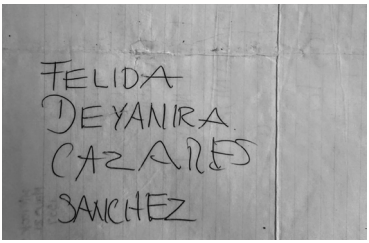
que ofrecía la carta destinataria y la carta de contestación y viceversa. En ocasiones, sin proponérnoslo, leíamos algo así como los diálogos de la Facultad, de modo que lo que no se lograba entender en una misiva, la otra nos lo aclaraba. Otras veces, en definitiva, no teníamos ni la menor idea de lo que estaba escrito, queríamos suponer la intención filosófica, pero no nos alcanzaba el discurso. Aquí muestro parte de los escritos rescatados, respetando, en la medida de lo posible, la redacción de los testimonios.

Miércoles
Mayo 21
1997

- Amo a Cuca
- Hijos, sean libres, siempre.
- Se murió un chavo chido: Vela.
- No te quedes en estática.

Sacúdete el veneno q' te
Esta asfixiando
Espero q' dentro de 20
años los locos
sean los
Chidos

Félida Deyanira Cázares Sánchez



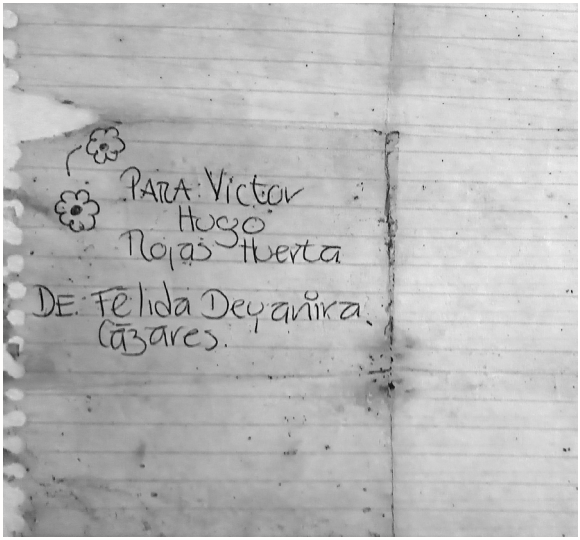
Víctor Hugo

Cuca

Que ni el tiempo ni el espacio
nos separe, si es así, siempre
estaré contigo.
Ya sabes que TE AMO…"

Para: Víctor
Hugo
Rojas Huerta

De: Félida Deyanira Cázares



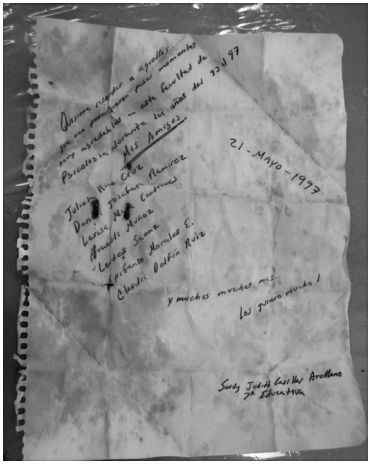
Quisiera recordar a aquellos
que me permitieron pasar momentos
muy agradables en esta facultad de
Psicologia durante los años del 93 al 97

Mis Amigos
Julieta Rico Cruz
Daniel Josafath Ramirez
Larisa Maya Contreras
Araceli Muñoz
Loudes *[sic]* Saenz
Epifanio Morales E.
Claudia Delfín Ruiz

21-MAYO-1997

y muchos mas.
Los quiero mucho!

Saudy Judith Casillas Arellano
7° Educativa



En la búsqueda del sentido de pertenencia, se buscó a las personas mencionadas en la carta aportada por Saudy Judith Casillas; se pudo contactar con Claudia Delfín Ruiz, quien amablemente comparte las siguientes fotografías de grupo en el contexto de viajes de corte académico a diferentes ciudades del país.



Preparándose para salir a Ciudad de México: Lulú Sáenz (recostada), Claudia Delfín, Saudy Casillas, Julieta Rico y Araceli Muñoz. La persona de pie no es del grupo



En Guanajuato, previo al Festival Cervantino. De izquierda a derecha, se observa a Saudy Judith Casillas, Julieta Rico, Daniel Josafat Ramírez y Claudia Delfín

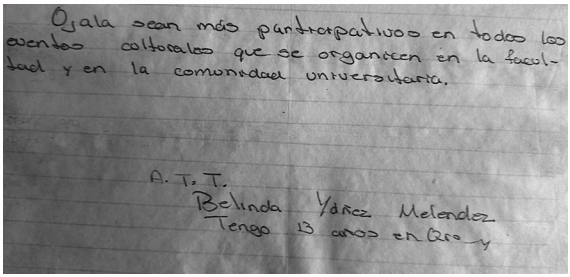
CARTA A TODOS

Hoy es día 21 de mayo y el pozo está por cerrarse.
Soy de la generación 93-97, voy en el 7° de educativa. Ahora estamos estudiando para un parcial de orientación que parece final.
Sólo quiero que sepan que el área es muy padre y que todo lo que te propongas en la vida lo puedes lograr si luchas.
Un saludo a todos los que lean este papel.
Feliz día…

Nunca se olviden que el 20 de mayo es el día Nacional del psicologo, porque me decepciono mucho que aquí en mi grupo casi nadie supo

Ojala sean más participativos en todos los eventos culturales que se organicen en la facultad y en la comunidad universitaria.

A.T.T.
Belinda Yáñez Melendez
Tengo 13 años en Qro


Ojala sean más participativos en todos los eventos culturales que se organicen en la facultad y en la comunidad universitaria.

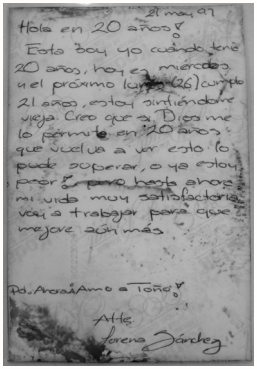
A. T. T.
Belinda Yáñez Melendez
Tengo 13 años en Qro y

21 de may 97

Hola en 20 años!
Esta soy yo cuando tenía
20 años, hoy es miércoles
y el próximo lunes (26) cumplo
21 años, estoy sintiéndome
vieja. Creo que si Dios me
lo permite en 20 años
que vuelva a ver esto lo
pude superar, o ya estoy
peor! pero hasta ahora
mi vida muy satisfactoria,
voy a trabajar para que
mejore aún más.

Pd. Ahora ¡Amo a Toño!

Atte
Lorena Sánchez

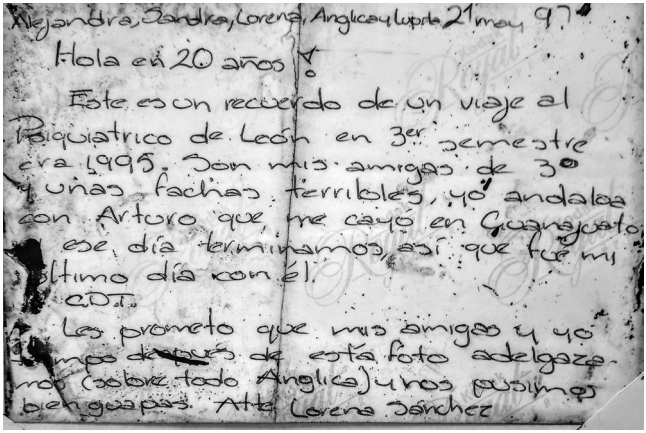

21 may 97
Hola en 20 años
Esta soy yo cuando tenía
20 años, hoy es miércoles
y el próximo lunes (26) cumplo
21 años, estoy sintiéndome
vieja. Creo que si Dios me
lo permite en 20 años
que vuelva a ver esto lo
pude superar, o ya estoy
peor pero hasta ahora
mi vida muy satisfactoria
voy a trabajar para que
mejore aún más
Pd. Ahora ¡Amo a Toño
Atte
Lorena Sánchez

Revés de una fotografía que no superó la humedad
ni los microorganismos de "El pozo"

Alejandra, Sandra, Lorena, Anglica y Lupita 21 may 97

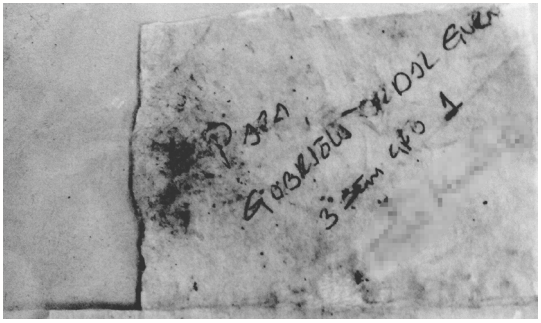
Hola en 20 años!

Este es un recuerdo de un viaje al
Psiquiatrico de León en 3er semestre
era 1995. Son mis amigas de 3°
y unas fachas terribles, yo andaba
con Arturo que me cayó en Guanajuato,
y ese día terminamos, así que fue mi
último día con él.
C.D.T.
Les prometo que mis amigas y yo
tiempo después de esta foto adelgaza-
mos (sobre todo Anglica) y nos pusimos
bien guapas. Atte. Lorena Sánchez



A continuación se observa una pequeña muestra de una relación epistolar mediante la comunicación escrita entre dos estudiantes de la Facultad de Psicología que decidieron apostarle a dejar testimonio de su paso de vida al contar con 20 y 22 años. Lo demás será su presente futuro, y lo de después, como dijera Xóchitl: "esa es otra historia".

PARA GABRIELA ORDAZ GUZ[...]
3° SEM GPO 1
t.z.



20 · May · 97

3er Sem Gpo 2

Para: T.Z.[19]

Son muchas cosas
Estoy sentado en la silla del fondo del salón 1-C. Llueve. Hace unos instantes Alejandro y yo atrapábamos gotas de cara al cielo. Creo que las presentes líneas son un mensaje de trayecto azaroso y destinatario incierto. Imagino un SOS en la botella.

[19] Fragmento de una carta a sí mismo.

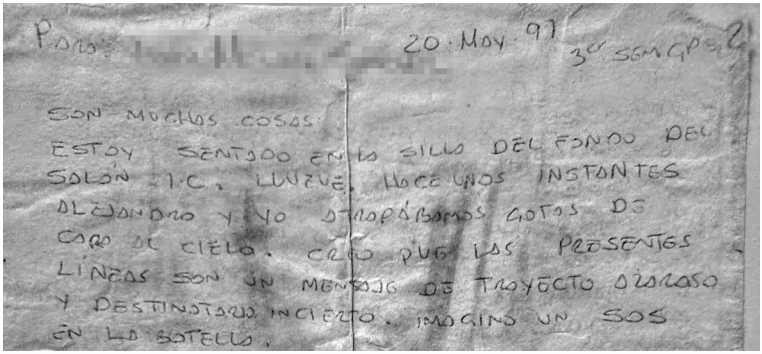
Pinche T.Z., no se quién habrá muerto, ¿mamá, papá, algún hermano? Porque ahorita es algo que me angustia, tú me conoces. Sólo tengo algunas cosas qué recordarte, como Gaby lo maldita que fue, la literatura, el peyote, Alex, Iván, hoy son las cosas y personas que. Me dan vida.

Sigo pretendiendo la literatura, hace 4 meses rento un cuarto en Corregidora, dice Gaby que el viernes se va a quedar conmigo, pero quizá lo más importante es que estamos formando un grupo, "El Grupo" que pretende romper la estúpida inercia en la que estamos todos sumergidos. También pienso comprarme a fin de año mi primera moto…

Han pasado muchas cosas, el arribo del fin de siglo o miro con desconfianza ¿qué pasará? Aún trabajo en la coca, y Dulce vive en casa. El bebé tiene un año y lo amo al igual que a Pepe y a mamá. Espero un día hacer lo que deseo: un mochilazo a Europa y mi residencia en sud américa. Pero, sobre todo, mi paz interna, la poesía, y que el mundo cambie, si es que todavía existe…

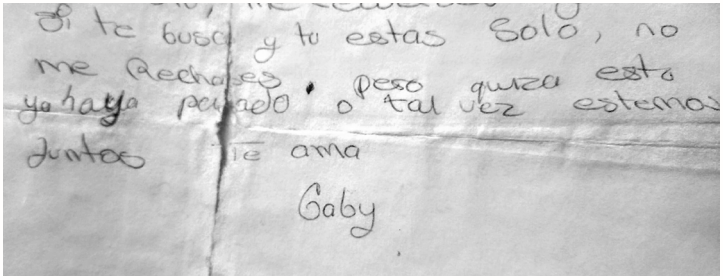
Te deseo sinceramente que hayas logrado realizar tu sueño, y que por si desgracia estás solo, tú sabes mamá y papá, afróntalo, porque en cualquier lugar donde ellos se encuentren, estarán bien y observándote.

Suerte



T.Z.,

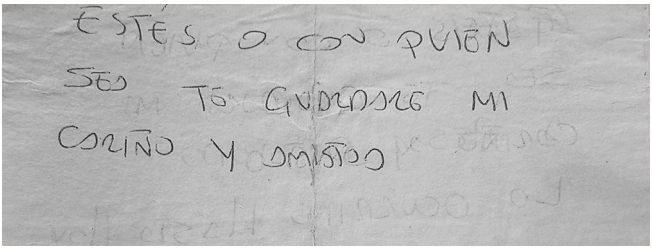
No sé que decirte, no sé si pedirte disculpas
por la manera que me he portado. Lo haré:
Discúlpame. Te quiero mucho, te
amo, te agradezco todo, pero por
mi secreto, no podré quizá estar
mucho tiempo contigo, tengo miedo
hay incertidumbre, mentires, estoy
cansada, entiéndeme por favor. Te amo, pero hay algo que
me alejaría de ti. Quizá cuando leas esta me recuerdes vagamente
si te busco y tu estas solo, no
me rechases. Pero quiza esto
ya haya pasado o tal vez estemos
juntos. Te ama
Gaby



20 May 97

Gaby
A pesar de todo
lo ocurrido hasta hoy
quiero que sepas que
hasta hoy también
has sido lo mejor que
me ha ocurrido
y que al pasar el
tiempo solo quedaran
en mi mente los
grandes momentos que
pasamos juntos
y que
donde quiera que
estés o con quien
sea te guardaré mi
cariño y amistad

T.Z.



Lo importante es escribir, como ya lo había dicho antes, plasmar en un pedazo de papel tus ideas, tus sentimientos, hacerlos vivir en ~~unas~~ letras.

Hoy 21 de mayo de 1997, a mis 20 años de edad me encuentro muy tranquila y un poco satisfecha por haberme sacado "9" en Psicoanálisis. La escuela me interesa aunque no al 100% pues ~~es mi~~ desinterés el resultado de una serie de factores que constituyen mi vida: como el secreto que ~~me ha hecho~~ ~~sentir~~ ocasiona, la mayoría de las veces, falta de identidad en mí. Por las circunstancias ~~que esta carta~~ en las que esta carta está realizada: "Retorno a lo reprimido" escribiré este secreto:

T.Z. ha escrito para esta ocasión ~~que~~ "aún no se presentan públicamente los extraterrestres". ~~Pero~~ Yo pensé en el momento ~~en que~~ de leer esta frase que él ha hecho el amor con una extra, de ahí que se sobreentienda mi identidad; la mía, la de Daniel, la de Rebeca, y la de todos mis amigos que visitan el cuerpo de mi vecina. El problema y la falta de identidad radica en ~~el hecho de~~ mi duda, duda de la certeza de ~~ser extraterrestre~~ pertenecer realmente a uno de ellos. Si es así, entonces, en 20 años, quizá ya no estaré aquí para abrir el pozo de la Facultad de Ψ. ~~Actualmente 2~~

Realmente 20 años es eterno para mi, no quisiera en aquel momento añorar el pasado: presente a mis 20 años. Pero sé de antemano, lo difícil que es ignorar ~~en~~ la añoranza. Es como si ella formara parte de mi y yo de ella. Aunque últimamente he controlado mi tendencia a recordar afectuosamente el pasado ella camina a un paso a la izquierda de mí. Por esta razón ~~acordare~~ mencionaré a algunas personas que, en este momento, forman mi vida: T.Z., Paulina, mis hermanas Paty, Tere, Claudia, mis padres, mis amigos y hermanos Geits, ~~y~~ mis amigas Ale y Rocío. Mi abuela Jovita, mi tía Margarita.

No sé qué hacer con mi vida. Casarme o ir a Francia. Quiero estar sola y al mismo tiempo me da miedo, es como un deseo contrario: querer y no querer, desear y sentir miedo.

21 de mayo-97
11:00 pm

PD Ahora vivo en Ocampo # _, Nte. pero en menos de 6 meses viviré en la colonia Tecnológico (Cerca del Tec. de Monterrey)

Viviré solamente con mis papas
y mis hermanas.

Gaby

Hay algo importante que no he mencionado.
A últimas fechas la seguridad me acapara,
aunque aún no totalmente,
Sí, en gran medida he avanzado y
Seguiré avanzando poco a poco creo poder.

Regresa La Pasión, Gran parte de ella

PD. Los hospitales Psiquiatricos, aun no han dado un gran progreso, son un asco. Medican a los pacientes. No quisiera estar nunca internada en uno de ellos



Generación 1996-1999. Éste es el Grupo 2 del área Clínica al cual perteneció Gabriela Ordaz Guzmán, sexta de izquierda a derecha

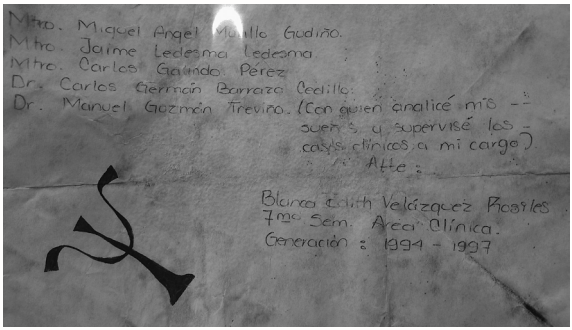
21 de Mayo

En estas breves líneas quiero dejar testimonio
del enorme agradecimiento que tengo para con algunos maestros de esta Facultad, quienes han contribuido de una manera positiva en mi formación profesional.
De mi parte, hay un profundo reconocimiento a ellos, pues crear el conocimiento no es fácil, más sin embargo, con su ayuda me fue más permisible lograrlo. Además, quiero alabar el carisma de humidad con el que algunos de ellos se abrigan, lo cual los hace propicios para brindar a los que los rodean ese calor humano que bastante hace falta en nuestro tiempo.
Me considero afortunada por haberlos tenido a ellos como una guía. Muchas gracias. Los recordaré por siempre. Mi más sincera admiración, cariño y respeto a:

Mtro. Miguel Angel Murillo Gudiño.
Mtro. Jaime Ledesma Ledesma
Mtro. Carlos Galindo Pérez
Dr. Carlos Germán Barraza Cedillo
Dr. Manuel Guzmán Treviño. (Con quien analicé mis sueños y supervisé los casos clínicos a mi cargo

Atte:

Blanca Edith Velázquez Rosiles
7mo Sem. Area Clínica.
Generación: 1994 - 1997



Martes 21 de mayo de 1997

La vida es lo más valioso
que tenemos, es como un soplo que llega
y se va al instante, pasa rápido y deja
huella en ti, porque tú eres único y no existe
nadie más que pueda ser como tú.

Vive cada día al máximo, como si
fuera el último de tu vida, guíate por las
cosas positivas y no te dejes llevar por las
negativas.

Sonríe y verás que la vida te sonreirá,
pues la sonrisa es la medicina del
"ALMA"

Doy gracias a mis padres, por todo
lo que me han dado, me siento satisfecha
por tenerlo aún a mi lado, los quiero mucho.

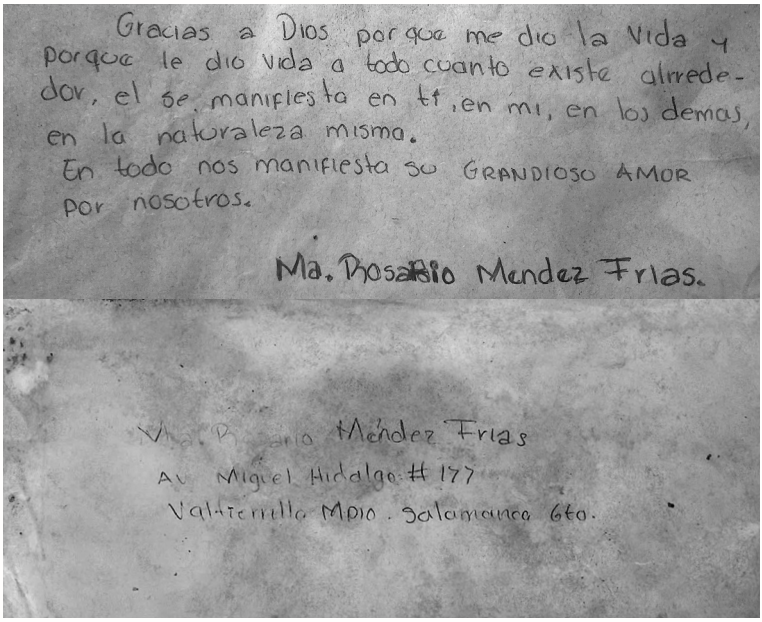
Gracias por la familia que me dieron porque
en realidad, es la mejor.

Gracias a Dios porque me dio la vida y porque le dio vida a todo cuanto existe alrededor, el se manifiesta en ti, en mi, en lo demas, en la naturaleza misma.

En todo nos manifiesta su GRANDIOSO AMOR.

Por nosotros.

Ma. Rosario Mendez Frias.



El escrito de Rosario venía dentro del sobre que se muestra tras el fragmento en fotografía, suponemos que lo hizo así en el ánimo de esa tradición de enviarnos cartas a nosotros mismos después de un tiempo pasado y hacer una autorreflexión en torno a ciertas aseveraciones y posiciones personales tomadas en un momento determinado. Una cosa llevará a la otra, arrebatándonos una multiplicidad de pensamientos, desde "qué

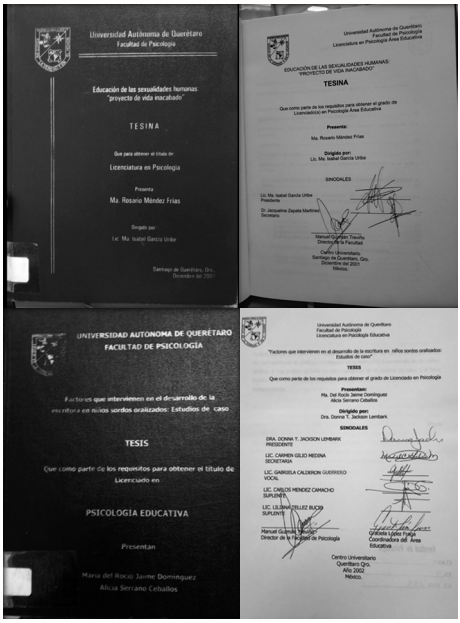
locas cosas pensaba" hasta "guau, en realidad que no escribía tan mal como entonces creía y pensaba".

Como comentario al margen: al estar revisando las cartas de este capítulo, llega a mis manos la tesis de grado, editada como libro, de la doctora Candi Uribe Pineda,[20] directora y docente de la Facultad. El tema general es la labor y los trabajadores eventuales y de planta de la refinería Pemex de Salamanca, y en el texto se conoce la comunidad de Valtierrilla y su profunda historia ligada a la refinería. Supuse que Rosario, su vida y su cosmovisión del mundo y la práctica psicológica están entrañablemente conectadas a esa historia que define a Salamanca y, en particular, a Valtierrilla.

Aparte, buscando con una tesista ciertos referentes de tesis, trabajos de investigación y memorias para la titulación, casi de manera azarosa me topé con una obra cuya autora me resultó cercana: Ma. del Rosario Méndez Frías, quien para obtener la licenciatura en Psicología Educativa escribió la tesis titulada "Educación de las sexualidades humanas: 'proyecto de vida inacabado'", dirigida por la maestra Ma. Isabel García Uribe y la doctora Jacqueline Zapata Martínez. Menciono esto también porque al realizar la búsqueda en la biblioteca aparecieron los trabajos de titulación de otras estudiantes que son nombradas, incluso con fotografía, donde aparecen las tesis de titulación. Me refiero a Alicia Serrano Ceballos, quien, junto con Ma. del Rocío Jaime Domínguez, escribe la tesis colectiva "Factores que intervienen en el desarrollo de la escritura en niños sordos oralizados: Estudios de caso", trabajo dirigido por la doctora Donna T. Jackson Lembark y cuyos sinodales fueron además la licenciada Carmen Gilio Medina, la licenciada Gabriela Calderón Guerrero, el licenciado Carlos Méndez Camacho y la licenciada Liliana Téllez Bucio. Es relevante notar la producción escrita en forma de tesis en los inicios del siglo XXI, situación que coincide con la recomendación que la SEP, a

[20] Candi Uribe Pineda, *Trabajadores de pico y pala, pelones y zanahoria: experiencias laborales históricas de trabajadores temporales en la refinería de Pemex de Salamanca, Guanajuato (1945-2013),* Ediciones Eón (Eón Sociales), México, 2019.

través de los CIEES, le hace a la Facultad y que se podría sintetizar como: a mayor número de tesis e investigaciones, mayores oportunidades para incrementar el presupuesto federal.



21-Mayo-97
miércoles

No sé qué escribir de todas las cosas que me pasan.

Estoy confundida. Me estoy acostumbrando a Nacho y de Servando no me he olvidado y no lo quiero olvidar, la verdad pienso que Nacho no va a pasar a la historia, a mi historia.

Me gustaría saber qué va a pasar en el futuro. Con quién estaré.

Espero no haber perdido contacto con mis amigas a ~~quienes~~ las que quiero mucho. Carmen, Perla y Lety.

Aún no decido si entraré al área educativa, pero tengo ~~todavía~~ unos cuantos meses p/ pensarlo. La situación en mi casa es estable, espero no enojarme con mi hermana otra vez. Estoy segura que para cuando se abra esta carta ya estaría casada y con hijos y mis papás muy contentos.

Tengo miedo de hacer planes, confío en Dios y en mí de que me irá bien.

Espero que Carmen ya se haya casado con Edgar y que me hayan invitado a la boda. Los estimo mucho a los dos.

Perla con Paco y que para estas fechas ya conozca mejor a Paco (casi no lo conozco). Y que Perlita, ya no tenga tantos problemas como los ha tenido ahora (sus papás, su hermana).

Y Lety que esté bien, que ya no se acuerde de Gustavo, que cómo la hizo sufrir.

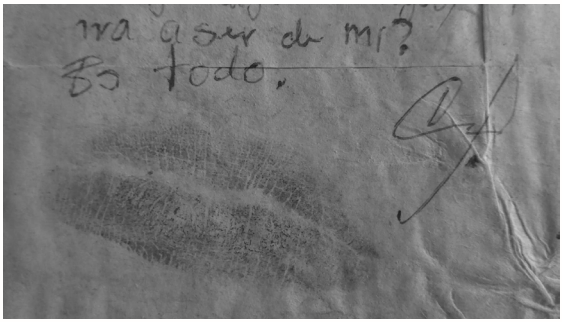
Espero y le pido a Dios, encontrar a alguien que realmente me quiera.

En julio van a ser las elecciones, y será la primera vez que voy a votar. Está a punto de nacer el 3er hijo de mi tía Oti, espero que todo salga bien y el primero de Chelo.

Quiero que mis papás y tíos aún estén conmigo.

Tengo algo de angustia por el futuro, ¿Qué ira a ser de mí?

Es todo.



Un beso impreso en labial rojo carmesí que sobrevivió a la humedad de "El pozo" y una firma ilegible que se aclara con el siguiente documento hallado

11:10 a.m.

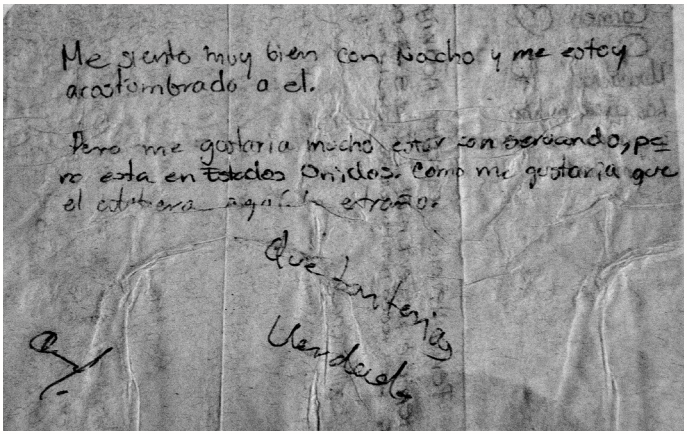
Espero que hayamos cuidado el medio ambiente, me gustaría que esté el mundo como lo he conocido.

Me siento muy bien con Nacho y me estoy acostumbrado a el.

Pero me gustaria mucho estar con Servando, pero esta en Estados Unidos. Como me gustaria que el estuviera aquí. Lo extraño

Que tonterias
Verdad.

[Firma]



En un trozo de papel queda escrito el testimonio,
lo singular es la firma que coincide con la del anterior escrito
que se ha sellado con un beso apasionado

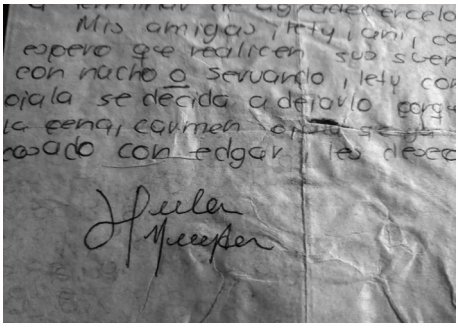
Que será de mi dentro de 20 años.

Los planes que tengo son muchos, actualmente estoy cursando el tercer semestre de la carrera de psicología y me encante espero terminarla y ser una Ψ con trayectoria profesional, otra cosa que me inquieta es saber, se me voy a casar con el hombre que tanto amo Francisco Fernández Buendía, espero que logre realizar todos sus planes, ~~cada~~ lo que + me emociona es ser madre ¿pero donde estaré viviendo? En México o en Querétaro o quizá ninguno de los 2, lo que más me importa es estar siempre junto a él y con tres hijos si dios quiere. ¡Ah! Pero eso sí, que se parezcan a su papá (Paco) lo amo tanto.

Hace 1 mes ½ no he visto a mi novio y de verdad lo extraño, en la rocola está sonando la canción de Luis Miguel: Te Extraño, luego sigue la de Historia de un Amor.

Qué será de la vida de mis hermanos, mis padres, bueno el tiempo lo dirá, la que más me preocupa es mi madre ojalá que cambie para bien y no se arrepiente de no haber disfrutado a mis hermanos ni a mí. Mi papá, a él lo quiero mucho, actualmente sigue con el negocio de la refaccionaria, con respecto a mis hermanos, bueno, platicaré de ellos; Marcela abandonó la carrera de Nutrición para irse a Cuba para realizar la peor estupidez de su vida, espero nunca se vaya a arrepentir, ni ella ni mi madre. Martín está cursando el 6° semestre de la prepa, ojalá siga una carrera. Omar sigue igual de desastroso y le ayuda a mi papá en la refaccionaria, ojalá y logre hacer algo. Quiero mucho a mis hermanos, y papas. A mi abuelita le estoy muy agradecida por ver por nosotros. Nunca ~~se va~~ voy a terminar de agradecérselo.

Mis amigas, Lety, Ani, Carmen espero que realicen sus sueños. Ani, con Nacho o Servando. Lety con Gustavo ojalá se decida a dejarlo porque no vale la pena. Carmen ojalá que ya se haya casado con Edgar. Les deseo lo mejor.



Firma ilegible... (después de revisar otras cartas, ésta no es tan ilegible, pues propone ser de Perla Nereida)

Entré al propedéutico en agosto de 1995, hoy es miércoles 21 de mayo de 1997. Yo tengo aquí más de un año y me siento contenta de tener unas buenas amigas, creo que realmente nos entendemos, sus nombres son: Perla, Carmen y Ana, y claro, también Edgar que aunque no está en psicología nos llevamos bien con él.

La verdad no creí que realmente iba a entrar a esta escuela, recuerdo que tuve problema para entregara el ensayo y no tenía muchas esperanzas, sin embargo fue una sorpresa cuando vi que estaba en la lista de los que ingresaron. Entonces tuve que buscar un lugar y luego de varias decepciones encontré un lugar en "la comunidad" en donde estoy hasta el día de hoy con Nora, Mari Carmen, Beny, anteriormente con Haydé, Sandy y Elena (con quien por cierto hubo un gran problema) (olvidaba mencionar a Inés) y ahora las nuevas Marce y Kary y todas son buenas compañeras y amigas.

Al parecer me costó mucho trabajo acostumbrarme a estar sola (aunque no lo estaba en realidad) sin mis hermanas y mis padres. Ahora estoy muy a gusto aquí, tanto que a veces me ha dado por no ir a mi casa algún fin de semana. Bueno, también ha influido que mis hermanas, en ocasiones me hacen mala cara cuando no voy, y las que hasta ahora

siempre me reciben bien son mis tías y las niñas (Diana y Blanquita), por eso siempre quiero ir a casa de mi papá José los domingos porque sé que ahí los veré.

En Cortazar, aun tengo a unas buenas amigas como Violeta, Claudia y Alma. No puedo olvidar a José Luis ni a mis amigas y amigos como María del Carmen, David, ni tampoco a Noemí y algunas otras.

Alguien que tampoco puedo olvidar es a Gustavo acabo de terminar (por 3ª vez) con él el martes a la 6.00 am, aunque sigo enamorada de R[…], pero creo que ahí no tengo futuro.

Próximamente, en Julio, votaré por primera vez para elegir presidente municipal. Hay una gran crisis económica en el país, pero gracias a Dios, yo si puedo estar aquí para disfrutar de unas vacaciones pagadas como dice Rosa Inés, porque ser estudiante es gozar de muchas cosas.

Esta es la Semana Cultural de Psicología y por eso estoy escribiendo ésta, porque quiero leerla dentro de 20 años, se quedará en "El Pozo de lo Reprimido".

Espero estar aún en contacto con las personas que conozco y quiero.

Tal vez, inconscientemente no quisieron comprarme un sobre para mí, así que voy a tener que poner mi carta con la de Any Ly (y eso que los sobres cuestan 20 centavos, eh).

Realmente esto es un tanto melancólico escribir sobre esto y pensar que en 20 años lo veré.

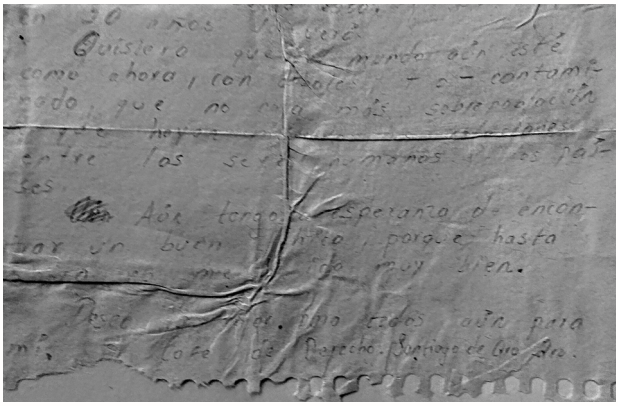
Quisiera que el mundo aún esté como ahora, con árboles y -o- contaminado, que no haya más sobre población y que hayan mejorado las relaciones entre los seres humanos y las naciones.

Aún tengo esperanza de encontrar un buen chico, porque hasta ahora no me ha ido muy bien.

Deseo lo mejor para todos y aún para mí.

Cafe de Derecho,[21] Santiago de Querétaro.

[21] Esta palabra va sin acento porque se refiere a la cafetería de la Facultad de Derecho, vecinos permanentes desde la fundación de la Facultad de Psicología en el edificio antiguo de la UAQ, ahora en Centro Universitario.



AMOSLAD

Ivonne Maldonado García
Erika Morales Andrade
Violeta Giussene Licerio Pérez

Gpo. # 3 Primer Semestre

~~No sé que irá a pasar en~~
No sabemos q' irá a pasar en 20 años,
En el 50 aniversario de ~~la Escuela~~ de esta Facultad de Ψ

(Tal vez) quizá cada una estaremos en diferentes rumbos y r

Pero esperamos […] seguir
Para seguir en el buen camino para que nuestros ideales de profesión sean una realidad y no sólo sean para el bien propio…

El hombre a (el) nuestro fin: el por qué y para qué estamos aquí es tratar de comprenderlo conociéndolo para transformarlo. Debo empezar por mi persona.

Beatriz Arista Quesada

[Cuatro firmas diferentes]



Elegí esta imagen en el entendido de que todas y cada una de las personas forman parte de la generación 1997-2000, que inició su formación profesional justo al cumplirse el treinta aniversario. En la fotografía, de pie y de izquierda a derecha, se observan Patricia Rocha, Irela Fernández, Pablo Ortiz, Verónica Campos, Hilda Martha Vega y Antonio Rodríguez; abajo, Beatriz Arista Quesada y Manuel Guzmán (Maribel Mandujano no aparece en la foto, pues falleció meses antes)

21/05/97

Para: Mauricio Hernández Méndez
De: Paola Guerrero Tapia

Mauricio:

Espero que en el [pasar de los próximos 20] años, en los cuales estos sentimientos [reposarán silenciosamente…] en el mas profundo [de los pozos de lo inconsciente…]
se hayan perdido [para luego encontrarnos como dos personas especiales.]
Quiero que sepas q' te amo, [que no he] renunciado a la esperanza de este amor q' aunque bas[tante has] lastimado sigue fluyendo desde algun lugar de mi corazón.
Se que tengo que forzarme […] para olvidarte y en esta carta pienso guardar todo el amor que siento por ti x que se que [ha] caído […]
Cuando un perdón, un te amo, guardo las palabras, las lagrimas y la fe, tan sólo me he de guardar con un gran adios que seria eterno.
Por último solo me quedo [diciendo que] eres lo mejor que me ha ocurrido hasta ahora, se […] seguirá hasta el punto
q' yo deceo, pero todos [estos deseos] están forzados delicadamente en ti. eres la forma y [la… el amor] que yo expreso
eres y serás mi amor

Eterna[mente] […]

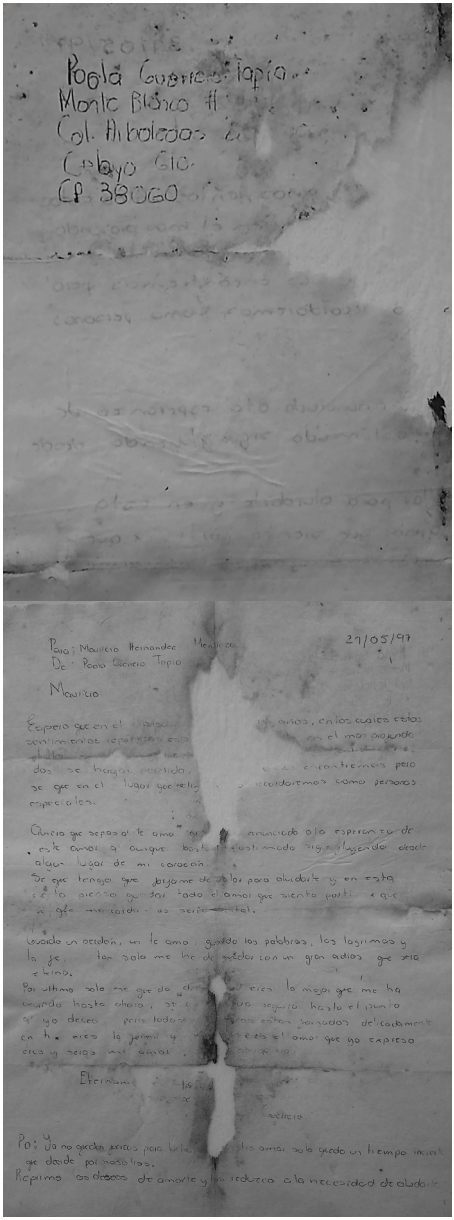
Paola Guerrero

P.d.: Ya no quedan fuerzas para luchar [por] nuestro amor sólo queda un tiempo incierto que decide por nosotros.
Reprimo los deseos de amarte y los reduzco a la necesidad de olvidarte.

Hago un comentario a propósito de esta carta. Mas avanzado el trabajo de este libro y revisando el pleno de las fotos, me encontré con una que no me resultó para nada familiar: es una portada de sobre con el nombre de Paola Guerrero Tapia (bueno, yo supongo que es Paola, con dirección semicompleta), y por un buen rato estuve buscando ese sobre que en imagen aparece pero en el inventario físico no está a la vista. Fue hasta en un afanoso momento de fin de semana cuando por fin encontré en el inventario escrito el nombre de ella y me remití a la carpeta correspondiente. Efectivamente, ahí estaba la carta, mas no así el sobre; sospeché que era una de esas cartas con dobleces de combinación de caja fuerte, y en alguna de las superficies estaba la carátula. Saqué la carta de su empaque y sí, en efecto, lo que en la foto parecía un sobre en realidad es una hoja doblada habilidosamente donde los datos quedan como si fueran la carátula. Rescatar la carta en sí fue complicado, y esta acción se agudizó un poco dado que la caligrafía de la portada no era de la misma calidad que la de la carta, si no, ya ustedes podrán hacer la consideración. ¿Era Paola o Poala?

Primero muestro la carta tal y como la vimos al momento de sacarla de las bolsas negras; después de trabajarla en la restauración, se fue despegando y desdoblando, y así se encontró, de un lado, la leyenda de la remitente y, del otro, el contenido de la carta que Paola dirige a Mauricio. En la carpeta de guarda, el texto es lo que aparece de frente y el remitente queda oculto, lo cual hizo compleja la identificación de la imagen vista en el inventario fotográfico.




Paola Guerrero Tapia
Monte Blanco #1
Col. Arboledas 2
Celaya Gto.
CP 38060

Para: Mauricio Hernandez Mendoza
De: Paola Guerrero Tapia
27/05/97

Mauricio

Espero que en el [illegible] años, en los cuales estos sentimientos [illegible] en el más profundo [illegible] encontremos pero dos se hayan perdido, se que en el lugar que este [illegible] recordemos como personas especiales.

Quiero que sepas que te amo [illegible] anunciado o lo esperemos de este amor, aunque hoy [illegible] estimado siga viviendo desde algún lugar de mi corazón.

Se que tengo que dejarte de ver para olvidarte y en esta [illegible] lo siento que sin [illegible] todo el amor que siento por [illegible] que [illegible] se que mi corazón [illegible] así será.

Cuando un perdón, un te amo, gastado las palabras, las lagrimas y la fe, [illegible] solo me [illegible] con un gran adios que sera [illegible].

Por ultimo solo me que do [illegible] eres la mejor que me ha [illegible] hasta ahora, [illegible] seguiré hasta el fin [illegible] yo deseo para todos [illegible] estos [illegible] del corazón [illegible] eres la persona [illegible] eres el amor que no expreso [illegible] eres y seras mi amor.

Eternamente [illegible]

[illegible]

Po: Ya no quedo [illegible] solo amar, solo queda un tiempo incierto que decide por nosotros.
Reprimo los deseos de amarte y los reduzco a la necesidad de olvidarte.

Miércoles
21 de Mayo de 1997

Tengo 20 años

Quisiera decir, antes que nada, cómo me siento en estos momentos, estoy un poco triste, el futuro es incierto, y tengo miedo.

Mi relación con Edgar no es muy buena, ha cambiado mucho, ya no es el mismo, pero, aún así lo quiero, desearía que me quisiera más.

Otra cosa importante es que quisiera pedirles perdón a Ana, Lety y Perla por no tener el valor de darles (Edgar y yo) la relación tan especial que entre nosotros hay, pero quisiera que entendieran que fue por el miedo a perder su amistad (ya me pasó 1 vez esto).

A mis padres quiero darles las gracias por apoyarme a seguir estudiando, por tener confianza en mí sin pensar si la merezco. Los quiero muchísimo. Igual a mis hermanos, que no sé si algún día lo sepan, pero los quiero a pesar de todas nuestras peleas.

Los sueños y planes que tengo ahora para el futuro, son terminar mi carrera, casarme con Edgar, y trabajar en una empresa o tener algún puesto importante en alguna organización.

Quisiera ver a mis padres con buena salud. Me preocupa mucho mi hermano Jaime, x sus ojos y sus convulsiones que gracias a Dios ya han disminuido.

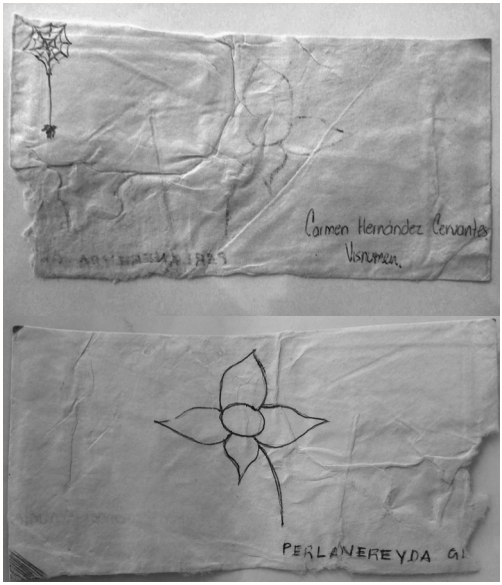
A Dios le doy gracias por seguir viviendo y por permitirme seguir adelante. Ahora me he acercado más a la iglesia y estoy a gusto.

Entre las cosas que pasan en este momento son:

- Ana anda con Nacho pero también medio anda con Servando, es un caos.
- Perla anda con Paco, pero casi no se ven y muchas veces ella está triste, también por lo de su hermana.
- Lety adora a Gustavo, pero él la trata muy mal, dice que cambiará, pero no lo creo.

- Rocío va a bautizar a su niña el próximo sábado. Estamos enojadas.
- Eddy y Laura se van a casar. (x 1 niño)
- Con Marisela las cosas andan muy bien.
- Paco me habló hace una semana.
- Hay elecciones en Qro. y Gto.
- Mis hermanos Jaime (19) [...] (18) Ana (11) y Fer (4)
- Vivo con Marisela, Wendy, Ma. Elena y Alicia.
- Me siento muy mal, quisiera estar en mi casa, con mi familia y decirles cuanto los quiero. Desearía ser más cariñosa con todos, ya no juego básquet y quisiera hacerlo. Edgar y yo hemos decidido no tener más relaciones y eso me da un poco de tranquilidad. Gracias a todos por existir y ser parte de mi vida.

Visnumen

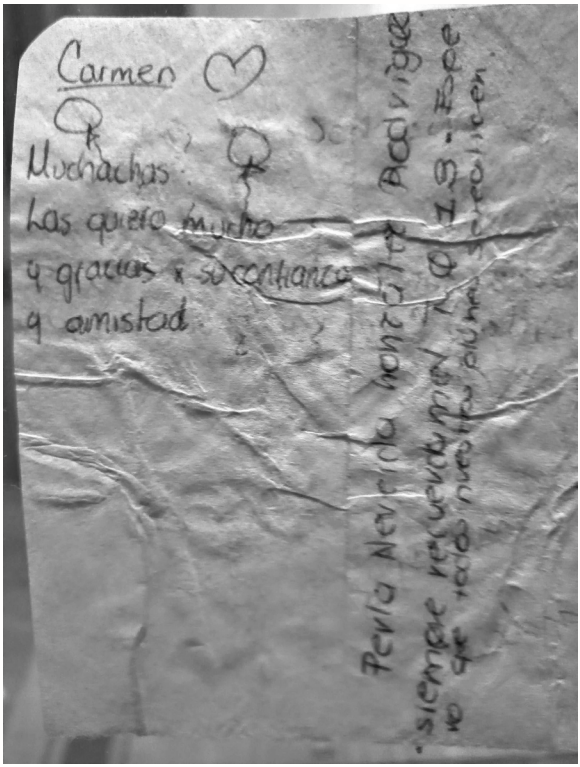


En el mismo sobre, quizá por azares del destino, ambas misivas quedaron fundidas. De un lado la de Carmen y del otro la de Perla Nereyda

Carmen ♥

Muchachas
Las quiero mucho
y gracias x su confianza
y amistad

Perla Nereida González Rodríguez
siempre recuérdame T.Q. 1.3. Espero
que todos nuestros planes se realicen



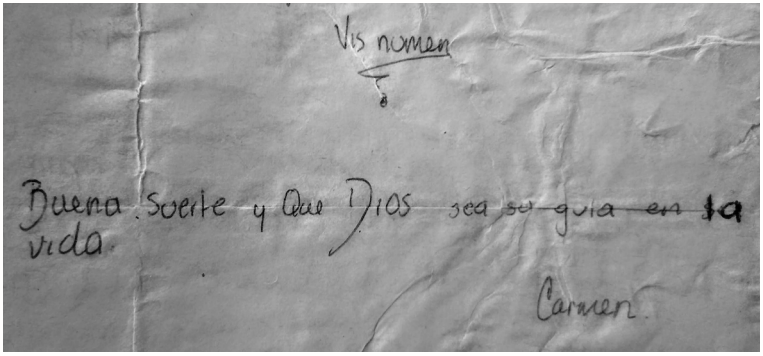
Postrado en tu regazo
¡Oh fría y obscura osadía!
¡Oh profana luz del día¡
Y soñada y cayendo
Y vacío y sufrimiento.

Ojos que intervienen mi anhelo
Manos que cubren mi ser
Alma cuerpo y pensamiento
Dulce vida, no he muerto
Ni muerto ha mi querer.

Vis numen

Buena suerte y que Dios sea su guía en [s]u la vida

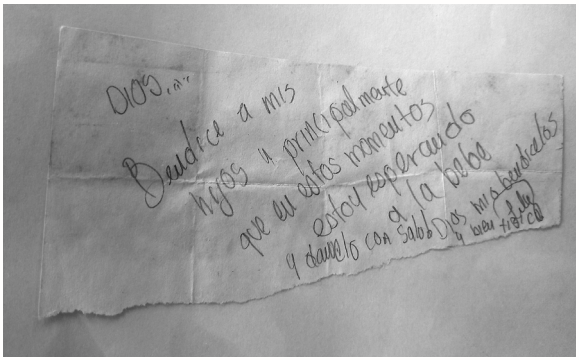
Carmen



DIOS:

Bendice a mis
hijos y principalmente
que en estos momentos
estoy esperando
a la bebe
y dámelo con salud
Dios mio bendícelos
y bien

Lila



Mayo - 21 - 1997

Bueno para empezar diré que son las 11:05 am y acabo de despertar, a pesar de que mi cama es una humilde base sin colchón y de que al despertar en mi cuerpo queda marcado las maderas.

No es motivo para no tener un súper descanso a pesar de que soy la 3ra chica q' en orden descendiente de edad, mis compañeras de depar-

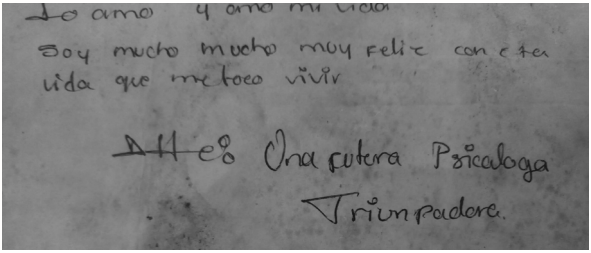
tamento me consideran la más chica, siempre me hace sentir super bien quiero decir que son unas personas super agradables que hemos hecho un cuarteto ideal, cada una con cualidades y virtudes muy diferentes pero que todas tenemos un elevadísimo ideal por el que nos apoyamos mutuamente. En fin, aunque nunca le he dicho que les estoy muy agradecida por la ayuda que me han dado, para tener una mejor adaptación a la ciudad, y a la facultad en fin creo que de mi vida hoy es mucho gracias a las personas que están a mi lado. Y como toda vida también tengo problemas económicos (típicos de un estudiante), tenemos 1 mes para pagar la sala y el comedor que el papá de mi amiga Miroslava nos vendió y para colmo es semana de renta, y aún más estamos en la espera de la llegada de un pretendiente de Miros que viene de Merida a pasearse un fin con nosotros para el no es un fin cualquiera pues es su cumpleaños y para mi amiga es una gran aventura que ella tiene novio y nosotras le solapamos sus "engaños" pues cada martes es una Odisea para que estos se comuniquen por fono. Blanca, otra compañera y gran amiga es una dramática, pero alegre mujer en ella he encontrado lo que en mis otras compañeras no, y es sinceridad absoluta. Con ella me puedo habrir sin pena a nada, ella es la más guarapeta de las 4, el pasado jueves hizo un show en el convivio de mi grupo, ha falta de aclarar que Blanca y Olga están en tercer semestre y Miros y yo en primero. Ahora sigue ~~Blanca~~ Olga, la más conchuda de todas. De apodo le pusimos "la lenta", es una despistada de primera en el grupo [...] o sea donde pertenecemos las 4 chicas también.

Sólo faltan 20 minutos para las 12:00hrs y aún me falta hablar de mi vida sentimental por la que me pongo a pensar en que será de esta en 20 años, pues hoy siento morir de amor por una gran persona llamada Francisco Razo Franco a quien adoro y es mi gran amor, sólo sueño en el día en que este vuelva a mi y que me vuelva a amar como un día lo hizo, es mi más grande anelo. También quiero confesar que si este amor me pidiera que me casara con él, yo lo haría olvidándome de la escuela y demas anelos en fin lo amo tanto que por él estoy aquí, que por el vivo.

Lo amo y amo mi vida

Soy mucho mucho muy feliz con esta
vida que me toca vivir

Atte: Una futura Psicologa
Triunfadora



21/05/97.
Querétaro, Qro.

Realmente no se como empezar pues siempre al escribir es porque se dirige a alguien en especial, pero nunca imaginé escribir una carta dirigida a mi misma aunque es emocionante pensar que la volveré a leer dentro de muchos años y quien abe que habrá ocurrido en el transcurso de estas si hasta hoy he vivido experiencias inolvidables y siento aber comenzado a vivir cuando entre a la Universidad, nunca pensé que viviría intensamente cada momento, ver las cosas de otra forma, pero lo que más me alegra es estar logrando mis objetivos, conservar mis amigas y amigos, estar obteniendo mucha enseñanza y a la vez estar aprendiendo tantas cosas que me servirá para un futuro, cuando llege a culminar mi sueño, el llegar a ser una buena Psicologa.

Hoy es un día muy extraño son la 10:40 a.m. y estoy escribiendo esto, ¡no lo puedo creer ¡y me imagino que será después, que este momento jamás lo volvere a vivir porque cada día es diferente.

Casi dos años de estar aquí y siento haber vivido mucho, tener tantos amigos pero entre ellos: Isaac, Carmen, Esther, Monica, Olga, Oscar, Balam, julio adrián, Sugell, pero aun más a mis amigas de la casa en la que estoy viviendo (Miroslava, Martha Alicia, Olga) que padre, tantas cosas que hemos pasado ellas y yo y sólo va un año. Dias que nos esperan; conocer el amor fue una experiencia inolvidable también, de imaginar que puedes querer tanto a una persona y que esta no se da cuenta, no lo puedo creer, como fue posible enamorarme de Isaac quien se convirtió en mi mejor amigo, aunque no todo fue felicidad con él, más fueron los ratos totalmente diferente a lo que ya había experimentado, pero no sólo esto fue importante, también el encuentro de mi mejoro amiga y yo, pensar que jamás le volvería a hablar y un día sin más ni más volver a verla y reanudar nuestra maravillosa amistad.

Conocí personas maravillosas como a mis queridos profesores Flavio Lazos, el Dr. Barraza, Rosa Adriana Segura, Rosa Imelda, Grisell Molina, Rosalva Pichardo, Arturo Santiago, personas increibles y verdaderos seres humanos.

Pienso en quién abrirá esta carta, quizá yo no esté cuando se saque de su lugar, pero no importa, ojalá que quien la tenga en sus manos la conserve como algo muy especial y de mucho cuidado…

Siento como si estuviera teniendo contacto con el futuro, adivinando cómo será el día de mañana, que ocurre, pero no lo se, qué habrá pasado con Isaac, esa maravillosa persona que vino a cambiar mi vida, volvere a ver a mis amigas, ¿a quienes? ¿seguire escribiendo?, no lo se.

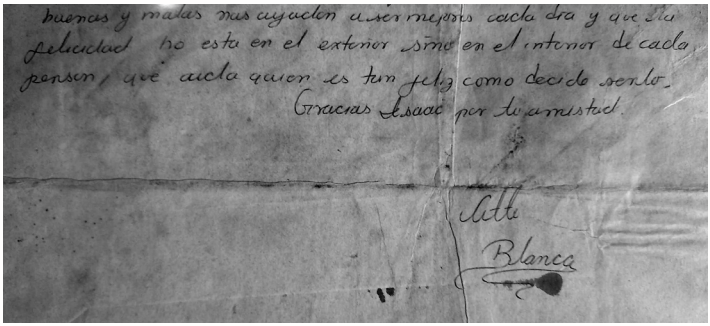
Hay tantas cosas qué plasmar… entre ellas esta con quien vivi inolvidables aventuras Gustavo aquel niño de Austria con quien experimente algo muy divertido una noche de disco, conocernos besarnos, el de 30 años yo 19 ¡qué cosas¡ de vez en cuando salir con alguien como Isaac besarle y al después pensar que cada día lo quería más y más pero sin saber que sólo me agradaba su forma de ser y que lo quiero como amigo, lo que si no olvidare, serán esas divertidas borracheras con mis amigas de la casa, del colegio, sobre todo aquella en al que festejábamos el cumpleaños de Miros, hacer enojar a la dueña de la casa y nosotras solo nos burlamos.

Analizando mi vida… siempre me creí una persona fuerte y eso aparentaba; pero que equivocada estaba y más ahora, al escribir esto y tener presente que alomejor no lo vuelva a ver, el mundo da muchas vueltas, pero nadie sabe que puede ocurrir el día de mañana, siempre he pensado en vivir intensamente cada día que se me va presentando y gosar al máximo la oportunidad de estar viva, pero siempre consciente de que nuestro mundo esta lleno de sorpresas, de cosas buenas y malas, de monstruos que se nos pueden presentar y que quizá son inevitables después para poder escapar de ellos, tales son el caso delas drogas que por desgracia se vive tanto en nuestra Facultad y de ver a amigas que se están destruyendo por ello y tener en mente tantas ideas para poder convertirlas y sin embargo no poder hacer nada, al analizar esto me doy cuenta de que no soy tan fuerte…

Ahora aprovecho este espacio para dedicarle algo a mi querido problema (Isaac), no se cómo pero creo que de alguna forma tengo que empezar. Fuiste mi mejor amigo, pero más que eso llegaste a ser una persona muy importante para mí, gracias a ti conocí cosas que jamás pensé existieran …siempre oculte mis verdaderos sentimientos y a ratos no disimulaba alomejor lo hacía apropósito para que te dieras cuenta del daño que me hacías cuando veía que no podía exigirte nada cuando tú sólo querías una gran amistad, fue cuando aprendí que no siempre se tiene lo que uno desea, pero que si podemos luchar por muchas cosas pero no por capricho sino por cosas que realmente valen la pena, te agradesco esto Isaac porque me hiciste crecer más en mi forma de ser… percibir que las experiencias buenas y malas nos ayudan a ser mejores cada día y que […] felicidad no esta en el exterior sino en el interior de cada persona, que cada quien es tan feliz como decide serlo.

Gracias Isaac por tu amistad

Atte
Blanca

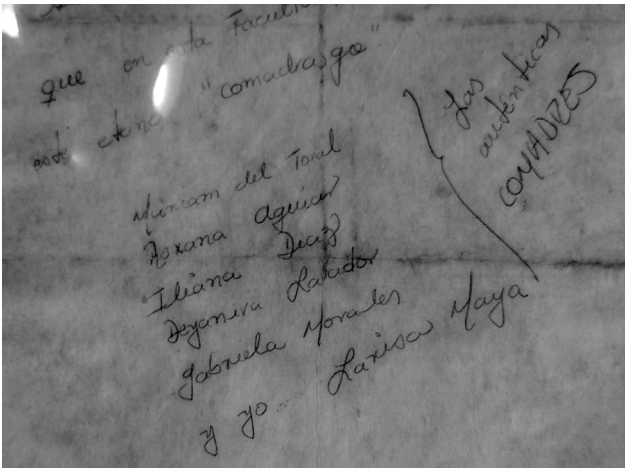

buenas y malas nos ayuden a ser mejores cada día y que la felicidad no esta en el exterior sino en el interior de cada persona, que cada quien es tan feliz como decida serlo.
Gracias Isaac por tu amistad.
Atte
Blanca

21 Mayo 97

Siempre recordaremos que en esta Facultad surgió este eterno "co-madrasgo"

Miriam del Toral
Roxana Aguiar
Iliana Diaz
Deyanira La[…]ador
Gabriela Morales
y yo Larisa Maya
} Las auténticas COMADRES

También a mis amigas
Maggy Epi
Ali
Sau
Clau
y a 7° Sem Educativa
y obvio a Lacho q' ha
estado conmigo

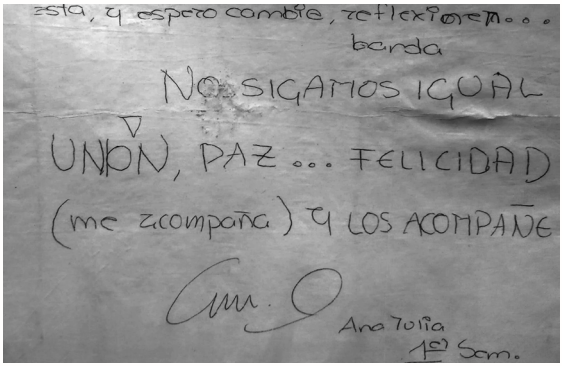


1997

Tiempo de cambio, tiempo numerado…
eternidad contada, locura siempre
acompañándonos, violaciones, matanzas
gritos, pidiendo ayuda, gente muriendo
esto es parte de mi VIDA, parte que está,
y espero cambie, reflexionen…

banda
NO SIGAMOS IGUAL
UNIÓN, PAZ… FELICIDAD
(me acompaña) Y LOS ACOMPAÑE

[Firma]
Ana Julia
1er Sem.



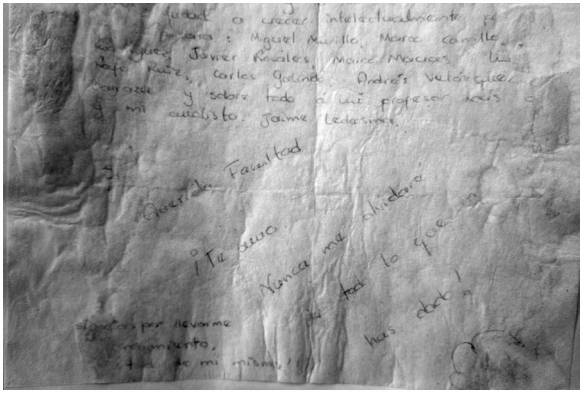


Esta imagen fue tomada en noviembre del 2000; es el último día de clases como estudiantes del octavo semestre de las diferentes áreas.
Para cuando se realizó el evento de la cápsula del tiempo, este colectivo iba en primer semestre. Entre todo el grupo está Ana Julia, quien se ubica en la fila de arriba con una bufanda y lentes

Querida Facultad:
¡Ojalá 20 años después siga tan cerca de ti como hoy!
Quiero que sepas que durante 4 años has sido
mi hogar, mi refugio, mi dolor de cabeza. En ti he encontrado amor,
conocimiento, felicidad…
Gracias por darme amigos inolvidables: Lizzia,
Nathalie, Laura, Lilia, Edith, Lorena, lupita,
[…] J. Ramón (amigo).
[…] por todos y cada uno de los maestros que
me han ayudado a crecer intelectualmente, por ejemplo […]:
[…] Miguel Murillo, Marco Carrillo, […], Javier Rosales, Marco Macías, […], Rafael Ruiz, Carlos Galindo, Andrés Velázquez, Dr. Barraza
y sobre todo a mi profesor más querido y mi analista Jaime Ledesma

Querida Facultad
¡Te amo
Nunca me olvidaré
de todo lo que me
has dado!

[Nombre ilegible]

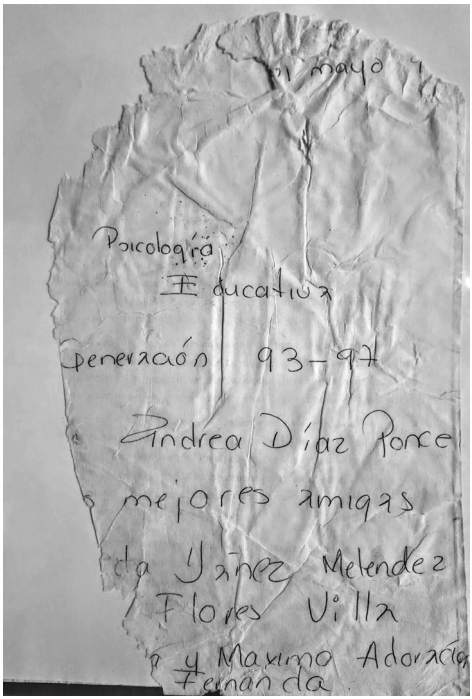


21 Mayo

Psicología
Educativa

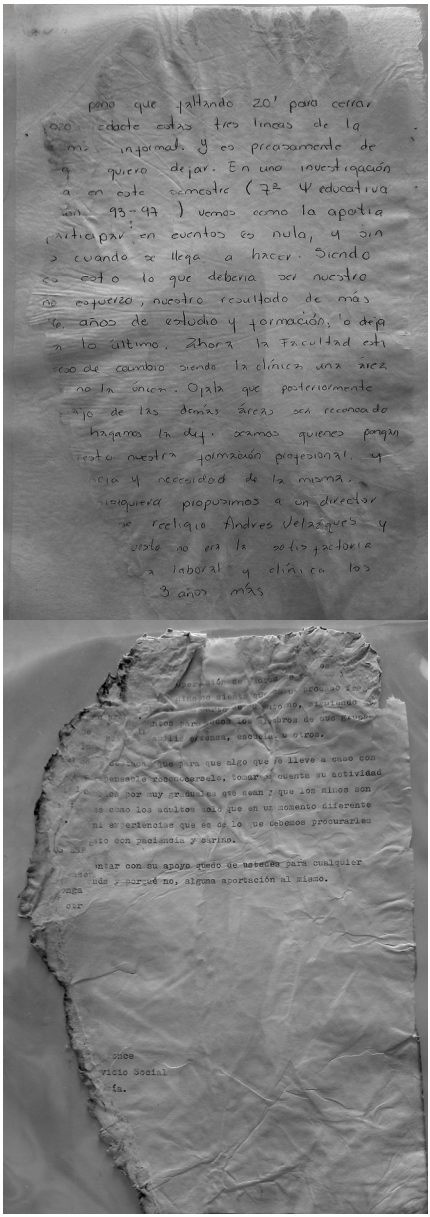
Generación 93 - 97

Andrea Díaz Ponce
[…s] mejores amigas
[Belin]da Yañez Melendez
Flores Villa
[…a] y Maxima Adoración
Fernanda



A continuación, se presenta un fragmento de una carta manuscrita que venía en el mismo fólder que la anterior carátula; asimismo, más adelante aparece un escrito en computadora, que da la idea de ser un reporte de servicio social, suponemos que es el escrito de la misma persona. El perfil de las hojas consumidas por la humedad nos da referencia de que son documentos que venían juntos y podrían pertenecer a Andrea Díaz Ponce:

[…] pena que faltando 20′ para cerrar
[el] pozo, redacte estas tres lineas de la
[manera] más informal. Y es precisamente de
[lo que] quiero dejar. En una investigación
[…] en este semestre (7° Ψ educativa
[generación] 93-97) vemos como la apatia
[…] participar en eventos es nula, y sin
[…] cuando se llega a hacer. Siendo
[…] esto lo que deberia ser nuestro
[máximo] esfuerzo, nuestro resultado de más
[de 1]6 años de estudio y formación; lo deja
[mos] a lo último. Ahora la Facultad esta
[en proc]eso de cambio siendo la clínica una área
[…] no la única. Ojala que posteriormente
[con el trab]ajo de las demás áreas sea reconocido
[y] hagamos la dif. seamos quienes pongan
[…] nuestra formación profesional y
[…] y necesidad de la misma.
[ni]siquiera propusimos a un director
[se] reeligió Andres Velazques y
[por sup]uesto no era la satisfactoria
[la] laboral y clínica los
3 años más



pena que faltando 20' para cerrar
ero redacte estas tres líneas de lo
mi informal. Y es precisamente de
q quiero dejar. En una investigación
a en este semestre (7º Y educativa
ón 93-97) vemos como la apatía
rticipar en cuentos es nula, y sin
cuando se llega a hacer. Siendo
es esto lo que debería ser nuestro
no esquerzo, nuestro resultado de más
6 años de estudio y formación, lo deja
n lo último. Ahora la Facultad está
eso de cambio siendo la clínica una área
no la única. Ojalá que posteriormente
ajo de las demás áreas sea reconocido
hagamos la dif. somos quienes forjan
resto nuestra formación profesional. y
cia y necesidad de la misma,
siquiera propusimos a un director
se recluio Andres Velazquez y
este no era la solución
a laboral y clínica los
3 años más

mar con su apoyo quedo de ustedes para cualquier
da y porque no, alguna aportación al mismo.
ma
cur

nos
vicio Social
ía.

21 mayo '97 12:00

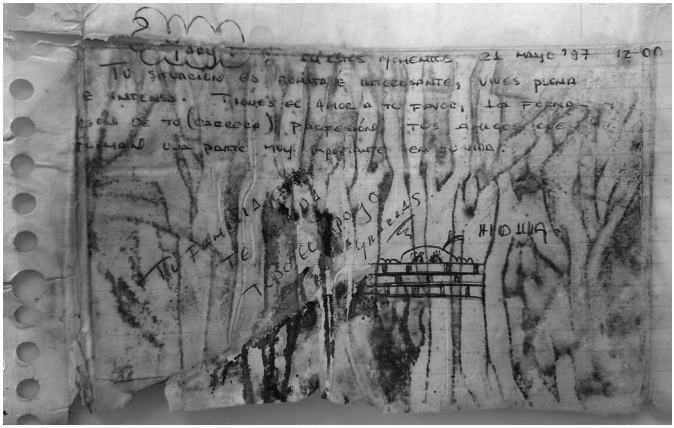
Mary:

En estos momentos,
Tu situación es bonita e interesante, vives plena e intensa. Tienes el Amor a tu favor, la formación de tu (carrera) profesión, tus amigos que forman una parte muy importante en tu vida.

Tu familia
te brinda
todo el apoyo
Gracias

[Chiquilla]

[Dibujo]



21/Mayo/1997

Esta carta fue escrita en Ψcología, CURSANDO el 3er semestre Gpo. 3 de la honrosa Facultad de la UAQ.

Por: Fátima y Marisol González, Susana Zamudio y Miriam Guerrero.

[…] Fátima, SΦl y Susana

Espero con todo ♥ que sus vidas que hoy y hasta entonces hallan estado llenas de mucha felicidad y amor y que hallan tenido mucho éxito en todos los aspectos de su vida […]

[…] eres la mejor persona que encontré, gracias por todo tu apoyo, por tus pláticas sobre pintura, ¡me encanta cuando platicas de eso conmigo aprendí mucho de ti. Ojalá que hallas encontrado al homb[r] e que te haga todo lo feliz que te mereces.

Para Marisol, también mis mejores deseos, ojalá que sigas siendo igual de fuerte, de honesta y sensible como en este momento, suerte en todo lo que hagas, esto[y] segura que lograste mucho en tu vida.

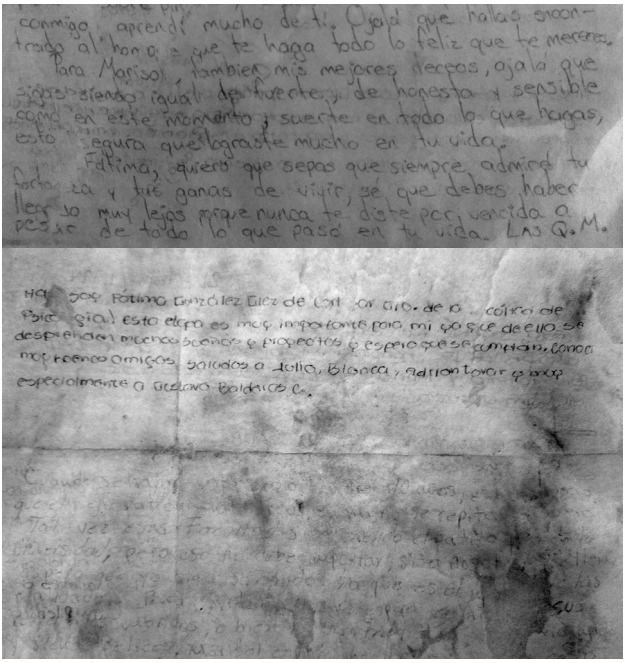
Fátima, quiero que sepas que siempre admiré tu forta[le]za y tus ganas de vivir, sé que debes haber lleg[ad]o muy lejos porque nunca te diste por vencida a pesar de todo lo que pasó en tu vida. Las Q.M.

Ha […] soy Fátima González Glez. de Cortazar Gto. de la facultad de Psicología. Esta etapa es muy importante para mí, ya que de ella se desprenden muchos sueños y proyectos y espero que se cumplan. Conocí muy buenos amigos. Saludos a Julio, Blanca, Adrian Tovar y muy especialmente a Gustavo Balderas C.[22]

[Ya no se puede seguir leyendo el resto de la carta. Sólo, a manera de firma, dice:]

Cortazar, Guanajuato

[22] Más adelante aparece una licencia de manejo "encarnada" sobre un amasijo de papel; le pertenece a él, Gustavo Balderas Contreras.



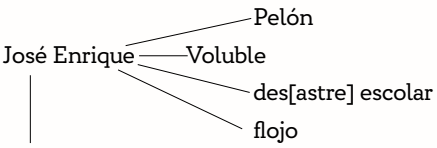
Sólo hay fragmentos de una carta que de la nada pudo rescatar este espíritu de solidaridad fraterna en un momento particular, en un escrito que se ignora si podrá o no volverse a leer y pronunciarse las ideas y sentimientos que se asegura que se sienten en ese tiempo marcado como "Miércoles 21 de mayo de 1997 a las 12:00 del día"

Del mismo grupo 3 del tercer semestre de 1997, hay otro par de fragmentos de una carta que pudo rescatarse cuando se pensaba que ya no había algo que hacer por ella. Este material muestra ser una lista de hechos compartidos y recordados como significativos entre compañeras y compañeros. Líneas adelante compartimos lo que alcanzamos a leer: diecinueve puntos enumerados y otros once más sin numeración; al parecer fue una lista pensada y escrita entre varias personas.

NO OLVIDEN

A Frank
Chofer del
Edipo

1. A doña Pe[…] espota verdolaga
2. A mi prima
3. A la obra[…]
4. A nuestra maestra que le gusta hacer exámenes →Julia Velázquez
5. A la maestra Liz con su educación sexual y su "cubano".
6. A las futuras idas al psiquiátrico.
7. A nuestra pequeña independencia aquí en Querétaro
8. El amor de Susana por Lázaro ["Levántate y ve…"]
9. Las 2 chamarras de Myriam TQM ♥
10. […]
11. Nuestro exéntrico amigo [y profesor] Lora. (Ricardo Calzada)
[¿]Susana, fuiste a [c]omer con el??



Pepe
Amigo guapo de Susana. Toca guitarra, canta bien, buena onda. cuerpazo

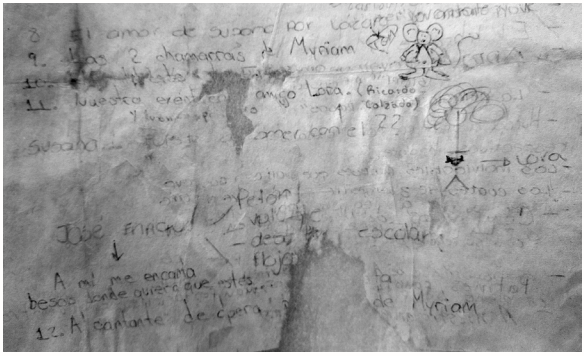
A mí me encanta
besos donde quiera que estés

12. Al cantante de ópera […] de Myriam.
13. La ida a Tequisquiapan
- La periquera de […]
- La esperada de […] carretera.
- San Miguel de Allende, el […] y la cruzada en plena autopista.

14. […]
15. Las coladas de social.
16. El atosigamiento de vecinos. (porción de carne extra de cucaracha)
17. La cucaracha feliz.
18. El Perol. } Para comer[…] de estudiantes
19. El vegetariano. } Más al alcance de nuestra cartera estudiantil.
20. El italiano muy caro.

El amor de Fátima, Gustavo B.C. que nunca fuimos novios.

- Los chicharrones de cueritos del centro y el agua de fresa.
- El libro de Monet de Susana y Myriam
- Adrián Tovar un amigo […] Siempre me gustó.
- La película "Como de Rosas"
- Huida a primera hora viernes para irnos a nuestros respectivos hogares.
- Los inolvidables 6 meses que salía con Gustavo.
- Los cuates de 3er semestre grupo 2 vespertino […]
- Cumpleaños de Myriam no. 20 21 en "Cuadros" […] con su regalo de […]
- Patines, fanáticos […], manifestaciones en el centro.
- A nuestro amigo […]



Se abre un paréntesis a partir de la cita en esta carta que se hace "A Frank,[23] Chofer del Edipo". En el ánimo de rescatar la presencia en imagen de las más personas posibles que en aquel momento formaron parte de la comunidad, mencionamos a Frank, quien sin lugar a duda fue un personaje pintoresco y permanente. No sólo se le conoció como "El Chofer del

[23] José Luis Medina Santos.

Edipo", sino como una persona con historia, comprometido y presente con la Facultad y su comunidad.



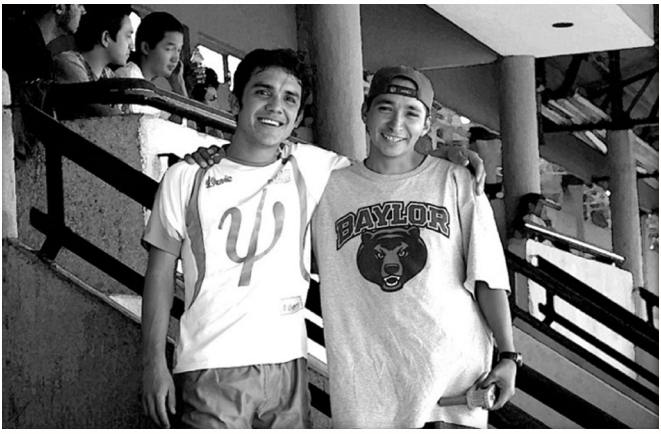
En esta foto, en medio de un tumulto, se ve "El Frank" (con gorra blanca y lente obscuro), junto a Manuel y el resto de la comunidad de la Facultad, listo para salir en una marcha multitudinaria hasta la Casa de la Corregidora y exigir al gobernador Ignacio Loyola que ejerza el presupuesto federal destinado a la UAQ, ya que el gobierno del estado lo tenía retenido (8 de mayo del 2002). Entre Frank y Manuel Naranjo, se encuentran Roberto Guerrero, quien está agachado, y Betty Soto, y a un lado de Manuel está Graciela Espíndola



En esta otra foto, Frank recibe un diploma y un balón de básquet por haber obtenido el segundo lugar en el torneo interno organizado por el Consejo Estudiantil (2002), quienes presiden el momento de entrega



Equipos finalistas del torneo de la Semana de Psicología: el de la izquierda está integrado por Jorge Lara, Manuel Guzmán, Chucho, un estudiante, Hugo Pedroza, Frank y Jaime Ledezma, y en el de la derecha están Miguel (Leoncito), Xavier Salinas, Gaspar, Carlos Quintanar, Alejandro "Social" e Iván Mena



El deporte acerca, unifica y genera lazos fraternos. Si en algún momento en "El pozo de lo inconsciente" Frank es nombrado y reconocido como un personaje icónico de la Facultad sin ser docente ni estudiante, también es menester mencionar a Israel, a quien el mismo Frank le llamaba, quién sabe por qué, "Gargamel". Israel es un personaje multiusos, sin contrato laboral pero presente las 24 horas de los 365 días. Un buen día se apareció, a principios de los noventa, en los pasillos de la Facultad, y así,

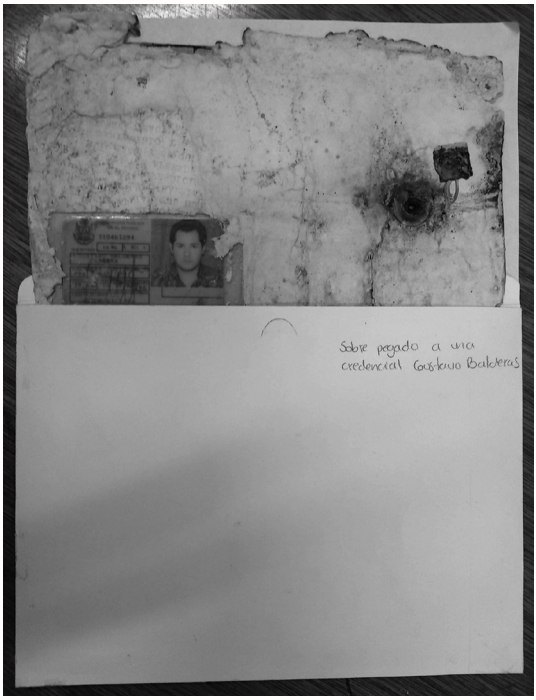
observando y encaminado por la necesidad de trabajar, empezó lavando los autos de docentes y estudiantes, haciendo bomberazos en el campo del mantenimiento y lo que fuera saliendo. Contemporáneo de Frank, Alberto (Piti), Isidro (Chilo) y Peter, dejó de hacer acto de presencia con la pandemia. Su gusto por el básquet es incuestionable; frecuentemente me pedía prestado un balón y, cuando hubo cancha de básquet/uruguayito, se ponía a hacer tiros a la canasta por largas jornadas. En el medio tiempo de un juego de fut entre Psicología e Ingeniería, me pide que le tome una foto con su amigo Henry, que egresó de Psicología Social.



Equipo representativo de la Facultad de Psicología hacia el 2006-2007. En la extrema derecha se observa a Israel con su camiseta de la Universidad de Baylor, Texas

Por otro lado, me salta a las manos un sobre elaborado por el equipo de Restauración de FBA y que tiene un rótulo escrito a lápiz que dice: "CAPSULA DEL TIEMPO: Sobre pegado a una credencial Gustavo Balderas".[24]

[24] En realidad me llamó la atención la redacción: ¿qué cosa se pegó a qué cosa: el sobre a la credencial o la credencial al sobre?



Por alguna razón, el nombre alerta mi memoria; saco el contenido del sobre y, efectivamente, es una credencial-licencia de manejar expedida por el Gobierno del Estado de Querétaro. La credencial está fundida con un mazacote de papel que, por ciertos elementos que se observan, ofrece la idea de que es un sobre manila con un hilo rojo que da carácter de seguridad y garantía de que no va a ser abierto con tanta facilidad. El asunto es que el nombre completo de Gustavo es Balderas Contreras, lo que da sentido a la mención en el escrito anterior donde se da referencia de Gustavo B.C.; y no sólo queda en eso el multicitado Gustavo, pues en el frente se lee como si fuera el título/destinatario de la carta firmada por Isaac Arellano, personaje también multicitado en medio de una situación de tórrido romance que no va más allá de sólo amistad, aunque...



Frente del sobre con datos del destinatario y el contenido



Reverso del sobre con la credencial-licencia

Lo que alcanzo a ver y entender es que la cercanía de los objetos, las lecturas y los personajes mencionados configura una imagen general de la situación y si en algún momento se quiso ocultar la identidad de tal y cual personaje implicado. Por otro lado, la inercia dicta lo contrario: es

necesario dar la referencia, ya que si una persona se empeña en ocultarla, por otro lado, otra se encarga de develar algún testimonio. Lo interesante es quién logra elucidar y resolver el reto de las filiaciones juveniles durante el paso por la Universidad.

Una vez descubiertos el rostro y la identidad de alguno de los personajes tantas veces mencionados en las cartas manuscritas y en las situaciones en que fue colocado, se cierran ciclos imaginarios y se pasa a lo tangible. Lo único que faltaría es que en algún momento se aparecieran en mi cubículo Gustavo e Isaac para decirme: "A ver, Guzmán, aquí estamos los multicitados en las cartas, y todo lo que las muchachas dijeron de nosotros en realidad es... para que lo escribas en el siguiente libro de la otra cápsula del tiempo (2018-2043)".

20/Mayo/97
Querétaro, Qro.

Hola Jarocha:

Espero que cuando leas esta carta te encuentres como siempre e igual de buena, y felizmente casada (a ver quién será el ganón ojalá y tu […]) y con 30 niños ¡a no verdad. Son 2 como máximo […] va de la planeación […]

Bueno, qué te puedo decir, tengo 20 años, estoy en el 3er semestre de Ψ. Tengo novio al que quiero un chorro su nombre es Jericó Job Hernández Martínez, tiene 19 años a punto de cumplirlos, el mes próximo el 16 de junio;[25] ya tengo 2 meses con 6 días con él y me siento muy feliz, hasta ahora Diosito se ha portado super conmigo y espero que me permita leer esta carta.

Al ħechar un vistazo atrás, han sido 20 años muy bien vividos, como todo, con altas y bajas; con buenas y malas cosas hasta ahora

[25] Hoy que estoy transcribiendo esta carta es justamente 16 de junio pero del 2021. Qué cosas, ¿no?

pienso que me han salido las cosas a como las he planeado mi familia. Qué te puedo decir. Ahí está y es lo más importante. Espero que pueda leer esta carta junto con mi madre a quien quiero, admiro y respeto x haberme dado la vida y haberme formado como persona.

A mi padre [ilegible] quizá no [ilegible] falto padre madre con sus errores (como todo ser humano) dado su apoyo a la pequeña (la más crazy de mis hermanas). De la cual me acuerdo de sus loqueras y vicios. De la Ana Banana, de mi psicóloga, de La basura y El Chacra a la quien yo admiro por ser el hombre que es. Espero y en un futuro pueda entrarme en la cabeza un poco de su [...] que me transmite, aunque esté un poco neurótico.

Como vez esa es tu familia en los 90's. espero y así siga siendo.

¿Yo misma? Soy soñadora., amiguera, ñoña, a veces tímida, traviesa, paciente, sensible, zzzzz y, sobre todo, hermosa y preciosa (no es cierto) y loca sobretodo.

Espero que mis compañeros estén, la mayoría presentes.

Anibal, Marcela, Jessica, [...] se me olvidaban Los Cit [...] [Critico] Granados; espero no olvidarme de nadie, incluye a nadie a Kiti [Reus] [Caritas].

Pues la vida es super, y más si la vives como tu quieras y con las personas a quienes más quieras. ¡Está de pelos¡ ¿No crees?

Bueno Jarocha [...] Teporocha, que las noches banales tienen que pasar a ser para leer con la Giselle para terminar el trabajo.

Espero y te vaya de lo mejor, y a mí misma me deseo lo mismo [...]

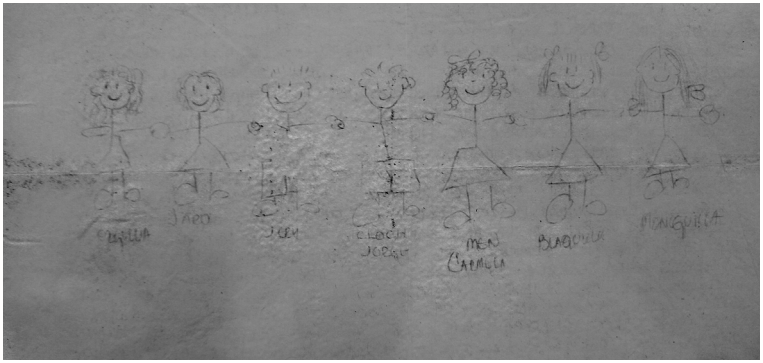
Mejor

Cuídate y quiérete a ti misma

¿y a esa edad la pasaste mal?

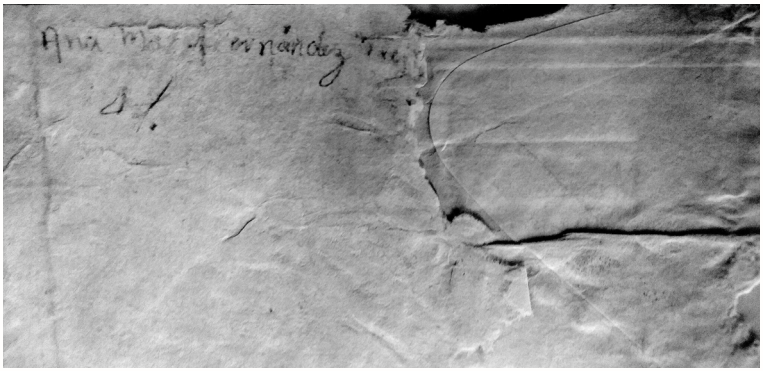


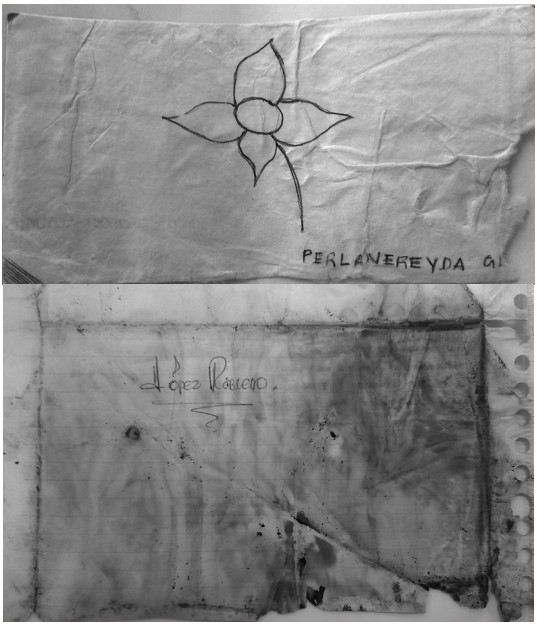
Atte.
La Jaro, Chon,
María Esther Gámez Aguilar



[Chiquilla], Jaro, Jery, Cloch (Jorge), Men (Carmela), Bla[quilla], Mon[a]guilla

A continuación, aparecen tres sobres sin carta a la vista y una carta fundida con el sobre: uno para Ana Ma. Fernández Trej[o], otro para Perla Nereida G [...] y otro donde como destinataria versa López Robledo [Ma. De Jesús], cuya credencial universitaria ya vimos.





Ésta es una de esas producciones generalizadas en esta cápsula del tiempo, donde, a la par de que se es una carta, se es un sobre; una hoja con un mensaje escrito y dobleces a veces indescifrables en sí mismos. El papel, gracias al agua y los microorganismos, se fundió consigo mismo, lo que en algunos casos volvió imposible desentrañar el contenido de la carta, tal y como ocurrió con el documento de López Robledo.

El documento-carta de Anglica Rodríguez y Lorena Sánchez sí se pudo desentrañar. En la foto de la izquierda se muestra cómo se veía al momento de rescatarlo, y en la foto de la derecha aparece ya después de haber pasado por el proceso de rescate y restauración. Los nombres en sí mismos son un legado de la Facultad, pues estas dos estudiantes fueron parte de la comunidad y, además, participaron activamente en esta actividad societaria; seguramente así lo hicieron en otros de los tantos proyectos que se llevaban a cabo de manera compartida entre docentes y estudiantes de la escuela.





El día oficial del treinta aniversario, después del evento formal de la entrega de reconocimientos a docentes y personal administrativo, se organizó un convivio. Aquí, el "mariachi loco" interpreta "La macarena"; con la mano en alto y viendo a la cámara, se ve a Lorena Sánchez

En un tiempo pasado intentamos abrir esta carta-sobre, pero fue complicado y, como ocurrió con otras cartas que estaban selladas y se tomó la decisión de abrirlas, se siguió el principio del daño menor por el mayor beneficio, es decir, hubo cierta fragmentación de información debido a

la dificultad de separar el papel que ya se había fundido en sí mismo. Sin embargo, de lo perdido, lo ganado resultó relevante. De esta carta sellada que lleva los nombres de Anglica Rodríguez y Lorena Sánchez, se alcanza a entender que ambas estuvieron recopilando opiniones escritas de sus diversas amistades y compañías académicas. Tiene dos partes: una destinada a sus docentes como apología y la otra sobre integrantes del grupo.



21 Mayo 97

Queremos utilizar este momento como pretexto para
dejar un agradecimiento y un homenaje a nuestra forma
a las personas que significaron [...] en nuestra
formación y vida en el momento en que cruza-
mos este lugar, [...] sin las cuales las
cosas n[o] nos [hubieran] salido de esta forma
[...]
Carlos [...]
tu grandeza como [psico]analista, como profesor; y
no como amigo.
Gracias por [...]
[...] críticas.
ah! y por las excitadas
que me daba en clase
al oírte.

Marco Carrillo:
Por ese gran amigo que fuiste en todo momento,
por que la entrada aquí fue muy grata el co-
menzar el camino contigo como profesor.
También gracias por los desayunos

Miguel Ángel Murillo:
Al maestro mas culto, ~~me~~ lleno de conoci-
miento y carrillo [¿?] a nosotros.

Jaime Ledesma Ledesma:
Gracias por todo, no tenemos palabras
para decir lo mucho que te quremos y admiramos

Marco Macías:
Gracias por su pa[cienci]a y saber.

Javier Rosales
Gracias […]

Amig[as]
Liliana Morales […] Jorge Rubalcab[a] […] Albarrán,
Mauro, Sandra, Coco María Fernanda Dur[án], [Miri]am Yali Romero,
Gustavo, […] [R]icardo Calzada,
Lilia, Laura, [Ru]th.
Lorena Que siempre seamos Amigas. anglica.
Rolandi: Te amo y ojala hoy 2017 estemos juntos
ahun y sino mi alma esta contigo aun. Anglica

Saludos 2017
Rolandi Reynoso Felix Horacio

7 semestre Area clinica
21/Mayo/1997

Con Mucho
Cariño
Jorge Ruvalcaba
[Firma]

"Las quiero con todo mi"
♥Epi

Blanca Edith Velázquez Rosiles Chido p[…] todos ☮ Guzmán (Espero verlos dentro de 20 años) ¡Suerte!

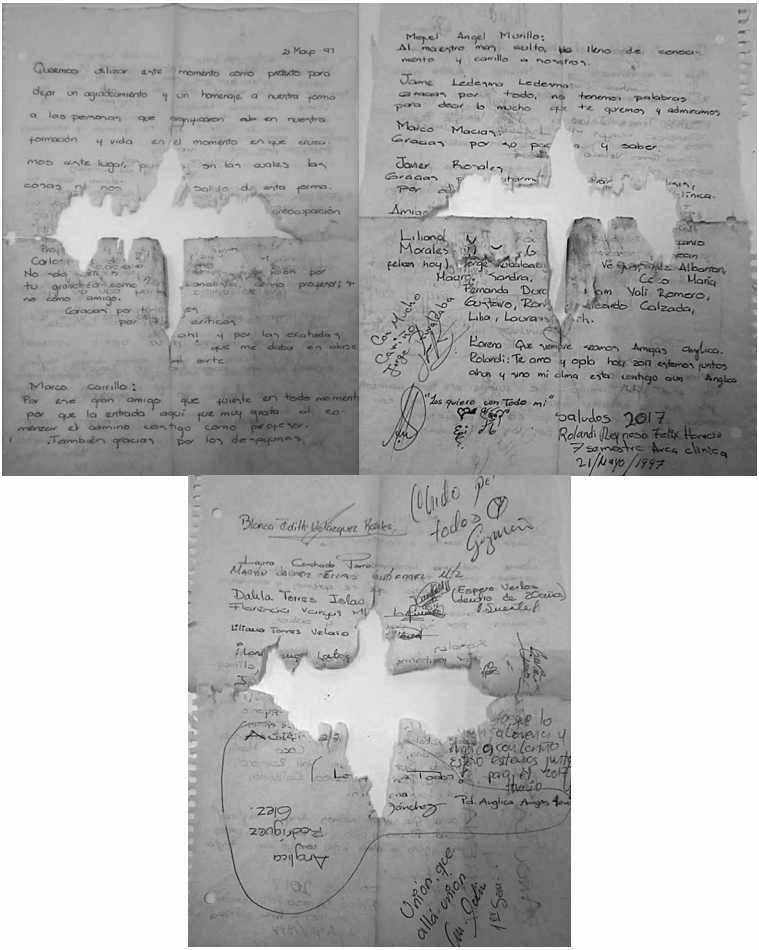
Laura Corchado Parra
Martín Javier Elias Gutierrez Mtz.
Dalila Torres Islas. [Firma]
Florencia Vargas M[…] [Firma]
Liliana Torres Velasco [Firma]

[…]
Anglica con cariño
Espero estemos juntos
para el 2017
Horacio [Firma]

Unión, que
allá unión
Ana Julia
1er Sem.

Pd. Anglica, Amigas 4ever

Anglica
Rodrigquez
Glez.


Miguel Angel Murillo:
Marco Macias:
Javier Rendon:
Amigo
Saludos 2017
Roland: Te amo y opto hoy 2017 estemos juntos
Blanca Odilli Velazquez Reyes
Dalila Terres Jalao
Liliana Torres Velario
Ud. que lo observe y
Td. Anglica Amigo
Anglica Rodriguez Diaz
Unión que
alla crean
Cada
1ro Sem.



En esta fotografía del día del evento aparecen, en primer plano, sentadas y viendo a la cámara, Anglica Rodríguez y Lorena Sánchez; de pie están Félix Horacio Rolandi Reynoso, de frente a la cámara, y Jorge Ruvalcaba, de espaldas. Más atrás, una pareja de estudiantes se abrazan viendo a la cámara, pero no podemos identificarlas, y más atrás, al centro-izquierda, tres maestras observan: Patricia Martínez López, María Eugenia Venegas Fernández y Tere Chicharro Serra

Pensamientos escritos al reverso de esta foto de grupo, casi consumida en su totalidad:

21/Mayo/1997.
Leticia Alcocer Cabrera Ama a Juan Velarde ♥
Alicia Serrano Ceballos
Jaens Santiago Velázquez. Sólo espero volverlas a ver.
Patricia O'Farrill Herrera Lasso. - nos vemos en 20 años y para volver les platico qué onda con Rocky
♥ y sus
Aventurillas.
Aida Antígona Isla Bailleres

Las quiero mucho y espero verlas y verlos. Lety

¡Ah! A pesar de todo, aún siento algo por Juan Cueva

Sonrían siempre

Las quiere muchísimo
Aida

Virginia Magaña Fonseca
KIKIS

Nos vemos…

Espero que dentro de 20 años verlas a todas sobre tierra y no bajo tierra como esta foto va a estar por muchos años. Ojalá en 20 años les presente a mis hijitos y claro producto de Mariano.



Las dos fotos que siguen no estuvieron en "El pozo"; sin embargo, se comparten sólo para ilustrar el hecho de que en ellas aparecen personas antes mencionadas. Por ejemplo, Alicia Serrano Ceballos, una de las estudiantes nombradas en carta, se observa en la fila de atrás, tercera de izquierda a derecha, en esta foto del equipo de vóleibol de la Facultad, que quedó campeón invicto en la Copa Universitaria 1999. En la carta se encuentra además Jaens Santiago Velázquez, estudiante del área Clínica que también estuvo en la selección varonil de vóleibol de la UAQ. Maribel Mancera (†), Irery Gutiérrez y Antonieta Sánchez pertenecían a la selección femenil representativa de la UAQ.



Gloria Avecilla, Erika Meza, Alicia Serrano Ceballos,
Maribel Mancera (†), Irery Gutiérrez, Jessica Vega,
María Antonieta Sánchez M. y Gabriela Aguilera



En esta foto casual del grupo de octavo semestre del área Social,
se encuentran sentadas: Luz Berenice Rayas, Aida Antígona Isla
Bailleres (mencionada en la carta) y Félida Deyanira Cázares
(también nombrada en cartas). Las personas que aparecen en ambas fotos
son de la generación que directa e indirectamente vivió la experiencia
del treinta aniversario y de "El pozo de lo inconsciente"

¡Que tal Ger!

Te escribo en el año de 1997, mayo 21, miercoles. Es decir 20 años atrás, yo estoy muy contento con todo lo que pasa en mi vida, estoy sano, mis padres y hermanos tambien, soy feliz con mi forma de ser y espero que lo seas tu tambien.

¿Recuerdas lo bien que jugábamos al fut-bol en esa epoca? Van 10 años que el america no es campeon. Espero que cuando leas esta carta no sean 30 años sin titulo.

¿Recuerdas cuando ~~heras~~ eras alumno de 1er semestre en psicologia? Te aseguro que recuerdas esa [é]poca con mucho agrado.

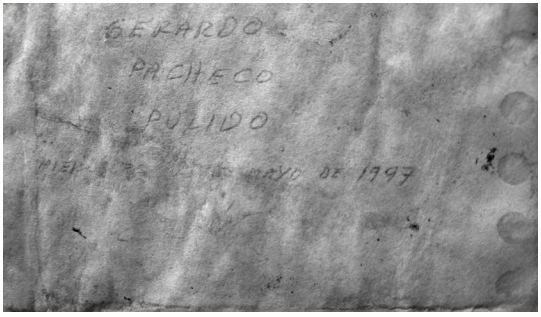
Lo importante de este mensaje que te envio del pasado es que pase lo que pase no olvides disfrutar la vida a tu modo, tu caracter, gustos y pasatiempos.

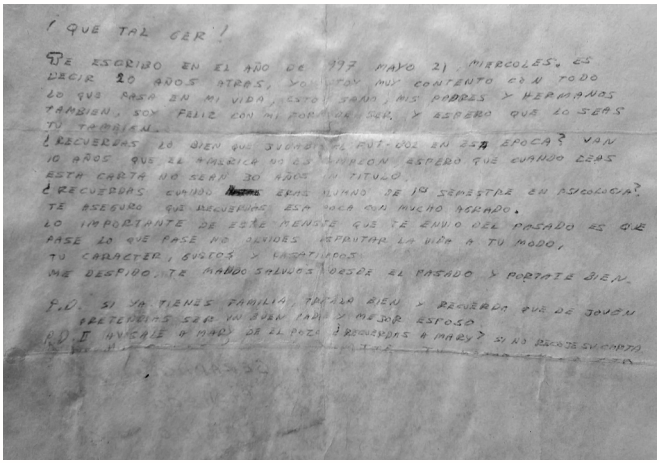
Me despido, te mando saludos desde el pasado y portate bien.

P.D. si ya tienes familia, tratala bien y recuerda que de joven pretendias ser un buen padre y mejor esposo.

P.D. II Avísale a Mary de el pozo. ¿Recuerdas a Mary? Si no recoje su carta [...]

Gerardo Pacheco Pulido
Mier[coles 21 de] mayo de 1997
[Firma casi invisible por el deterioro causado por la humedad]





¡QUE TAL GER!

TE ESCRIBO EN EL AÑO DE 1997 MAYO 21 MIERCOLES, ES DECIR 20 AÑOS ATRAS, YO ESTOY MUY CONTENTO CON TODO LO QUE PASA EN MI VIDA, ESTOY SANO, MIS PADRES Y HERMANOS TAMBIEN, SOY FELIZ CON MI FORMA DE SER, Y ESPERO QUE LO SEAS TU TAMBIEN.

¿RECUERDAS LO BIEN QUE SUENA EL FUTBOL EN ESTA EPOCA? VAN 10 AÑOS QUE EL AMERICA NO GANA CAMPEON ESPERO QUE CUANDO LEAS ESTA CARTA NO SEAN 30 AÑOS EN TITULO.

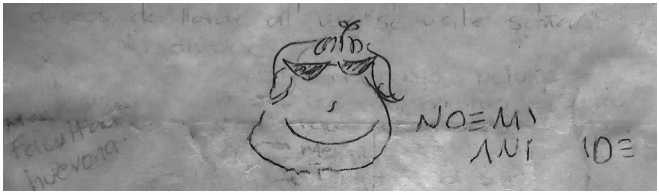
¿RECUERDAS CUANDO [redacted] ERAS NUMNO DE 1º SEMESTRE EN PSICOLOGIA? TE ASEGURO QUE RECUERDAS ESA PACA CON MUCHO AGRADO.

LO IMPORTANTE DE ESTE MENSAJE QUE TE ENVIO DEL PASADO ES QUE PASE LO QUE PASE NO OLVIDES DISFRUTAR LA VIDA A TU MODO, TU CARACTER, GUSTOS Y LOCURAS.

ME DESPIDO, TE MANDO SALUDOS DESDE EL PASADO Y PORTATE BIEN.

P.D. SI YA TIENES FAMILIA, TRATALA BIEN Y RECUERDA QUE DE JOVEN PRETENDIAS SER UN BUEN PADRE Y MEJOR ESPOSO.

P.D.II INVITALE A MARY DE EL POZA ¿RECUERDAS A MARY? SI NO BORRES SU CORREO



Facultad huevona

Nathalia el dia de hoy [se se]ntía mal [como que] le [iba] a dar gripa.

Nunca fue a Salvatierra, siempre me trata[ba…]

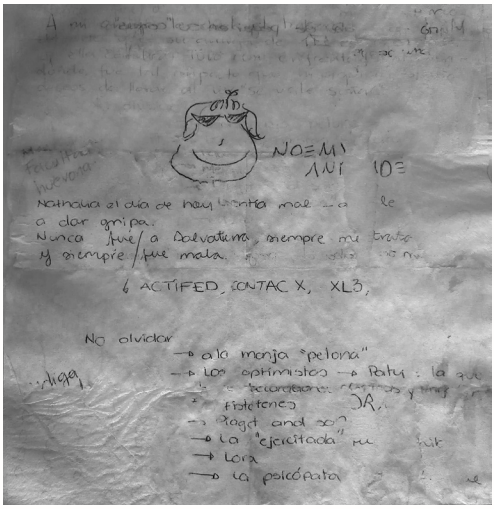
y siempre fue mala.

ACTIFED, CONTAC X, XL3, […]

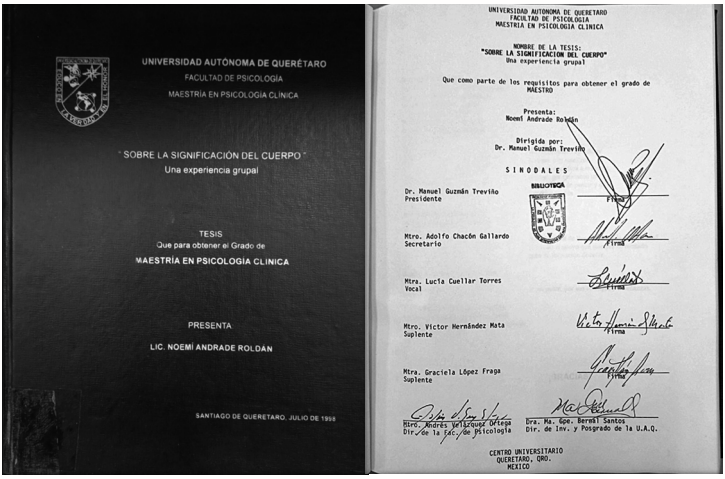
No olvidar

- a la monja "pelona"
- Los optimistas → Paty: la que [rompe]corazones […]

- Piaget and son
- La "ejercitada" [...]
- Lora
- La Psicópata



En este escrito se mencionan varias personas, la mayoría referidas a partir de sus sobrenombres; una estudiante más claramente deja ver su nombre: Nathalia. Con nombre y apellido queda claro el de Noemí Andrade [Roldán], quien para esas fechas ya no era estudiante de licenciatura, y en realidad podría ser docente o asistente de la práctica Desarrollo Psico Sexual Infantil del área Clínica, lo que sugiere que las estudiantes mencionadas podrían ser integrantes de la misma práctica, incluyendo a la maestra Noemí mencionada en el testimonio. Para mayo de 1997, se entiende que Noemí es candidata al grado de maestría en Psicología Clínica, ya que para julio de 1998 presentó su tesis, misma que resultó aprobada por unanimidad de votos. Posteriormente, decide irse a estudiar el doctorado a la Universidad París 7. Hasta donde se sabe, se ha quedado a vivir en aquellos rumbos.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

"SOBRE LA SIGNIFICACIÓN DEL CUERPO"
Una experiencia grupal

TESIS
Que para obtener el Grado de
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

PRESENTA

LIC. NOEMÍ ANDRADE ROLDÁN

SANTIAGO DE QUERETARO, JULIO DE 1999

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERETARO
FACULTAD DE PSICOLOGIA
MAESTRIA EN PSICOLOGIA CLINICA

NOMBRE DE LA TESIS:
"SOBRE LA SIGNIFICACION DEL CUERPO"
Una experiencia grupal

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de
MAESTRO

Presenta:
Noemí Andrade Roldán

Dirigida por:
Dr. Manuel Guzmán Treviño

S I N O D A L E S

BIBLIOTECA

Dr. Manuel Guzmán Treviño
Presidente
Firma

Mtro. Adolfo Chacón Gallardo
Secretario
Firma

Mtra. Lucía Cuellar Torres
Vocal
Firma

Mtro. Víctor Hernández Mata
Suplente
Firma

Mtra. Graciela López Fraga
Suplente
Firma

Mtro. Andrés Velázquez Ortega
Dir. de la Fac. de Psicología

Dra. Ma. Gpe. Bernal Santos
Dir. de Inv. y Posgrado de la U.A.Q.

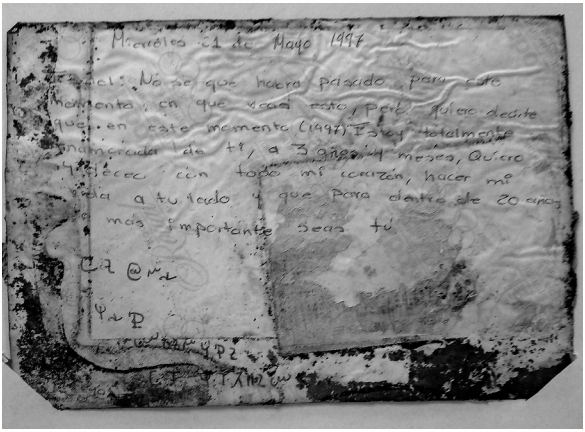
CENTRO UNIVERSITARIO
QUERETARO, QRO.
MEXICO

Los docentes que en esos tiempos conformaban el jurado de una candidatura al grado de maestría, así como las autoridades en turno, eran: Graciela López Fraga, Lucía Cuéllar Torres, Víctor Hernández Mata, Adolfo Chacón Gallardo y Manuel Guzmán Treviño; Andrés Velázquez Ortega, director de la Facultad, y Ma. Guadalupe Bernal Santos, directora de Investigación y Posgrado.

Miércoles 21 de Mayo 1997

Israel: No se que habra pasado para este
momento en que veas esto, pero quiero decirte
que en este momento (1997) Estoy totalmente
enamorada de ti, a 3 años 4 meses, Quiero
y deceo con todo mi corazón, hacer mi
vida a tu lado y que para dentro de 20 años
lo más importante seas tú.
@ P Ψ λ Z P ς μ ξ Y Γ

[Signos diversos; algunos coinciden con letras del alfabeto griego, otros tal vez sean de algún tipo de taquigrafía, quizá una combinación de ambas, tal vez ninguna de las anteriores]

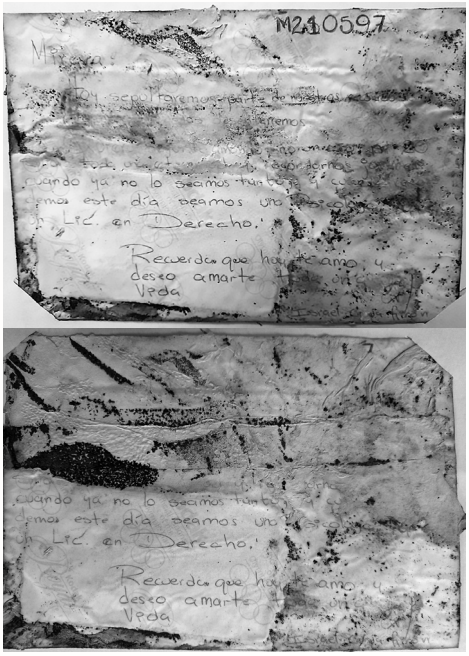


No estaba del todo bien identificada la relación, y tampoco se confirma la certeza de ésta. La coincidencia es lo singular durante la escritura de este documento y, consultando el material original, nos encontramos otro documento que nos pareció extremadamente cercano al de la chica enamorada y los signos de un alfabeto desconocido, a saber. El reverso de las fotografías es el testimonio que tenemos para considerar cómo era la gente entonces, la gente estudiantil.

Acá hay un nuevo testimonio que ofrece una "no foto", misma que igualmente sostiene una declaración amorosa. Al principio, lo que se alcanza a leer da testimonio de un romance entre un estudiante de la Facultad de Derecho y una de la Facultad de Psicología. Escarbando un poco más allá de lo evidente, el que firma se llama Israel algo, y al escarbar con bisturí se devela el apellido: Cerda. Respecto a su segundo apellido, la primera letra aparece como un jeroglífico, pero las otras tienen cierto sentido que lleva a la posibilidad de que sea Huitrón; con paciencia y búsqueda de mayor precisión, la H adquiere otro valor gráfico y se torna

más viable para ser G, volviendo definitivo el término Girón: Israel Cerda Girón. Ella, al parecer, trata de ocultar y hacer misteriosa su identidad; sin embargo, las coincidencias y las palabras, aparte de ser románticas, revelan secretos y, de ser sustentables los hallazgos en estas dos no fotos con declaraciones al reverso, podrían advertirnos que a la fecha aquélla podría ser o haber sido en su momento una feliz pareja.

Ésta es la primera vista del testimonio firmado por Israel; lo procesamos un poco más y entonces vimos que por lo menos el testimonio de este personaje está dirigido a una dama de la Facultad de Psicología que se llama Mireya, como lo indica el inicio de la declaración. Se le quitó un sobrante de papel adherido en el proceso de encierro en la cápsula y pudimos descubrir más palabras, más ideas, más precisión en el mensaje, salvo el segundo renglón, que fue materialmente imposible de leer; el resto nos dio este complemento.



M210597

Mireya:

Hoy sepultaremos parte de nuestros recuerdos
[Hoy] [...] las desenterremos.
Quiero seguirte amando no un año, ni 20,
sino toda una eternidad, y recordarnos jóvenes
cuando ya no lo seamos tanto, y cuando recor-
demos este día seamos una Psicologa y yo
un Lic. en Derecho.

Recuerda que hoy te amo y
deseo amarte toda una
vida

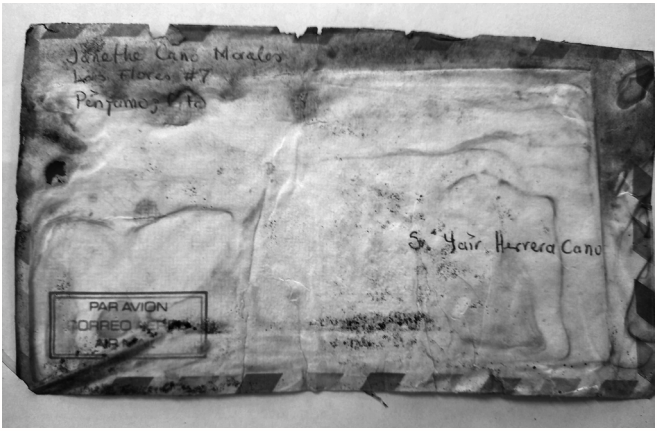
[Firma]
Israel Cerda Girón

J&J&Y: Janethe, Juan y Yair

La vida universitaria tiene cualquier cantidad de historias donde lo más común está depositado en la realidad parcial de que la población estudiantil es adolescente oscilante entre los 18 y los 23 años, que tienen un mundo por delante y saben poco y nada de la vida. No es del todo así, pues en esta ocasión encontramos una carta peculiar; en realidad, son dos cartas dirigidas a una persona. Es una pareja de familia que le escribe a su hijo de meses.

Esta carta, al igual que muchas más, estuvo sellada por un tiempo extra. Entre que se abrió la cápsula y se escriben las presentes líneas, han pasado poco más de dos años, y en ese intermedio hubo un pequeño contacto con la que fuera estudiante de la Facultad y madre de Jair, el

destinatario, a quien también después se le dio la oportunidad de ingresar a la Universidad y, en ella, a la Facultad de Psicología. Tomamos la decisión de abrir la carta, cuestión que en otro momento, y a solicitud de la estudiante Janethe, no fue posible hacer. Para compensar un poco, se le informó que se había identificado su carta en medio de todas las demás y se le envió una imagen de la misma. Ahora, en ese arriesgue, se pudo rescatar el 80% del contenido de ambas misivas. Después del proceso de restauración, el sobre-carta lucía como a continuación mostramos en la fotografía. Todos sus pliegues formaban una masa que desilusionaba para tomar la iniciativa de abrirla. Se sabía que si se le metía bisturí algo tendría que perderse, así que en realidad hubo que sacrificar el sobre y un poco de escritura que no pudo despegarse y se desintegró literalmente.



En un intento de redactar las dos cartas que estaban en el mismo sobre, ponemos a su consideración lo siguiente, no sin antes también compartir la experiencia de que, una vez que lo hicimos, contactamos con ambos autores, Janethe y Juan Sebastián, les hicimos llegar sus escritos y a vuelta de correo se hicieron algunas puntuaciones que habían quedado en blanco y que ahora están en el escrito, completando la crónica en un poco más del 90%.

21 de mayo 1997
Qro.

Yair mi amor, ¿cómo estás? Me siento rara escribir algo pensando en el futuro. Hasta ahora mi concepción de la vida, es el vivir [...] sin enfrascarme pensando en lo que sucederá en un lejano porvenir o martirizándome por lo que ~~sucederá.~~ Sin embargo, me alegra hacer esta nota porque sé que cuando estos años hayan pasado podremos hacer coincidir tal vez, al [...] un momento virtual y efímero, formas de pensar [...] pero lo que es más importante, juventudes.

[...] ya de mi vida soy muy feliz porque tengo [...] un hijo hermoso, bello, que me [recibe] con una sonrisa y sus manitas [...] [contorneándose] como un gusanillo contento por toda [mi cara] [...] también un esposo maravilloso al que adoro (soy [...]) que después de trabajar es sorprendente [...] [la] energía [que guarda] para mis caprichos y para jugar contigo.

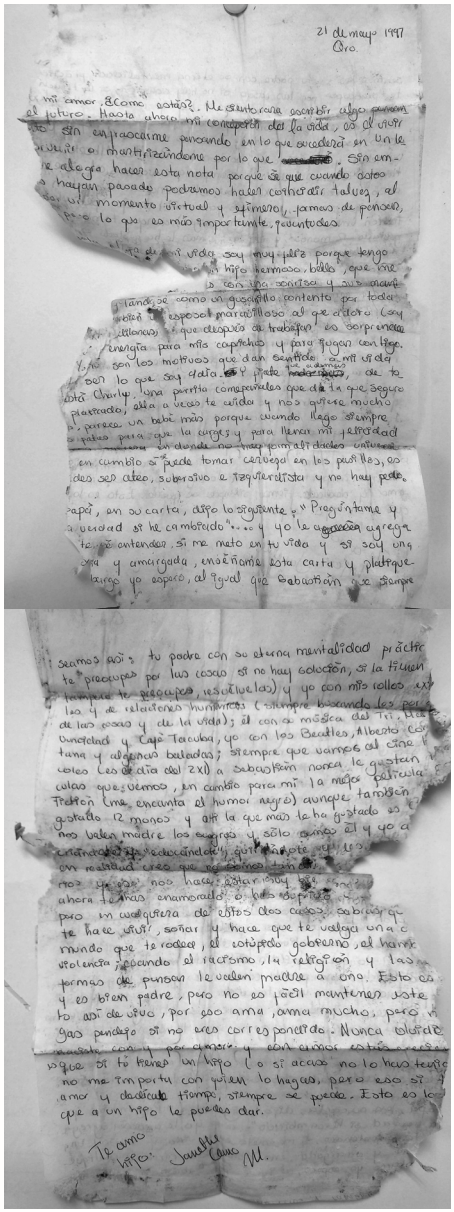
[...] son los motivos que dan sentido a mi vida [...] ser lo que soy c/día. Y fíjate ~~nada más~~ que además, de todo, está Charly, una perrita come pañales que [de] la que seguro te habré platicado, ella a veces te cuida y nos quiere mucho [...] parece un bebé más porque cuando llego siempre [me da] sus patas para que la cargue; y para llenar mi felicidad [...] en donde no hay formalidades universitarias [...] en cambio sí se puede tomar cerveza en los pasillos, es [...] puedes ser ateo, subersivo e izquierdista y no hay pedo.

[...] papá, en su carta, dijo lo siguiente: "Pregúntame y la verdad si he cambiado"... y yo le ~~agregaría~~ agrego [...] sé entender, si me meto en tu vida y si soy una [...] y amargada, enséñame esta carta y platiquemos [...] sin embargo yo espero, al igual que Sebastián que siempre seamos así: tu padre con su eterna mentalidad práctica [...] no te preocupes por las cosas si no hay solución, si la tienen tampoco te preocupes, resuélvelas), y yo con mis rollos existenciales de las relaciones humanas (siempre buscando los [por qués] de las cosas y de la vida); él con la música del Tri, Maldita Vecindad y

Café Tacuba, yo con los Beatles, Alberto Cortés, Santana y algunas baladas; siempre que vamos al cine es los miércoles (es el día del 2x1) a Sebastián nunca le gustan las películas que vemos, en cambio para mí la mejor película es […] [Pulp] Fiction (me encanta el humor negro) aunque también […] gustado 12 monos y a ti la que más te ha gustado es […] nos valen madre los suegros y sólo somos él y yo a […] criándote y "educándote", queriéndote y les […] en realidad creo que no somos tan diferentes […] y eso nos hace estar muy bien […] ahora te has enamorado o has sufrido […] pero en cualquiera de estos dos casos sabrás qué te hace vivir, soñar y hace que te valga una […] el mundo que te rodea, el estúpido gobierno, el hambre, la violencia; cuando el racismo, la religión y las […] formas de pensar le valen madre a uno. Esto es […] y es bien padre, pero no es fácil mantener este […] to así de vivo, por eso ama, ama mucho, pero no [te hagas] pendejo si no eres correspondido. Nunca olvides que naciste con y por amor y con amor estás creciendo […] es que si tú tienes un hijo (o si acaso no lo has tenido) no me importa con quien lo hagas, pero eso si, tenle amor y dedícale tiempo, siempre se puede. Esto es lo que a un hijo le puedes dar.

Te amo hijo

Janethe
Cano
M.



21 de mayo 1997
Oro.

mi amor. ¿Cómo estás? Me asusta/daría asombro algo para el futuro. Hasta ahora mi concepción de la vida, es de vivir sin engañarme pensando en lo que sucederá en un/e [redacted] o martirizándome por lo que [redacted]. Sin embargo hacer esta nota porque sé que cuando estos hayan pasado podremos hacer contrastes, tal vez, al momento virtual y efímero, fantasmagórico, pero lo que es mío importante, recuerdos.

[redacted] de mi vida soy muy feliz porque tengo un hijo hermoso, bello, que me [redacted] con una sonrisa y sus mejores [redacted] cuando se come un guisado contento por todas [redacted] especial maravilloso al que adoro (soy [redacted] que después de trabajar es sorpresa [redacted] energía para más capricho y para jugar con [redacted]. Son los motivos que dan sentido a mi vida [redacted] son lo que soy gracias a [redacted], de [redacted] está Charlie. Una perrita consentidora que da la que seguro platicando, está a veces te cuida y nos ayuda mucho [redacted], perrece, un bebé más porque cuando llego siempre [redacted] patas para que la cargues y para llenar mi felicidad [redacted] en donde no hay principios dudosos [redacted] en cambio si puede tomar cerveza en las pastillas, es [redacted] ser ateo, sobrosivo e izquierdista y no hay pedo.

papá, en su carta, dejó lo siguiente: "Pregúntame y [redacted] verdad si he cambiado"... y yo le agregaría agrega [redacted] te entender. Si me mato en tu vida y si soy una [redacted] y amargada, enséñame esta carta y platiquemos [redacted] yo espero, al igual que Sebastián, que siempre

seamos así: tu padre con su eterna mentalidad práctica [redacted] preocupes por las cosas si no hay solución, si la tienen [redacted] tampoco te preocupes, resuélvelas) y yo con mis rollos [redacted] tos y de relaciones humanas (siempre buscando los por [redacted] de las cosas y de la vida); él con la música del Tri, Ilegas [redacted] puntualidad y Café Tacuba, yo con los Beatles, Alberto Cor [redacted] tana y algunas baladas; siempre que vamos al cine [redacted] celes (es el día del 2x1) a Sebastián nunca le gustan [redacted] culas que vemos, en cambio para mí la mejor película [redacted] Fetén (me encanta el humor negro) aunque también [redacted] gustado Romeo y Julieta que más le ha gustado es [redacted] nos beben madre los amigos y sólo cuando él y yo a [redacted] enamorados [redacted] educándolo y gozándote [redacted] en realidad creo que no nos [redacted] nos [redacted] nos hace estar muy [redacted] ahora tenemos enamorado o [redacted] pero en cualquiera de estos dos casos sabiendo que te hace vivir, soñar, y hace que te valga una c[redacted] mundo que te rodea, el cotidiano gobierno, el horror [redacted] violencia, el racismo, la religión y las [redacted] formas de pensar te vuelen madre a ti. Esto es [redacted] y es bien padre, pero no es fácil mantenerse así [redacted] to así de vivo, por eso ama, ama mucho, pero [redacted] gas pendejo si no eres correspondido. Nunca olvides [redacted] nadie con y por amor, y con amor estás [redacted] porque si tú tienes un hijo (o si acaso no lo has tenido no me importa) con amor lo hagas, pero eso sí [redacted] amor y dedicación, siempre se puede. Esto es lo que a un hijo le puedes dar.

Te amo
hijo.
Jesús Eduardo M.

21 de Mayo 97

Yair,
Esto no es sencillo ¿cómo hablarte del presente en el futuro? Pero en fin, somos una familia muy poco común, hacemos malabares para [...] [no dejarte solo], ella y yo siempre estamos contigo; cuando todo daba vueltas, los primeros días chocábamos [...] [para] darte el biberón cada tres horas, [tantos] sueños e ilusiones que tenemos para ti, dentro de 20 años no [puedo] más que imaginarte, pero de hoy sí te puedo contar que despertaste a las 7 de la mañana, más dormido que despierto, te di tu biberón pero ya no te dormiste, estabas tomando tu leche cuando pelaste los ojos y sonreíste, [y estuviste jugando] por un buen rato, te acosté en tu portabebé [en el] lavadero dentro del baño y [me metí a bañar] mientras mordías un cepillo y te reías solo, me [cambié y] nos pusimos a ver la tele y las noticias y cambié de canal, así jugando y platicando contigo, llegó [...] [la hora de ir a trabajar], ahí te dejo, a un lado de Janethe [...] sigues jugando ora con tu biberón, ora con la [...] Yo trabajo de repartidor en pizzeta, pinche [trabajo] donde solo se hecha la barra por la mañana, más [tarde] empieza el trabajo y ahí voy, en una moto 125 cc [...] de 100km/h entrego las pizzas, trabajo jodido, pero [...] [lo que] vamos empezando, entre sueldo y propinas, sacamos lo esencial para algunas salidas a cenar ó comer. El trabajo ~~no~~ es agradable, un desmadre completo, puros jóvenes (eso es trabajo), yo le hecho carrilla al toño ó al [Edgar] ó me voy de visita en cada reparto, bueno, esas cosas [hacen] amena la rutina, al dar las cuatro, regreso casi corriendo [a la casa] donde tu mamá ya casi se va a la escuela, como ahí estan Carmen y Vero, luego, luego se van [a la Universidad] y me quedo contigo, aún no haces muchas cosas pero te sientas, balbuceas y como que [te quieres parar] y a veces [le jalas] los pelos a charly y ~~ahí~~ así nos la pasamos un rato, luego te baño en una tina donde apenas cabes acostado, te gusta mucho chapotear, y cómo dejas el piso, [...] siempre ~~me~~ pides, bueno, exiges tu biberon, ya que comiste

[…] poco, vamos a comprar unos panes con [un señor que] está a la vuelta, regresamos y vemos la tele; vemos […] ó los tinytones, lo que haya es bueno, así nos estamos hasta las ocho y ya regresa Janethe, te dejo con ella y ahí otra vez a repartir pizzas, en la noche se va rápido el tiempo, salgo más o menos a las 11:15 y al llegar a la casa, estas con tu mamá jugando y buscando ~~por~~ [como por qué] lado llegué, me sonries y te cargo, cenamos [algo], hamburguesas, tacos, pizza, pan […] regresamos y tú te duermes […] y tu mamá y yo nos dormimos un poco más tarde.

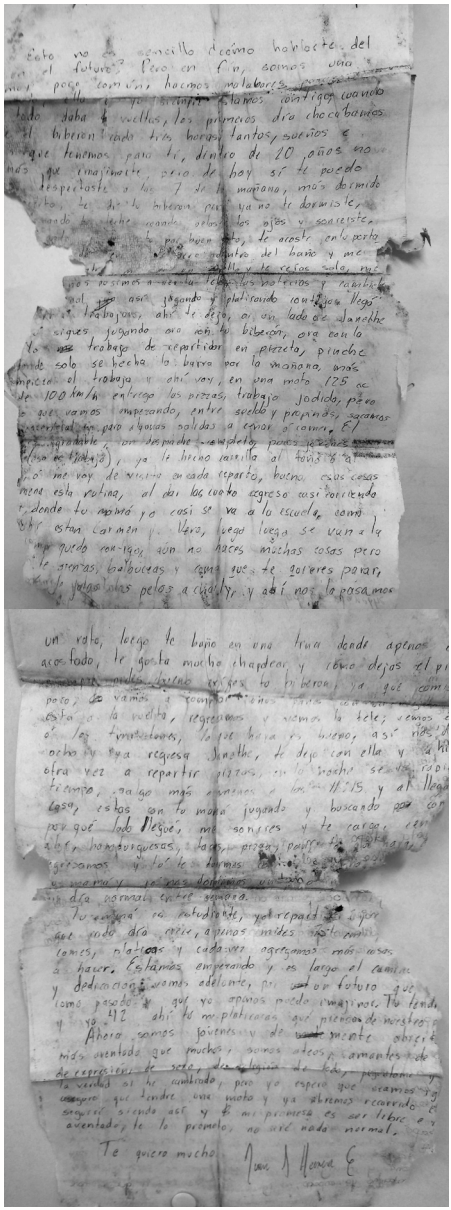
Este es un día normal entre semana.

Tu mamá es estudiante, yo repartidor […] cada día crece, apenas mides 75 cms […] comes, platicas y cada vez agregamos más cosas [que aprendes] a hacer. Estamos empezando y es largo el camino […] y dedicación vamos adelante, por un futuro que […] como pasado y que yo apenas puedo imaginar. Tu tendrás 20 años y yo 42, ahí tú me platicaras qué piensas de nuestro […]

Ahora somos jóvenes y de ~~mete~~ mente abierta […] más aventado que muchos, somos ateos, amantes de [la libertad] de expresión, de sexo, de religión de todo, pregúntame y […] la verdad si he cambiado, pero yo espero que seamos igual [te] aseguro que tendre una moto y ya abremos recorrido el […] seguiré siendo así y ~~S~~ mi promesa es ser libre y […] aventado, te lo prometo, no seré nada normal.

Te quiero mucho

Juan S Herrera E.



Epílogo de las cartas

No hay nada mejor que escribir, poder escribir,
de nuestro puño y letra, una carta que sostenga lo que somos
y hacer eco a aquella frase enseñada en la clase de Historia de México:
"Va mi espada en prenda, y voy por ella".[26]

En la línea del tiempo, cuando hicimos la convocatoria del "El pozo de lo inconsciente", fuimos viendo la respuesta de la comunidad de la Facultad, principalmente de la estudiantil. No contamos, no registramos, sólo recibimos los sobres que persona tras persona nos iban entregando mano a mano. No supimos de qué se trataba sino hasta el momento en que nos dimos a la tarea de rescatar lo que se pudiera.

En el principio todo era el caos, no teníamos ni la menor idea de lo que encontraríamos, ya que sólo cada persona sabría qué fue lo que quiso colocar en la cápsula para después poder leerlo, tocarlo, observarlo. Dedujimos que cada cual ha tomado la decisión de exhibir parte de su vida y de sus puntos de vista con respecto de lo que ha podido y ha querido hacer en esta vida y en esta sociedad inmediata. ¿Para qué se escribe?, ¿para quién se escribe?, ¿por qué se escribe?, ¿cómo se escribe?, ¿qué se decide escribir?, ¿quién escribe?, ¿cuándo se escribe? Preguntas existenciales y también necesarias después de hacer una primera lectura de lo que íbamos descubriendo.

El equipo de restauración y quien escribe no dejábamos de sorprendernos al poder rescatar las cartas: el papel resulta ser generoso y altamente maleable. Sólo requiere de buen trato, delicadas maneras de sostenerlo, atenderlo incluso dialogando con él. Es importante apapacharle –digan si no– después del trauma del ahogamiento y enclaustramiento en las peores condiciones. Una vez desenvuelto el papel y al no sólo poder ver renglones de diferentes escrituras realizadas a mano y en diversos colo-

[26] La frase entrecomillada es de Guadalupe Victoria.

res de tintas, la emoción se duplicó cuando descubrimos que se podían leer estos testimonios, mejor aún cuando las cartas tenían nombre en el remitente y en el destinatario. Empezaba a ser una experiencia que ascendía de un nivel a otro.

¿Qué acabábamos de redescubrir? Documento por documento, era difícil no leerlos. Ahí estaban para eso, para ser leídos; de no ser así, ¿entonces para qué fue depositado en "El pozo de lo inconsciente"? Por momentos quedamos maravillados, por momentos reflexivos. Sorprendidos con la mayoría de las lecturas y con otras no podíamos leer ni deducir lo escrito. Las condiciones eran harto complicadas, había que esperar a que secara el papel y sólo así se podía manejar de otra manera su restauración.

Hoy han pasado veinticuatro años desde que se depositaron estos testimonios; sin duda, ya no somos las personas de entonces. Ha pasado tiempo en el que hemos definido y desdefinido para volver a definir nuestra forma de vivir nuestra vida. Entonces, en 1997, éramos de una manera y organizábamos nuestra existencia tal y "como Dios nos daba a entender". Nuestras relaciones filiales no daban para mucho, digo, en términos de ser reflexivas, enriquecedoras, amorosas, inteligentes, racionales. No, más bien alcanzaban para ser impulsivas, hormonales, erráticas y románticas, mucho. Cartas donde se leen declaraciones, denuncias, balconazos, actitudes inesperadas entre amigas y amigos, promesas para nunca cumplirse (¿para qué son las promesas si no es para ello?).

Mientras trabajábamos en la restauración de las cartas, pensábamos y comentábamos cómo serían hoy en día estas personas, qué pensarían y dirían al volver a leer estas confesiones, estos testimonios, estos pensamientos de realidad y de fantasía ¿Cuántas de estas personas ejercen la profesión, cuántas de estas personas no terminaron la licenciatura, pero dejaron su huella?

Publicar las cartas en este libro parte del acuerdo tácito marcado en la convocatoria de la cápsula en el que se aclara que todo el material sería expuesto públicamente para la comunidad de la Facultad, la Universidad y el público en general. El evento tenía y tiene la intención de dejar de manera objetiva un testimonio de cómo se actuaba, pensaba y crecía en

la Facultad. Lo escrito sorprende por la manera valiente de decir: "Yo, el 21 de mayo de 1997, hasta donde alcanzo a ver y entender, doy fe de que soy esta persona que piensa, actúa y quiere de esta manera. Mañana ya no sé qué será de mí".

Reflexión en torno a los escritos en la Facultad de Psicología

Respecto a las revistas de la Facultad, su contenido específico de artículos, ensayos y comentarios por lo general se trataba de escritos realizados por docentes adscritos a dicha dependencia académica. También se hacía lo posible para que en cada número hubiera colegas invitados de otras instituciones que expresaran sus visiones (en ocasiones, algunas personas consideraban celebridades a tales invitados). Sumando ambos referentes intelectuales, el contenido de las revistas y publicaciones tiende a formar documentos serios e importantes en la cultura literaria intelectual de la comunidad universitaria y de la Facultad.

La producción de revistas (órganos de elaboración y difusión intelectual) ha tenido sus altibajos, ya que realmente se complica la idealización de publicar periódica y puntualmente los números correspondientes. Los motivos acrónicos obedecen a variados motivos que van desde lo económico hasta el establecimiento sostenido del comité de publicaciones. Vamos, la talacha de organizar una revista es una labor titánica que demanda un equipo, por así decirlo, especializado en la elaboración y publicación de revistas y libros académicos universitarios. Sin duda, en el inicio nos abrigó la idea romántica de poder hacerlo todo, o casi todo, y de ser profesionistas de la psicología y docentes, nos embarcaríamos en tareas de diseño gráfico y análisis de contenido especializado, sin tener una mayor experiencia al respecto que no fuera lo que teníamos al alcance de la buena voluntad y la necesidad de externar la voz de lo que se hacía y decía en la Facultad.

Más adelante se empezó a incursionar en la producción de libros de psicología elaborados por personal docente de una universidad pública como la nuestra. Era emocionante, interesante, y atemorizante también, arriesgar el intelecto y la imagen personal/institucional y lanzarnos a producir libros personales y de colectivo. Fueron los inicios de lo que para el siglo XXI se vio sostenido por la estructuración de grupos de Cuerpos Académicos integrados por docentes aspirantes y pertenecientes al Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Entre otras diversas cosas, había que escribir libros para mantenerse en ese estatus que oferta un ingreso de recursos tentador.

Igual se escriben libros por iniciativa personal; tal vez por romanticismo, porque se gusta de escribir y plasmar pensamientos que revolotean dentro de la red de neuronas estimuladas por las preguntas que se hacen, aspirando a dar respuestas después de intrincados malabarismos memorísticos e intelectuales; por compartir de manera impresa testimonios ordenados y experiencias entendibles acerca de lo que la práctica profesional y la investigación académica ponen en las manos de las personas que ejercemos la docencia. Escribir libros, aparte de lo anterior, también es una manera de mantener ocupada y creativa la mente para no morir en la pereza intelectual "desde la comodidad del hogar".

Escribir y publicar son actividades sustancialmente importantes para la profesionalización docente. La generación y transmisión del conocimiento encuentran un vehículo *ad hoc* en la escritura. El reto es transferir la experiencia de campo a lo escrito y de ahí a la voz docente, a la comunicación dinámica, interactiva, presencial. Cada producción intelectual que aterrice en el aula de cualquier manera que sea objetivamente demostrable (me refiero a escritos que integran la bibliografía de los programas académicos) ya cumple sus objetivos de generar y transmitir un conocimiento.

Ahora, la escritura y la publicación implican un interés subyacente: la búsqueda y acumulación anual de puntos cuantificables y determinantes para incrementar el salario, con la previa evaluación imparcial de la comisión dictaminadora. Se podría decir que lo económico es un

estímulo directo para hacer lo que se supondría que se ha de hacer en las universidades públicas: Investigación. De hecho, impulsar el extensionismo y la investigación como resultado de éste ha sido el principio fundamental de las instituciones educativas, y ha sido también una política desarrollada para contrarrestar el "aviadorismo", así como para dignificar con seriedad y autorrespeto la identidad que implica el formar parte de la comunidad universitaria.

Se tiene la intención de que las instituciones de educación superior sean mejores y tengan como una de sus piedras angulares la investigación de campo, en particular en el caso de las ciencias sociales; sin embargo, en los hechos de una facultad se detectan escasas realidades de cambios proactivos, por ejemplo, en aquella donde las prácticas profesionales y de campo en la licenciatura son actividades tan enraizadas que han generado una cultura propia. Lo absurdo es que, a pesar de la acumulación de incontables horas de trabajo directo y sistematizado, los productos de esa práctica igualmente se ven escasos, dramáticamente escasos, en documentos formales y oficiales como tesis y trabajos de investigación que funcionan como formas de titulación en licenciatura. La continuación de este absurdo es que sí existe este tipo de material, que es poquito, pero sí lo hay; lo dramático es que mucho más escasamente se deja ver la voluntad de divulgar ese material entre la población que se encuentra en formación. Desde la docencia se ha ido perdiendo poco y rápido la provocación de asistir a la biblioteca, pues Lady Google y su prima hermana Lady Wikipedia tienen la respuesta inmediata y el pretexto perfecto para no tener que metamorfosearse en un "ratón de biblioteca" kafkiano. Comentando en el aula, pareciera que existe una pena y vergüenza por la calidad implicada en el trabajo realizado. "Mejor de eso no hablemos...".

En la actualidad, comentando con colegas, llegamos a ciertas tristes coincidencias, como el hecho de que gravitan fuertemente la tendencia y el espíritu intrafacultad por desdeñar el trabajo innovador y el rescate del trabajo de prácticas propuesto por estudiantes de licenciatura, así como oponerse mucho más hacia tesistas que se candidatean al posgrado. En este

último, el escozor no se debe a que haya una cultura temática añeja en la que se estimule a hacer trabajos teóricos y de seguimiento de conceptos, punto; no, la irritación está en la discriminación, en actitudes concretas de oposición a temas que incluyen un trabajo de intervención directa, intervención de campo. Es inaudito el clima generado con características inequívocas de desacreditación y mofa, siendo el colmo el hacer explícita la prohibición de seguir desarrollando el tema que a ciertas candidaturas al grado académico les ha generado un justificado interés; por ejemplo, "usted pareciera que al proponer su trabajo práctico quiere descubrir el hilo negro... en psicoanálisis ya está dicho todo".

En la actitud antiinvestigación de campo, aparte de que se transpira una actitud de confort, se ostenta una práctica docente formativa peligrosamente elitista, por lo menos dentro de la cultura de una universidad pública como la nuestra y como nuestra Facultad y su concepto de CeSeCo. Es una triste paradoja la que arrojan los testimonios: se ha generado una cultura de prácticas psicológicas en la que, por ejemplo, en las entidades de CeSeCo que se encuentran enclavadas en colonias populares, se hace mucho trabajo en licenciatura para optar por titularse por promedio o, en su defecto, se toman cursos y con un ensayo teórico por lo regular se alcanza la titulación. En el posgrado, como es generalmente sabido, la única manera de obtener el grado académico de maestría es elaborando una tesis; por lo menos en la maestría en Clínica es poco probable proponer un trabajo de campo y, si así ocurriese, como ya se dijo, el descrédito y desdén surgen vertiginosamente cuando el protocolo de tesis apunta al regreso a la práctica, nada más que ahora sería en otro nivel. Como que la primera enmienda, la de libertad de expresión, queda abolida abrumadoramente.

"En el papel", es decir, en los planes de estudio, en los objetivos, la visión y la misión de las instituciones y dependencias universitarias, las prioridades marcadas son muy claras con respecto de la realización de investigación para generar conocimiento y transmitirlo en el aula como guía y garantía de la profesionalización de alto nivel en las generaciones de

egreso. La pregunta no puede evitarse: ¿qué pasa en la formación docente universitaria que se condiciona, mejor dicho, cercena el espíritu investigativo e innovador, impulsando el interés particular de la docencia en turno?

Del treinta al cincuenta aniversario de la Facultad, con el extra de lo que ha transcurrido, en el aspecto de la producción de investigación y su divulgación hay un triste panorama adornado de simulaciones, alabanzas y posturas más de élite que de compromiso profesional con la sociedad pueblo. En los tiempos previos al treinta aniversario había una crítica incisiva que se hacía al psicoanálisis; con una referencia fincada en el materialismo histórico y dialéctico, se decía que este pensamiento no era sino un producto pequeño burgués, y que aquellas personas que lo pretendían ejercer dentro de la Facultad no eran otro tipo de personas más que las pertenecientes a la clase media-media con –obviamente– aspiraciones pequeño burguesas distantes a su propia condición de clase. Desgraciadamente, no se llegó a más que a decir, aseverar pronunciamientos casuales, y no mostrar esa práctica en el día a día del ser y pertenecer a la UAQ y a la Facultad de Psicología. Esta crítica mermó en definitiva cuando se fundó la CeSeCo y se mostró la eficacia de su inserción en la comunidad.

"La vuelta a la tuerca" no se ha dado y sin dificultad se podría confirmar la vigencia de esta añeja crítica de alimentar prácticas profesionales personalizadas, poco significativas para lograr el bien común ascendente. Lo paradójico es que sí hay una respuesta tangible a la solicitud de "hacer investigación": publicar, pero la transmisión y divulgación de esos constructos intelectuales quedan a discreción de las personas encargadas de impulsar el conocimiento profesional. Me refiero a que pocas veces todo este trabajo llega a manos de la población estudiantil; pocas veces se toma como referencia bibliográfica y plataforma de reflexión e incentivo para continuar investigando sobre tal o cual tópico. Este fenómeno se podría caracterizar con la expresión coloquial de "sí, pero no", "sí hacemos investigación, pero no alimentamos ni compartimos lo que producimos internamente"; por ejemplo, en el área Clínica, aparte del psicoanálisis, todo lo demás es material de segunda y tercera categoría y, por lo tanto, tiende a no divulgarse.

Es como una representación peculiar de la película *El castillo de la pureza,*[27] en la que, bajo el pretexto de salvar a la familia de las tentaciones y amenazas del mundo social y el resto de la humanidad, se recurre al enclaustramiento absoluto y al intento de construir una realidad de manufactura moral e ideológica propia, lo que da como resultado un desastre.[28] El planteamiento general resulta paradójico, ya que en sí mismo denota una conducta antisocial y de abuso de poder, mientras que, por el otro lado, muestra un acto desesperado de amor frente a la contaminación devastadora y voraz que la conducta y mentalidad humana dejan ver en sus tendencias consumistas; cuidado extremo que lleva al protagonista –el señor Gabriel Lima– a un estado emocional que por momentos raya en lo demencial. Lo significativo es que esta situación de enclaustramiento no sólo es alimentada por la figura del señor Lima, sino que también la esposa, Beatriz, tiene un papel central que complementa el drama de lo que sería una "locura compartida", y los hijos viven y reproducen la locura pasional de sus progenitores.



Fotograma de una escena de la película *El castillo de la pureza* (1972)

[27] Arturo Ripstein, *El castillo de la pureza,* filme de largo metraje, México, 1972.

[28] Hecho que coincide con los tiempos de enclaustramiento por covid y la previsión de las consecuencias del mismo hecho pospandémico.

Sí, queremos investigar, estudiar posgrados, incluso hacer prácticas profesionales, pero esa experiencia pareciera que ha de ser cuidada (¿por quiénes y por qué en una facultad?) por sobre todas las cosas y personas. Ahora, la escritura y publicación han generado un valor agregado que se ha identificado como un modo de monetizar el conocimiento. "Legítimo derecho de la comunidad intelectual"; así se elevaron las voces por los pasillos de la Facultad y las asambleas sindicales e internas.

Sería difícil definirlo de manera "objetiva", pero se iba haciendo cada vez más presente la percepción y sensación de tener que dar paso a la realidad posmoderna por encima del romanticismo que implicaba escribir. El acto se estaba descubriendo como una lucha por sobrevivir y mantenerse en un *statu quo* naciente y desconocido, dictado por las nuevas y peculiares normas impuestas por el TLC y la evolución consumista de la humanidad.

Escribir libros, ensayos, relatos reflexivos y apuntes de clase es un acto que a lo largo de los últimos treinta años ha ido mutando y pasando de lo romántico, intelectual y personal a lo realista, conveniente y ambicioso que determina un estatus y estándar de vida particulares. En el inicio sorprendió este cambio de hacer las cosas que se quisiera a través de la escritura, y vernos y sentirnos en un proceso de inducción e imposición laboral fincado en la competencia y producción nueva. Se empezó a escribir y publicar por puntos, para tabular en el escalafón salarial.

Románticamente nominamos el momento como "la época de la puntitis", respuesta paroxística en la que de manera súbita crece la necesidad de colocarnos y afianzarnos en los aspectos laboral y económico, mientras que las relaciones inter e intrapersonales también adquieren matices de competitividad que marcan una distancia cada vez más pronunciada. Hay un motivo nuevo y poderoso para escribir; qué bien, pero el "pero" incómodo está dicho: es que esta escritura pareciera ser sólo para sí y para la retabulación salarial. No hay olimpiadas psicológicas, no hay un intercambio bibliográfico con otras facultades hermanas, ¿o sí lo existe? No se sabe, no se divulga este acto académico que podría ser elemental. Sí hay trabajo intelectual, pero se tiende a guardarlo en el medio docen-

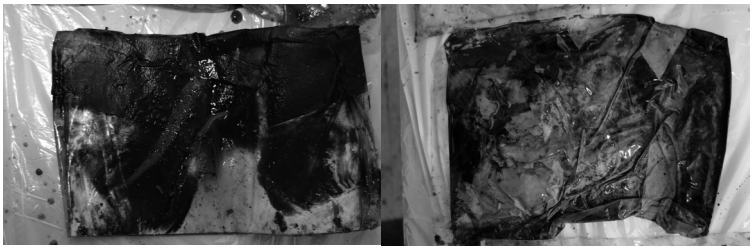
te. ¿Será una expresión del legado ancestral del uso indiscriminado del rebozo, del ya merito, del sí, pero mejor no, del aquí no pasa nada, del así estamos bien, para qué nos movemos?

Paralelamente, existía una tendencia y cultura de "chabacanería" peculiar e interesante. En el estudiantado giraba un *relax* social bajo la consigna de "inscribirse y no morir" para obtener el grado de licenciatura, y entre el cuerpo docente se trataba de tener por lo menos la oportunidad de verse bendecidos por la gracia de recibir una o dos materias y así poder ostentar el trabajo de ser docente universitario o, mejor aún, tener la oportunidad de firmar un contrato con el nivel de tiempo completo y hacer nada más que recibir un cheque bueno en cantidad económica. ¿Las clases? Una suplencia fácilmente cubre esta felonía normalizada, abriendo más campo para que otras personas aspirantes ingresen al mundo de las instituciones públicas y se cubra la otra frase célebre de la *vox populi:* "vivir fuera del presupuesto es vivir en el error".

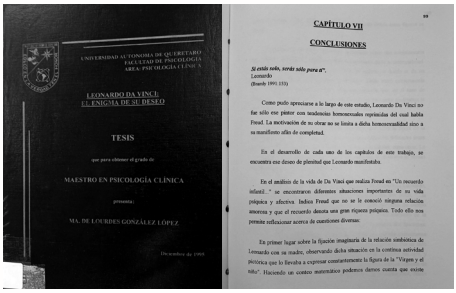
Llegó el momento en el que había que dar un giro y justificar plenamente las inversiones multimillonarias que se asignaban a la educación pública en general y a la educación superior en particular. Siguiendo el principio, uso y costumbre de que es en las universidades públicas donde preferencialmente se hace investigación, se determinó la política de "demuéstrenlo". Si necesitan presupuesto, justifíquenlo, que se muestre y demuestre qué es lo que se hace en cada universidad. Esta disposición recae directamente en el día a día de la docencia, y más en la docencia de tiempo completo, de basificación. De la resistencia oposicionista a la producción en serie, este fenómeno ha crecido, se ha hecho manifiesto el crecimiento de la producción escrita y también que se ha tenido que picar piedra en esta tarea de escribir, de generar testimonios formativos a través de documentos.

Sin duda, en la cápsula del tiempo, los testimonios escritos, después de las fotografías, han ocupado un lugar preferencial en cantidad e intencionalidad comunicativa. Faltaría dar el paso de la literatura poética a la intelectual y formativa de las licenciaturas y el posgrado, ya sea especialidades, maestrías o doctorados. Hasta como una maldición de época,

tal y como dije en otro momento, hubo un par de tesis de maestría que se depositaron en la cápsula, pero el agua, sin medida ni clemencia, arrasó con ellas, dejando sólo una masa negra inexpugnable e insalvable. Por suerte, se tiene el dato de una de ellas que no fue difícil encontrar en la biblioteca.[29]



Estos dos paquetes parecen contener ejemplares de tesis.
Como es costumbre en toda la comunidad universitaria, el encuadernado tradicional de estos documentos es en cartón negro con letras pomposamente doradas; algunas personas prefieren otro color de portada, pero éstas eran las tradicionales. Según indicaciones de los expertos, por precaución ni siquiera se debía intentar abrir las bolsas, ya que lo "negro" implicaba exponerse a humos venenosos


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
ÁREA: PSICOLOGÍA CLÍNICA

LEONARDO DA VINCI:
EL ENIGMA DE SU DESEO

TESIS

que para obtener el grado de

MAESTRO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

presenta:

MA. DE LOURDES GONZÁLEZ LÓPEZ

Diciembre de 1995

99

CAPÍTULO VII

CONCLUSIONES

Si estás solo, serás sólo para ti.
Leonardo
(Brandy 1991:133)

Como pudo apreciarse a lo largo de este estudio, Leonardo Da Vinci no fue sólo ese pintor con tendencias homosexuales reprimidas del cual habla Freud. La motivación de su obrar no se limita a dicha homosexualidad sino a su insaciable afán de completud.

En el desarrollo de cada uno de los capítulos de este trabajo, se encontró ese deseo de plenitud que Leonardo manifestaba.

En el análisis de la vida de Da Vinci que realiza Freud en "Un recuerdo infantil..." se encontraron diferentes situaciones importantes de su vida psíquica y afectiva. Indica Freud que no se le conoció ninguna relación amorosa y que el recuerdo denota una gran riqueza psíquica. Todo ello nos permite reflexionar acerca de cuestiones diversas.

En primer lugar sobre la fijación imaginaria de la relación simbiótica de Leonardo con su madre, observando dicha situación en la continua actividad psíquica que lo llevaba a expresar constantemente la figura de la "Virgen y el niño". Haciendo un cotejo automático podemos darnos cuenta que existe

Portada de la tesis que depositó Ma. de Lourdes González López, titulada "Leonardo da Vinci: el enigma de su deseo", de diciembre de 1995

[29] Ma. de Lourdes González López, "Leonardo da Vinci: el enigma de su deseo", tesis de maestría, Universidad Autónoma de Querétaro, 1995.

Al momento de la escritura del presente documento, he consultado en diferentes referentes el número y título de libros editados por la Facultad y la Universidad. En lo que respecta a nuestra escuela, el primer registro proveniente de la Dirección señala 41 títulos en lo que va del siglo XXI, de los cuales diez son producciones personales y el resto son resultado de trabajo colectivo, ya sea por compilaciones o coordinaciones. La segunda fuente de información la obtuve de la Secretaría Académica de la Facultad, según la cual hay seis títulos que aún no se divulgan ni presentan, están recién entregados, pero ya están a la venta; de ellos, tres son de producción personal, mientras que los tres restantes son trabajos colectivos. También consideré posible que en la bodega de almacenamiento de objetos varios, entre ellos los libros de producción de la Facultad, tuviesen el dato del inventario relativo a los libros que ahí se encuentran. Así fue, pero la lista de títulos no empata con aquella de la Dirección. Títulos más, títulos menos, queda el dato que va delineando una cultura de escritura, edición y difusión.

En el mismo tenor, se auscultó información en torno a la producción de tesis en posgrado. En este sentido, ha resultado ser una actividad más que ambiciosa el pretender saber cuántas personas han pasado y concluido las diferentes maestrías y, de ellas, cuántas han presentado trabajos de tesis, ya sin considerar la diferencia entre los teórico-filosóficos y los de investigación de campo directo.

Sobre la maestría en Clínica, al consultar la oficina nos encontramos con información diversa, suelta y no sistematizada; de ahí pasamos a la Secretaría Académica, donde me remitieron de nuevo a posgrado y me dieron el *tip* de consultar en Sección Escolar. Me contactaron con la Dirección de Asuntos Académicos y ahí me dieron datos en torno al número de egresados por generación; sin embargo, no están registradas por lo menos las tres primeras generaciones de la maestría que interesaba; aparece un historial de 1983-1984 en adelante, y faltan la primera generación, que concluye en 1979, la segunda en 1981 y la tercera que tal vez sea la de 1983-1984, marcadas en la relación impresa que la Dirección me proporcionó. Según lo que me indicaron, en el sistema hay informa-

ción del 2002 en adelante, y de entonces para acá existe un registro de candidaturas inscritas de 408 personas, de modo que a la fecha queda sin documentarse cerca de la mitad de la población de la maestría en Clínica. Especulando, se podría decir que es posible sumar otras 400 personas más, considerando la tendencia histórica de inscripción a este programa.

Con esta información de cerca de 800 personas egresadas de sólo una maestría, pasé a la biblioteca de la Facultad y solicité información en relación con el número de tesis registradas, lo que más bien sugiere las candidaturas acreditadas, los trabajos concluidos y replicados, y la expedición de grados de la maestría en Psicología Clínica. El dato cuantificable es de 141 tesis registradas y, al revisar puntualmente, se observa que hay dos incluidas de doctorado, otro par de licenciatura y una por revisarse de otra maestría. Así, el índice de obtención de grado es de cerca de un 18%. No se cuestiona el contenido de las tesis en torno a ser trabajos de campo o teórico-filosóficos; sólo es el número en grueso.

Digresión al margen de los escritos

Me entrevisté en la entonces Coordinación –ahora Dirección– del Fondo Editorial de la UAQ y la conversación duró poco más de una hora.

Perdonando la digresión, al obtener estos datos me provoqué la intención de preguntar en diferentes instancias acerca de la tendencia de las publicaciones no sólo en la Facultad, sino en la misma Universidad. Antes de entrevistarme en la Coordinación del Fondo Editorial de la UAQ, me di cuenta de que la mayoría de los libros suelen ser compilaciones.

La entrevista puede girar entre la información cuántica y la cualitativa. De entrada, se advierte que hay una merma significativa de datos y queda en claro que existe un parteaguas en 2008, como si antes de esa fecha fuese la prehistoria y después de ello se descubriera la importancia de

documentar, registrar y conservar la información; igualmente, se deja pensar que no hay inventarios, no hay almacén, y todo empezó a partir de ese año en particular. Aquél fue un arranque de la entrevista no esperado pero sí revelador ante la idea preconstruida de que la cultura de escribir, generar y transmitir conocimiento no es precisamente otra cosa que un título emblemático de un programa oficial.

Mientras se desmadejaba la conversación, me iba quedando en claro que la oficialidad de esta acción es fundamental para legitimar la producción intelectual que se encuentre bajo el cobijo universitario. La burocracia queda entronada cada vez más. Antes y después del 2008, el quid de la justificación de escribir y publicar es quién avala el registro el ISBN; bien podría ser la misma Universidad, pero antes del año citado, al parecer, no se tenía tal registro o el mismo, paradójicamente, no era reconocido por la oficialidad correspondiente; el siguiente paso fue buscar alianzas editorialistas reconocidas para que entonces sí los escritos publicados "tuvieran valor" (¿?) de reconocimiento y de mención para promocionar ascensos e incrementos salariales.

Apareció en el diálogo el concepto de editoriales depredadoras, mismas que buscan este mercado de producción para así también ellas poder crecer al ritmo de la posmodernidad del TLC. En ocasiones, se ha descubierto, según la información de la entrevista, que no se cumple con el mínimo de un convenio/contrato con editoriales consolidadas que toman trabajos de producción universitaria, por ejemplo, el trabajo de revisión y corrección de estilo, diferentes detalles que podrían aparecer como increíbles y propios también de la época de crecer sin cuidado y generar recursos, acto generado por la competencia de mercado.

Sigue la entrevista y se entra en el tema de la publicación virtual y la impresa, la falsa creencia de que es más rápido y amplio publicar de manera cibernética. "La burocracia es la misma y los tiempos de emisión los mismos". La información va aterrizando en cuáles facultades están más atentas a publicar, y las que más lo hacen son Ingeniería y Filosofía; la primera, revistas y la segunda, libros; la primera, ensayos técnicos y la segunda, filosóficos. La tendencia no tiene margen de equívoco, se escribe

y publica para complacer las necesidades impuestas por el SNI y por el CONACYT; difícilmente estas producciones aterrizan en las bibliografías formales de los diferentes programas académicos. Se confirmaría que hay una tendencia marcada de estar escribiendo para sí y recrearnos en los embelesos que se generan al ver incrementarse el salario mensual. Mmmm, acto legítimo. Al respecto, surge el tema filosófico de cuál es el sentido de escribir en, por ejemplo, una revista indexada, pregunta que también se extiende a todo tipo de trabajo de investigación y de escritura sistematizada bajo el manto, en este caso particular, del ser y pertenecer a la comunidad universitaria.

Un tema que aparece es el de que, si la gran mayoría de quienes escriben y publican son docentes universitarios, cómo es que esos textos no llegan a manos de estudiantes para ser retomados en su lectura y estudio. Se pueden regalar los libros, ¿pero se llegan a leer en tal y cual seminario? Por lo general no ocurre eso. Surge entonces otra pregunta: ¿cómo es el vínculo de filiación entre quien escribe y lo que escribe? En la mayoría de las ocasiones queda obturada la realidad de que se ignora que sí se sabe el motivo que nos lleva a escribir sobre algún tópico.

Sigue la entrevista, y ahora me ha sido mostrada la carpeta que contiene los pasos a seguir como protocolo formal aplicable a todo tipo de publicaciones universitarias. Sin revisarla puntualmente, y sin mayor ahondamiento, como mera observación analítica después de poco más de una hora de diálogo, entendí, y así lo externé en la plática, que es necesario agregar en el protocolo la cláusula primordial de tener que hacer explícito por lo menos en dos o tres cuartillas el sentido filosófico del tema propuesto para publicación. ¿De qué manera esta idea por publicarse beneficia a la sociedad? Este par de preguntas que se prevé que no van a ocurrir en mucho tiempo provienen de la preconclusión emanada de este diálogo abierto de que los motivos de escritura y publicación mayoritariamente son de interés mercantilista. También surgen de la previsión de que la cultura por generar y transmitir un saber es magra, sin que esto sea una cuestión exclusiva de nuestra universidad; no, al parecer hay evidencia contundente de que es un resabio cultural nacional.

Pena, vergüenza de mostrar nuestras supuestas miserias e intercambiarlas con otras casas de estudio nacionales e internacionales. Si no mostramos y compartimos lo que hacemos y tenemos, cómo podremos saber que nuestras ideas no generan otras ideas y propuestas. Hay una tendencia a, como dicen en el barrio, "mejor así lo dejamos".

Ya casi terminaba la entrevista y surgió ahora el concepto de "grupos creativos", equipos de cuatro o cinco especialistas en cómo hacer un libro. Cuatro de trece entidades académicas de la UAQ tienen en su Campus estos equipos, y en víspera está la quinta propuesta que, según me dijeron, es la Facultad de Psicología. ¿Y las otras ocho?

La tendencia es clara y explicativa, vivimos y crecemos entre nubes de una cultura que ata y amordaza. ¿Qué pasó después de Netzahualcóyotl, de Sor Juana Inés de la Cruz, de Rosario Castellanos, Octavio Paz, Alfonso Reyes? ¿Por qué no hemos ¿podido? ¿querido? tomar el ejemplo de escribir lo que nos abraza y nos envuelve sin estar más preocupadas y ocupados en no decepcionar a otras personas?

De los datos gruesos, como ya se dijo, pareciera que antes del 2008 no hubiese mayor interés y disciplina por fortalecer la cultura editorial de la UAQ. Entonces, al alcance se me proporciona el dato de los títulos editados entre 2009 y el recién pasado 2020, a saber:

- 2009 – 30
- 2010 – 27
- 2011 – 45
- 2012 – 33
- 2013 – 54
- 2014 – 40
- 2015 – 74
- 2016 – 55
- 2017 – 86
- 2018 – 80
- 2019 – 66
- 2020 – 51

} No queda claro si son textos de producción local o varios autores

En total, al parecer, en estos once años se editaron 641 títulos; no se preguntó el número de ejemplares de cada libro. Así, a bote pronto, el número de títulos parece impresionante e inmejorable. La cuestión sería, ¿por qué esto no se percibe de la misma manera, es decir, sorpresivamente halagüeño?

La entrevista con la Coordinación del Fondo Editorial de la UAQ estuvo muy bien porque en ella alcancé a ver y escuchar aquello que ya había acuñado en mi pensamiento; era necesario escucharlo en otra voz. Es muy complicado pensar que se va dar un giro de 180° de un momento a otro cuando el día a día de la cultura a la que pertenecemos es más por conveniencia, por motivo personal, por comodidad y por el estilo de hacer las cosas así, en la pachanga, en la "felicidad" y "festividad" mexicana. Se puede confirmar que hay mucha tarea por hacer y más piedra que picar.

Se impuso una norma que poco a poco va descubriendo su importancia en el campo de las aportaciones a la sociedad y el bien común. En el inicio se protagonizó una "lucha docente, sorda e intestina", aunque otras voces se alzaron, matizando la inestabilidad del momento, diciendo que "es bueno generar competencia entre docentes, es una actividad sana". Esta política de fortalecimiento y consolidación de la docencia e investigación, generada también por la macropolítica del Tratado del Libre Comercio, propició dentro de la Facultad una singular relación docente con un halo de desconfianza y cierta hostilidad en bajo perfil (supongo que esta lucha por no perder el empleo docente fue un fenómeno presente en toda la UAQ). Recelo, rivalidad, competencia, envidia, todo en disimulo, tratando de aparentar ser la forma políticamente correcta de sobrellevar los cambios y las imposiciones neoliberales fuera de nuestro alcance para controlar.

Lo cierto también es que había mucho desconocimiento sobre cómo funcionaría aquello de la competencia laboral. Se podría decir que anteriormente la estabilidad en el empleo no se veía tan amenazada como en

los noventa, con la exigencia federal de entonces por fortalecer y consolidar la carrera profesional y por combatir el fenómeno de los "aviadores" y la corrupción dentro de las instituciones oficiales. El sector educativo no sería la excepción de ese mal social. El sentimiento general oscilaba entre mucha inseguridad, poca información y escasa contención y guía en el proceso de transición laboral educativa. Cada quien entendió y sobrevivió a este cambio como mejor pudo.

La actualización y la retabulación salarial fueron incentivos, "más a fuerza que de ganas", que tal vez se necesitaban para impulsar la tarea de escribir y publicar cosas y experiencias, reflexiones y pensamientos relativos a la profesión y la práctica profesional. Poco a poco se ha ido instituyendo la producción escrita a cargo no sólo del sector docente sino del estudiantil, bajo la condición de adquirir la licenciatura y el grado académico de maestría y doctorado. El extra necesario es instituir la cultura universitaria de la producción académica, tomando como vehículo de ésta la trilogía de realizar investigación, propiciar su publicación y fortalecer medios operativos eficaces para la distribución de las ediciones.

Hace algunos años, en la inauguración de la Feria del Libro Universitaria versión UAQ, el orador oficial hizo un comentario que llamó particularmente mi atención: la UNAM y las universidades de Harvard y Cambridge son las instituciones que más títulos de ediciones producen anualmente, distinguiéndose la primera por ser la que tiene más bodegas llenas de libros. Tiene poco y nada de sentido editar e imprimir títulos de trabajos de investigación si estos no se distribuyen para ser leídos y aprovechados intelectualmente en el país y el mundo.

De vuelta al tema, en el sector docente cada producción intelectual demostrable genera puntos para la retabulación salarial; esta demostración ha de confirmarse con la inclusión de los trabajos en la bibliografía de los programas académicos de cada semestre en los que se imparte tal y cual seminario. La investigación y producción adquieren su valor agregado al aterrizar en el aula, en la actividad docente; si no es así, no tiene mucho sentido escribir sobre lo que hacemos, pensamos y ejercemos.

La retabulación laboral destapó "la fiebre de la puntitis". Ocurrió el *boom* de la escritura de diferentes maneras, siendo la investigación y las tesis las vías regias para alcanzar muchos puntos y un mayor salario. Al respecto de los contenidos se sabe poco. Junto con esta forma de incremento salarial, también se categorizó como puntuable la organización de eventos académicos, lo que impulsó la actividad de foros, congresos y presentaciones de libros nuevos producidos por docentes, y también cuenta presentar libros de celebridades externas a la Facultad. Los títulos producidos de manera local crecieron de manera significativa y, con ellos, los eventos de presentación en los que participan varias personas, mismos que ofrecen constancias que a su vez generan evidencia de trabajo académico y, por lo tanto, puntos al tabulador. El dilema es que esto corre el riesgo de ser flor de un día, eventos de importancia instantánea, fijación en el tiempo.

Una situación con valencia similar ocurre en la producción de trabajos escritos en diferentes modalidades que van de menor a mayor dedicación y compromiso cognitivo, desde ensayos obligatorios de los cursos para titulación, pasando por memorias de servicio profesional, investigación, hasta llegar a las tesis de licenciatura y posgrado. En los hechos y por la misma razón de carecer de una cultura de difusión de productos académicos, se genera un uso y costumbre, una subcultura de producción intelectual de carácter privado y personal.

En términos generales, hay un sentimiento paradójico entre el orgullo y la vergüenza en tanto que, cuando alguien se llega a titular de esta manera. El acto de titulación, que daría mucho que aprender al público en general y al estudiantil-docente en particular, se torna en un evento cerrado, exclusivo de quien se gradúa y el sínodo que evalúa el trabajo. A la fiesta sí se invita y acude la gente. Ni qué decir de los trabajos de investigación oficializada para su aprobación y financiamiento por parte de los diferentes H. Consejos Académicos y Técnicos y, en el caso de nuestra Facultad, sostenidos por el CIPE, y de la UAQ, la Dirección de Investigación.

Escritos y ensayos

En este contexto en el que uno ve y siente escaso entusiasmo por escribir en torno a lo que se ve, estudia y nos da la gana de dejar testimonio, dejar huella, en la cápsula del tiempo ya hemos visto que escribir cartas tiene un lugar preferencial. Al hacer escritos más amplios, más de orden narrativo e investigativo, hay una distancia marcada. En el material recuperado, en realidad se tiene muy poco: un ensayo que, por su contenido, refiere a un trabajo monográfico de fin de semestre de la maestría en Psicología Clínica, segunda generación. Lo que se alcanza a rescatar de la carátula del ensayo es el nombre del docente: Rubén Musicante, quien atendió el seminario de Psicopatología en el cuarto semestre de la mencionada maestría, y el nombre de la candidata, Carmen Cuéllar Zavala, quien es la autora del escrito.

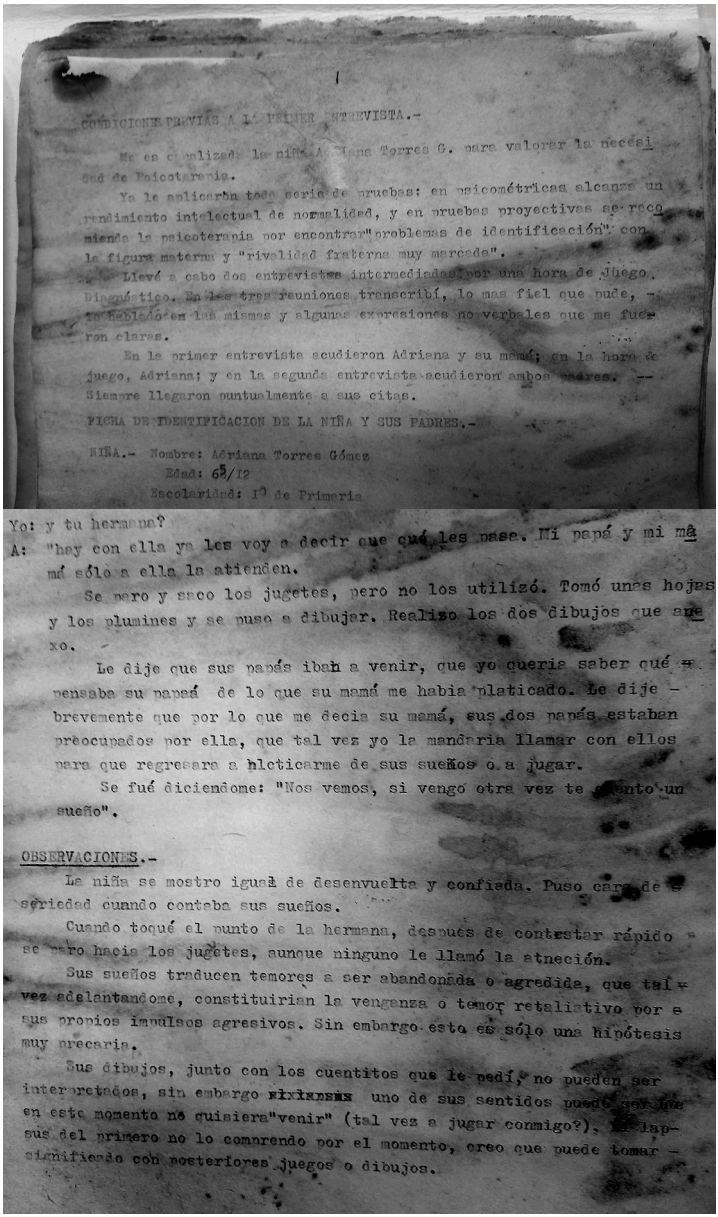


A este grupo de la segunda generación de la maestría en Clínica pertenece Carmen Cuéllar, quien es la cuarta de izquierda a derecha en la fila de atrás. La foto data del verano de 1981, en la conclusión de esta generación, y el seminario al que se asistía fue impartido por la doctora Silvia Bleichmar, quinta en la fila del frente

En general, el texto presenta un caso clínico a partir de dos entrevistas realizadas a una niña, con el fin de determinar la conveniencia de que reciba atención de psicoterapia infantil. Es un documento que, a diferencia de la carátula, que quedó muy dañada por la humedad, se encuentra bien conservado y no cuesta mayor trabajo leer su contenido, desarrollado en nueve cuartillas escritas a máquina. Lo singular es que queda claro que, en esos tiempos, en la maestría en Psicología Clínica se podía hacer clínica psicológica y diferentes formas de intervención, como aplicación de pruebas, entrevistas clínicas a padres de familia, a las infancias, horas de juego; se podía trabajar bajo la técnica de grupos operativos y se podía hablar sin un clima inquisitivo para proponer temas de investigación y sobre la elaboración de tesis.[30]



[30] Abro un paréntesis para mencionar que hoy, 9 de julio, nació mi hija María Inés. Sus primeros dos días han sido críticos y de cuidados intensivos neonatales. El lunes 12 de julio, al tercer día de nacimiento, está en un punto que nombran como "prealta" que concluiría mañana martes 13 de julio –cumpleaños de mi hijo Julián– por la tarde. En consecuencia de estos hechos, las musas de este trabajo han sido desplazadas por las otras que porta María Inés. Ignoro cuánto tiempo me tengan en esta situación, pero el que sea necesario lo asumo. Nada dura para siempre.



CONDICIONES PREVIAS A LA PRIMER ENTREVISTA.-

Me es solicitada la niña Adriana Torres G. para valorar la necesidad de Psicoterapia.

Ya le aplicaron toda seria de pruebas: en psicométricas alcanza un rendimiento intelectual de normalidad, y en pruebas proyectivas se recomienda la psicoterapia por encontrar "problemas de identificación" con la figura materna y "rivalidad fraterna muy marcada".

Llevé a cabo dos entrevistas intermedidas por una hora de juego Diagnóstico. En las tres reuniones transcribí, lo mas fiel que pude, - la verbalización de las mismas y algunas expresiones no verbales que me fueron claras.

En la primer entrevista acudieron Adriana y su mamá; en la hora de juego, Adriana; y en la segunda entrevista acudieron ambos padres. -- Siempre llegaron puntualmente a sus citas.

FICHA DE IDENTIFICACION DE LA NIÑA Y SUS PADRES.-

NIÑA.- Nombre: Adriana Torres Gómez
Edad: 6 5/12
Escolaridad: 1º de Primaria

Yo: y tu hermana?
A: "hay con ella ya les voy a decir que qué les pasa. Mi papá y mi mamá sólo a ella la atienden.

Se paró y sacó los juguetes, pero no los utilizó. Tomó unas hojas y los plumines y se puso a dibujar. Realizo los dos dibujos que anexo.

Le dije que sus papás iban a venir, que yo quería saber qué - pensaba su papá de lo que su mamá me había platicado. Le dije - brevemente que por lo que me decía su mamá, sus dos papás estaban preocupados por ella, que tal vez yo la mandaría llamar con ellos para que regresara a platicarme de sus sueños o a jugar.

Se fué diciendome: "Nos vemos, si vengo otra vez te cuento un sueño".

OBSERVACIONES.-

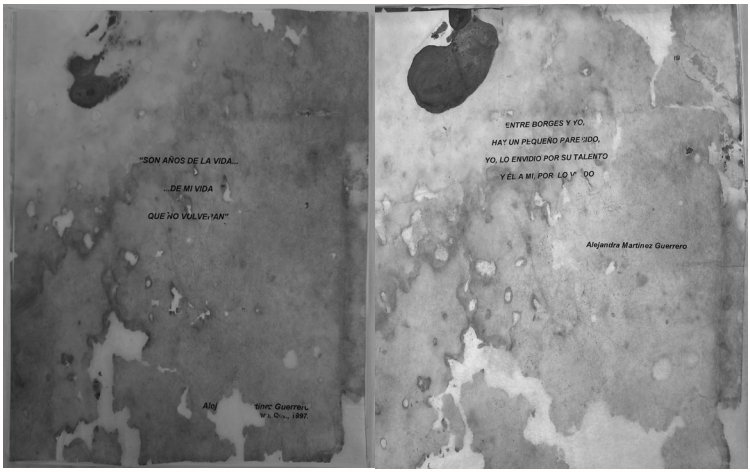
La niña se mostro igual de desenvuelta y confiada. Puso cara de seriedad cuando contaba sus sueños.

Cuando toqué el punto de la hermana, después de contestar rápido se paro hacia los juguetes, aunque ninguno le llamó la atneción.

Sus sueños traducen temores a ser abandonada o agredida, que tal vez adelantandome, constituirían la venganza o temor retalistivo por e sus propios impulsos agresivos. Sin embargo esto es sólo una hipótesis muy precaria.

Sus dibujos, junto con los cuentitos que le pedí, no pueden ser interpretados, sin embargo ~~xxxxxxx~~ uno de sus sentidos puede ser que en este momento no quisiera "venir" (tal vez a jugar conmigo?), - lapsus del primero no lo comprendo por el momento, creo que puede tomar - significado con posteriores juegos o dibujos.

Otro de los escritos rescatados fue uno doble, cuya referencia, sin duda, es de la misma persona: Alejandra Martínez Guerrero. Lo digo así porque una parte que parece un solo documento no tiene nombre y el otro sí, aparecieron separadamente, como diferentes: uno de ellos es breve e inconcluso, suma ocho cuartillas y tiene una carátula con título,[31] epígrafe y nombre; el otro es amplio, de veintisiete cuartillas, sin referencia. El contenido de ambos es explícito y su redacción, para quienes la conocimos, es fiel a su forma de hablar. No hay duda, ambos trabajos son de ella.

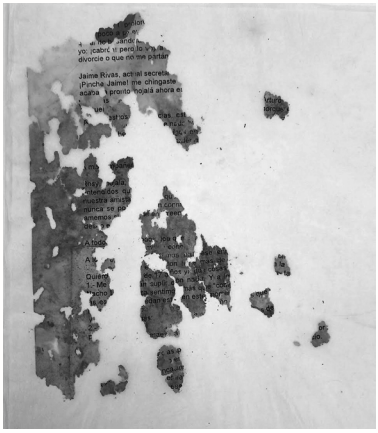


El epígrafe de su trabajo muestra un pensamiento total, determinante, que, sin importar mayormente su autoría, a manera de rúbrica, acusa el sentir y la identidad personal. La carátula, por su parte, es una pequeña muestra de lo que se hizo en cuanto a restauración con otros documentos y materiales trabajados y presentados en papel. En la imagen que a continuación agregamos se puede observar lo que de primer vistazo podría ser una mancha de café, pero en realidad es un resabio de óxido por el contacto con la humedad y, muy probablemente, la desintegración de

[31] "Son años de la vida... de mi vida que no volverán".

algún tipo de clip. También se alcanza a observar cómo se ha montado la hoja de papel sobre una tela muy delgada de lino blanco para poder sostener la estructura de la misma y evitar que se desintegre.

Este documento en especial fue tratado, literalmente, con pincitas y bisturí. Entre las muchas maniobras e intervenciones quirúrgicas de rescate y restauración que el equipo de Bellas Artes realizó, este objeto fue trabajado con una particular dedicación y profesionalismo gratamente sorprendente. En su estado de inicial de "levantamiento", este doble escrito estuvo a punto de declararse insalvable, para tirarlo a la basura; sin embargo, la paciencia, experiencia y sapiencia del director de la operación, Sergio Rivera, poco a poco consiguieron que aparecieran signos de "vida" en lo que se daba ya por perdido y se podía observar que sí se rescatarían el amplio escrito y su apéndice. Éste fue un meritorio y reconocido logro profesional del equipo de restauración, así como de todas las personas que se dieron la oportunidad y el atrevimiento de escribir sobre su paso por nuestra escuela.



Ésta es una muestra del estado extremo del documento y de toda la labor de restauración. Se muestra un documento casi desintegrado; no obstante, la tarea se torna monumental, ya que una inmensa mayoría del documento sí se puede rescatar y leer puntualmente



Equipo de restauración de la Facultad de Bellas Artes (ahora Facultad de Artes), integrado por estudiantes en formación y docentes: maestra Norma del Rocío Santiago Azpiazu, Fernanda Moreno Arreguín, Sergio David Hernández Bravo, Andrea Fernanda González Hernández, doctor Sergio Rivera Guerrero, Fátima del Carmen Bautista López, Ana Laura Ramírez Yrizar, Samuel Gustavo Villanueva Aceves, Alba Citlali Zavala Martínez, Laura Elena Olmos Guerrero y maestro David Saavedra Vega

En el contenido de la cápsula nos encontramos con un escrito realizado por el entonces director de la Facultad, Andrés Velázquez Ortega. El contenido del documento es significativo en tanto que, en el marco de los festejos del treinta aniversario de la escuela, alude a los del veinticinco. Se deduce que es una pieza de discurso pronunciado para la ocasión en 1992 y, al hacer el recuento, para las festividades del veinticinco aniversario, el entonces maestro Velázquez ocupaba el puesto, aparte de docente, de secretario académico en la administración del doctor Marco Antonio Carrillo.



Andrés Velázquez, Carlos Méndez, el rector Jesús Pérez Hermosillo, Marco Antonio Carrillo, un representante del Consejo Estudiantil y una alumna (n)

Las condiciones de recuperación de este documento fueron favorables casi en su totalidad, ya que había algunas manchas de humedad, pero se conserva legible e íntegro. Hagamos el apunte de que el texto cuenta con claridad y precisión tipográficas, y sin duda fue escrito a máquina (eléctrica, pero a máquina); en este sentido, esta muestra marca una época en la cual la computación estaba en los albores del reconocimiento y la aceptación masiva. Sí, ya estaba presente, pero faltaba un pequeño salto para que el público obtuviera la propuesta del cambio de las impresoras "de punto" a las láser. Así versa la carátula:

XXV ANIVERSARIO FACULTAD DE PSICOLOGIA
Marzo 2 de 1992.
MTRO. ANDRES VELAZQUEZ ORTEGA.

Quisiera comenzar esta breve intervención diciéndoles que su inicial esfuerzo ha sido inscribir debajo de las vigas de un techo, hoy el techo de esta escuela, un número escrito. La cifra, dice Borges, se

puede dibujar en un patio o en un jardín; ella, un número que bien podría ser veinticinco, sigue Jorge Luis, se sostendrá en amistades silenciosas, yo preferiría decir en ventanas que traslucen cosas, que marcan el tiempo 25 de un siglo, los años de una época.

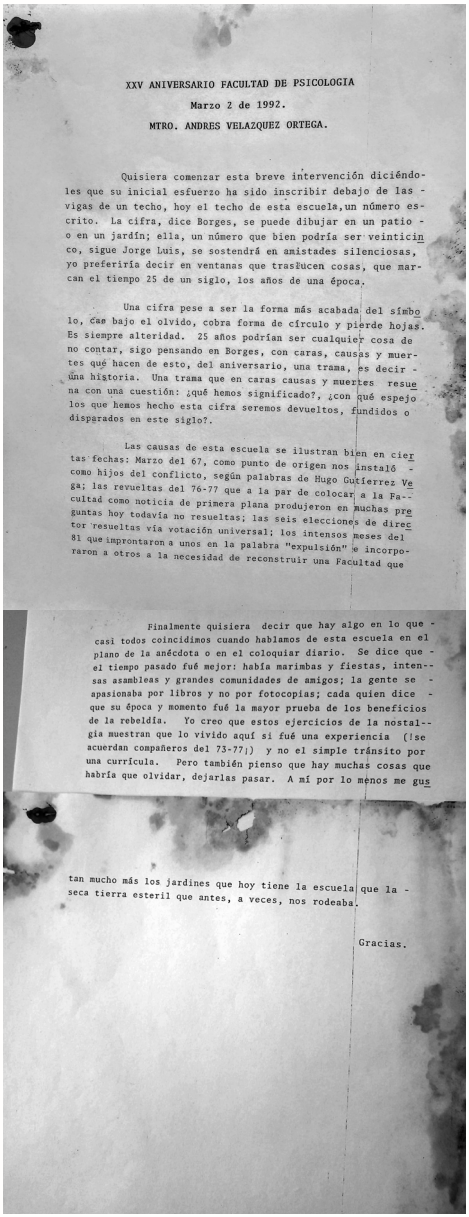
Una cifra pese a ser la forma más acabada del símbolo, cae bajo el olvido, cobra forma de círculo y pierde hojas. Es siempre alteridad. 25 años podrían ser cualquier cosa de no contar, sigo pensando en Borges, con caras, causas y muertes que hacen de esto, del aniversario, una trama, es decir, una historia. Una trama que en caras causas y muertes resuena con una cuestión: ¿qué hemos significado?, ¿con qué espejo los que hemos hecho esta cifra seremos devueltos, fundidos o disparados en este siglo?

[…] los intensos meses del 81 que improntaron a unos en la palabra "expulsión" e incorporaron a otros a la necesidad de reconstruir una Facultad que por momentos parecía diluirse en la ferocidad de todos […]

[Último párrafo del texto original de cinco cuartillas:]

Finalmente quisiera decir que hay algo en lo que casi todos coincidimos cuando hablamos de esta escuela en el plano de la anécdota o en lo coloquial diario. Se dice que el tiempo pasado fué mejor: había marimbas, fiestas, intensas asambleas y grandes comunidades de amigos; la gente se apasionaba por libros y no por fotocopias; cada quién dice que su época y momento fué la mayor prueba de los beneficios de la rebeldía. Yo creo que estos ejercicios de la nostalgia muestran que lo vivido aquí si fué una experiencia (!se acuerdan compañeros del 73-77!) y no el simple tránsito por una currícula. Pero también pienso que hay muchas cosas que habría que olvidar, dejarlas pasar. A mí por lo menos me gustan mucho más los jardines que hoy tiene la escuela que la seca tierra estéril que antes, a veces, nos rodeaba.

Gracias



XXV ANIVERSARIO FACULTAD DE PSICOLOGIA

Marzo 2 de 1992.

MTRO. ANDRES VELAZQUEZ ORTEGA.

Quisiera comenzar esta breve intervención diciéndoles que su inicial esfuerzo ha sido inscribir debajo de las vigas de un techo, hoy el techo de esta escuela, un número escrito. La cifra, dice Borges, se puede dibujar en un patio o en un jardín; ella, un número que bien podría ser veinticinco, sigue Jorge Luis, se sostendrá en amistades silenciosas, yo preferiría decir en ventanas que trasducen cosas, que marcan el tiempo 25 de un siglo, los años de una época.

Una cifra pese a ser la forma más acabada del símbolo, cae bajo el olvido, cobra forma de círculo y pierde hojas. Es siempre alteridad. 25 años podrían ser cualquier cosa de no contar, sigo pensando en Borges, con caras, causas y muertes qué hacen de esto, del aniversario, una trama, es decir una historia. Una trama que en caras causas y muertes resuena con una cuestión: ¿qué hemos significado?, ¿con qué espejo los que hemos hecho esta cifra seremos devueltos, fundidos o disparados en este siglo?.

Las causas de esta escuela se ilustran bien en ciertas fechas: Marzo del 67, como punto de origen nos instaló como hijos del conflicto, según palabras de Hugo Gutierrez Vega; las revueltas del 76-77 que a la par de colocar a la Facultad como noticia de primera plana produjeron en muchas preguntas hoy todavía no resueltas; las seis elecciones de director resueltas vía votación universal; los intensos meses del 81 que improntaron a unos en la palabra "expulsión" e incorporaron a otros a la necesidad de reconstruir una Facultad que

Finalmente quisiera decir que hay algo en lo que casi todos coincidimos cuando hablamos de esta escuela en el plano de la anécdota o en el coloquiar diario. Se dice que el tiempo pasado fué mejor: había marimbas y fiestas, intensas asambleas y grandes comunidades de amigos; la gente se apasionaba por libros y no por fotocopias; cada quien dice que su época y momento fué la mayor prueba de los beneficios de la rebeldía. Yo creo que estos ejercicios de la nostalgia muestran que lo vivido aquí si fué una experiencia (¡se acuerdan compañeros del 73-77¡) y no el simple tránsito por una currícula. Pero también pienso que hay muchas cosas que habría que olvidar, dejarlas pasar. A mí por lo menos me gus

tan mucho más los jardines que hoy tiene la escuela que la seca tierra esteril que antes, a veces, nos rodeaba.

Gracias.

Como comentario al margen, menciono la curiosidad que noté al fotografiar el escrito del doctor Velázquez, ya que hay una fina línea negra a la derecha de las imágenes que presento y que está en todo el escrito; se trata de un defecto común de la copiadora causado porque el "cilindro" tiene un desperfecto o impureza que se detecta como un patrón al momento de imprimir. El escrito en sí es lo relevante, al igual que el testimonio de que es una copia Xerox de la época.

Pasando a otro tipo de evento, alguien depositó en la cápsula una fotografía relativa a la inauguración del Foro de Psicología y Escuela. En la imagen apenas se alcanza a distinguir el maestro Carlos Méndez,[32] quien entonces ocupaba la Secretaría Académica de la UAQ y presidió dicho foro. La foto rescatada no se pudo restaurar más de lo que se puede apreciar.



Por fortuna, en el archivo personal guardo esta foto. A lo largo de mi paso por la UAQ, he recibido de diferentes fuentes fotos de varios eventos oficiales e incidentales concernientes, por lo general, a la Facultad. Esta imagen, por ejemplo, yo no la tomé, pero sí es una copia legítima de la primera, que probablemente fue depositada en la cápsula por alguien del área Educativa.

[32] Docente de la Facultad de Psicología y egresado de la licenciatura de la misma.



El presídium del evento ahora se ve claramente y se entiende
que es encabezado por el rector. De izquierda a derecha se observa
a Sofía Vernon, Carlos Galindo, Marco Antonio Carrillo, el rector Jesús Pérez
Hermosillo, Carlos Méndez, Andrés Velázquez y Sabina Garbus



Del mismo evento, pero ahora en la clausura del foro, el escenario se modifica,
pasando del Aula Forense, en el Centro Universitario,
al Teatro de la República. Igualmente, las personalidades invitadas pasaron
a otro nivel, con la presencia del gobernador y el presidente municipal.
En el presídium se observa a Sofía Vernon, Marco Antonio Carrillo, Carlos
Méndez, el rector Jesús Pérez Hermosillo, el gobernador Enrique Burgos
García, el secretario de Educación Alejandro Obregón
y el presidente municipal Alfonso Ballesteros
(la persona a la extrema derecha no se identificó)

De los escritos personales, el siguiente se presenta en un papel marrón grueso que hace parecer que hay dos cuartillas en vez de una. A diferencia del anterior, que estaba escrito a máquina, éste cuenta con un formato que nos acerca a la certeza de que fue escrito en computadora e impreso en láser. La fuente es particular y exquisita, pero desgraciadamente la persona que lo escribe no tuvo la atención de dejar su nombre ni ningún otro dato que dé referencia sobre su identidad.

Al transcribir el escrito confirmo que fue producido en el modo Word, ya que no resultó difícil encontrar en mi *laptop* la fuente Academy Engraved LET, el espaciado interlineal y las sangrías. En una cuartilla queda claro el prototipo de pareja buscado, que podría ser una ella, podría ser un él, podría ser diferente, no se sabe. El caso es que en la crónica se demuestra que la edad de paso por la universidad genera un sinnúmero de dudas y expectativas complicadas y complejas por elucidar; el romanticismo y la idealización van de la mano, y es una mancuerna necesaria, urgente. Ya se mira en el horizonte la tendencia al colapso de las relaciones de pareja, dejar lo pasado por algo diferente, nuevo, no más "esclavitud". ¿Pensar en el amor hasta que la muerte nos separe? Para la reflexión.

La evidencia de la crisis es inminente: el incremento de divorcios, el surgimiento de parejas alternativas, la apertura a la experimentación del consumo no sólo de drogas sino de parejas, pocas relaciones son estables, se incrementa la tendencia al intercambio de exes que, por lo general, pertenecen a un grupo de referencia más o menos con historia. El compromiso tiende a diluirse, la tolerancia a la pareja es tenue y la media tiende a permitir que se observe la violencia de noviazgo como moneda de uso corriente que entonces (en los noventa) –y a la fecha– tiende a naturalizarse y volverse una conducta común en ambos géneros. Yo pido, yo anhelo, yo espero recibir, pero el horror condicionante humano queda anclado a la condición interrogante: ¿a cambio qué das para recibir todo eso que esperas de la otra persona? Pablo Neruda escribe su poemario *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*. No voy a hablar de ello, sólo me quedo con el título para dar introducción a este escrito que pareciera

ser una oración, un deseo, una plegaria, parafraseando a Francisco de Goya, ante los horrores de la guerra del ser humano vs. el ser humano.

UN HOMBRE

Mí búsqueda no es sencilla. He encontrado a mi paso, amigos, compañeros, enemigos, conocidos intelectuales, pacifistas, anarquistas, pero aún continuo en mi pesquisa… porque lo que yo deseo es solamente un hombre.

Un hombre tan seguro de sí mismo que no tema mi propia realización como mujer, que jamás me considere su rival en ningún aspecto, sino que sea para mí, como yo para el, eterno compañero…

Un hombre que no tema a la ternura, que se atreva a ser débil, cuando necesite detenerse a [re]cobrar fuerzas para la lucha diaria. Que no piense que el amarme lo derrota, o qu[e] el amarlo me aniquila.

Un ho[mbre] que me proteja de los demás y de mi misma. Que conozca mis errores, los [respet]e y me ayude a corregirlos.

Un [hombr]e que con cada amanecer me ofrezca una ilusión. Que alimente nuestro amor con delicadeza; para quien una flor [entregada] con un beso, tenga más valor que una joya enviada con un mensajero.

Un hombre con el que pueda hablar, que jamás corte el puente de la comunicación y ante quien me atreva a decir todo lo que pienso sin temor de que me juzgue o que se ofenda. Y que sea capaz de decírmelo todo, inclusive que me ama.

Un hombre [que tenga] siempre los brazos extendidos para que yo me refugie en ellos [cuando me sie]nta amenazada e insegura. Que conozca su fortaleza y mi debilidad, pero que [jamás se aproveche de ellas].

U[n ho]mbre que tenga abiertos los ojos [a] la belleza, a quien lo domine el entu[siasmo y ame inten]samente la vida. Para quien cada día sea un regalo inap[recia]ble, que [hay] que vivir plenamente, [a]ceptando el dolor y la alegría [con] igual serenidad.

Un homb[re que] sepa ser más fuerte [que los obstác]ulos, que jamás se amilane ante [la derrota y] para quien los contr[atiempos, sea más] estímulo que adversidad. Pero que esté [tan] seguro de su pod[er que no sienta] la necesidad de demostrarlo a cada minuto, en empresas arriesgadas y a[bsur]das, sólo para probarlo.

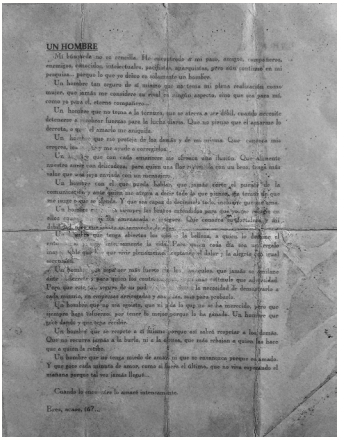
Un hombre que no sea egoista, que ni pida lo que no se ha merecido, pero que siempre haga esfuerzos por tener lo mejor porque lo ha ganado. Un hombre que goce dando y que sepa recibir.

Un hombre que se respete a sí mismo, porque así sabrá respetar a los demás. Que no recurra jamás a la burla, ni a la ofensa, que más rebajan a quien las hace que a quien la recibe.

Un hombre que no tenga miedo de amar, ni que se envanezca porque es amado. Y que goce cada minuto de amor, como si fuera el último, que no viva esperando el mañana porque tal vez jamás llegué…[33]

Cuando lo encu[en]tre lo amaré intensamente.

Eres, acaso tú?…


UN HOMBRE

[33] Tal vez fue un equívoco, tal vez no, pero la palabra está escrita así, con acento: "llegué", lo que le da un particular sentido a todo el texto. Si la intención consciente es como está escrito, entonces ella no tendrá ni llegará su momento para amar a este HOMBRE. Si la palabra no llevara acento, entonces la lógica del texto quedaría sostenida y a ese HOMBRE le llegará el momento de conocerse con la que escribe. Pero...

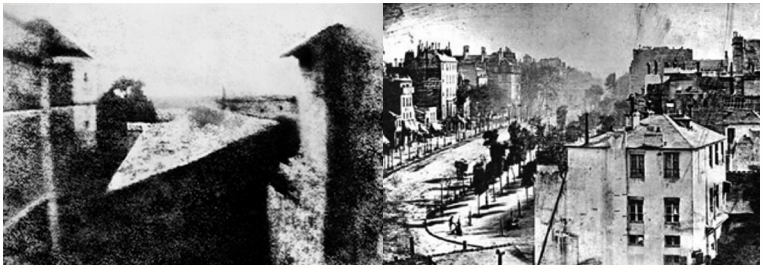
Agrego un comentario a propósito de la transcripción del escrito original a este documento. En la lectura me encontré con unas cinco palabras que por su deterioro resultaba muy complicado descifrar, aun al mirarlas a contraluz y sobre la luz más intensa. El daño era irreversible, lo cual me ofrecía dos posibilidades: dejar el espacio vacío o seguir una supuesta lógica retórica del discurso en el contexto de toda la carta. Opté por la segunda y completé la transcripción.

Ocurren, sin embargo, sucesos inesperados dentro del trabajo de investigación, pues ya instalado en otro tema, que es el que sigue a éste (fotos e imágenes), consulté el disco duro destinado a este documento, en la sección de las fotos de la cápsula del tiempo y la restauración, donde archivo un gran número de ellas relativas a todos los momentos de la cápsula, desde las antiguas fotos de las festividades del treinta aniversario, tomadas en rollos de 35 mm, hasta otras de los preparativos del evento en el que se abriría "El pozo de lo inconsciente", con los agregados obligados de la restauración y la exposición. Evidentemente, se trata de un archivo amplio y, lo que son las cosas, en el apartado donde está la fotografía con la que iba a iniciar el nuevo capítulo, me encontré con la que se le tomó al documento anónimo, recién presentado y titulado "UN HOMBRE", durante el proceso de restauración.

Así, haciendo uso de la tecnología, amplié la imagen casi al máximo, volví a revisar las cinco palabras de cuya exactitud no estaba por completo seguro y, para mi sorpresa, las palabras del texto en la foto aparecen tersas, claras y con una caligrafía cristalina. Contrasté esa imagen con la del estado actual del documento y no hay comparación. En los cinco casos no hubo correspondencia entre las palabras que yo supuse que eran y las originales rescatadas en la foto tomada durante el proceso. Hoy, ya en seco, es ilegible la lectura de esas palabras, lo cual hace pensar que precisamente en el proceso de restauración, donde la exposición de los objetos al agua es principal y constante, ésta pudo avivar la tinta de todo el escrito, resaltando incluso lo más lesionado; entonces, aunque fuera brevemente y sin saberlo, se aprovechó ese momento en la labor de registrar todo el proceso. Ahí estuvo, entre otras tareas autoimpuestas,

la oportunidad para ser más objetivos en nuestro quehacer, en este caso para la transcripción de este escrito que se ha presentado.

De las fotos y los dibujos



A la izquierda se observa la primera fotografía reconocida como tal; lleva por título "Un punto de vista" y es una realización de Nicéphore Niépce, en Francia, hacia 1826. La fotografía de la derecha es la primera reconocida como "tomada a un ser humano", y fue una producción de N. Niépce y Louis-Jacques-Mandé Daguerre, quienes llegaron a ser socios por algún tiempo

Estando muy cerca de cumplirse doscientos años (1826-2026) de fotografiar cosas y personas, y al pasar de ser un descubrimiento mágico que al principio fue un divertimento ego narcisista, al igual que la pintura, la fotografía se utilizó para preservar la imagen fijada en el tiempo de personas por lo general pudientes, capaces de pagar por el nuevo y único –por no decir revolucionario– invento. Poco después, en esa línea de preservar imágenes de rostros, se empleó en el sistema forense y se fotografió a la comunidad y población de la delincuencia, surgiendo así la categoría de expediente con foto; luego se le empezó a dar usos relacionados con el arte y el "otro" arte, es decir, la pornografía. Una peculiar mezcla de intenciones llevó a la fotografía al campo de la investigación, la ciencia y la tecnología, pues se observó que las fotos pueden registrar lo que en un primer momento se le escapa al ojo humano. En un principio, la fo-

tografía fue una práctica altamente sofisticada, compleja en su ejercicio, cara pero rentable.

La fotografía también ha sido motivo de rechazo, desde el pensamiento de que la cámara y la foto retienen y capturan el alma, hasta el repudio de la propia imagen, es decir, que no se gusta de la imagen propia retenida en el papel. Es una cuestión de ego narcisismo. En este incidente hay una fricción entre el imaginario personal y el real reflejado en la foto, los cuales no siempre coinciden y, en ocasiones, el juicio de la foto se devalúa o se sobrevalora según el gusto de la persona fotografiada, que en su momento puede decirse a sí misma: "Siempre salgo fatal en las fotos, por eso no me gusta" o bien, "Ay, yo sí sé que siempre salgo bien en las fotos". En la mayor parte de las veces, se ejerce una autocrítica mucho más severa que una concesión indulgente y autocompasiva. En la actualidad sigue existiendo esta ambivalencia con respecto de las imágenes fotográficas de sí. Es un hecho que las imágenes exógenas, impersonales, distantes, grupales, masivas, tienden a ser menos inquietantes y, en consecuencia, admiradas, aceptadas, e incluso valoradas y elevadas a obra de arte; fotografía artística, fotografía documental, fotografía de entretenimiento.

Por poco más de setenta años, esta actividad fue de uso y consumo restringido, hasta que se industrializó el invento y se empezó a popularizar gracias al empresario norteamericano George Eastman, productor de cámaras (Kodak Brownie y Kodak Instamatic) y monopolista inicial en la producción de rollos de película para la impresión de fotografías accesibles a todo público. Con la difusión de este objeto, era indispensable generar otro espacio rentable, y progresivamente se instauraron tiendas de franquicia que se convirtieron en cadenas multinacionales proveedoras de todo tipo de accesorios para que la gente común no sólo pudiera tomar sus fotografías, sino también revelarlas.

Surge entonces la cultura de "cuarto obscuro" en casa, magia ante nuestros ojos que sin duda fue la motivación para hacer de la práctica fotográfica un entretenimiento y una herramienta testimonial histórica sin precedentes: comprar y preparar los químicos de revelado, baño y fijador, así como el proyector de revelado con sus diferentes lentes, el tipo

de papel especializado para imprimir las fotos, el foco rojo, el foco verde, la guillotina, el tendedero para secar las fotos ya impresas, la planchadora, el reloj de control, la marginadora y cualquier cantidad de accesorios por adquirir.

Entre más sofisticada era la aspiración de la fotografía, más complejo y variado era el cuarto obscuro. Se trataba de un pago por evento, es decir, que ante mis propios ojos una hoja blanca se sumerja en la charola de los líquidos químicos de revelador y vaya apareciendo el rostro de mi ser querido, mi paisaje tomado, mi auto, mi perro, mis hijos, mis hijas... no, eso no tiene precio. Quien haya estado en un cuarto obscuro trabajando la revelación de una imagen podrá compartir esa emoción que antes sólo se podría experimentar con la magia. Y esto era para imprimir fotos únicamente en blanco y negro, con la opción de sepia, situación que luego se complejizó al inventarse las fotos a color y las diapositivas. Previo a estos descubrimientos, la gente aficionada y profesional ya se daba a la tarea nada sencilla de iluminar a mano las fotos y acercarlas más a lo real del momento. Iluminar a mano películas en la época en que sólo existían producciones en blanco y negro, eso sí era una tarea colosal, pues se trabajaba cuadro por cuadro, que en suma podían ser miles. Casi se podría decir que el trabajo doméstico en los cuartos obscuros y los resultados producidos dentro de ellos fueron la expresión cúspide de la fotografía analógica, y de ahí se empezó a dar paso a lo que sería la fotografía digitalizada. Con la computación, la cibernética y la física cuántica, el acceso es definitivo y popular en los albores de este siglo XXI.

Despedida y clausura del cuarto obscuro; ahora, la computadora, el *photoshop* y cualquier otro tipo de aplicaciones son nuestra élite esclavizadora. La magia queda en algún otro lugar en el que se vivió esta suerte de ingenio, revelación, descubrimiento, inteligencia y admiración pueril ante los hallazgos realizados y puestos ante nuestros sentidos. Realizar una foto es, ilusoriamente, como retar al tiempo y las leyes de la vida al decir que se puede comprobar que aquí estamos o que aquí está tal persona, cuando tan sólo es una imagen pegada a un pedazo de papel. Realizar una foto y recrearnos en ella propicia un efecto único y maravi-

lloso, por eso tomamos y tomamos tantas, porque nuestro pensamiento, aliado con nuestra memoria, nos chifla[34] y dispara a hacer viajes únicos y personales a otras épocas con otras personas, reviviendo emociones, situaciones y momentos.

En esta cápsula del tiempo, no hay duda de que las fotografías fueron un producto primordial de la aportación que la comunidad de la Facultad se dio a la tarea de hacer; sin embargo, la debilidad de las fotografías es la paradoja del agua en combinación con microorganismos. En alianza, dicha dualidad atacó sin piedad los componentes químicos que permiten revelar y fijar las imágenes en el papel, el cual sobrevivió a la humedad acumulada en la cápsula, aunque ése no fue el caso de las imágenes contenidas. Muy pocas fotografías sobrevivieron y, de éstas, ninguna quedó ilesa; la mayoría se chorreó y se volvió un remedo de dactilopintura[35] abstracta e indefinible. Formaban parte del grupo en cuestión las imágenes que así se ocuparon y en cuyo reverso se escribió alguna leyenda o una lista con los nombres de las personas que supongo que ahí estaban. La tinta sobrevive y el papel también, pero lo cierto es que el origen del papel y el tratamiento para producirlo remiten al agua.

La variedad e intención de las fotos es amplia y los testimonios que ahí se observan son un deleite para la opinión de cada quien. Aclaro que, si se espera ver fotos de exposición y artísticas, no, de ésas no hay. Las que sí son claras y están definidas es porque no estuvieron bajo el señorío de la humedad y el inquilino invisible de los microorganismos que hospedan el enclaustramiento y la obscuridad total del pozo-cápsula.

Cuando no existía la fotografía digitalizada ni electrónica, el acceso a este medio se volvió simple desde que se establecieron locales comerciales que proliferaron en las ciudades y donde se compraban las cámaras y los rollos fotográficos para imágenes a color y para blanco y negro, según

[34] Este término es una expresión muy usual que escuché en Monterrey para describir estados de ánimo extremos tendientes a la euforia, la alegría y el entusiasmo cerca del desbordamiento.

[35] Ésta es una técnica para pintar utilizando los dedos como pinceles; la conocí como terapia de juego en una clínica psiquiátrica de la CDMX.

el gusto, y una vez ocupado todo el rollo, se llevaba al mismo local, se esperaba unos días y se pasaba a recoger el paquete de fotos; se trataba de un proceso sencillo que se había insertado en la cotidianidad social. Entonces, era interesante y emocionante cuando una persona aficionada había instalado su propio cuarto obscuro. En fin, eso ya pasó a la historia, y en la actualidad, si acaso, en esta ciudad de Querétaro existen un par de establecimientos que conservan el servicio de imprimir fotos de rollos de 35 mm. En la cápsula encontramos evidencia de algunos lugares donde se imprimieron las imágenes que fueron consumidas por el agua, como se muestra en los siguientes ejemplos.



Este primer objeto reza: "Foto Estudio 'González', Hidalgo No. 149, Esq. Régules, Tel. 15-27-84, Queretaro, Qro." y se conserva íntegro porque está hecho de plástico impreso y las fotos tamaño infantil se guardan en el interior. La evidencia quedó sellada y montada en un sobre-carta, en el cual se alcanza a leer: "Querétaro, Qro., Psicología del Trabajo" y otras palabras inconexas e ilegibles. A pesar del deterioro explícito de la mayoría de las fotos, fueron almacenadas sin excepción, a sugerencia del

equipo restaurador. A continuación, muestro algunos sobres dentro de los cuales estaban casi todas las fotos y mismos que fue necesario destruir para poder extraer su contenido.



Arriba se muestra el mismo paquete de fotos en tres perspectivas distintas: en una estaba recién salido de "El pozo", en la otra ya se había pasado por agua limpia y en la tercera se trataba de descifrar la pequeña foto que apareció sobre el paquete. La casa comercial fotográfica se llamaba Foto Quik, cuyos servicios y materiales fotográficos en oferta se alcanzan a ver. En la calle 16 de Septiembre, si no mal recuerdo, estaba una de sus sucursales, a un costado de lo que ahora es Elektra y antes el Cine Reforma.



Este paquete nos presenta un doble tiempo: en una imagen se muestra al salir de la cápsula envuelto en una bolsa de plástico que pretendía protegerlo de todo mal, y en la otra, tras pasar por agua limpia, se ve una leyenda escrita a mano que advierte la identidad de un grupo académico ("Gpo. 2", lo cual quiere decir que es del turno vespertino, en cualquier área y cualquier semestre) y la fecha del evento ("mayo 1997"). Además, se tuvo el detalle de poner, a manera de rúbrica, el signo griego de psique, ícono de nuestra profesión: Y. La Farmacia Guadalajara, tienda que adopta el perfil de una tienda de autoservicio en chiquito, de todo y para todo gusto, comenzó a volverse el lugar más popular para imprimir fotografías, servicio que surgió en respuesta a la fotografía digitalizada. En esos años, la farmacia estaba en la calle Madero, entre Juárez y Allende.



Este otro paquete de fotografías proviene del famoso centro de revelado FOTO STAR, ubicado en Zaragoza, número 150, L900, en el centro de Querétaro, con el teléfono 91(442)15-65-37. La persona que mandó imprimir las fotos, según el sobre, responde al nombre de Alejandra y, como se ve, el trabajo se entregó el mismo día del evento, 21/05. La película era marca Fujicolor, fueron veinticinco fotos y se pagó un anticipo de 20.00 pesos, quedando pendientes 24.50.[36]

Después de la Farmacia Guadalajara, aparecieron dos centros comerciales trasnacionales: Sam's y Costco. La gran novedad: "compren: compren, compren, compren";[37] si piensas en comprar un artículo, te venden diez y así hay otros ejemplos como si estuviésemos en los Estados Unidos. Entre toda su mercancía, tenían un departamento de fotografía, con impresiones de todo tipo de imágenes digitales/electrónicas. Por lo

[36] Sólo por hacer una referencia al cambio y valor del dinero, Alejandra pagó por veinticinco fotografías 44.50 pesos y, ese mismo día, el periódico de circulación nacional *Reforma* costaba 4.00.

[37] Esta frase es del sexto episodio de la primera temporada de la serie televisiva de comedia *María de todos los Ángeles*.

menos por un par de décadas fueron el centro de acopio para revelar fotografías, tras lo cual se les sumó City Club. Lo singular fue que, en medio de la pandemia, de manera simultánea, todos estos centros comerciales clausuraron el servicio de impresión de fotografías. ¿Dónde se realiza esa actividad ahora: en la *tablet,* en la compu, en el celular? En 2022, hay un pequeño lugar en Plaza del Parque donde he encontrado ese servicio.

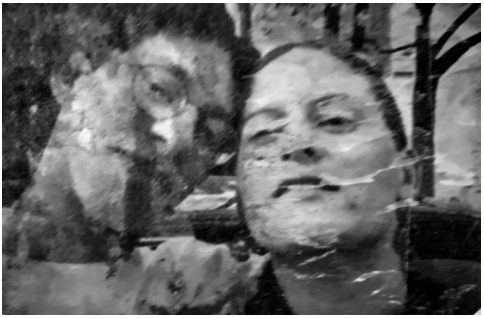
Hubo otras fotos en las que se distinguen los jardines de la Facultad: una muestra la frontera con la Facultad de Derecho y otra deja ver la flora propia del Semidesierto, ahora ya casi inexistente y que era endémica del Cerro de las Campanas. El paisaje con huizaches, garambullos y palmas, entre otros árboles, nos acompañó desde la fundación del Centro Universitario hasta poco antes del siglo XXI.



Aparecieron también otras fotos curiosas relacionadas con un restaurante que ya no existe después de casi treinta años y que popularmente se conocía como El Arcángel,[38] ubicado en la esquina de Guerrero y Madero. El lugar no tenía sucursales y como imagen icónica había una pequeña estatua de madera colocada en el nicho del salón principal.



A la derecha se muestra una imagen del archivo personal donde se observa el mismo objeto desde otro ángulo



Otra imagen que sobrevive en el anonimato temporal es la de esta joven pareja

[38] De este restaurante fue dueña la familia Vallejo Sánchez, a la que pertenecían Lourdes y Guadalupe, egresadas del área Clínica de esta Facultad en licenciatura y maestría.

A continuación se presentan más imágenes que parecen ser de grupos académicos en algún tipo de actividad extensionista. La primera da testimonio de un grupo que está en el autobús de la Facultad, humorísticamente llamado "El Edipo". A la foto, tal y como lo muestra la mano del experto restaurador (S.R.G.), se le adhirió un fragmento de alguna otra carta donde se alcanza a ver el nombre de Celia Álvarez Alpizar, Romualdo Iturriaga y Myriam A. García. Esto no quiere decir que así se llamen las personas que aparecen en la foto; sin embargo, la contigüidad cuenta. En el trabajo de restauración se le pudo desprender a la foto el fragmento de papel que se le había pegado y, como resultado, se obtuvo la imagen completa, donde se pueden ver más definida y precisamente los rostros de las personas integrantes de algún grupo académico.





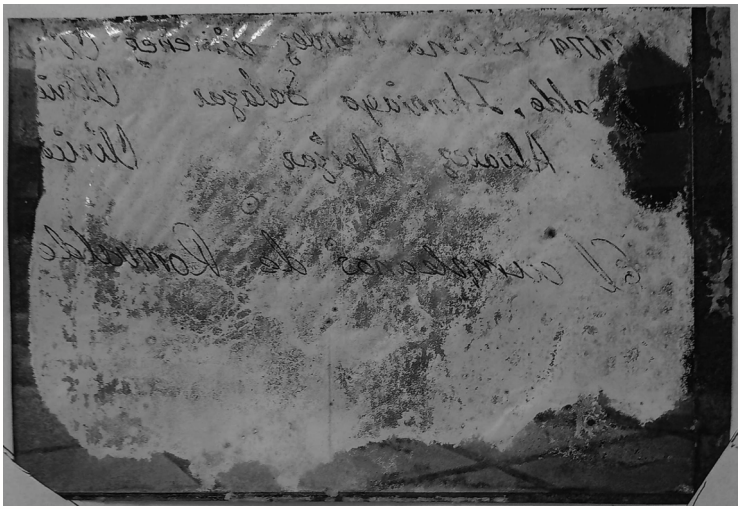
Foto de la titulación de Celia Álvarez Alpizar, quien es la segunda de izquierda a derecha, con sus sinodales Liz Contreras, Manuel Guzmán Treviño y Jaime Ledezma Ledezma, como testimonio de presencia y pertenencia

Del mismo paquete de fotos, hay unas donde la imagen quedó absolutamente diluida, pero al reverso se encuentra la lista de todas y cada una de las personas del grupo, incluido su docente acompañante. Es interesante que el fragmento de carta anteriormente aludido menciona a dos de tres estudiantes que también aparecen en la lista de una foto grupal (Romualdo no está, pero es del mismo grupo académico). Estos testimonios pertenecen al grupo 2, turno vespertino, área Clínica, 1996-1997.

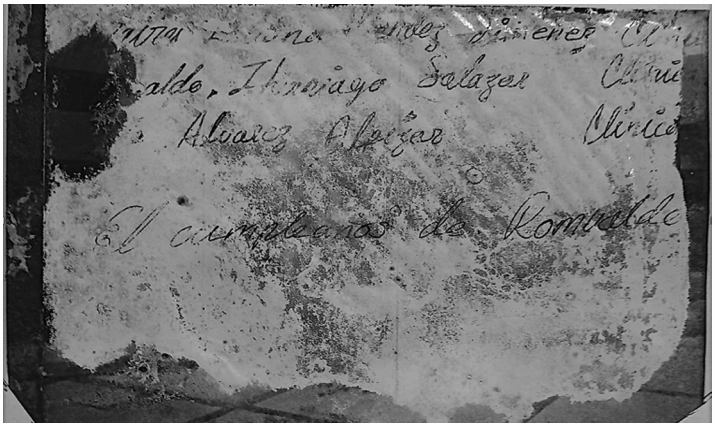


En esta imagen se deja ver un par de rostros que pertenecen a otra foto que seguramente estuvo junto a la de la lista y en los veinte años se fundieron, dejando esa prueba de existencia. Mayra Liliana, exestudiante y parte de este grupo, al ser consultada, considera que las personas de los rostros son Myriam Águeda García P. y Nazario Ramírez Ramírez, ambos en la lista

En este mismo paquete nos encontramos con un trozo de carta fundido con otro objeto que tiene una leyenda que en realidad está al revés, como para ser leída en espejo. En primera instancia, no se entiende el mensaje, sólo se infiere que algo está escrito. Recordando que en la biografía de Leonardo da Vinci se hace el apunte de que un divertimento particular del genio era escribir en espejo, como para confundir a sus detractores, recurrí no al espejo, pero sí a la tecnología de moda.



El *photoshop,* como el último grito de la moda del cuarto obscuro
que queda contenido en las miniaturas de una laptop, me permitió leer
el fragmento rescatado que refiere el grupo de la lista anterior,
y de nueva cuenta aparecieron los nombres de Celia Álvarez Alpizar,
Mayra Liliana Méndez Jiménez y Romualdo Iturriaga Salazar.
Aparte de mencionar a estas personas que ya pertenecen al área Clínica,
se informa que es o será pronto el cumpleaños de Romualdo



Aquellas alumnas fueron integrantes de la práctica clínica que realizábamos en la CeSeCo Centro (Próspero C. Vega, número 5). Romualdo siempre aparecía en el discurso de Celia y Mayra, me sobraba la especulación en torno al descubrimiento del cumpleaños de Romualdo y la otra lista en la que se encuentran más estudiantes y la doctora Rosa Imelda, así que me comuniqué con quien tengo contacto a la fecha, Mayra Liliana Méndez. Desde su memoria al haber sido protagonista en el proceso de "El pozo de lo inconsciente", me explica vía WhatsApp:

- Siempre hemos festejado exactamente el día del cumpleaños, así que sin duda fue un 06 de febrero.
- La cuestión es que el papel rescatado advierte la frase "el cumpleaños de Romualdo' no pareciera ser invitación, porque la fecha ya había pasado, el evento fue a fines de mayo, y faltaba mucho para cuando fuera febrero ¿tienes idea de que quiso decir el mensaje truncado?
- Son las fotografías que seleccionamos para meter al pozo, por eso se decidió que atrás pusiéramos el nombre de los que estamos en las fotos y el evento en el que estamos, por ejemplo, la foto de ayer [...], también tiene los nombres y debe ser de un viaje que hicimos con Rosa Imelda a CDMX.

Sólo elegimos las fotografías de 3 eventos... el viaje a CDMX, un viaje a León y ese cumpleaños de Romo.

Ah... y lo de poner nombre fue por si alguno de nosotros ya no llegábamos a la apertura del pozo o el Alzheimer nos hubiera alcanzado.

Me haces retornar al pasado... Qué gratos recuerdos.

- En cierta forma la cápsula es para eso, no olvidar lo que fuimos y mirarnos tiempo después. Como un auto análisis peculiar. Mil gracias por tu comentario amplio... tienes crédito en la elaboración del libro.
- Autoanálisis muy peculiar... eso da para mucho comentario!!!

No se si merezco el crédito para el libro, pero sin duda que es invaluable el trabajo que estás haciendo y me hace evocar tantas cosas.

Se trata de todo un proceso pensado en grupo, que comienza al seleccionar las fotos de entre las varias y muchas posibles que las amigas y amigos pudieron haber ido juntando en su paso por la Universidad. Cabe mencionar que este grupo de estudiantes, para la fecha del evento de la cápsula, ya iba en el último año y deja ver la expectativa de continuidad, de no olvidar, porque existe esa posibilidad y resulta, al parecer, inquietante y preocupante que después de veinte años pudieran verse afectados por la terrible enfermedad del Alzheimer. El grupo lo preveía y no le pareció un asunto menor, por lo que en el reverso de la foto pusieron sus nombres y el evento que motivaba la reunión. La imagen, con el lenguaje corporal intrínseco, terminaría de mostrar la calidad de la relación entre las personas capturadas en el documento, al registrar los nombres de quienes están en la imagen, el motivo de la ocasión, la fecha y la presencia de la docente como figura de autoridad y principio de realidad que legitima el evento. A la fecha, agosto del 2021, se sigue reuniendo la mayoría de este grupo.

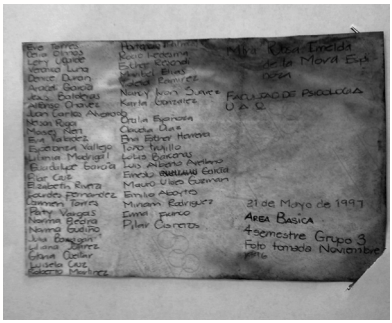


De izquierda a derecha se observa a Mayra Liliana Méndez, Romualdo Iturriaga, Jessica Vital, dos invitados no identificados, Juan Carlos, Aníbal Gámez, Tomás y la maestra Liz Contreras. Foto tomada el día de la apertura de "El pozo de lo inconsciente: una cápsula del tiempo" del 2017



En este reverso de fotografía aparece un listado del destino de cada integrante al concluir su paso por el área Básica; es del grupo turno vespertino de la generación que concluyó su formación en 1997

Otra foto no rescatada, también con una lista al reverso, es la del grupo 3, turno matutino, área Básica. La escritura da fe de que fue tomada unos meses antes del evento de "El pozo de lo inconsciente" (noviembre de 1996), lo cual sugiere que, para cuando fue el evento en mayo de 1997, las personas integrantes de este grupo ya habrían de estar en el quinto semestre en el área de especialidad.



En los dos testimonios de la lista al reverso de la fotografía sin imagen, aparece el nombre de la maestra Rosa Imelda de la Mora, por lo que queda claro que aquel año la maestra era la coordinadora del área Básica, además de ser acompañadora, cercana y paseadora con los grupos académicos de jóvenes en iniciación. De igual forma, a lo largo del documento, dicha maestra ha protagonizado diferentes actividades académicas y no académicas, como lo muestra una imagen de ella durante la ceremonia de reconocimientos en el treinta aniversario (octubre 1996), junto a colegas de diferentes áreas de la licenciatura.[39] Las fotos fueron presa de la

[39] Como comentario al margen, hago la observación de que en este testimonio-lista de estudiantes, detecto a dos de ellas que años después se acercaron a mí para solicitar asesoría y guía para la elaboración de su testimonio escrito para obtener la licenciatura. Ellas son: Litania Madrigal Lachino, quien hizo una tesina bajo el título de: "Sufrir; ¿para quién?" (2000), y Norma Gudiño Hernández, quien escribió un testimonio bajo el título de: "Importancia de un espacio de reflexión personal, analítico e interdisciplinario en los profesionales de la salud (Estudio de caso en médicos del IMSS)" (1999).

contingencia propia de la ignorancia humana, y la naturaleza hizo lo que simplemente hace: consume lo que puede para su propia sobrevivencia.



Esta foto tal vez corresponda o no a la del grupo mencionado, pero la incluyo por dos razones: porque estaba en la cápsula y porque muestra el espíritu de pertenencia y referencia a la Universidad y a los grupos de formación profesional: "Orgullosamente Universitarios"

De lo macro a lo micro, se pertenece a la institución UAQ, para pasar a ser parte de la Facultad, en este caso, de Psicología, y ahí integrarse, por asignación, a un grupo académico. Como parte de estos grupos académicos de referencia, de manera libre y espontánea se constituyen subgrupos naturales de pares: las amistades, los cuates, las cuatas, las "amiguis de la garrita", entrañables, juramentadas, por lo menos hasta que concluya el último semestre de la formación. Después, después sigue el futuro ignoto en el que cada cual toma su camino. En la mayoría de las ocasiones se vive el momento de manera dramática, el duelo es inminente, pero la incertidumbre de lo futuro es incómodamente superior a la realidad de que como estudiantes se tengan que separar, y más aún, separarse del equipo docente que acompaña para bien y para mal en la formación. De igual manera, pero a la inversa, al equipo docente también le resulta calladamente incómodo tener que despedirse del colectivo estudiantil

con el que se trabó un vínculo particular. No obstante, hay una diferencia singular, pues la comunidad estudiantil padece la separación y el proceso de duelo una vez en veinte años y el equipo docente lo experimenta cada fin de año académico durante su carrera magisterial.



Es difícil reconocer a las personas de este grupo. Si se lee el contexto, se infiere que se encuentran en la fuente de la explanada de Rectoría, lugar icónico de la UAQ que en aquella época era el destino de las y los cumpleañeros de la Facultad de Derecho, así como de quienes se titulaban de diferentes facultades circunvecinas. Simplemente los llevaban y, cual bulto de papas, así de fácil, los aventaban al agua

Subgrupos estudiantiles, gregarismo humano, condición de vida y sobrevivencia. Cuando se es estudiante foráneo, la búsqueda de pares es urgente, difícilmente se vive sin compañía. En algún momento del trabajo clínico en la CeSeCo Centro, una paciente dijo: "Más vale mal acompañadas, que solas".



Nada mejor que entre clase y clase salir a tomar el fresco a la sombra de un árbol. Sea un huizache, un sauce o un laurel, lo importante es confirmar la filiación grupal, que para la mayoría es amistad, pura amistad universitaria



En el siglo pasado, tomarse una foto sin duda era un acontecimiento. No cualquiera traía una cámara con rollo y no se tomaban fotos a diestra y siniestra; cada foto en particular, y el rollo de doce, veinticuatro y hasta treinta y seis fotos, sí llegaban a costar una cantidad significativa en la que, para nuestra condición estudiantil, no resultaba tan fácil ni llamativo invertir o gastar. Actualmente, tomar fotos es bastante barato y más popular que cualquier otra cosa. Esta foto de un subgrupo académico fue tomada dentro de un aula, también entre clase y clase. Por lo que se ve, es un grupo del turno vespertino



Esta foto es peculiar. Se deduce que fue tomada en la jardinera de enlace entre la escalinata que sube a Rectoría y la que ingresa a la Facultad por el Edificio A. Al parecer, las tres personas tenían una buena o gran amistad, por haber decidido aparecer juntas. Lo singular es que, al seleccionar las imágenes, se observó una similitud entre el chico que se encuentra al centro de ésta y el que se ve en la foto de un colectivo generacional que concluye su octavo semestre (en el epílogo general de este capítulo, sentado a la extrema izquierda). El lenguaje corporal expresado en el chico es muy parecido en ambas fotografías, más aún en el diseño de las camisas o playeras portadas



Podemos pensar que éstas son tres muy buenas amigas que, al enterarse de la convocatoria de la cápsula del tiempo, decidieron tomarse una foto y dejarla para la posteridad como testimonio de una amistad entrañable mientras estuvieron en la Facultad. Después todo, queda en el libre albedrío extender y cultivar la relación o dejarla como este intenso e inolvidable capítulo de la vida. Pero ésta sólo es una historia inventada propiciada por la imagen con su propia historia



Esta imagen quedó encimada con el revés de otra.
Era típico que el papel fotográfico comercial tuviera impresa publicidad
de la marca (Kodak Royal) y el momento (los aros olímpicos).
La instantánea se ha decolorado y ha adquirido tonos rojizos;
dos rostros se ven más o menos definidos, no así los otros dos.
Por la posición de las personas, estas sí pareciera que estaban
en una reunión más festiva que académica, sin que haya duda
de que son estudiantes de la Facultad entusiasmadas por participar
y dejar testimonio de su paso por ella



No es difícil ni extraño que a lo largo de la formación universitaria
encontremos, tal y como se dice coloquialmente,
"amiguis de la garrita", una amistad entrañable. Como testimonio de ello,
estas dos chicas de la Facultad se tomaron la foto en el patio de alguna
casa antigua o edificio histórico, que no es el Patio Barroco,
como lo certifica la rotura que se ve en el primer escalón de la fuente



Iba a decir que esta imagen parece haber sido tomada en una fiesta
casera, porque el movimiento corporal denuncia baile
y diversión gratificada. El fondo aparenta ser unas cortinas de casa,
por lo que llegué a pensar que se trataba de un evento
extrauniversitario, algo común, pero recordé que por mucho tiempo
la Facultad optó por equipar los salones con cortinas de lona vistosa,
y sí, lo que se aprecia fácilmente se podría considerar un momento
entre clase y clase en el que se capturó la instantánea donde se ve que,
combatiendo el aburrimiento, se pusieron a "echar relajo"
y alguien comenzó a bailar

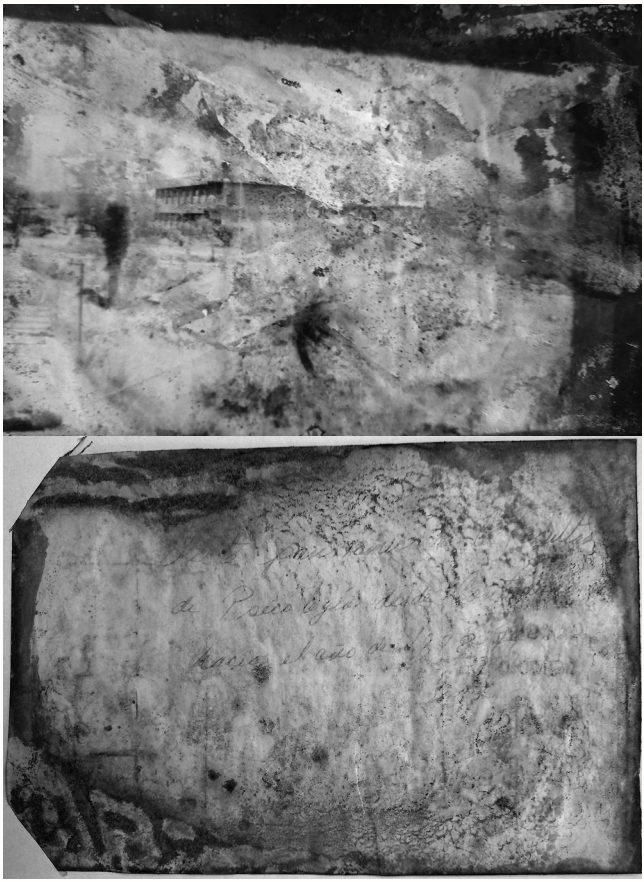


Una actividad universitaria para la formación es la asistencia y participación en congresos de la especialidad en curso. El valor agregado de estas actividades es el turismo académico: se va a los congresos y también a conocer los lugares y los centros nocturnos. En la pancarta de bienvenida se avisa que este congreso se trataba de Psicología Aplicada y que se realizó a fines de mayo y principios de junio de 1996, aunque no queda claro dónde fue la cita académica

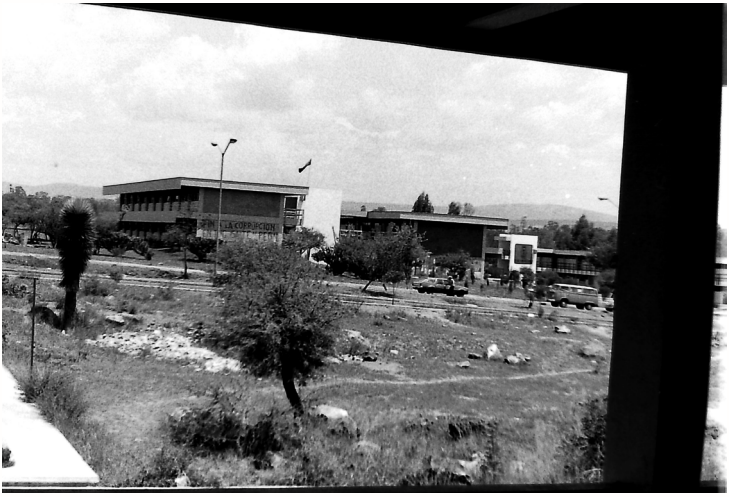
Las fotografías depositadas sin duda fueron, por así decir, legibles, definibles y claras. Lo que nos ha sido legado han sido sus escritos, sus intenciones, sus pensamientos; por lo demás, perdura la idea de que cada persona que tomó y aportó las fotos puede tener en su haber una copia de ellas o, en su defecto y mejor, los negativos. La realidad es que no hubo registro del material y no hay modo de contactar a exestudiantes, docentes y administrativos que podrían tener tales copias; luego entonces, esto es lo que hay, a pesar de la búsqueda realizada.

Para ese año de 1997, las cámaras electrónicas estaban en fase de experimentación y desconfianza. Esta modalidad fotográfica apenas empezaba y la economía popular no daba para adquirir cámaras de tarjeta, el último

grito de la moda. Por ejemplo, una foto que encontramos en "El pozo" está muy deteriorada; se trata de una imagen de nuestra Facultad tomada desde la de Contaduría, durante la huelga de 1979. Cuando vi esta foto, la reconocí inmediatamente: yo la tomé en aquel tiempo, aunque, por supuesto, no recordaba haberla depositado en la cápsula. Más para mi sorpresa, en el revés hay una leyenda escrita de puño y letra que versa de la siguiente manera: "Vista panorámica de la Facultad de Psicología desde Contaduría, hacia el año de 1979".



No quise hacerle mayores arreglos a ambas imágenes, y así se encuentran en el resguardo. También, para la ocasión, quise mostrar que la foto es de mi autoría y, a partir del negativo original, presento la que ha sido mostrada en otros escenarios. Las fotos que fueron depositadas en "El pozo" seguramente tenían una claridad y tersura que permitían leer las imágenes sin mayores contratiempos e incómodas basuritas. Hasta se alcanza a ver el búho, emblema de la Facultad de Derecho.



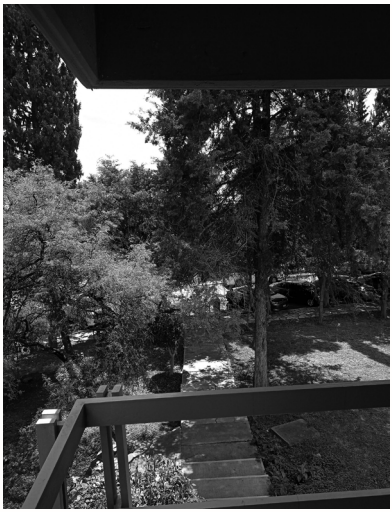
Sin que en el momento fuese esa la intención, en esta foto se puede apreciar la flora endémica del Cerro de las Campanas y la amplitud de los terrenos en el pasado. En el techo de la Facultad se colocó una bandera rojinegra que marcaba la huelga

En la época en que escribo (septiembre del 2021), fui al mismo punto desde donde tomé la anterior foto y materialmente resulta imposible tomar una que nos pueda dar indicios de lo que fuera el Campus en el origen de su fundación. Lo que se puede ver es que ahora los espacios están copados casi en su totalidad. El punto exacto está un poco más a la izquierda; sin embargo, en ese espacio, sobre la escalera del edificio, se construyó un salón o cubículo. La ahora flamante, pero aún no inaugurada, cancha de

futbol rápido y su arcotecho cortaron la vista en su totalidad, y lo que se mira en la imagen es lo que hay: el avasallamiento de la posmodernidad sobre la calidad de vida y la supervivencia humana; es la expresión lisa, llana y falsa de la idea de "progreso". La flora del Cerro de las Campanas ha quedado totalmente transformada y, al parecer, no se han de considerar las implicaciones y consecuencias climáticas de tales invasiones; el perfil de la flora semidesértica es endémica de Querétaro y ha sido mutada, lo que ha quedado testimoniado en la pálida sombra de una fotografía casi invisible y devorada por la humedad y el paso del tiempo dentro de la oscuridad. A cambio de la añeja vista de Facultad a Facultad, lo que ahora se tiene es lo siguiente...



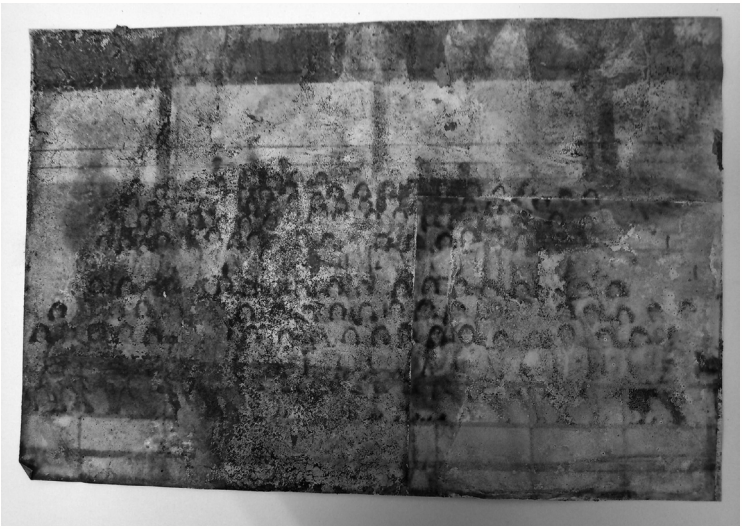
Desde el mismo lugar en que se tomó la anterior foto, ahora tomo la presente. Sin esperar que se perciba legible esta fotografía, se sugiere que la leamos como si fuera una imagen de lo abstracto, donde se juega a hacer un conjunto armónico de líneas paralelas, oblicuas y concéntricas, en claroscuros apastelados en azul, gris y blanco con destellos de luz solar, como tratando de transmitir algo, algo cercano a la Nada. Detrás de ello, quedan los recuerdos del porvenir sobre los rieles del absurdo que ofrece el posmodernismo.



De Psicología hacia Contaduría, lo que se alcanza a observar es un muro verde de árboles impuestos, dejando de lado la flora endémica que en algún otro momento ornamentaba el paisaje. Supongo que muchos así lo veían, una vista árida y famélica, y quizá de ahí decidieron hacerlo de otra manera



Desde el Edificio A, más allá de la pareja que posa ante la cámara (Lucero Alba y Eduardo Tejeda, en 1978), el contexto es lo significativo; a la derecha está la Facultad de Contaduría, al fondo la Secundaria No. 1 y más al fondo la montaña de Corregidora rumbo a Huimilpan. Por otro lado, desde el Edificio B, con Mercedes Martínez y Leticia Moha en 1985, atrás se ve Contaduría y lo que entonces era una cancha de básquet adecuada para futbol y vóleibol. Hoy sólo se ven árboles implantados



Esta fotografía fue depositada en la cápsula del tiempo y ha sido imposible, a la fecha, aclarar quién la colocó ahí; sin embargo, pudimos entender que el evento tuvo que ver con un desayuno propuesto por la Rectoría encabezada por el ingeniero Alfredo Zepeda Garrido, aproximadamente en 1995-1996, con motivo del Día de la Secretaria, siendo el escenario el Centro Expositor. Buscamos la manera de conseguir una copia de la foto y, aunque la mayoría de las empleadas ya se han jubilado, consulté directamente a algunas de las que están en activo. Un par me dijeron que no habían ido al evento, otras se disculparon diciendo que no la encontraron, por lo que abrí un paréntesis temporal y se optó por quedarnos con la original depositada en "El pozo de lo inconsciente".

Lo interesante fue que, en el intento de recuperar una imagen más precisa del personal femenino administrativo de la UAQ, hubo diferentes comentarios en torno a la foto y la actividad societaria institucional. En general, se encontró una opinión ambivalente, ya que para algunas personas era una actividad encomiable, mientras que a otras les resultaba totalmente intrascendental y en ocasiones se resentía, tanto que se llegaba a afirmar:

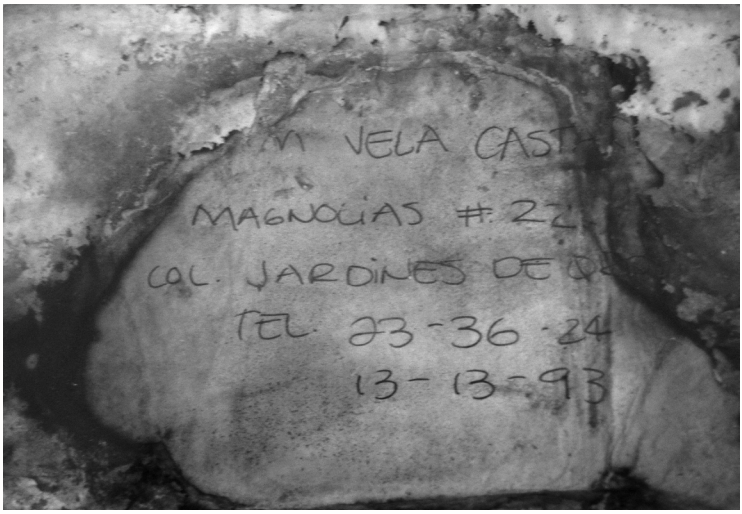
"Yo nunca he ido a ese tipo de eventos", "Ay, no sabía que había habido esa actividad". En fin, el dato es tangible: la administración de Rectoría se preocupaba y ocupaba de que las relaciones interpersonales –particularmente entre el personal femenino– se consolidaran junto con sus actividades profesionales, sobre las cuales crece y se desarrolla la institución.

Sin embargo, como parece que siempre lo hay, el tono en las personas a quienes me acerqué para solicitarles la copia de la foto en cuestión era de resentimiento, indiferencia y fino malestar. Me acerqué a una secretaria conocida y le hice la pregunta en ese sentido: ¿por qué este malestar repetido en la voz de las demás secretarias?, a lo cual me explica que "A ese evento, como otros similares, la Rectoría y/o la Secretaría Particular en turno, envían la invitación para que la extiendan en sus trabajadoras, por lo general, sigue diciendo, la Dirección invita en corto a sus trabajadoras... no siempre nos enteramos a tiempo, y a última hora, pues no". El comentario agregado fue el de que: "A pesar de que en la foto aparezcan 140 empleadas de la administración de la UAQ, para ese tiempo hubo un *boom* significativo de contratación de empleadas. El número de personas en la foto realmente es pequeño comparado con el número de trabajadoras que en ese momento laboraban para la Universidad". Ya para terminar el presente escrito, contacté con Leticia Sáinz, quien por muchos años trabajó en la Facultad de Psicología; le mostré la imagen deteriorada y, para mi sorpresa, al verla de inmediato me dijo que sí, que sí tenía esa foto y que con mucho gusto contribuiría para incluirla en el libro.



Aquí está la imagen, que muestra alrededor de 140 trabajadoras administrativas de la UAQ junto al rector Alfredo Zepeda Garrido, al centro en la cuarta fila, y parte de su equipo de trabajo, en la penúltima y última fila de arriba. Leticia Sáinz es la segunda a la derecha del rector

Finalmente, quisiera presentar otra imagen que cuyo contenido en sí no se supo; se entiende que era una carta, un escrito; sin embargo, dadas las condiciones de afectación del documento, el esfuerzo por desentrañar su contenido quedó en los datos de la portada: un apellido, una media dirección nada difícil de ubicar y dos números telefónicos completos para esa época. Las posibilidades de contactar con la remitente, dada la realidad del paso del tiempo, eran pocas; no obstante, uno de los teléfonos seguía vigente y su propietaria era la misma que había escrito el documento. Fue un logro de paciencia y persistencia; se limpió el papel y se leyó parcialmente: Miriam Vela Castañeda. El contacto se logró a través de uno de los teléfonos marcados, y resultó emotivo y por demás fructífero. El hecho de reestablecer comunicación y desempolvar la vida universitaria de hacía poco más de veinte años dejó huella en Miriam. Su aporte fue importante, pues pudo darnos algunos nombres de las personas que aparecen en las fotos del evento de "El pozo" en aquel 1997.



Periódicos y revistas

Los testimonios escritos depositados en la cápsula del tiempo de 1997-2017 sin duda que dan fe de los diferentes códigos interiorizados. Es cultura, es ideología, es una forma de concebir la vida social, la vida en colectivo. La hamaca que sostiene esta literatura casual, coloquial y espontánea, no académica, es el romanticismo, el ideal posible, el legado ancestral. Las cartas están impregnadas por el espíritu de la libertad y la expresión espontánea, emocional y creativa de la comunidad de la Facultad. Una contraparte, la objetiva por así decir, es la que se deja ver en la intención marcada de depositar la evidencia tácita de lo que en el día del evento se publicó en diarios locales y nacionales. No lo digo yo, lo dice el periódico, "la voz autorizada". Existe cierto anonimato en cuanto a las personas que depositaron estos diarios. Personalmente, recuerdo a un docente (Rubén García), quien no dejó pasar la ocasión y al filo de la hora llegó con uno o dos de los diarios rescatados; en los hechos quiero recordar que hubo dos o tres docentes más.

Lo importante del acto de "El pozo de lo inconsciente: una cápsula del tiempo" era dejar el testimonio de lo que nos estaba tocando vivir y enfrentar día a día para considerarlo o no como líneas de investigación y estudio. Es muy probable que sólo se dejasen pasar los acontecimientos y ya. La formación psicológica en nuestra Facultad es diversa y, en ocasiones, el estudio del contexto es primordial para parte del cuerpo docente, mientras que para otra parte del mismo, como dijera un actor legendario,[40] "no tiene la menor importancia".

Los diarios, como todo lo demás que se depositó en la cápsula, se vieron afectados de manera total y, también como todos los demás objetos, pasaron por el proceso de rescate y, de ser posible, restauración. Estos no fueron de los primeros artículos en destapar y observarse; sin embargo, como cuando tocó su turno ya habíamos pasado por las cartas y las fotografías, sin mucha reflexión y más impulso estábamos considerando que los diarios no tendrían suerte para sobrevivir, ya que el papel del periódico, como sabemos, es de una calidad diferente a la usada para el de uso cotidiano más formal, de escritorio.

A la hora de iniciar la labor de descubrir los paquetes en que venían estos documentos, percibimos, con sorpresa general, que todos los periódicos se lograron rescatar en su totalidad, puesto que su estado material, por no decir perfecto, era muy bueno, excelente, si se compara con el otro tipo de papel que se considera "fino", satinado, mismo que se usa para escribir a máquina e imprimir electrónicamente. ¿Cómo es que el papel "corriente" empleado en la producción de periódico sobrevivió sin mayores daños frente al deterioro que sufrió el papel bond de 35 g?

A tiempo pasado, no en la exposición y tampoco en la restauración, observé uno de esos detalles que en la voz popular se podrían calificar

[40] Dicho de Arturo de Córdova, quien aparece en diferentes películas, por ejemplo: *Mi esposa y la otra.* Ya leída a detalle, la expresión citada, si algo "no tiene la menor importancia", entonces, interpretado desde la negación de la negación, esto sí posee una importancia superior, aunque, para el caso aquí mencionado, en algunos seminarios simplemente carece de valor reflexivo incluir el estudio del contexto social, intelectual y personal.

como "señales", que no lo son, pero por esas cosas raras de la vida, ominosas, vi en el encabezado del periódico *Noticias* del 21 de mayo de 1997: "Causa estragos la lluvia con granizo: Inundaciones y cortes de energía eléctrica y teléfono".


Ofrece MALH revisar el código municipal y facilitar el comercio

Novillero mexicano hará campaña en ruedos españoles

NOTICIAS diario de la mañana

Se reglamentará debidamente el ambulantaje, sin dilación

Afectado el norponiente citadino

Causa estragos la lluvia con granizo

Inundaciones y cortes de energía eléctrica y teléfono

Se abrió un albergue temporal

Madrazo: habrá acceso a comprometedoras informaciones de Chiapas

FBI divulga la lista de los narcos más buscados de América

Todos los años llueve, unos más que otros. En raras ocasiones graniza, y que llueva en mayo sólo se sostiene en la sabiduría y refranes populares que mencionan "los aguaceros de mayo"[41] que anticipan el inicio de la temporada de lluvias en verano a mediados de junio. En Querétaro, por más canales, desagües, cárcamos, represas y presas que se construyan en la ciudad y sus alrededores, no es sorpresa que haya inundaciones. El caso es que la cápsula se inundó en "el pozo de lo inconsciente", habiéndose vertido diferentes opiniones; quizá la que más solidez tuvo fue la de que el Centro Universitario había modificado de manera casi total la flora en-

[41] Bueno, la canción interpretada por Ricky Martin con La Mari de Chambao, "Tu recuerdo", menciona eso: "los aguaceros de mayo"; no es lo mismo el Puerto Rico caribeño, que el altiplano mexicano.

démica y típica de nuestra región, catalogada como semidesértica, lo cual se debió a dos factores primordiales: sembrar otras especies no endémicas e implantar un sistema de riego permanente y regulado. En ese sentido, la lluvia en sí podría no haber sido la causa de que la cápsula se inundara, ya que el riego impuesto pudo haber tenido una mayor incidencia.



Lo interesante es que la experiencia de la cápsula de 1997-2017 y su inundación se hizo pública al interior de la Facultad y en la misma Universidad; fue una situación crítica, casi catastrófica, pero sirvió como referencia para que otras dos cápsulas del tiempo que se promocionaron después de ésta tomaran medidas preventivas. La segunda propuesta en nuestra Facultad se realizó en diciembre del 2018 y será abierta en el setenta y cinco aniversario, en 2042.



La otra cápsula que se realizó casi de manera simultánea fue la que se propuso y realizó como parte de los festejos del sesenta aniversario de la autonomía de la UAQ, en febrero del 2019, y será abierta en el centenario de la autonomía universitaria, en febrero del 2059.[42]



Esta imagen muestra a los invitados a la espera de que se dé paso al evento conmemorativo del sesenta aniversario de la autonomía universitaria, en febrero del 2019. Al extremo izquierdo se observa la cápsula del tiempo aún abierta

[42] Escribo estas líneas, miro mi reloj y me digo: "Mmmm, no creo llegar a tiempo".



En la imagen se observan celebridades de la época conmemorada,
como exrectores, además de la rectora, quien preside el acto al ser la anfitriona.
Al fondo, en el monumento a la autonomía universitaria,
la cápsula ya ha sido cerrada y sobre ella está la placa de bronce
que anuncia los motivos de su realización y la fecha en que se volverá escuchar
la voz universitaria de un tiempo en otro venidero.
Los testimonios universitarios ahí depositados esperan pacientes

Un evento ocurría detrás del otro, y para mayo del 2019, en el Campus San Juan del Río, la unidad de la Facultad de Psicología, a través del Programa Institucional de Tutorías y Tutores Par SJR, decidió organizar y lanzar la convocatoria para participar en su cápsula que será develada en el treinta y cinco aniversario de la fundación de dicha unidad.



Estos tres proyectos fueron ideados y edificados con mucho más cálculo y previsión que los que se tuvieron para la cápsula de 1997, por lo que en estos casos va a resultar difícil que la humedad y los microorganismos generados por ella vuelvan a tener un festín y ocupen de nuevo un inesperado e incómodo protagonismo. Por otra parte, desde la Rectoría me entero de que en el Congreso del Estado se tomó la decisión de impulsar la realización de su cápsula del tiempo, impulsada por el sector femenino de la misma instancia. En la búsqueda de tal cápsula, me encontré con otra que se realizó a razón del centenario de la Constitución de 1917, la cual fue instaurada en una ceremonia oficial con el entonces presidente de la república, Enrique Peña Nieto, se encuentra en el *lobby* del Teatro de la República y será develada en el 2117.



Finalmente, en un viaje vacacional realizado a la ciudad de Mérida, Yucatán, justo antes de la pandemia, en diciembre del 2019, nos encontramos con la novedad de que en el Palacio Municipal tienen una cápsula que impulsaron en 2012 y cuyos contenidos se planea develar en diciembre del 2062.



El concepto y la práctica de las cápsulas del tiempo se han popularizado y, con este fenómeno, queda evidencia de la necesidad de trascender, dejar huella. El presente tiene cimientos y es, repito, indispensable dejar testimonios, por lo que de a poco nos damos cuenta de que organizarlas se está convirtiendo en una práctica cotidiana. En ese sentido, a dos años de haberse instaurado "El pozo de lo inconsciente", las generaciones estudiantiles entrantes quisieron realizar otra cápsula y las generaciones que aún no se iban de la Facultad desviaron ese interés y se sumaron a la idea de que para 2017 habría la ocasión de participar en la develación y exposición de lo que se conceptuaba dentro de la Facultad.

Sin lugar a dudas, como ejercicio de perpetuidad y participación, la cápsula del tiempo, aparte de emocionante, es ideal, ya que los seres humanos no ignoramos que tarde o temprano hemos de morir, y entonces, como paliativo o placebo ante tal funesto momento, y como propósito de vida, hemos inventado el consuelo de poder trascender a través de algún tipo de obra. Bien dice el refrán popular: "Lo que no nos mata, nos hace más fuertes... y más inteligentes" (esto último, lo de "más inteligentes", no se dice, aunque tampoco tendría por qué ser así, pero sería bueno que ocurriera, ¿no?).

De los periódicos



Aplazan la ejecución del mexicano Ramón Martínez por 30 días

BANGLADESH, 20 MAYO '97.- Más de 500 personas se estima que han perdido la vida al paso de un terrible ciclón en Bangladesh. Los destrozos son evidentes en cientos de hogares. (REUTER).

Pulso Político

Nuevo plantón de indígenas en Plaza de Armas

Le sigo apostando a los acuerdos, no a las exclusiones: Enrique Burgos García

Arnulfo Moya critica las movilizaciones del EIOS, mientras Marta Pérez S. las justifica

Razones

Del Mazo vs. Cárdenas

Visitó CU el candidato del PAN a gobernador

Total apoyo a la Universidad ofrece Ignacio Loyola Vera

EN AMEALCO, el gobernador Enrique Burgos García entregó más de 5 millones de pesos en programas de educación y productividad. Ahí, en relación a bloqueo de Palacio por grupos indígenas del mismo municipio, afirmó que su gobierno no le apostaba a la política de rupturas.

Sólo como comentario, menciono una nota en la que el candidato del PAN para la gubernatura asistió al Centro Universitario con el consabido discurso de que "Si el voto de las mayorías universitarias me favorece, de mi parte, brindaré total apoyo a la Universidad"; sin embargo, cinco años

después, el 8 de mayo del 2002, la Universidad tuvo que manifestarse públicamente en contra de las medidas de distribución financiera que el gobierno de Loyola Vera le estaba imponiendo, siendo que en mayo de 1997, durante la campaña política, la Universidad le había permitido ingresar a su recinto y escuchó sus diferentes propuestas. Para la sorpresa de toda la comunidad, dicho candidato terminó siendo el primer gobernador del PAN en la historia de Querétaro de Arteaga.

Del *Diario de Querétaro* sólo se salvó la sección de "Sucesos", con la realidad cotidiana de asaltos, asesinatos pasionales e incidentes violentos sin importar la filiación de las personas implicadas, pero, eso sí, dejando en claro que tales incidentes iban acompañados y ocasionados por el creciente consumo de drogas y alcohol.



Página 2-Sección G — Diario de Querétaro — QUERETARO, Qro., Martes 20 de Mayo de 1997

Los Ladrones se Llevaron más de 30 mil Pesos en Teléfonos Celulares

Aprovecharon el fin de Semana Para Saquear

Lo Amenazó de Muerte

Ni su Padre se le Escapa Cuando e Droga

ROBERTO LEÓN Morales fue aprehendido por la Judicial del estado, al estar acusado de lesiones y daños. El Juez primero penal le sigue el proceso 22/97

Once Hijos del Joyero Asesinado Fco. Aranda se Identificaron Ante el Fiscal

Continúan las Investigaciones, Partiendo de los Testimonios de las Sobrinas

Sin embargo, nunca falta consultar la sección de "Vida Social", con el glamur de la sociedad, el *jet set*. Según el comentario "ancestral" de docentes uruguayos que impartieron cátedra en la Facultad, en el área Clínica,

muy en los inicios de la primera reforma al plan curricular (1974-1975), antes de proponer cualquier tipo de intervención profesional y académica dentro y fuera de la Facultad, la Universidad y consultorios privados, era conveniente tomar "el pulso" de la sociedad, detectar el discurso social de las fuerzas vivas, principalmente las oligarquías del momento, y para ello qué mejor referente que los diarios locales y su sección de sociales, para indagar quiénes salen en las fotos, qué se dice de cada personaje, cuáles son los motivos que ameritan darse a la luz. El rango social es importante, tanto como para considerar la población dentro de la Facultad, es decir, quiénes de la aristocracia y oligarquía regionales están en las aulas de la UAQ y de la Facultad.

Los docentes uruguayos a los que me refiero son Víctor Cabeza de Rienzo y Horacio Foladori, mismos que, aparte de su análisis del contexto social, su desempeño académico y su cálida filiación carismática, tuvieron una presencia activa en favor del fortalecimiento del área Clínica en su etapa de fundación, lo que sin duda se sostiene y por lo que se dice que fueron docentes determinantes. Mejor aún, más allá de ser insuperables docentes en su paso por la Facultad, con su participación le dieron un aire vital a la también naciente Central de Servicios a la Comunidad (CeSeCo), en 1979-1980, participación que consolidó la Facultad en pleno. Si bien su estancia duró probablemente dos o tres años, la relación con la comunidad estudiantil y exestudiantil se perpetuó por muchos más. La Facultad fue un puerto de paso, ya que, así como Víctor y Horacio, muchas otras personalidades sudamericanas impartieron clases en licenciatura y maestría. La mayoría obtuvieron lo que necesitaban y se fueron, mientras que otras encontraron en Querétaro y en la UAQ lo que buscaban y se quedaron por más tiempo.[43]

[43] Nora Nilson, Bertha Blum, Leticia Cufré, Lilia Saal, Sabina Garbus, José Mercado, Diego García Reinoso, Alfredo Lede, Eduardo Urretaviscaya, Juan Tubert, Rubén Musicante, Silvia Bleichmar, Adolfo Tessari, Beatriz Aguad, Aida Dinerstein, Víctor H. Cabeza, Horacio Carlos Foladori y la pareja Levi Ambra.



SOCIEDAD, CULTURA, ESPECTACULOS

SECCIÓN E

Editora: Georgina Bedmonte

vida social

Liliana Alvarez de Corona festeja el arribo de su primer bebé

PARRILLA ARGENTINA FOGÓN PAMPERO



Página 4 Sección E

QUERÉTARO, GTO., MIERCOLES 31 DE MAYO DE 1997

NOTICIAS

Vida Social

M&V Consultoría Integral

M Y V
Cosmiatría Integral

Invita cordialmente a sus clientes y personas interesadas, a la conferencia que se llevará a cabo el día 29 de mayo de 1997 a las 10:00 hrs. en el Hotel Mirage, Av. Palmar Sur # 227.

Contando con la presencia de los distribuidores nacionales de C.B.I. Laboratories, Inc. USA.
Virginia Hermosillo y Joaquín Rodríguez Alonso

El licenciado Jesús Rodríguez Hernández, festejó a un grupo de estudiantes en su día.

Cartelera del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes



Las notas de primera plana que se muestran en las imágenes anteriores empezaban a ser escándalo hace poco más de veinte años. Ahora es moneda de uso corriente ver que políticos y gobernantes guardan relaciones estrechas con el crimen organizado, normalizando la cultura de consumo de drogas y abrir el mercado de producción y consumo. Era noticia que la Diva de México regresara a la pantalla grande, tanto como las otras notas que advierten que el Banco de México inyectaba circulante y que los Toros de Chicago hacían una nueva cultura del megasuperdeporte a través de la imagen de Michael Jordan y su equipo casi invencible.


SECCION C
Nacional
Miércoles 21 de mayo de 1997

CULTURA

Poesía de Castellanos inspira música

Falta inventariar patrimonio cultural

Un nuevo espacio albergará los documentos

SECCION D
Nacional
Miércoles 21 de mayo de 1997

DEPORTES

Todos presentes

Chivas ya cumplió un requisito

La historia los señala

Darán a Toros 300 centenarios

Reconoce ventaja

Los Bulls imponen la casta

Agassi

PLAYOFFS NBA

OPINIÓN

Entre las elecciones y las finales del futbol de primera división, que tenían a la Chivas como protagonistas frente a un equipo cuyo dueño les promete 300 centenarios, uno se pregunta: ¿de dónde va a sacar ese oro sin desfalcar al país?, ¿será por eso que Banxico inyectará más circulante? Por otro lado, con la nota que reitera el fracaso ya crónico del básquetbol nacional, puesto que desde las Olimpiadas de Montreal (1976) no se participa en los Juegos Olímpicos, sólo nos puede consolar ver por la televisión los juegos de la NBA y quedar en el entrampamiento de la nostalgia y el "nunca jamás". Sorpresa, Rosario Castellanos aparece en página completa, alguien la rescata, alguien ha sido tocado por el dedo de la máxima escritora de México (junto con Sor Juana Inés) y alza la voz acerca de la condición de la mujer y su eterno femenino, del dilema de continuar siendo la Lupita por siempre o dejar eso en el imaginario nacional para pasar a ser una mujer que se defiende y promueve a sí misma.

Las noticias del día de hace veinticuatro años y su vigencia en el 2021-2022 nos llevan de la mano a preguntarnos cuánto y cómo hemos y no hemos crecido, cuánto hemos modificado nuestra actitud y convicción, y cuánto hemos apostado a acomodarnos plácidamente en el cliché de

ser un pueblo fiestero, ligero, consumidor, libre de responsabilidades, pero hipertemeroso a la enfermedad y la muerte intempestiva. Hubo también testimonio de *La Jornada,* pero de ese ejemplar no fue posible rescatar más que la foto inicial cuando se recuperó de entre las bolsas negras anegadas. Reviso las imágenes y la verdad es que me pregunto: ¿dónde quedó este periódico si es que no está más deteriorado que otros objetos que en definitiva no se pudieron rescatar, mucho menos restaurar?



Versa el escrito de:

■ RAYUELA

¿Y por qué no aplazar la muerte, por
decreto, de una vez por todas?

A continuación, comparto otros títulos en la página de la contraportada de *La Jornada* de ese 21 de mayo de 1997:[44]

- Se heredan deudas, pero también obras: Espinosa
- Aplazan 30 días la ejecución del mexicano Ramón Martínez

[44] Datos obtenidos en "Ediciones anteriores", de la página web de *La Jornada.*

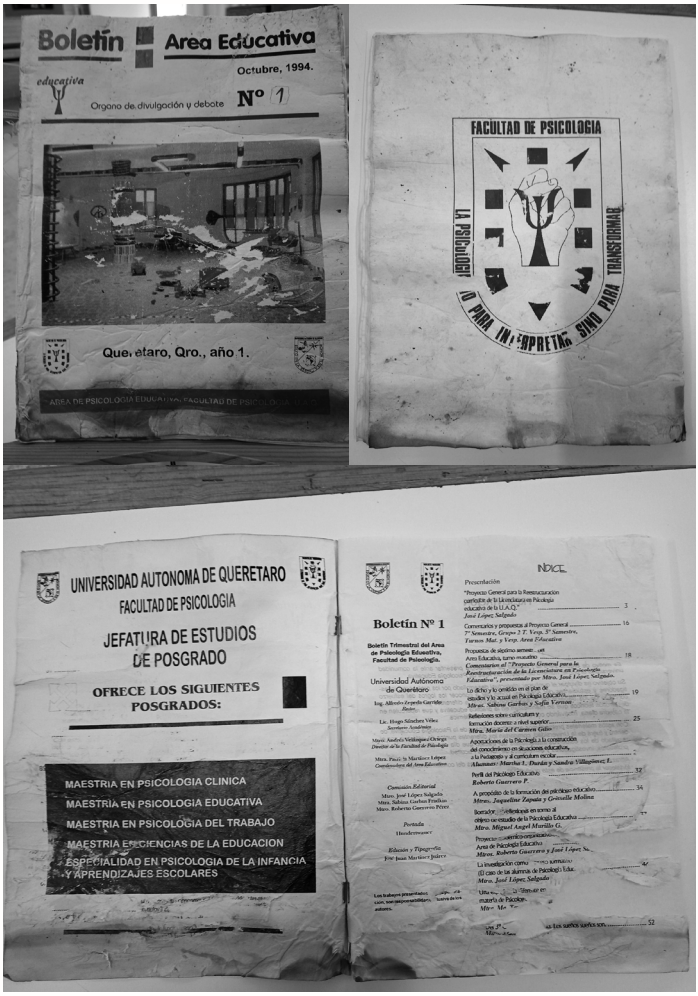
- Fin a la "Guerra de baja intensidad" en Chiapas, exigen 22 grupos de mujeres
- Cárdenas, al frente en una encuesta de Berumen con 32 por ciento, Del Mazo y Castillo Peraza 10 y 15 puntos detrás del perredista [elecciones para gobernador de CDMX]
- Apología, bromas y muchas fotos, al despedirse Prigione. Todos quisieron estar con Girolamo Prigione
- El desempleo abierto 4.3%: INEGI. Cayó el salario 23.3 % en un año: expertos

De las revistas e impresiones de un pensamiento y una idea

Tradicionalmente, en la Facultad de Psicología se menciona como la revista icónica la lleva que por título *Psicología y Sociedad,* misma que ha contado con diferentes épocas, números y autores. Por mucho tiempo, este instrumento comunicacional fue vehículo para expresar distintas perspectivas en torno al quehacer de la psicología en general y su relación con lo social, dando así un espacio a voces que, aunque no fuesen de la profesión, ocupaban un lugar primordial en el aula. Esta diversidad de pensamiento se observa en las profesiones que ocuparon, por ejemplo, la Dirección de la Facultad. Lo interesante es que, después de varios ciclos de administración, fue hasta la octava generación que un colega fungió como director. De ahí en más, el puesto estuvo a cargo de médicos generales, psiquiatras, sociólogos, ecónomos, filósofos y, ya como profesionistas de la psicología: clínicos, educativos, laborales y sociales; es decir, una gama de puntos de vista y orientaciones.

En "El pozo de lo inconsciente" de 1997-2017 no hubo, explícitamente, entusiasmo por dejar testimonio de la producción interna relacionada con ensayos y artículos. En realidad, sólo se pudo rescatar un *Boletín Área Educativa: Órgano de divulgación y debate, No. 1,* con fecha de octubre de 1994. Se puede decir que, tras la inundación, se pudo conservar y rescatar un 95% del boletín, siendo su índice lo más afectado, pues el contenido

está íntegro. En las imágenes se muestran la portada, el reverso de la portada, la contraportada, el directorio y el índice.



En esta vista de la contraportada se deja ver la promoción del posgrado, que sin duda pone el énfasis en la educación; aún no aparecían la maestría ni el doctorado en Psicología Social, que para ese 1994 estaban en cocción

El tema general y propósito de debate en este *Boletín Área Educativa* era dialogar de la manera más objetiva y abierta posible sobre el fenómeno inminente de la reestructuración curricular del área Educativa, y qué mejor que escribir y publicar al respecto como un inicio dinámico y dialéctico rumbo a la decisión final. En el índice están los siguientes puntos y autores:

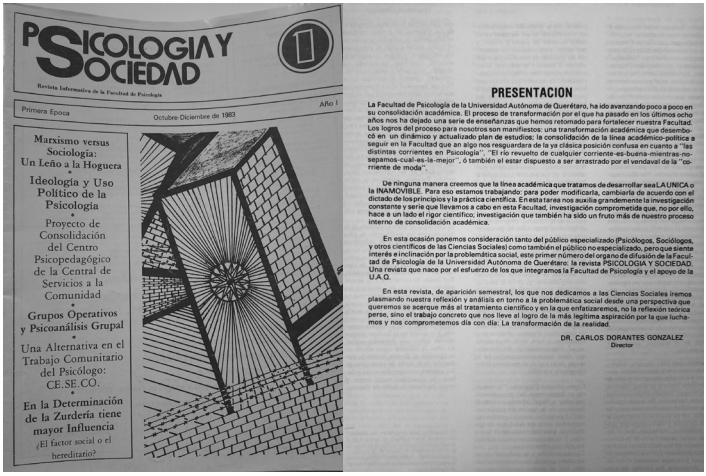
- "Proyecto General para la Reestructuración curricular de la Licenciatura en Psicología educativa de la U.A.Q."
  José López Salgado
- Comentarios y propuestas al Proyecto General
  7º Semestre, Grupo 2 T. Vesp. 5º Semestre, Turnos Mat. y Vesp. Area Educativa
- Propuestas de séptimo semestre del Area Educativa, turno matutino
  Comentarios al "Proyecto General para la Reestructuración de la Licenciatura en Psicología Educativa", presentado por Mtro. José López Salgado.
- Lo dicho y lo omitido en el plan de estudios y lo actual en Psicología Educativa
  Mtras. Sabina Garbus [Fradkin] y Sofía [A.] Vernon [Carter]
- Reflexiones sobre currículum y formación docente a nivel superior
  Mtra. María del Carmen Gilio [Medina]
- Aportaciones de la Psicología a la construcción del conocimiento en situaciones educativas, a la Pedagogía y al currículum escolar
  Alumnas: Martha I. Durán y Sandra Villagómez I.
- Perfil del Psicólogo Educativo
  Roberto Guerrero P[érez].
- A propósito de la formación del psicólogo educativo
  Mtras. Jaqueline Zapata y Grisselle Molina
- Borrador de reflexiones en torno al objeto de estudio de la Psicología Educativa
  Mtro. Miguel Angel Murillo G[udiño]
- Proyecto Académico-organizativo del Area de Psicología Educativa
  Mtros. Roberto Guerrero [Pérez] y José López Salgado

- La investigación como proceso formativo (El caso de las alumnas de Psicología Educativa)
  Mtro. José López Salgado
- Una experiencia diferente en la materia de Psicología Evolutiva del Área Educativa
  Mtra. Ma. Teresa Chicharro Serra
- Del 3º Constitucional al Aula: Los sueños sueños son
  Manuel Guzmán Treviño



El boletín fue recuperado en las condiciones que muestra la imagen aunque en realidad aquí se observa diferente con respecto al envoltorio de lodo que lo acompañaba. En la foto de la derecha, el maestro David Saavedra muestra cómo se le dio atención, lavado, secado y planchado, hoja por hoja. Sin duda, fue un trabajo ampliamente dedicado

Como comentario agregado, en ese entonces, en 1997, la Facultad contaba con una revista representativa y embajadora de su voz e identidad. Me refiero a *Psicología y Sociedad: Revista Informativa de la Facultad de Psicología,* la cual, después de casi quince años de producción, contaba con treinta números, siendo su primera publicación en octubre-diciembre de 1983 y la última, el número 29-30, en julio-diciembre de 1996.



PSICOLOGIA Y SOCIEDAD

Revista Informativa de la Facultad de Psicología

Primera Epoca — Octubre-Diciembre de 1983 — Año I

Marxismo versus Sociología: Un Leño a la Hoguera

Ideología y Uso Político de la Psicología

Proyecto de Consolidación del Centro Psicopedagógico de la Central de Servicios a la Comunidad

Grupos Operativos y Psicoanálisis Grupal

Una Alternativa en el Trabajo Comunitario del Psicólogo: CE.SE.CO.

En la Determinación de la Zurdería tiene mayor Influencia ¿El factor social o el hereditario?

PRESENTACION

La Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro, ha ido avanzando poco a poco en su consolidación académica. El proceso de transformación por el que ha pasado en los últimos ocho años nos ha dejado una serie de enseñanzas que hemos retomado para fortalecer nuestra Facultad. Los logros del proceso para nosotros son manifiestos: una transformación académica que desembocó en un dinámico y actualizado plan de estudios; la consolidación de la línea académico-política a seguir en la Facultad que an algo nos resguardara de la ya clásica posición confusa en cuanto a "las distintas corrientes en Psicología", "El río revuelto de cualquier corriente-es-buena-mientras-no-sepamos-cual-es-la-mejor", o también el estar dispuesto a ser arrastrado por el vendaval de la "corriente de moda".

De ninguna manera creemos que la línea académica que tratamos de desarrollar sea LA UNICA o la INAMOVIBLE. Para eso estamos trabajando: para poder modificarla, cambiarla de acuerdo con el dictado de los principios y la práctica científica. En esta tarea nos auxilia grandemente la investigación constante y seria que llevamos a cabo en esta Facultad, investigación comprometida que, no por ello, hace a un lado el rigor científico; investigación que también ha sido un fruto más de nuestro proceso interno de consolidación académica.

En esta ocasión ponemos consideración tanto del público especializado (Psicólogos, Sociólogos, y otros científicos de las Ciencias Sociales) como también el público no especializado, pero que siente interés e inclinación por la problemática social, este primer número del organo de difusión de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro: la revista PSICOLOGIA Y SOCIEDAD. Una revista que nace por el esfuerzo de los que integramos la Facultad de Psicología y el apoyo de la U.A.Q.

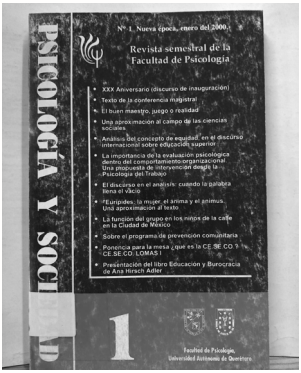
En esta revista, de aparición semestral, los que nos dedicamos a las Ciencias Sociales iremos plasmando nuestra reflexión y análisis en torno a la problemática social desde una perspectiva que queremos se acerque más al tratamiento científico y en la que enfatizaremos, no la reflexión teórica perse, sino el trabajo concreto que nos lleve al logro de la más legítima aspiración por la que luchamos y nos comprometemos día con día: La transformación de la realidad.

DR. CARLOS DORANTES GONZALEZ
Director

Para el treinta aniversario se marcó un parteaguas peculiar, ya que en ese año de 1996 se publicó el último número de la revista. Habrían de pasar tres años y entonces la publicación resurgiría desde un estertor que preconizaba una definitiva despedida, con el título de *Nueva Época. Psicología y Sociedad. Revista Semestral de la Facultad de Psicología.* Digo parteaguas porque se quiso pensar que, efectivamente, la revista continuaría, que había regresado para consolidarse como parte de una cultura de expresión y publicaciones académicas e intelectuales, que su ausencia había sido sólo una pausa, un impase restaurador. Pero no fue así, no hubo ni ha habido continuidad en su publicación.

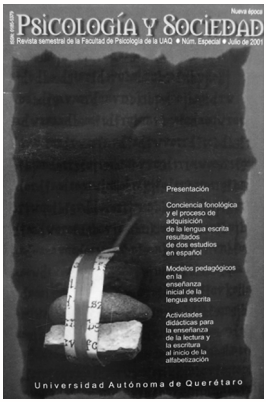
En este efímero número de la nueva antigua revista, se habla de diferentes temas, llamando la atención los dos primeros artículos que aparecen como una editorial relativa al treinta aniversario de la Facultad, uno presentado por el entonces director, el maestro Andrés Velázquez Ortega, y el otro por el doctor Hugo Gutiérrez Vega †. Este primer número de la Nueva Época ostenta la fecha de enero del 2000, y no hay duda del gran esfuerzo realizado por el Consejo Editorial de la revista para lograr publicarlo. Ya se avizoraban las trompetas de la posmodernidad electrónica y, por otro lado, las infinitas nuevas tareas impuestas por el sistema

educativo en nombre de la producción en los nuevos grupos académicos y de no quedar fuera de la élite monetizada que el Sistema Nacional de Investigación representa en el mundo intelectual universitario.

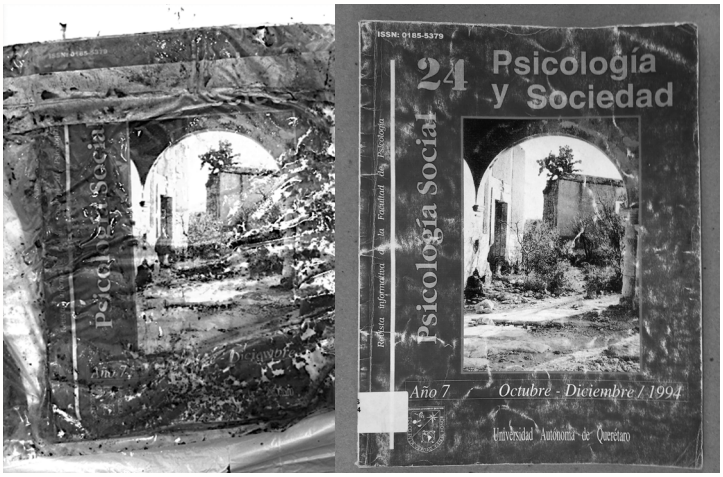


En la extrema superior izquierda de esta portada se deja ver el logotipo de la conmemoración del treinta aniversario, aunque ya habían pasado tres años de tales eventos

Hubo un segundo número, con carácter de especial, dedicado a trabajos generados por la especialidad de posgrado: lectura y aprendizaje. La fecha observable: julio del 2001.



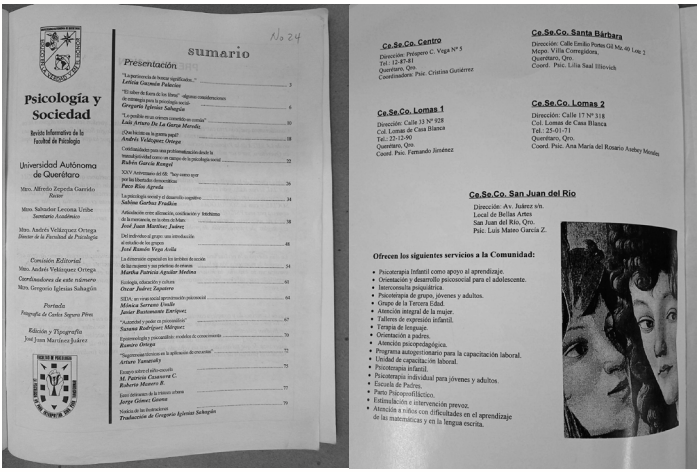
La cosecha de revistas en "El pozo" fue magra, a pesar de que se puede decir que en esa última década del siglo se escribía bastante. Aunque no toda la comunidad publicaba, sí se escribía, para sí, para la docencia, para satisfacer el gusto por escribir lo que gusta, lo que deja huella, lo que se quiere compartir. También había otros títulos de publicaciones, ninguno de los cuales encontramos en la cápsula. Revisando la compilación de fotografías relacionadas con los materiales depositados, encuentro la imagen de otro número de *Psicología y Sociedad* que rescatamos de entre las bolsas negras, el lodo y los microorganismos; en físico, cuando fue la exposición, no recordaba haberla visto. Recurro a las cajas de resguardo y no, no la encuentro, y especulo que, a la hora de sacarla de la bolsa protectora, se había llegado a la decisión de que no había más qué hacer para habilitarla; sin embargo, mientras escribo estas líneas, me dirijo a la biblioteca de la Facultad y, en un segundo intento por rescatar el ejemplar, ahí lo veo.



En el primer intento por encontrar la revista, se pensó que era un número especial editado por el área de Psicología Social, puesto que nos guiamos por el título a un costado que dice eso, pero, ya viéndolo en amplio, por

encima de la cinta canela que "sellaba" la bolsa se traslucía el nombre de la publicación y además se alcanza a leer "Año 7", lo cual invalidaba la idea de que se trataba de un número especial. Era el número 24, dedicado a los trabajos, las visiones y la filosofía de la Psicología Social para mediados de la última década del siglo.

A mi manera de entender, el propósito de *Psicología y Sociedad* era darle espacio a las voces de quienes nos formamos en la Facultad, más allá de los docentes; generar un escenario polifónico incluyente con opiniones estudiantiles y externas. La intención se hizo realidad al seguir los principios universitarios de generar y transmitir experiencias, prácticas y conocimientos, y qué mejor que los producidos en el seno de la Facultad, específicamente, en el trabajo impulsado en la CeSeCo, en cualquiera de sus residencias; por supuesto que la revista quedaba abierta para todo trabajo de extensión. Un testimonio de este espíritu, sin mucho aspaviento, digamos silente pero presente, es la contraportada de la revista, que pone de manifiesto la existencia de cinco dependencias CeSeCo, sus direcciones, teléfonos, además de la lista de servicios que ofrecen al público, y por supuesto, a la comunidad estudiantil para realizar su entrenamiento y capacitación profesionales.



Psicología y Sociedad

Revista Informativa de la Facultad de Psicología

Universidad Autónoma de Querétaro

Mtro. Alfredo Zepeda Garrido
Rector

Mtro. Salvador Lecona Uribe
Secretario Académico

Mtro. Andrés Velázquez Ortega
Director de la Facultad de Psicología

Comisión Editorial
Mtro. Andrés Velázquez Ortega
Coordinadores de este número
Mtra. Gregorio Iglesias Sahagún

Portada
Fotografía de Carlos Segura Pérez

Edición y Tipografía
José Juan Martínez Juárez

sumario

No 24

Presentación

"La experiencia de tomar significados..." — 3
Leticia Guzmán Palacios

"El taller de barro de los lirios" –algunas consideraciones de estrategia para la psicología social– — 6
Gregorio Iglesias Sahagún

"Y a propósito ¿en qué términos científicos estás?" — 10
Luis Arturo De La Garza Morales

¿Con hacinas en la guerra gaza? — 18
Andrés Velázquez Ortega

Confidencialidad: para una problematización desde la bioantropsicosocialidad como un sistema de la psicología social — 22
Rubén García Rangel

XXV Aniversario del DF. "hay varios que por los libros de texto dicen" — 26
Paco Rico Agredo

La psicología social y el desarrollo cognitivo — 34
Sabina Gorbea Fradkin

Articulación entre alienación, cosificación y fetichismo de la mercancía, en el obra de Marx — 38
José Juan Martínez Juárez

Del individuo al grupo: una introducción al estudio de los grupos — 48
José Ramón Vega Avila

La dimensión espacial en los ámbitos de acción de los usuarios y sus prácticas de consumo — 54
Martha Patricia Aguilar Medina

Ecología, educación y cultura — 60
Oscar Juárez Zapatero

SIDA: un reto social, aproximación psicosocial — 64
Mónica Serrano Uvalle
Javier Bustamante Enríquez

"Autoridad y poder en psicoanálisis" — 67
Susana Rodríguez Márquez

Epistemología y racionalidad: evolución de conocimiento — 70
Ramiro Ortega

"Sugerencias técnicas en la aplicación de encuestas" — 72
Arturo Tamayo

Ensayo sobre el subconsciente — 75
M. Patricia Cisneros C.
Roberto Montero B.

Tasa diferencial de la violencia urbana — 77
Jorge Gómez Gaona

Noticias de las facultades — 79
Traducción de Gregorio Iglesias Sahagún

Ce.Se.Co. Centro
Dirección: Prolopero C. Vega N° 3
Tel.: 12-87-81
Querétaro, Qro.
Coordinadora: Psic. Cristina Gutiérrez

Ce.Se.Co. Santa Bárbara
Dirección: Calle Emilio Portes Gil Mz. 40 Lote 3
Mpio. Villa Corregidora,
Querétaro, Qro.
Coord. Psic. Lilia Saal Illievich

Ce.Se.Co. Lomas 1
Dirección: Calle 31 N° 928
Col. Lomas de Casa Blanca
Tel.: 25-12-90
Querétaro, Qro.
Coord. Psic. Fernando Jiménez

Ce.Se.Co. Lomas 2
Dirección: Calle 17 N° 318
Col. Lomas de Casa Blanca
Tel.: 25-01-71
Querétaro, Qro.
Coord. Psic. Ana María del Rosario Asebey Morales

Ce.Se.Co. San Juan del Río
Dirección: Av. Juárez s/n.
Local de Bellas Artes
San Juan del Río, Qro.
Psic. Luis Mateo García Z.

Ofrecen los siguientes servicios a la Comunidad:

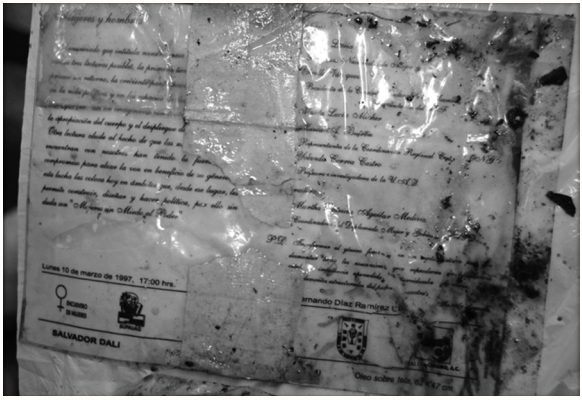
- Psicoterapia Infantil como apoyo al aprendizaje.
- Orientación y desarrollo psicosocial para el adolescente.
- Interconsulta psiquiátrica.
- Psicoterapia de grupo, jóvenes y adultos.
- Grupo de la Tercera Edad.
- Atención integral de la mujer.
- Talleres de expresión infantil.
- Terapia de lenguaje.
- Orientación a padres.
- Atención psicopedagógica.
- Programa autoaprestamiento para la capacitación laboral.
- Unidad de capacitación laboral.
- Psicoterapia infantil.
- Psicoterapia individual para jóvenes y adultos.
- Escuela de Padres.
- Parto Psicoprofiláctico.
- Estimulación e intervención prevoz.
- Atención a niños con dificultades en el aprendizaje de las matemáticas y en la lengua escrita.

Sólo como comentario reflexivo: el hecho de encontrar en "El pozo" pocas de las revistas producidas en la Facultad podría hacer pensar –así me ha ocurrido– que se tenía la impresión de que tal vez, en el futuro lejano o cercano de veinte años adelante, no quedaría testimonio ni huella de estos aportes, experiencias entrañables y trascendentales; trabajos que, como legados, graban una historia de lo que han sido la Facultad y sus habitantes. Casi dos décadas de producción de la revista *Psicología y Sociedad,* de 1984 a 2003, marcan una ruta y un compromiso. Después de entonces, ¿con qué nos quedamos?, ¿se alimenta esta cultura de compartir experiencias prácticas?, ¿la tarea universitaria de generar y transmitir conocimiento producido en el área de extensión, de las prácticas profesionales, se realiza dentro del aula alzando la mano para preguntar, para compartir experiencias?, ¿de qué se habla en los foros?, ¿quiénes hablan?, ¿quiénes callan?, ¿cada cuándo se hacen conversatorios académicos?

Al buscar no sólo estas revistas y documentos que dejaron rastro en "El pozo" me aparezco a las bibliotecas, la reales no las virtuales y me siguen pareciendo hermosamente importantes y generosas al tener en custodia y protección, hasta donde les es permitido, de todos estos testimonios que en otro tiempo fueron determinantes para intentar hoy ser mejores profesionistas. Queda claro que el espíritu y la realidad de la Facultad de Psicología es de diversidad de pensamiento, formación y práctica, contrario al "diario pasillo" que vocea desde hace muchos años la falsa idea de que nuestra Facultad "es psicoanalítica". Tal vez por esa machacona necedad hubo la inquietud de cambiarle el nombre en 2022.

Por otro lado, dándole un giro al tema, comento que, en esa misión de generar y transmitir conocimientos y experiencias profesionales, una actividad impulsada desde entonces fue promocionar eventos de intercambio de ideas, invitar personajes, personalidades, celebridades y gente común, e impulsar conversatorios, foros, simposios y congresos. En esta ocasión, en las labores de rescate de "El pozo de lo inconsciente", encontramos una invitación a un conversatorio para conmemorar el Día Internacional de la Mujer, fechado el día lunes 10 de marzo de 1997 a las 17:00 h, y que tuvo como lugar de recepción la Sala Fernando Díaz Ramírez. El evento

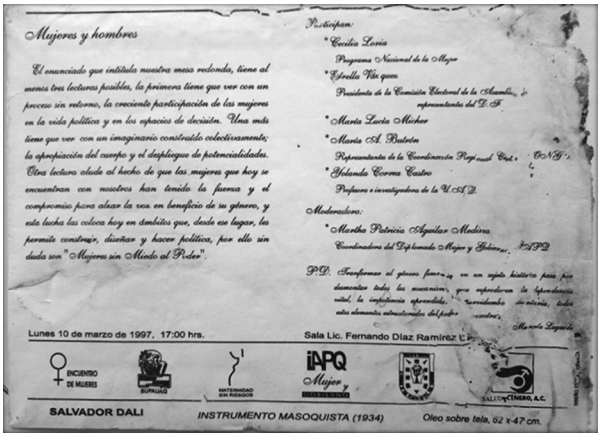
se convocó bajo el título de "Mujeres sin miedo al Poder", fue moderado por la maestra Patricia Aguilar Medina y contó con la participación de Cecilia Loria, Estrella Vázquez, María Lucía Micher, María A. Butrón y Yolanda Correa Castro.



El documento mencionado fue visto así, sin abrir la bolsa plástica en la que era consumida por los hongos y la humedad. Ya una vez procesado por el equipo de restauración, se alcanza a ver como en las siguientes imágenes



El título del evento: "Día internacional de la mujer, MUJERES SIN MIEDO AL PODER"

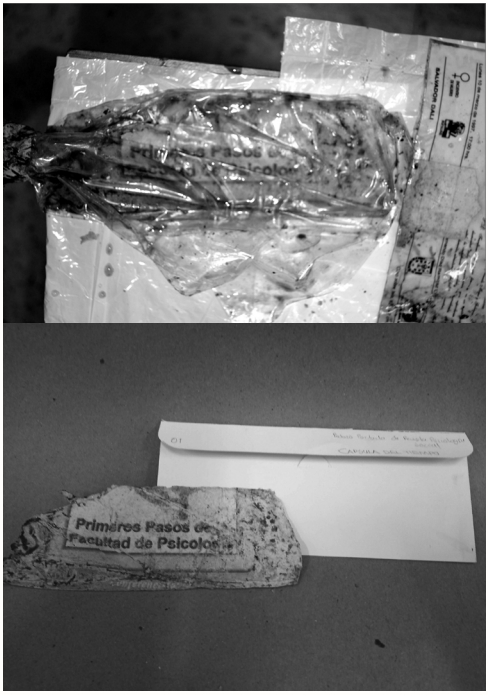


En la portada de la invitación, realizada con tinta negra en fondo sepia, aparece la reproducción de una pintura de Salvador Dalí titulada "Instrumento masoquista" (1934), que originalmente se podría apreciar así:



De conversatorios en 1997 a la marcha y el paro mundial, justo en el umbral de la pandemia en marzo del 2020

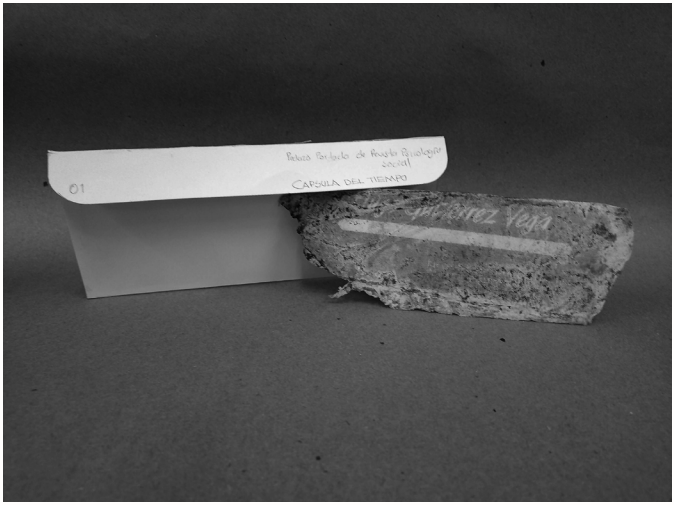
Siguiendo adelante, podría parecer insignificante,[45] por ejemplo, haber rescatado un fragmento de lo que supusimos que era una portada de algún número de la revista de la Facultad. Así se miraba el envoltorio y el contenido de la supuesta revista; sin embargo, ya viéndola con ojo crítico, en un paquete de ese volumen no cabría el formato de la revista de la Facultad. El título, "Primeros pasos de la Facultad", a reserva de verificarlo, me resulta familiar, pero como parte de otra producción más antigua y que se realizaba en conjunto con la hermana Facultad de Psicología de la UANL, la revista *Imago;* y, si la memoria no me falla, es un escrito del docente uruguayo Horacio Foladori Avellaneda, aproximadamente de 1977 a 1980.



[45] Nótese la autocrítica rayana en lo cáustico.

No modifico la aseveración anterior en torno a la posibilidad de que esa conferencia estuviera en la revista *Imago;* en realidad, el aporte de Horacio Foladori se realizó en lo que se llamó *Cuadernos de Psicología,* una producción interna de la Facultad realizada entre estudiantes y profesores. El título era "La Facultad de Psicología, más que una opción" y se publicó en el tercer número de esos cuadernos, que no tienen fecha, pero se estiman entre 1977 y 1978.

El reverso de este trozo de papel deja en claro que se trata de la invitación a una conferencia que se realizaría en un jueves 5 de algún mes. Revisando calendarios, se encuentra que el 5 más inmediato que coincidió en jueves sería uno de junio, es decir, dos semanas después del día del evento de "El pozo"; si fue antes, el más cercano fue en diciembre de 1996; las dos fechas están próximas a la conclusión de semestre. Por otro lado, la invitación deja en claro el nombre del doctor Hugo Gutiérrez Vega, dato que hace pensar en dos posibilidades: que la conferencia sería dictada por diferentes ponentes en la Sala Hugo Gutiérrez Vega o que sería dictada por la misma persona.



Epílogo

A manera de cierre, presento esta imagen de colectivo generacional. Integrantes de todas las especialidades fueron directamente invitados a presentarse en su último día de clases y la conclusión formal de su licenciatura para tomarse la foto general. Los retratados conforman una mayoría de la población estudiantil que se encontraba cursando el primer semestre cuando se conmemoró el treinta aniversario y se divulgó la convocatoria para participar y aportar algún objeto que fungiera como testimonio para "El pozo de lo inconsciente: una cápsula del tiempo".



En la imagen estamos cinco docentes: Roberto Guerrero, Elizabeth Gutiérrez, Jaime Ledesma, Graciela López Fraga y Manuel Guzmán Treviño

En el mismo proceso de conclusión del curso, se propuso y aceptó la modalidad generacional para la entrega de los que se conocieron internamente como "los papeles de graduación". Esta primera iniciativa de entregar y recibir los papeles de graduación por generación, se realizó en el Aula Forense, que para el 2000 estaba recientemente remodelada y adoptó el aspecto con el que se conoce en 2022. En este evento, en consenso con la población estudiantil, se propuso que el discurso oficial del sector estudiantil fuese dictado por aquella persona que tuviese el promedio mayor de la generación.

Desde que la Facultad se organiza por especialidades (en la generación 1975-1979), no se tenía referencia de que se convocara a toda la generación estudiantil; en ese sentido, ésta es la primera de tres generaciones que se invitó a tal evento. Hubo un acuerdo con el estudiantado en relación con el control de asistencia y que el evento luciera en favor de éste y de la misma Facultad. Cada estudiante invitó a un máximo de tres personas y el cupo fue exacto, y aunque los usos y costumbres son de carácter tumultuoso, estas tres generaciones (2000, 2001 y 2002) dejaron testimonio de que aquella fue una experiencia a la altura de sus expectativas.



Capítulo IV
De la segunda versión de la cápsula del tiempo (2018-2042)

"El pozo de lo inconsciente" de 2018-2042, la exposición, la custodia del patrimonio de la Facultad y vicisitudes colaterales

Una cápsula del tiempo y su posterior exposición es algo así como contemplar el cometa Halley, ya que su avistamiento no ocurre cada fin de semana, ni siquiera una vez al año. Se puede ser testigo de su existencia porque pasa sobre la bóveda celeste del planeta cada setenta y cinco años (el próximo acercamiento está estimado para julio del 2061), y por ello no todas las personas pueden participar de este espectáculo astronómico. Al principio se pensaba que esta segunda versión de "El pozo" podría coincidir con el centenario de la Facultad, pero se consideró que muchas personas no podrían llegar hasta allá, entonces la propuesta del setenta y cinco aniversario tuvo más aceptación: 2018-2042.

Esta nueva oportunidad de sembrar un testimonio colectivo estuvo, a nuestro pesar, acompañada por la sombra y la lección de la primera experiencia de la cápsula, de modo que para esta segunda versión hubo más objetividad y organización para prevenir, en contraste con la actitud sobrada y romántica de lo hecho en 1997. En esta ocasión elegimos entre varias locaciones la que ofreciera mayores cuidados en cuanto a aquello que sería primordial: evitar la acumulación de agua y el cultivo de humedad crónica.



Ésta fue una opción: la jardinera norte del Edificio A, que se encuentra en el paso a Rectoría y la Biblioteca Central



Ésta fue la otra opción y la que más convenció por estar en lo alto y porque con el efecto físico la caída de agua es natural y no se estanca. Está a un costado del Edificio F y del mural del Che



Como telón de fondo en esta foto, se observa a los trabajadores que inician la excavación del hoyo para "El pozo". También aparecen los promotores del evento: Javier Salinas y Lorena Dávila



En septiembre del 2021 se veía así el lugar, después de una noche lluviosa y en medio de la pandemia, sin clases presenciales

El recipiente, léase "El pozo", se diseñó con diversos dispositivos materiales y técnicos. Además, se eligió un tanque hermético de doscientos litros para allí depositar diferentes artículos que no pudiesen siquiera tener el más mínimo contacto directo con las paredes de la cápsula. Los artículos habrían de estar envueltos en bolsas herméticas, tratando de no sobreponer fotos y doblar en "candado chino" las cartas y los documentos escritos en papel.





La comunidad se empezaba a reunir y los artículos por depositar estaban dispuestos, mientras la rectora García Gasca aportaba un número de la *Gaceta Universitaria.* "El pozo" también ya había sido colocado y sellado por dentro, y en breve se sellaría por completo

El evento de esta segunda versión fue considerado como "evento de Facultad", se extendió la convocatoria y la comunidad se dio cita en los jardines de Psicología. La presencia de la rectora, la doctora M. Teresa de Jesús García Gasca, fue significativa y entusiasta sin evitar hacer su aportación al evento de "El pozo", tras lo cual dirigió algunas palabras. De igual manera, el director y quien escribe tomamos el micrófono, para luego tomarnos la inevitable foto "oficial" bajo una pertinaz y fina lluvia de otoño que aligeraba y limpiaba de toda sombra el evento.[1]

[1] Cabe hacer mención que pocos meses después salió una convocatoria para participar en otra cápsula del tiempo, ahora con el fin de conmemorar el sesenta aniversario de la autonomía universitaria; en esta ocasión sí se propone abrirla en el centenario de la autonomía, es decir, en 2059. Parece que tuvo un efecto importante la propuesta de "El pozo de lo inconsciente".



Se observa a la rectora, la doctora Teresa García Gasca, dirigiéndose a la comunidad de la Facultad. Por su parte, el director, Javier Salinas García, muestra la placa que acompañará a la cápsula; ésta es de aluminio y versa lo siguiente: "Testimonio y homenaje para aquellas personas que creen indispensable cultivar la memoria como antídoto contra el olvido de nuestra historia, origen, ruta y meta que vivimos y nos encaminamos día a día. Es el mes de febrero de 2042, que se ha de develar este Pozo de lo Inconsciente de la Facultad de Psicología en la celebración de su LXXV° ANIVERSARIO. Noviembre 28, 2018. SOMOS UAQ, EDUCAR CRECER CONSOLIDAR"



Cerrar la segunda versión de "El pozo de lo inconsciente" fue un acto emotivo, un acto provocador de pensamientos y sentimientos peculiares: desprenderse de lo mismo, dejar ahí adentro pensamientos, sentimientos representados en objetos, escritos e imágenes. La humanidad se forja a partir de las representaciones asignadas a las cosas. Sellar la cápsula tomó de treinta a cuarenta minutos; sin embargo, pocas personas se fueron hasta que se colocó la placa. La cita está dada dentro de veinticuatro años, con

la expectativa de que aquellos sentimientos y pensamientos, aderezados con el paso de las décadas y la sumatoria de diversos hechos, vuelvan a uno y no tengamos palabras para explicar cómo fue que entonces éramos de un modo y el día de la apertura seamos de otro tan diferente. "Ah, qué tiempos aquellos, qué tiempos ahora".



La cultura de salir en la foto y poder decir "yo estuve ahí" se vio reflejada en todas las personas que aparecemos en la imagen, protagonistas de una parte de la historia de la Facultad, de la UAQ, de nuestro estado y país. Lamentablemente, la persona que tomó la foto no sale en ella; es la desgracia de quienes fotografían y sólo les queda la posibilidad de afirmar: "Esa foto es mía, yo la tomé".

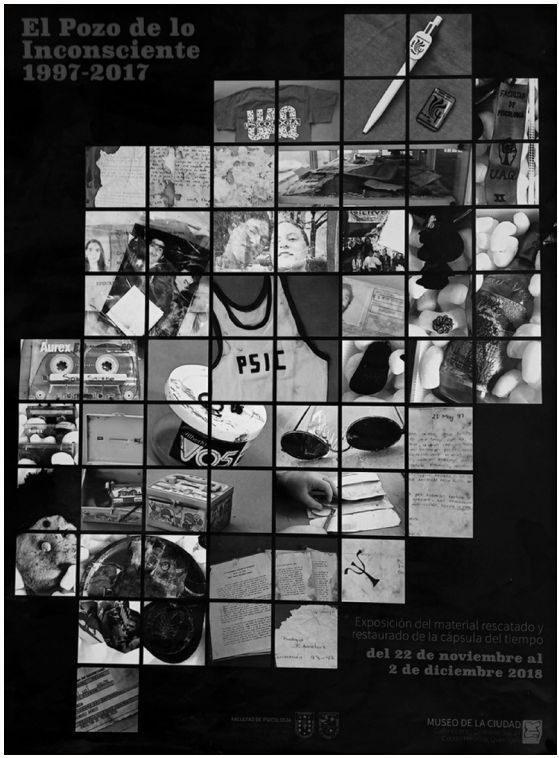


En esta segunda versión hicimos muchas cosas diferentes a las realizadas en la primera cápsula de 1997. Tenemos la certeza de que, gracias a las condiciones y acciones previstas, se incrementaron las probabilidades a un noventa por ciento de que no volverá a ocurrir un desastre que requiera la intervención de emergencia de Bellas Artes en su especialidad de Restauración. El diez por ciento de probabilidades de que ocurran contingencias, sin embargo, no se descarta, porque hay fenómenos que escapan al control y la prevención del pensamiento y actuar humanos.

Además de las mencionadas medidas adoptadas con respecto del terreno donde se sembró "El pozo" y de las recomendaciones para el empaque de cada objeto para depósito, también se tomó el cuidado de registrar a todas las personas junto con sus aportaciones en un listado que estará dentro del tanque-cápsula; igualmente, ha quedado apuntada la referencia directa de cada quien dentro de la Facultad/UAQ, es decir, su filiación: si son estudiantes, se ha anotado el semestre que cursan, su grupo asignado y turno; y si son docentes o personal administrativo, sus puestos y lugares de trabajo.

En el registro hay noventa aportaciones, entre las cuales encontramos una anónima (se ignora si el material porta identidad de referencia); tres

que son, digámoslo así, en representación de diferentes grupos académicos, y otra en representación colectiva, que realizó el grupo del Consejo Estudiantil de aquel entonces, en noviembre del 2018. Con toda seguridad, dentro de "El pozo" debe ir una copia de esta relación, aunque no es difícil considerar que podría faltar alguna inclusión hecha en el último momento y que modifique el registro puesto entre el material depositado y lo que se vea en la lista que aparece en el presente libro. En caso de que, a la hora de abrir la cápsula, no se encontrase el mencionado listado, se podrá consultar el incluido aquí en el Anexo, que suponemos que sí es el completo. Por otro lado, un par de semanas después del evento se inauguró la exposición, siendo éste el cartel de promoción:



De inicio: recuento rápido de hechos

En un recorrido rápido, describo y enumero a las personas que han ocupado la Dirección desde aquel 1997 en el que se conmemoró el treinta aniversario de la Facultad hasta 2021, fecha en que se escriben estas líneas. Considero significativa esta lista, en tanto que contiene hechos particularmente relevantes y merecedores de mención, además de que da un sesgo e imagen de nuestra raíz y carácter como comunidad.

En 1997 se encontraba en la Dirección el entonces maestro Andrés Velázquez Ortega, y como en uno de los documentos-carta lo describe puntualmente él mismo, recién se había reelecto para el trienio 1997-2000, entrando en funciones en julio de ese año; para el trienio 2000-2003 ocupó el puesto por proceso electoral quien escribe, Manuel Guzmán Treviño; en 2003-2006 fue electa la maestra Ma. Guadalupe Rivera; en 2006-2009, el licenciado Jorge Lara Ovando; en 2009-2012, el doctor Jaime Rivas Medina, quien es reelecto en 2012-2015; el doctor Luis Enrique Puente Garnica estaría en el trienio 2015-2018, período al que correspondería la celebración del cincuenta aniversario de la Facultad.

Hubo giros inesperados en la expectativa de iniciar la organización del evento, pues aunque todo pintaba de buen color, el director en turno se reportó con una dolencia, situación que paralizó de momento dicha iniciativa; es un hecho que una sola persona no puede ni tiene por qué organizar un evento de tal naturaleza. Este incidente representó un traspié que se resintió en la comunidad en general y se manifestó como un vacío de liderazgo que motivó que alguien en particular, o un grupo de personas en general, tomase las riendas de la situación y así se diera comienzo a los trabajos del aniversario.

Se ausentó, entonces, el doctor Puente Garnica y lo cubriría la maestra Fabiola García. Fue corta la duración de dicha suplencia y, además de la planeación de los festejos, se tenía la prioridad de organizar un proceso electoral para que se concluyera el tiempo en suspensión al retiro del director electo. Este impase político-administrativo operativo duró más o menos seis meses, y la mayoría de las actividades se centraron en las

elecciones, reelecciones, campañas y la presencia: circo político. La celebración de medio siglo quedó en suspenso. Vinieron las elecciones de la Dirección, en las cuales quedó el autodenominado Equipo Directivo, integrado por el maestro Fernando Gamboa en la Dirección, Cristina Ortega en la Secretaría Académica y Caril Rosillo en la Secretaría Administrativa; encima se tenían las fechas previstas de la conmemoración.

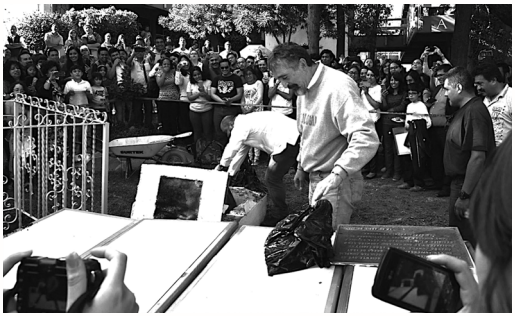
De un momento a otro, en la víspera del aniversario, pasaron por la Dirección tres personas, hecho inusual durante los últimos cuarenta años; la última triada data de 1976-1980: Gabriel Rincón, Jaime Flores y Fernando Tapia: renuncia, suplencia, definición. Se generó una tensión particular, o por lo menos así yo lo percibía, ya que se registraba la presencia de premura, presión y la necesidad no determinante de realizar la festividad en tiempo y forma. El reloj no paraba ni aminoraba el paso. ¿Quién, cómo y cuándo se daría el primer paso para la organización del evento?

Ya con el Equipo Directivo, presidido por Fernando Gamboa, se buscó y ejecutó la forma de abrir brecha ante los obstáculos que se fueron tendiendo, se programó la cita para finalmente abrir "El pozo de lo inconsciente" y, sin prever lo que nos encontraríamos al destapar la cápsula, ya se estaba pensando en fechas para realizar la exposición. Apresuramos el paso y, para marzo del 2017, se hizo la convocatoria de asistencia, días antes de la Semana Santa. Vino entonces la reunión generacional, donde se congregaron muchos integrantes de las generaciones de aquella época y las intermedias, aparte de gente de la generación en curso y anfitriona.





El evento inicia formal, protocolario, con palabras del director y del organizador. Previamente se había solicitado la participación de Miguel y Óscar para que se encargaran del "destape", y así se dio lugar al acto esperado por veinte años. ¿Qué se pensaba, hacía y decía en la Facultad entonces y qué ocurría ahora? Voces del siglo anterior se dejarían escuchar en el nuevo siglo. Por supuesto que la expectativa se incrementó. La tensión se sentía antes y durante el evento, y llegó el momento de destapar "El pozo". Los cercanos seríamos los primeros en observar adentro, y cualquier cosa pudimos imaginar encontrarnos menos lo que la realidad nos escupió. Literalmente fue una experiencia de vómito y de pensar: "esto no puede estarnos sucediendo". De la gloria al infierno. Pareciera una exageración literaria; sin embargo, cuando mostramos a la concurrencia las bolsas negras que escurrían de agua hedionda hubo un clamoreo generalizado de sorpresa, incredulidad y fatalidad: no lo podíamos creer.





Si alguna vez se había pensado en abrir ahí mismo por lo menos una bolsa negra y que los asistentes expectantes vieran los testimonios redescubiertos, en ese instante retiramos de inmediato la propuesta. No hubo reclamos; hubo un consenso general de "salven al bebé", "llévenlo al hospital", "que se haga algo", pero qué podíamos hacer. Se retiró todo el cargamento de bolsas y objetos visibles, porque hubo algunas cosas que, por ser depositadas de último momento, sólo se pusieron ahí, sin algún tipo de protección.



Previamente se había pensado en un espacio para dejar todo el material, a donde las llevamos, pero resultaba pequeño no por la cantidad de objetos, sino por el olor del enclaustramiento y la descomposición de

todo, sin excepción. Tratamos de ordenar los contenidos de las bolsas negras; sin embargo, no alcanzábamos a ver cómo rescataríamos algo, lo que fuera. Pasó un lapso breve o extenso –ya no lo sé de cierto– entre salir del cuartito, tomarnos unas fotos con toda la concurrencia, darnos abrazos –entonces sí se podía hacer eso–, saludarnos de beso –también se podía hacer eso–, tal vez tomarnos un poquito de vino tinto, platicar rápidamente con exestudiantes, exdocentes, reavivar la nostalgia y consolidar el presente.



Veinte años después, ésta es una foto tomada a un grupo *petit* en la apertura de la cápsula del tiempo (2017). Entre la gente y del Colegio Docente, se observa a Miguel Ángel Murillo, Jaime Rivas, Javier Rosales, Manuel Guzmán e Isidro Martínez. La mayoría de las personas en la imagen fueron estudiantes hace dos décadas y ahora son profesionistas con descendencia

Ya más noche, simple y sencillamente no encontramos la forma de hacer algo por "El pozo de lo inconsciente"; sin embargo, al día siguiente, Fernando Gamboa me propuso hablar con la Facultad de Bellas Artes y en particular el área de restauración, ya que "tal vez nos quieran echar la mano". Un haz de luz al final del túnel. Sin demora nos escucharon y de igual forma aceptaron el reto de rescatar artículos que podían haberse dado por perdidos, tirado a la basura, y sólo dejar esto en un sueño de intento. Paciencia, paciencia, paciencia se necesitó para desestimar el

tiempo que iba pasando. Si en realidad queríamos pasar de la catástrofe a la realización de un sueño, era indispensable no hacer caso de cuánto tomaría la restauración; además, siendo absolutamente realistas: ¿quién podría darle vida a lo que para muchos parecía ser basura y desperdicio?





El proyecto de exhibir los objetos se pospuso sin fecha preestablecida. Como se dice en la *vox populi:* "hasta nuevo aviso". Todo lo relacionado con la exposición de la cápsula del tiempo, a corto plazo, había quedado suspendido, aunque no así el trabajo que se estaba realizando en los talleres de la Facultad de Bellas Artes, en el vetusto e histórico edificio ubicado en la esquina de Independencia y Juárez. Había que esperar el parte de la terapia intensiva a la que se sometió todo el material de "El pozo de lo inconsciente".



El proceso de restauración osciló de marzo a octubre del 2017, fecha en que se dio de alta el material y quedó listo para su exhibición; sin embargo, la exposición no se realizó cuando se esperaba, es decir, de inmediato. ¿Motivo? En realidad, hay que decirlo en plural: motivos. En contexto,

se deben considerar una infinidad de pequeños y grandes factores que hicieron que se postergara el evento a poco más de un año después del alta del material, similar a una masa de repostería que necesita dejarse reposar para que fermente la levadura, se esponje y esté en óptimas condiciones para hornear el pan.

Un factor que en su momento parecía razonable era la romántica idea de, por sobre todas las cosas, custodiar el patrimonio de la Facultad, algo así como la sobreprotección de un bebé que recientemente ha sido dado de alta después de haber estado en cuidados intensivos por un tiempo considerable. Otro factor fue la inestabilidad política dentro de Psicología, en la víspera de otras elecciones para dirigir los destinos de la escuela, las cuales serían el cuarto proceso en poco menos de tres años. Una generación estudiantil tuvo que enfrentar de manera activa este inusual movimiento político y asumirlo como histórico y meritorio para considerarlo digno de un análisis institucional, tomando en cuenta que lo que no se analiza seguramente se repetirá de manera compulsiva y cada vez con mayor intensidad. Evidentemente hubo situaciones que no se abrieron al público y que fueron muy significativas justo al cumplirse medio siglo de ser y hacer trabajo colectivo para la formación profesional en psicología. Se optó por esperar y observar el resultado de las elecciones para hasta entonces decidir la fecha y el lugar de la exposición.

Pareciera que esta intensidad política, esta búsqueda del poder depositada en un puesto administrativo como la Dirección, es una condición colectiva que no se supera, mucho menos en la Facultad donde se estudia, analiza e interviene en los diferentes ámbitos donde se aplica la psique humana. Es como la paradoja que ocurre en la casa del herrero cuyo azadón es de palo. El poder prevalece como punto de partida y de llegada; se dice que "tener el poder es para poder hacer", pero ¿qué hay que hacer si el trabajo determina al ser humano?

Se pensaba en más cosas por el estilo, la síntesis de ello fue que gobernara el imperio de la duda y desconfianza; así, algo que pareciera fácil, sin contratiempos y esperado por la comunidad se convirtió en un nudo de suspicacia y espera. Se pensaba mucho en las opiniones, por

ejemplo, si se hacía la exposición poco antes del proceso electoral, sería fácil considerar que tal evento era propio de una "campaña política", y lo que menos se quería era justamente eso. "El pozo de lo inconsciente" de 1997 fue, desde su surgimiento, un evento de Facultad, no de Direcciones. Los calendarios, como se dice en el barrio, nos estaban haciendo "manita de puerco". Entonces, esperamos, almacenamos el material rescatado y esperamos pacientemente.

La Facultad se manifestó por una nueva dirección y eligió al doctor Javier Salinas, quien entraría en funciones en julio del 2018. Por su parte, para los fines de la realización de "El pozo de lo inconsciente" de 1997-2017, el trabajo del maestro Fernando Gamboa fue determinante. Se entiende que la cristalización de este esfuerzo habría sido presidir la inauguración del evento, pero aunque no fue así, se reconoce que tal evento no hubiese existido si el maestro no hubiese propuesto y agilizado la vinculación entre las Facultades hermanas para lograr así el rescate y la restauración no sólo de los materiales concretos de la cápsula, sino del espíritu de quienes participaron directamente y de quienes esperaban ser testigos del paso del tiempo en la Facultad. De este modo, la estafeta se entrega a la nueva administración, misma que con diligencia asume la tarea y da inicio a la organización no sólo de la exposición sino también de una segunda versión de la cápsula.

De la exposición: noviembre del 2018

Ya en funciones, la Dirección y quien escribe nos acercamos para abordar el asunto pendiente. Uno de los primeros dilemas fue elegir el lugar donde se haría la exposición, ante lo cual la respuesta inmediata, y tal vez sencilla, fue: "pues en la escuela"; sin embargo, en un segundo momento pensamos críticamente y nos preguntamos si los edificios y el personal de la Facultad contaban con la infraestructura y experiencia necesarias para llevar a cabo una exposición como ésta que tanta expectativa había generado y, además, preservar todas y cada uno de los artículos

rescatados. Se pensó que la emoción y el romance una vez más tendían a superar la razón, y se corría el riesgo de que estuviésemos cultivando todo aquello que daría como resultado consecuencias lamentables. Traducido, era bastante probable que, una vez montada la exposición de manera inexperta, nos diéramos cuenta de que más de algún objeto depositado por alguien "se extraviara", ya fuera por impulso nostálgico o vandálico, según la situación. Digamos que la tentación de quedarnos con un "recuerdito" es un impulso en ocasiones irrefrenable y ancestral.[2] En ese sentido, asumir la posibilidad de que como entes humanos tenemos nuestros "momentos" vandálicos y estructuras psicopáticas fue un gran paso autocrítico, y mejor aún, haber actuado de manera congruente con el tan mencionado concepto de autocuidado obviamente de uno mismo, y no tan obviamente de las cosas que valoramos.

Se pensó entonces que la exposición se hiciera fuera de la Facultad y el Centro Universitario. Se habló de museos y se dijo que el Museo de la Ciudad era el más accesible, además de que, tradicionalmente, la política y dirección del mismo han seguido la idea de abrirle las puertas a toda expresión artística e histórica. Así, hubo consenso para iniciar las gestiones correspondientes y nos acercamos con el director del museo, Gabriel Hörner, quien sin dudarlo aceptó la propuesta para que la exposición se llevara a cabo en aquel icónico e histórico edificio del Exconvento de Capuchinas.[3]

---

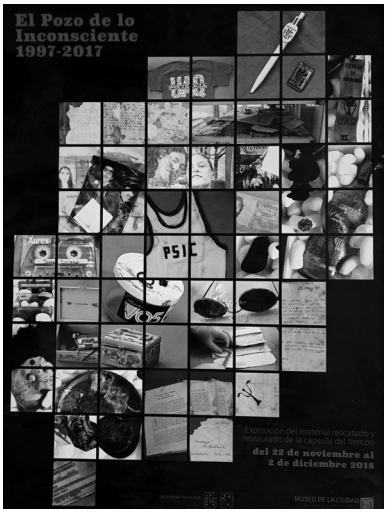
[2] Se pensó en el caso de la conocida bilbioteca del licenciado Fernando Díaz Ramírez, que desde hace años se encuentra en algún lugar de la ciudad de Monterrey; allá, sus curadores, conocedores en la historia de la misma, me dijeron una vez: "Mire, doctor, mejor que esta biblioteca la tengamos acá, a 700 km de distancia; si la tuvieran ustedes allá, muy probablemente, y sin la intención de ofender, le podríamos asegurar que, en labor hormiga, esta biblioteca ya estaría desmantelada, por lo menos de las obras más representativas y valiosas que el FFDR (Fondo Fernando Díaz Ramírez) fue acumulando cuando el lic. fue rector de su universidad", comentario incómodo pero que coincide con la opinión emitida por el licenciado Hugo Gutiérrez Vega cuando lo entrevisté en San Juan, Puerto Rico, en septiembre de 1998.

[3] En tiempos del sitio a Querétaro, entre marzo y junio de 1867, durante la guerra del Segundo Imperio y la República, este lugar fue cárcel temporal de Maximiliano y sus camaradas.



Una vez con el lugar y el apoyo logístico, era turno de definir la fecha, lo cual parece un acto simple, pero no lo es, al contrario, es el momento de definición y eso en nuestra idiosincrasia es complejo, complicado y dramático. Ahora habría dos eventos casi simultáneos: la exposición de la primera versión y la realización de la segunda versión de "El pozo de lo inconsciente". El apremio se dio porque se acercaban el fin del semestre par y la despedida de la generación 2015-2018, quienes estaban muy al pendiente para participar en ambos eventos, pues los consideraban únicos, históricos y testimoniales. Las preguntas existenciales eran: como Facultad quiénes somos, qué hacemos y a dónde nos dirigimos.

La exposición se realizó el jueves 22 de noviembre del 2018 a las 20:30 h, faltando dos semanas para concluir el semestre académico, lo que implicaba mucho en el imaginario colectivo de quienes organizamos el evento. En realidad, la preocupación explícitamente estaba en mí, mis dudas, y más que eso, el cumplimiento del deseo, la coronación de una idea que se hizo proyecto y el acto colectivo que vendría a protagonizar el desenlace esperado. En un inicio, la exhibición se programó formalmente hasta el 5 de diciembre del mismo año; sin embargo, por sugerencia de Gabriel Horner, se extendió a todo el mes de enero del 2019.



La Dirección de la Facultad y su equipo parecían no tener apuro, todo lo contrario, llegado el momento se echó de ver la diligencia para organizar la recepción, el brindis y la presencia de autoridad-liderazgo. Éste era de los primeros eventos importantes que como directivos presidían.



En la foto se observa a Lorena Ávila, Gabriel Hörner, Luis Alberto Fernández, Javier Salinas y Manuel Guzmán

La parte operativa, consistente en la curaduría, la coordiné yo, teniendo siempre como brazo derecho al maestro Abel Cervantes, quien también era el enlace y vínculo directo con el personal del museo, sin el cual no se hubiese llegado en tiempo y forma a la inauguración.



En la primera foto, de izquierda a derecha, se observa a Juan Caín Torres Velázquez, Abel Cervantes y Edith María Puga Barrera

En el previo a la inauguración se percibía mucha adrenalina, mucho trabajo, trabajo a la mexicana en el que sólo hasta que faltaban cinco para la hora se podía decir que las cosas ya estaban en su lugar y listas para recibir a sus protagonistas, que hicieron el aporte testimonial hace veinte años. Lo último que se colocó faltando minutos para el evento fue la crónica testimonial de la exposición. Con los adelantos de la tecnología de impresión gráfica, el escrito se grabó sobre un muro de la sala; no vi la maniobra porque estaba afuera recibiendo a las personas que iban llegando, amén de preparar mentalmente las palabras que diría en el brindis.

La intención de la crónica testimonial era guiar y dar una idea general de lo que contenía y pretendía ser la exposición. En principio, era un escrito sintético sobre la historia y las vicisitudes por las que tuvo que pasar el proyecto de observar lo que era hace dos décadas y lo que se había crecido o no durante ese período. Se trataba de un pensamiento dirigido al público en general y que intentaba relatar y establecer el sentido de las piezas que verían; en cierta forma, era un intento de propiciar una vista con significado, tratando de evitar observaciones sin filtro, sin explicación.

De hecho, ésta era una preocupación particular: aunque todo lo rescatado estaba dañado, muy dañado, era legible y mostraba realidades y testimonios; lo cierto es que la contemporaneidad ha sobrevalorado las líneas de estética y perfección absolutas, y también ha descalificado lo cotidiano, el día a día. Uno de los comentarios que se dejaron por escrito en la exposición expresaba una opinión directa y sin filtro: "Esto es pura basura", ante lo cual, en mi defensa, y en la de cada persona que depositó algo en esta cápsula, pensé: "Parece que esta persona no es de la Facultad". A continuación, comparto la crónica testimonial de la exposición.

El Pozo de lo Inconsciente: Cápsula del Tiempo 1997-20017

Encapsular el tiempo en pequeños granitos de ideas, objetos e imágenes de una época, muestra cómo es que se ha ido configurando el universo de esta comunidad nombrada Facultad de Psicología.

Son las pequeñas cosas las que se transforman en las grandes realizaciones, es la dualidad de la insignificancia hecha grandiosidad. Un trozo de cabello que crece de larga trenza, un llavero con las llaves de la imaginación, botellas de tequila a medio morir que acompañan discursos, sentimientos y actos fallidos, cartas, memorias personales, declaraciones amorosas que comprometen, todos pensamientos de época, del momento en el que se vive; veinte años después nadie sabe qué será de ese testimonio: te amo, te odio, me busca y yo lo termino; estamos gordas pero prometemos adelgazar y ponernos bien guapas. Somos grupo, somos fraternidad por el tiempo que nos sostenemos en el lugar que compartimos; la carrilla, los apodos nos significan y eternizan, somos más que el nombre; el nombre nos coloca en la memoria y en el acto de estar en el lugar que siempre hemos estado. Es la Facultad y la Universidad, la ilusión de lo que se desea ser. Cartas dobladas que han sido selladas por el agua sólo con el bisturí maestro se desdoblan para dejar brotar el mensaje; collares de conchitas de mar, monedas emblemáticas, caja de galletas imposible de abrir ¿qué hay adentro de ellas? Si lo sabes platícalo, coméntalo. Sobreviven intactos los periódicos del día miércoles 21 de mayo de 1997.

"Nadie volverá a pasar por las mismas aguas del mismo río". El agua moja todo alrededor y en el interior, no hay impermeable que la detenga, el agua alimenta y disuelve la vida, moja la tierra, moja la ropa, es la bolsa negra que cargó sabe Dios cuántas cosas, todas significativas, todas necesarias para mostrar: un brasier azul talla chica; tres playeras, una anaranjada que conmemora un cumpleaños, otra blanca llena de firmas y declaraciones de cariño prodigado mientras compartieron este lugar, la tercera, amarilla es representante objeto de uno de cuatro campeonatos obtenidos. Llevamos la camiseta puesta, somos quienes pretendemos ser, mejores cada día, eso queremos creer. "We are the champions..."

Bellas Artes, Restauración, entra a escena para rescatar y restaurar todo lo que hoy está a la vista. Esa es una cápsula demostrativa de cómo hacer mejor las cosas cada vez que se presente la ocasión y se agradece.

La lucha es diaria, por ello se quiere dejar testimonio, somos comunidad universitaria. Hacemos carteles, no somos cárteles. Comunicamos, invitamos, participamos, provocamos. Son cápsulas de ideas, de actos, deseos granulados, significados en cosas simples que nos representan en el día a día: papelitos que certifican premoniciones: "Hijos, los amo, aun no nacen, pero dentro de 20 años son mi realidad..." "No se si dentro de 20 años estaremos juntos, hoy te amo y quisiera que entonces también..."

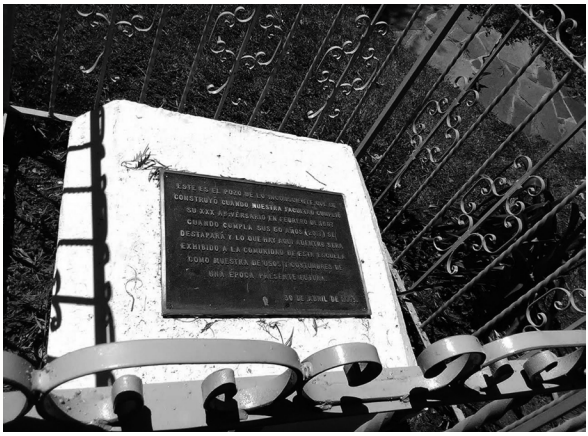
Poesía sin título. Se escribe porque es una forma de liberarse de los demonios internos y así, como personas que somos, encontrar en sí misma lo que se es y desea ser... plumas conmemorativas con tinta infinita, para evocar el entorno, el interno, nunca se agota la tinta, y si te agotas que sea porque has escrito lo que querías escribir; papel, acompáñanos siempre, provócanos a plasmar en ti, letras, ideas, trazos, sentimientos que generan otras tantas y mejores ideas; pero si algún día te llegases a acabar, que no se acabe el hábito de escribir, escribir memorias, poesía, pintura, experiencias, ciencia, música, expectativas, escribir para sí, escribir para construir siempre un mejor futuro; hay pines, que son botones, insignias, adornos distintivos que dan fe de pertenecer a la UAQ y ser integrantes de la Facultad de Psicología.

> Treinta años entonces, ahora cincuenta de vida, es lo que nos impulsa a tomar la decisión de encapsular el tiempo y mostrar lo que hacemos, el origen y ruta de una comunidad que de una y otra manera comparte objetivos: comprender la vida social, ayudar a la gente, no sólo interpretar nuestro entorno, sino transformar lo interno, hacer de la vida cotidiana un acto responsable y consolidar nuestro lugar para vivirlo y "...que después de 20 años, los chidos sean los locos..." que piensan antes de actuar. Bienvenidos a esta exposición que ha encapsulado una fracción de tiempo y espacio de un Universo, Universitario.
>
> Centro Universitario, a 22 de Noviembre de 2018.

Por supuesto que hay fotografía de esta crónica ya colocada en la sala de exposición, pero –como siempre, hay peros– el exceso de adrenalina no ayuda mucho, y a la hora de tomar la imagen, sin darnos cuenta, salió borrosa; menos mal que se cuenta con el original y la copia.



Hubo otro detalle no calculado ni considerado que, sin embargo, fue bueno. Me refiero a la placa de bronce que acompañó y custodió "El pozo" por casi quince años, la cual se mandó construir en 2003. En ella se explica por qué el monumento se encontraba a la mitad del jardín y se anuncia la fecha en la que se abriría para luego exponer lo que ahí se había tenido a bien depositar.



Se había decidido incluir la placa en la exposición, aunque no se tenía claro dónde. Al llegar al Museo de la Ciudad, en el previo organizativo, vimos que a un costado de la sala destinada al evento hay un aljibe de época; primero nos pareció interesante la idea de poner la placa dentro de éste, sostenida por algún invento del personal del lugar, y luego se agregó una nueva visión: "¿Y por qué no nos traemos la reja de 'El pozo' y, al igual que en el jardín, acá representamos esa escena de tantos años?". Entonces, se tomaron las medidas, regresamos a la Facultad y comparamos: más que exactos, los centímetros concordaban. Así, colocamos dentro del aljibe la placa mencionada y la reja sobre el redondel de éste.

Durante el tiempo planeado, se pronunciaron diferentes y breves discursos por parte del director del Museo de la Ciudad, Gabriel Horner; el director de la Facultad, Javier Salinas; el secretario particular de

la Rectoría, Luis Alberto Fernández, y quien escribe. Una vez dichas las palabras alusivas, se hizo el brindis correspondiente y se dio paso al recorrido por la sala que finalmente pudo contener y exponer lo que por tantos años se guardó, restauró y esperó ver.



Al abrir la puerta, la primera vista al frente estaba compuesta por tres camisetas (dos de la Facultad y una de un grupo de estudiantes), un brasier azul, el libro de comentarios y algunas fotos: una de las fiestas del treinta aniversario, una en la clausura de dicha conmemoración y el retrato de dos trabajadores (don Raymundo y don Agustín) en la construcción de lo que sería "El pozo de lo inconsciente"





Entrando a la sala, a la izquierda, se veía la proximidad con la anterior imagen: una camiseta de básquetbol con la que se jugó y alcanzó la victoria en 1978 de lo que ahora se llama "Copa Universitaria" y entonces se conocía simplemente como "campeonato intramuros". Por otra parte, en la mesa de exposición había credenciales, fotos, cartas y sobres; y en la repisa, diversos pequeños objetos



Entrando a la sala, a la derecha, se alcanzaban a ver un par de mesas centrales, otra al fondo y dos repisas de pie. Entre las centrales, la de la izquierda contenía la mayoría de las cartas que se pudieron abrir y exhibir para su lectura, y la de la derecha exhibía los periódicos y las revistas universitarias y de la Facultad. Las repisas de pie, a su vez, mostraban objetos como las botellas de tequila y la de *champagne,* así como detallitos de regalo. Al fondo había diferentes fotografías del día en que se convocó a depositar las cosas en "El pozo"; esas fotos no estaban en la cápsula, son de colección personal



Entrando a la sala, a la derecha, pegadas a la pared, se observaban dos repisas de pie que presentaban miniaturas diversas, simbólicas y representativas de la época y filiación interestudiantil; en medio de ambas, se encontraba la crónica descriptiva del evento



Como podría ser normal, y tal vez natural, las emociones variaron en tonalidad, formato y expresión. Comentarios verbales y comentarios escritos, fotos, reporteros, otro brindis, más brindis, saludos, abrazos con sabor a nostalgia y aroma de gusto por volvernos a ver, despedidas, adioses, felicitaciones, silencio: "Oh, qué gusto de volverte a ver". Nos vemos. Hasta luego.

Crónica posterior a la exposición



Un viaje en el tiempo a través de objetos

Publicación en el diario *El Universal Querétaro* del 23 de noviembre del 2018

Después de la inauguración, asistí otro par de veces a la muestra: la primera fue para ver cómo se sentía observar las piezas sin el *plus* de la adrenalina generada en el evento, la gente, los saludos, la foto y la entrevista; la segunda fue para levantar y guardar en su sitio una por una todas las piezas expuestas, que en realidad fueron todas las rescatadas entonces.

Considero que, luego de la exposición, la relación con "El pozo de lo inconsciente" no había concluido, todo lo contrario, como se dice coloquialmente: "apenas vamos empezando" y "aún falta lo mejor".[4] Por ejemplo, surgió una pregunta simple pero obligada: ¿qué se va a hacer con todo el material rescatado, restaurado y expuesto? Seguí pensando: ¿qué voy a hacer con todo este material que he tenido bajo mi tutela desde que se destapó la cápsula? Mejor dicho: ¿qué voy a hacer con todo ese material que me fue conferido por todas y cada una de las personas que acudieron aquel miércoles 21 de mayo de 1997 a depositar sus historias y momentos personales?, ¿qué se va a hacer con este patrimonio de la Facultad?

Tras reflexionarlo, de manera compartida se entendió y precisó que todo el material es parte de la memoria de la Facultad de Psicología y de la Universidad, y supusimos que, por lo tanto, su recinto de resguardo habría de ser esta misma. Así se hizo, se llevó todo a la Facultad y se aseguró en la bodega de libros y enseres en el segundo piso del Edificio A. Como mencioné líneas arriba, aún falta lo mejor, aunque en realidad, para nada "es lo mejor", más bien es una parte incómoda de un legado cultural activo y complicado de exorcizar...

"Los accidentes no nacen, se hacen"

Explico someramente. En el ánimo de almacenar todo el material en un lugar seguro, se llegó a la conclusión de que la Facultad era la mejor

[4] Añado que, al iniciar la escritura del presente documento, la relación con los protagonistas continuaba, por lo que hubo modo de contactar a algunas personas que siguieron aportando ideas, nombres, lugares y situaciones.

opción, por lo que me di a la tarea de empacar y entregar, de la mejor manera posible, lo recuperado, mismo que ahora pertenecería a ésta y que cupo perfectamente en tres cajas grandes de plástico duro. Sólo una cosa no cupo en las cajas: la placa de bronce, que por sus dimensiones y peso aproximado de quince kilogramos se dejó aparte, suelta y sin embalaje. Pasado el tiempo, poco más de un año después, cuando se requirió la consulta de todo el material en físico, se encontró que la placa no estaba donde se suponía. Desapareció.



Ingenuidad, ausencia de malicia, exceso de confianza en el prójimo, subestimar patrones de conducta sociales y personales, desestimar la historia de los grupos humanos, factores propios que propician la compulsión a la repetición: "si ya saben cómo somos, ¿pa'qué nos dejan actuar solos y sin correa?".[5] A la fecha que se escriben estas líneas, nadie sabe, nadie supo quién pudo haberse adueñado de un objeto de tal peso como el de la placa

[5] Paráfrasis de la frase célebre de "La Tucita" en la película *Los tres Huastecos,* México, 1948.

y dimensiones de sesenta por ochenta centímetros. Últimamente se han robado instalaciones eléctricas completas porque tienen cables de cobre y también se han llegado a robar alcantarillas públicas por sus compuestos minerales, entonces ¿por qué no robarse quince kilogramos de bronce y otros materiales fundidos? Esto fue, según yo lo veo y siento, un exceso de confianza de mi parte y el abuso compulsivo de "alguien" dentro de las instalaciones de la misma Universidad.[6]

La primera impresión ante la desaparición de la placa fue de incredulidad, luego la desesperación y, en medio del drama, la depresión e ira; la sublimación: un intento fallido por encontrar la placa se materializó en una pertinaz búsqueda dentro de la Facultad, en el Museo de la Ciudad, en casa, en Bellas Artes... ¿cómo fue que se desapareció así nada más? Hasta en nuestra propia *alma mater* desaparecen las cosas. Un intendente me dijo, como condoliéndose de mí: "Ay, doctor, esto es pan de todos los días", lo cual no sirvió más que para ahondar en mi sentimiento dual de depresión e ira.

Habiendo sido director de la Facultad, de sobra sabré la variedad y sofisticación de estas artimañas, tomadas a destreza y ocurrencia rayanas en felonías con "humor-mex". Pareciera que no sólo reina la negación de hechos, sino que se instaura la perversa intención de pretender convencer al entorno inmediato de que se goza del derecho a reclamar la propiedad de las cosas por el simple hecho de que están en nuestro lugar de trabajo, aunque la realidad paradójica a este pensamiento peregrino es que nada de lo que hay en nuestro entorno institucional es nuestro.

Una anécdota: al poco tiempo de iniciar funciones en la Dirección, un colega par de otra dependencia universitaria comentó en una junta de directores que su departamento de cómputo estaba en aprietos, ya que había una sobredemanda y pocas unidades de cómputo, y que recibirían algunas incluso si estuvieran usadas, pues en su escuela las podrían actualizar. En la Facultad se acababa de actualizar el equipo y teníamos un

[6] Este presunto robo se notificó a la Dirección de la Facultad de manera oficial con fecha del 23 de marzo del 2021.

número considerable de máquinas que suponía que cubría la expectativa de mi colega. Las dimos de baja en la Secretaría Administrativa y se llevó a cabo la mudanza correspondiente a la brevedad; sin embargo, poco tiempo pasó antes de que el director me llamara y, con pena y sin ella, me comentara que todas las máquinas, sin excepción, carecían de disco duro. Se los habían sacado, así sin más ni más y siendo patrimonio de la Universidad. ¿Quién lo hizo y con qué fin?, ¿cuidar información generada en la Facultad?, ¿vender las piezas electrónicas para reciclaje? Nadie sabe. Se indagó hasta donde fue posible y por respuesta se adoptó la clásica actitud de sorpresa e indignación, pero la verdad quedó sellada en un silencio corporativo.

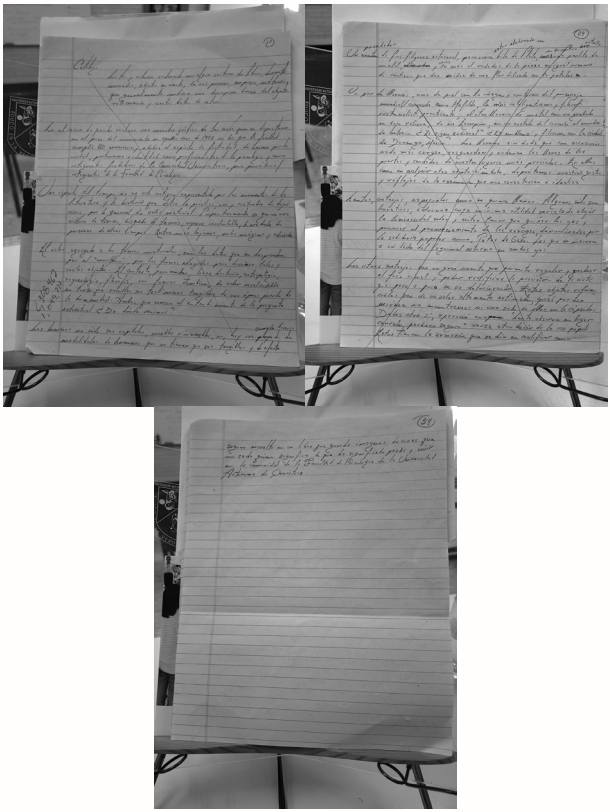
Después de ese incidente, han ocurrido otras bagatelas de hurto que me han afectado de manera personal, desde la desaparición en mi cubículo de tazas de café, hasta bicicletas de docentes, una de las cuales era mía, puesto que, otra vez con ingenuidad, exceso de confianza y negación de la realidad humana, acostumbraba dejarla con cadena en el barandal dispuesto en el jardín entre el edificio de la Dirección y el de la cafetería, y un buen día, igual que la placa, la bici desapareció. No pude sino recordar al "magazo", Beto el Boticario (q.e.p.d.), quien siempre realizaba sus actos mágicos de desaparición a la vista de todos y, sin embargo, todos hacían como que no sabían cómo había hecho el truco y se le perdonaba todo: nadie sabe, nadie supo cómo fue que pasó por aquí y por allá sin ser visto. Eras único, Magazo, y también los del público somos mágicamente únicos. Así, desapareció la placa de bronce de la cápsula del tiempo, y las personas directamente vinculadas con el objeto, aparte de uno mismo, no teníamos ni la menor idea de su paradero.

Sigue la anécdota, pues, tal y como advertí, la cosa no va a quedar ahí, no, señor. A manera de fenómeno freudianamente ominoso, explico y comparto que, al momento casi inicial de la escritura de este libro, ocurrió que mi computadora, una "súper" MacBook Air, de las que no se descomponen nunca, esta vez sí se descompuso y, un buen día de febrero del 2021, al iniciar esta labor, se trabó y el ícono de "Finder" simple y llanamente no quiso abrirse, situación que poco a poco fue abarcando

otras funciones y programas, hasta que ya ningún ícono funcionó. Quedó entonces atrapado lo que llevaba escrito de este libro.

Se me hizo fácil acudir al departamento de Informatización, en el edificio de la Biblioteca Central, especialistas en estos asuntos de la computación universitaria. Al inicio me atendieron muy solícitos y eficientes, e intentaron de inmediato solucionar el problema; sin embargo, no pudieron y me dijeron que si les dejaba la máquina, me llamarían para la tarde y veríamos qué procedía hacer. Cuando me llamaron, me pintaron un panorama adverso, indicando que todo se había puesto muy difícil, pero que seguían trabajando en la "destrabación" de la máquina y que me avisarían antes de tomar cualquier otra decisión técnica que pusiera en riesgo la información en la memoria. Ya no me llamaron, y hasta el día siguiente me enteré de que habían reseteado la máquina y con ello se había perdido todo, incluidos mis avances de este libro. Drama, catástrofe, incomodidad, enfado, parálisis intelectual.

Nos falta mucho para ser eficientes en lo que creemos que lo somos. Se actúa más por impulso que por razón y, además, no hay cargo de consciencia, no hay sanción: "la nave va". "Una vez reseteado el disco duro, no hay modo de rescatar algo", palabras puntuales y concisas del jefe de atención a clientes en las oficinas de Apple/Mac, Querétaro, en Plaza Constituyentes. Afortunadamente, por no decir "menos desgraciadamente", nos hemos inventado frases con las cuales construimos historias y realidades que nos solazan en mayor y menor grado cuando los dramas nos abrazan. Me refiero a frases como aquella que dice: "de los males, el menos"; otra más o menos igual: "de lo perdido, lo rescatado es bueno"; una consoladora: "por suerte puedo rescatar algunos archivos". Así, hay frases ocurrentes que intentan apapachar a la persona doliente, aunque por lo general queda lejos alcanzar esa meta. ¿A dónde voy con esta fraseología? Pues, el archivo en el que estaba trabajando en este libro carecía de respaldo, lo que evidentemente sí fue mi responsabilidad, mejor dicho, mi irresponsabilidad. Lo "menos peor" de todo fue que el borrador lo tenía escrito a mano en hojas de papel amarillo.



Así las cosas, volví a escribir en la computadora renovada –qué absurdo eufemismo– lo que había avanzado, ahora con precauciones ortodoxas: cada vez que terminaba la jornada, guardaba todo en la nube, en documentos y en un disco duro portátil. Porque es así y lo escribo, mi apuesta es que la gran mayoría de la primera versión de "El pozo de lo inconsciente", antes, durante y después, resulta una expresión repetida que confirma la presencia del romanticismo que lo envuelve todo: desde la misma propuesta, su autorización, la logística y el operativo, confirmada y reiterada su presencia en el contenido descubierto dentro de la cápsula.

Sin que esto sea bueno o malo, existe el testimonio de haber sido y ser una comunidad romántica en la que se hace mucho, quedando la mayoría de ello atravesada por el pensamiento mágico de que, ya por el hecho de concebirlas de tal o cual manera, así resultará su ejecución y logro real. La Mac no se descompone, pero se dice que "la excepción marca la regla". Nunca se consideró que los contenidos de "El pozo" serían presa de la humedad, la oscuridad y el enclaustramiento. ¿Quién iba a pensar que se extraviaría la placa emblemática de la cápsula del tiempo, se robarían las bicicletas frente a la Dirección y los discos duros de un número importante de computadoras en desuso?

El romanticismo es pura emotividad, pura víscera, palpitaciones del corazón que conllevan a un final poco feliz, digamos desenlaces dramáticos, con matices de desastre y sabor agridulce. Pareciera que sólo tenemos la oportunidad de aterrizar a "madrazos" y entonces remediar el desbarajuste provocado por el romanticismo a la mexicana que está en boga; dar un salto al realismo objetivo rescatando el rigor científico que se ha de sustentar en la libertad y fluidez de la diversidad de pensamiento. Varios incidentes se han ido atravesando en este proyecto de escribir acerca del catálogo de la cápsula del tiempo. Sin duda, la responsabilidad en principio es personal, y lo aprendido es que el contexto cuenta y participa de toda forma. Sólo he querido hacer notar las diferentes vicisitudes que ocurren en torno a la generación de un proyecto más allá de lo personal, que implica a un colectivo.

Epílogo

La exposición de "El pozo" de 1997-2017 ha marcado una frontera que, a pesar de todo y todos, se ha cumplido de manera satisfactoria. Por múltiples causas y de manera inesperada fue postergada, lo que generó tensión y efectos de particularidades interpersonales; no obstante, llegada la fecha, se ejecutó la empresa y desde el momento en que se sabe de ella,

se escribe y lee sobre su existencia; y esa frontera, de modo automático, se ha redimensionado y ha posibilitado abrir diferentes espacios testimoniales de colectivos institucionales como la Facultad y la misma Universidad.

Es un hecho que, al haber asistido a los diferentes eventos,[7] las personas ahí presentes fuimos colocadas *ipso facto* a bordo de un imaginario tobogán con destino al "allá y entonces" de la época que nos tocó vivir por pertenecer a una universidad, escuela, grupo de amistades y docentes específicos. Ese tiempo y lugar determinados nos prepararon para estar donde estamos ahora, veintitantos años después. En ese sentido, asistir a la exposición, e incluso leer este documento, nos provoca a quienes participamos de estos actos –si es que así lo reconocemos y nos lo permitimos– reflexionar acerca de aquellos hechos y la evolución, o involución quizá, tanto social como personal.

Es probable, según yo lo veo y entiendo, que en quienes fuimos parte de las diferentes estancias de este acto se hayan avivado una sensación de emoción, sentimiento y *déjà vu* nostálgico y un montón de preguntas divalentes: ¿qué hice, qué he hecho?, ¿que decía, qué digo?, ¿a quién quería, a quién quiero?, ¿a quién no quería, a quién dejé?, ¿qué me gustaba hacer, qué hago ahora?, ¿quién era mi súper amiga, por qué dejó de serlo?, ¿por qué deseé tanto estudiar psicología y ahora estoy lejos de ella?, y de ahí la proyección "al infinito y más allá" de preguntas oscilantes entre el pasado y el presente. Bendito maldito psicoanálisis, ¿por qué dices que el tiempo en el inconsciente no existe? Todo es y se hace presente. En un momento provocado, lo inconsciente despierta, se hace presente y deja salir el sentimiento, sin vacilación ni permiso, en el aquí y ahora, con juvenil energía. En varias ocasiones he contactado a algunas personas para pedirles ciertas precisiones sobre el material que se descubre y les pertenece. Por lo general, contribuyen y comparten sus experiencias e intenciones depositadas en los objetos ahí guardados, y la mayoría reconoce de manera tácita que este reencuentro ha sido intenso y nostálgico.

[7] Me refiero al cuádruple acto: haber depositado objetos en "El pozo de lo inconsciente", haber asistido a su apertura, a la exposición y a la segunda versión.

Dicen algunos filósofos que, si hay intensidad en lo que vivimos, hay controversia, movimiento y vida. La paradoja nos alcanza en la certeza de que, si hay movimiento, hay oposición, resistencia, ya que al movernos nos vemos en nuestra propia novela de la forma en que la hemos diseñado. Por lo general, la trama se torna en un sinfín dramático que nos sorprende y, con su carácter inesperado, nos genera una peculiar repulsa y negación, siendo habitual que propiciemos, a través de nuestros actos, la elusión del reconocimiento protagónico dentro de nuestra propia novela. Mientras escribo estas líneas, que ya son el final del borrador, como comunidad académica no hemos podido vernos físicamente, lo que no se ha debido a la pandemia, sino más bien a algo así como la imposición de una prudente distancia ante los recuerdos guardados: no los depositados en la cápsula, sino los del día a día durante ya casi veinticinco años.

Prácticamente, estos son dos libros de vida escritos con diferentes ritmos, situaciones, personajes e intensidades: uno que sustenta nuestra participación y la intención de dejar testimonios de nuestra concepción de vida, y otro que se ha ido diseñando y escribiendo desde ese mismo 21 de mayo de 1997 en que se cerró "El pozo de lo inconsciente" y continuó la vida para volvernos a ver algún tiempo después. A pesar de deslizar la idea de reencontrarnos para conversar bajo los influjos que el aroma de un cafecito genera, ahora nos han querido cambiar la jugada y marcar la absurda tendencia a mejor comunicarnos bajo la tutela de la sana ciberdistancia de WhatsApp y Zoom. El treinta aniversario de la Facultad fue de 1967 a 1997 y su resignificación, de 1997 al 2017. La pregunta es si en cincuenta años estaremos para considerar que lo que hacemos y producimos es historia, y si es así, qué tipo de historia se hace en la Facultad y en la Universidad Autónoma de Querétaro.

Anexos

Anexo 1: Nombres que aparecen en diferentes escritos

Registro de nombres que aparecen en los diferentes escritos de "El pozo de lo inconsciente: una cápsula del tiempo" de 1997-2017. No están incluidos los nombres que aparecen en las listas de grupos académicos en el reverso de fotografías. Pertenecen a la Facultad de Psicología de la UAQ.

1	Aguiar Roxana
2	Aguilar María E.
3	Agustín Y. Raymundo
4	Alcántara Salinas Mariana Teresa
5	Alcocer Cabrera Leticia
6	Alvarado Telles Juan Carlos
7	Álvarez Alpizar Celia
8	Andrade Noemí
9	Arellano Issac
10	Arista Quesada Beatriz
11	Balderas Contreras Gustavo
12	Barraza Carlos (doctor)
13	Calzada Ricardo
14	Camacho Núñez Marcos
15	Campos Claudia

16	Cano Morales Janethe/Yair Herrera Cano
17	Carrillo Pacheco Marco
18	Casillas Arellano Saudy Judith
19	Cázares Sánchez Félida Deyanira
20	Ceja Girón Israel
21	Chaboya Gabriela
22	Chávez Velarde Jesús Alfonso
23	Corchado Parra Laura
24	Cruz Vázquez Luisela
25	Cuéllar Reyes Gloria Itzel
26	Cuéllar Zavala Ma. del Carmen
27	Cueva Juan
28	De la Mora Rosa Imelda
29	De la Vega Guzmán Rosalía
30	Del Toral Miriam
31	Delfín Ruiz Claudia
32	Díaz Iliana
33	Díaz Ponce Andrea
34	Durán Domínguez Denice
35	Estela
36	Evelin
37	Fernández Revilla Irela
38	Fernández Trejo Ana María
39	Ferreira Fuentes María José
40	Flores Villa
41	Franco Orduña Chely

42	Franco Rodríguez Irma Aurora
43	Frank "Chofer del Edipo" (José Luis Medina)
44	Galindo Pérez Carlos Gerardo
45	Gallardo Georgina
46	Gallegos Juan Miguel
47	Galván Faustino
48	Gámez Aguilar Ma. Esther
49	García Águeda Myriam
50	García Carlos
51	García Yomara
52	Girón Arzate José Luis
53	González González Fátima
54	González López Ma. de Lourdes
55	González Rodríguez Perla Nereida
56	González Zamudio Marisol
57	Guerrero Miriam
58	Guerrero Tapia Paola
59	Gutiérrez Martínez Martín Javier Elías
60	Guzmán Treviño Manuel de Guadalupe
61	Hernández Cervantes Carmen
62	Hernández Cervantes Carmen (Vis numen)
63	Hernández Hatty
64	Hernández Martínez Jericó Job
65	Hernández Mendoza Mauricio
66	Hernández Rodríguez Ana Julia
67	Herrera Enciso Juan Sebastián

68	Isabel, Olga Estibalis y Juan (quinto semestre de Clínica)
69	Isla Bailleres Aida Antígona
70	Iturriaga Romualdo
71	Ivón "Hiperchingona"
72	Josafath Ramírez Daniel
73	Labarrere González Claudia
74	Lagunas Guadalupe
75	Lara Rivas Alejandra
76	Lavador Deyanira
77	Lazos Flavio
78	Ledesma Ledesma Jaime
79	Licerio Pérez Violeta Giussene
80	Lila
81	Loaiza Fernando
82	López Gómez Ma. Carmen
83	López Robledo Ma. de Jesús
84	Loyola Juan
85	Lula L.R.
86	Macías López Marco
87	Magaña Fonseca Virginia
88	Maldonado Estrella Lorena
89	Maldonado García Ivonne
90	Martínez Guerrero Alejandra
91	Martínez Gutiérrez Roberto
92	Martínez Valadez Isidro
93	Maya Contreras Larisa

94	Maya Larisa
95	Medina Arturo
96	Méndez Frías Ma. del Rosario
97	Méndez Jiménez Mayra Liliana
98	Méndez Julio
99	Miroslava
100	Molina Grisell
101	Mondragón Tenorio Gabriela
102	Morales Andrade Ericka
103	Morales E. Epifanio
104	Morales Gabriela
105	Morales Liliana
106	Muñoz Araceli
107	Murillo Gudiño Miguel Ángel
108	Musicante Rubén
109	Nieves Mari Carmen
110	O'Farrill Herrera Lasso Patricia
111	Ordaz Guzmán Gabriela
112	Pacheco Pulido Gerardo
113	Palacios de la Vega Ana Laura
114	Parra Moreno Laura
115	Pérez del Castillo Pablo
116	Pichardo Rosalva
117	Piña Basilio Ma. Carmen
118	Ponce Sosa Graciela
119	Preza de Jesús César

120	Ramírez Ramírez Nazario
121	Razo Francisco
122	Razo Lozada Óscar
123	Reséndiz Alegría Blanca
124	Rico Cruz Julieta
125	Rodríguez Calderón Miriam
126	Rodríguez González Anglica
127	Rojas Huerta Víctor Hugo
128	Rolandi Reynoso Félix Horacio
129	Romero Ailed
130	Romero Yali Miriam
131	Rosales Javier
132	Ruiz Nava Rafael
133	Ruiz Ricardo
134	Ruvalcaba Jorge
135	Sáenz Lourdes
136	Samaliel
137	Sánchez Lorena
138	Santiago Guerrero Arturo
139	Santiago Velázquez Jaens
140	Segura Rosa Adriana
141	Serrano Ceballos Alicia
142	Soberanis Vázquez Liza Lucía
143	Soberanis Vázquez Wendy
144	Soto Pérez Nayeli
145	Suárez Alejandro

146	Torres Islas Dalila
147	Torres Velasco Liliana
148	Ugalde Ferrusca Leticia Margarita
149	Valverde Brenda
150	Vargas M. Florencia
151	Vega Guzmán Rosalinda
152	Vega Villegas Mireya
153	Vela Castañeda Miriam
154	Velarde Juan
155	Velázquez Ortega Andrés
156	Velázquez Rosiles Blanca Edith
157	Yáñez Meléndez Belinda
158	Zamudio Susana
159	Zavala Van Petten Cristina
160	Zermeño Elizabeth

Anexo 2: Participantes y sus objetos depositados en la segunda versión de la cápsula del tiempo

Registro de participantes y los objetos depositados en la segunda versión de la cápsula del tiempo, de 2018-2042, para conmemorar el setenta y cinco aniversario de la Facultad de Psicología de la UAQ.

	Nombre	Rol	Adscripción	Tipo de objeto
1	Ágreda Ríos Correa Jazmín	Docente	CeSeCo Norte	Escrito

2	Aguado Hernández Angélica María	Docente	Educativa/ Básica	Fotografías y CD con poemas de Hugo Gutiérrez Vega
3	Aguillón Hernández Jennifer	Estudiante	Clínica, grupo 3, octavo semestre	Poemas y fotografías
4	Albarrán María Guadalupe/Aguilar Erika	Estudiante	Desconocida	Fotografías
5	Alvarado Zúñiga Erika Daniela	Estudiante	Clínica, grupo 3, octavo semestre	Fotografías y documentos
6	Anistro Romero Mario Alberto	Estudiante	Básica, grupo 3, segundo semestre	Fotografía
7	Anónima	/	/	Camiseta y carta
8	Arellano Bermúdez Sindy Paulina	Docente	Psicopedagogía	Documentos y fotografías
9	Arias Franco Rosa	Estudiante	Clínica, grupo 7, octavo semestre	Fotografías
10	Barke Morales Sasha	Estudiante	Básica, grupo 6	Bolsa con una fotografía
11	Bravo Santos Joel	Exestudiante 2017	Clínica, grupo 1, octavo semestre	Bolsa con cuatro sobres con varios artículos
12	Corona Olvera Félix	Exestudiante 2010	Clínica, grupo 1, octavo semestre	Credencial
13	Doniz Fernández Ulises	Estudiante	Clínica, grupo 3, octavo semestre	Dos sobres con temas varios
14	Equipo de vóleibol (FPS)	Estudiantes	Básica/Educativa/ Del Trabajo	No se encontró
15	Espinoza Díaz Rosa Ángela	Estudiante	Básica, grupo 11, cuarto semestre	Carta
16	Gandarilla Aguilar Viviana Raquel	Exestudiante	Del Trabajo, grupo 2	Bolsa con fotografías

17	García de Anda Rodolfo Erasmo	Estudiante	Básica, grupo 1, segundo semestre	Bolsa con gafete y balón de vóleibol
18	García Gasca Margarita Teresa de Jesús	Docente	Rectora de la UAQ	Gaceta universitaria
19	García Romero Paola Sabina	Exestudiante 2017	Clínica, grupo 3, octavo semestre	Escritos y dibujos
20	García Salazar Rosalinda	Administrativo	Facultad de Psicología	Fotografía y lata de princesas
21	Gómez Baeza José Elias	Exestudiante 2007	Clínica, grupo 1, octavo semestre	Foto de generación/ playera del equipo de básquetbol (campeón 2007)/ fotografías
22	González Badillo Ricardo César	Exestudiante 2017	Clínica	Una bolsa con *stickers*
23	Grupo 3, Clínica, octavo semestre, 2015-2018	//	Clínica, grupo 3, octavo semestre	Escritos: bitácora del Seminario de Clínica Grupal I y II
24	Grupo 7, Clínica, octavo semestre, 2015-2018	//	Clínica, grupo 7, octavo semestre	CD del Foro de Investigación
25	Guerrero González Laura Saray	Estudiante	Educativa, grupo 2 sexto semestre	Sobre con una carta
26	Guerrero Gutiérrez María Elena	Estudiante	Educativa, grupo 1, octavo semestre	Fotografías
27	Gutiérrez Olalde Mariana	Estudiante	Clínica, grupo 1, sexto semestre	Fotografías
28	Guzmán Prado Liliana Margarita	Estudiante	Clínica, grupo 7, octavo semestre	Bolsa con objetos

29	Guzmán Treviño Manuel	Docente	Clínica	Carteles/uniforme del equipo de básquetbol (campeón 2007)/ escritos, fotografías, USB y periódicos
30	H. Consejo Estudiantil	/	Todas las áreas	Tres playeras
31	Hernández Méndez Valeria	Estudiante	Clínica, grupo 3, octavo semestre	Dos sobres con temas varios
32	Ibarra Martínez María	Secretaria	Empleada	Fotografías
33	Jiménez Hernández Melisa	Estudiante	Básica, grupo 2	Fotografía enmicada
34	López Arellano Fernando	Estudiante	Educativa	Agenda, libretas, tarjetas y periódico
35	López Gutiérrez Gonzalo	Exestudiante 2014	Clínica	Bolsa con dos fotografías
36	López Moreno Azucena	Estudiante	Clínica	Cinco fotografías
37	Lorea Salinas Diana Laura	Exestudiante	Clínica	Volante testimonial de movimiento estudiantil
38	Luna Ruiz Eduardo	Docente	Del Trabajo	Fotografía de primera generación del doctorado en Estudios Multidisciplinarios sobre el Trabajo
39	Martínez Araujo Jorge Enrique	Bibliotecario	Facultad de Psicología	Recorte en blanco y negro

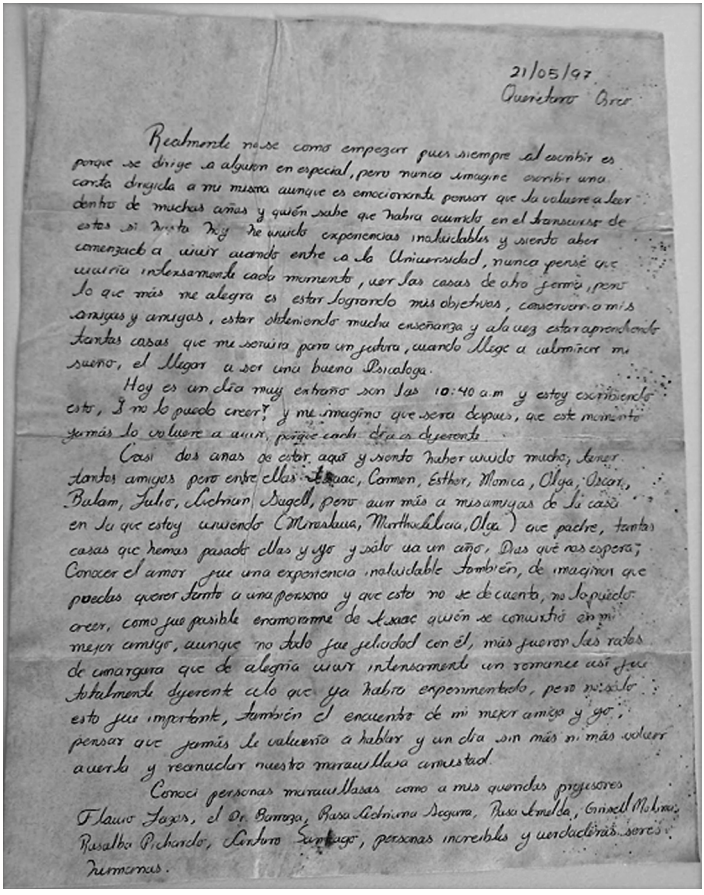
40	Martínez Pérez Luis Ángel	Estudiante	Básica, grupo 7, segundo semestre, San Juan del Río	Bolsa con fotografías
41	Martínez Reyes Sandra	Estudiante	Básica, grupo 6	Una fotografía
42	Martínez Romero Elba Rosario	Estudiante	Unidad de Estudios Multidisciplinarios Sobre el Trabajo (UMEST)	Memoria con cuatro videos para admirar la transformación en veinte años
43	Melchor Rodríguez Jocelyn Abigail	Estudiante	Del Trabajo, grupo 1, octavo semestre	Blusa, escritos y fotografías
44	Mondragón Riquelme María Fernanda	Estudiante	Clínica, grupo 3, octavo semestre	Escritos, fotografías, cartas y credenciales
45	Montufar Corona Yasmín	Docente	Del Trabajo	Tazas, carteles, muñeca de exposición artesanal/ fotografías de la vida académica de profesores y estudiantes
46	Moya López Jesús Antonio	Estudiante	Maestría en Estudios Multidisciplinarios Sobre el Trabajo (MEMST)	Proyecto de investigación ISSSTE, taza y botiquín
47	Ochoa Donias Agustín	Estudiante	Clínica, grupo 3, sexto semestre	Cuatro fotografías
48	Olalde Maldonado Emily I.	Estudiante	Clínica, grupo 7, octavo semestre	Escritos, etiquetas y kit existencial universitario
49	Olalde Prado Emilia Yadira	Estudiante	Clínica, grupo 7, octavo semestre	Bolsa con objetos compartidos
50	Ortiz Figueroa Sofía	Estudiante	Clínica, grupo 3, octavo semestre	Fotografías y documentos

51	Ortiz Núñez Ana Cinthya	Estudiante	Clínica, grupo 3, octavo semestre	Documentos
52	Paulín Larracoechea José Jaime	Docente	Educativa/Básica	Dos bolsas con documentos y fotografías/ documentos
53	Peña Reséndiz Bárbara Abigail	Estudiante	Educativa, grupo 3, octavo semestre	Fotografías
54	Pérez García Jonathan	Docente	CeSeCo/Clínica	Fotografías y programa de la práctica
55	Pérez Ramírez Rebeca	Docente	CeSeCo Norte	Seis bolsas de documentos y fotografías
56	Práctica clínica: Grupo RED	Estudiante	Clínica	Documentos y fotografías
57	Quintas Vicente Juan	Exestudiante 2017	Clínica, grupo 3, octavo semestre	Un CD
58	Ramos García Jesús Antonio	Estudiante	Básica, grupo 4, primer semestre	Escrito y *collage*
59	Rangel Hernández Bibiana	Estudiante	Clínica, grupo 1, octavo semestre	Escritos, fotografías y monedas
60	Rangel Rangel Heriberto	Exestudiante 2017	Clínica, grupo 7, octavo semestre	Escritos
61	Rayas Villalobos Claudia Alejandra	Estudiante	Clínica, grupo 7, octavo semestre	Bolsa con objetos compartidos
62	Reséndiz González Fátima	Estudiante	Básica, grupo 7, segundo semestre, San Juan del Río	Bolsa con fotografías
63	Reséndiz González Marcelino	Estudiante	Del Trabajo, grupo 4	Playera, USB y credencial
64	Reséndiz Ledesma Lizzeth	Administrativa y exestudiante	Educativa	Fotografías

65	Reséndiz Rico Irma Amparo	Secretaria	Empleada	Fotografías
66	Rivera López Maribel	Docente	Clínica/Educativa	Carta en sobre
67	Rodríguez Uribe Berenice	Estudiante	Del Trabajo	Fotos y objeto
68	Rojas Martínez Áxel	Estudiante	Clínica, grupo 7, octavo semestre	Un *sketchbook*
69	Rojas Villegas Víctor Francisco	Estudiante	Básica, grupo 2, primer semestre	Escrito y *collage*
70	Salinas García Rolando Javier	Docente	Director de la Facultad	Medalla de la CeSeCo
71	Sánchez Arredondo Mariana	Estudiante	Del Trabajo, grupo 1, octavo semestre	Fotografía y una invitación
72	Sánchez Olvera Diana Jazmín	Exestudiante 2011	Clínica, grupo 3, octavo semestre	Gorra de la UAQ
73	Santillán Morales Alessandra	Estudiante	Clínica, grupo 7, octavo semestre	Playera
74	Soto Martínez Martha Beatriz	Docente	Biblioteca Infantil Universitaria (BIUAQ)/ Educativa	Playera blanca, botón, separadores/ fotografías
75	Tovar Hernández Emma Mariana	Estudiante	Clínica, grupo 7, octavo semestre	Bolsa con objetos compartidos
76	Ugalde Arreguín Mariana	Estudiante	Clínica, grupo 1, sexto semestre	Documentos y fotografías
77	Uribe Pineda Candi	Docente	Secretaria Académica	Morral
78	Uribe Santana Edgar Daniel	Estudiante	Clínica, grupo 3, octavo semestre	Poemas y fotografías
79	Valdez Pérez Alejandra Lorena	Exestudiante 2017	Educativa	Escritos y objetos
80	Vázquez Bernal David Arturo	Exestudiante 2016	Clínica	USB con videos

81	Vázquez Martínez Ma. Guadalupe	Administrativo	Servicio Social/ Extensión	Escritos y fotografías
82	Vázquez Valle Itzel Alejandra	Estudiante	Clínica, grupo 3, octavo semestre	Bandera insignia del Grupo GECI de la CeSeCo Sur
83	Velázquez Zúñiga Adela	Exestudiante 2017	Clínica, grupo 1, octavo semestre	Escritos
84	Cristian Martín Padilla Vega	Docente	Clínica	Libro

Anexo 3: Carta completa de Blanca



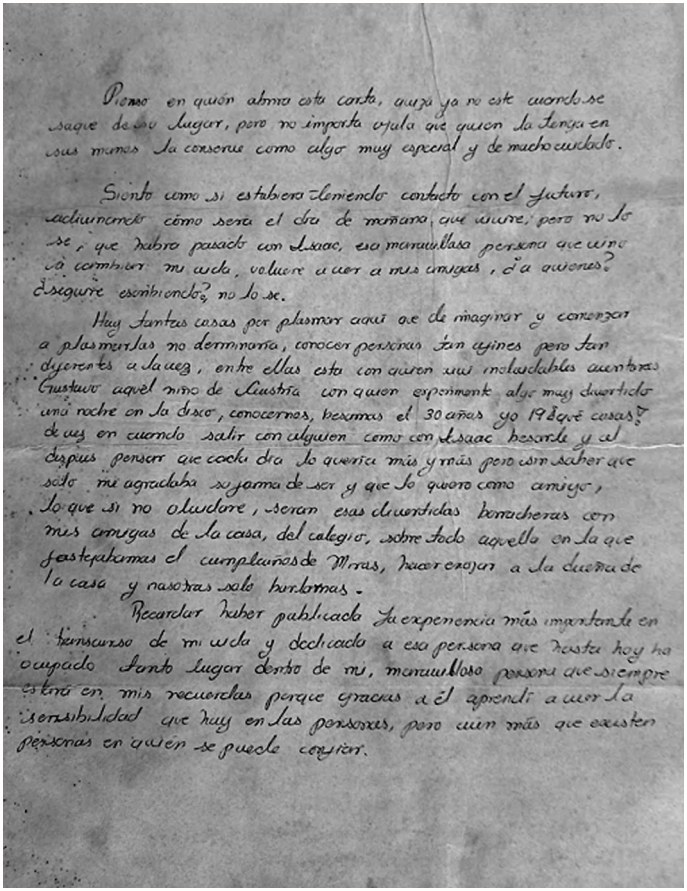
21/05/97
Querétaro Qro.

Realmente no sé como empezar pues siempre al escribir es porque se dirige a alguien en especial, pero nunca imagine escribir una carta dirigida a mi misma aunque es emocionante pensar que la volveré a leer dentro de muchos años y quién sabe que habrá ocurrido en el transcurso de estos si hasta hoy he vivido experiencias inolvidables y siento abrir comenzado a vivir cuando entre a la Universidad, nunca pensé que viviría intensamente cada momento, ver las cosas de otro ángulo, pero lo que más me alegra es estar logrando mis objetivos, conservar a mis amigas y amigos, estar obteniendo mucha enseñanza y al mismo tiempo estar aprendiendo tantas cosas que me servirá para un futuro, cuando llegue a culminar mi sueño, el llegar a ser una buena Psicóloga.

Hoy es un día muy extraño son las 10:40 a.m y estoy escribiendo esto, ¿no lo puedo creer? y me imagino que será después, que este momento jamás lo volveré a vivir, porque cada día es diferente.

Casi dos años de estar aquí y siento haber vivido mucho, tener tantos amigos pero entre ellas: Isaac, Carmen, Esther, Mónica, Olga, Oscar, Balam, Julio, Lictman Bagell, pero aun más a mis amigas de la casa en la que estoy viviendo (Miroslava, Martha Alicia, Olga) que padre, tantas cosas que hemos pasado ellas y yo este año, Dios qué nos espera, Conocer el amor fue una experiencia inolvidable también, de imaginar que puedas querer tanto a una persona y que esto no se de cuenta, no lo puedo creer, como fue posible enamorarme de Isaac quién se convirtió en mi mejor amigo, aunque no todo fue felicidad con él, más fueron las ratos de amargura que de alegría vivir intensamente un romance así fue totalmente diferente a lo que ya había experimentado, pero no sólo esto fue importante, también el encuentro de mi mejor amiga y yo, pensar que jamás la volveré a hablar y un día sin más ni más volver a verla y reanudar nuestra maravillosa amistad.

Conocí personas maravillosas como a mis queridos profesores Flavio Zazir, el Dr. Barraza, Rosa Adriana Segura, Rosa Amelia, Gracell Molina, Rosalba Richardo, Antonio Santiago, personas increíbles y verdaderas seres humanos.

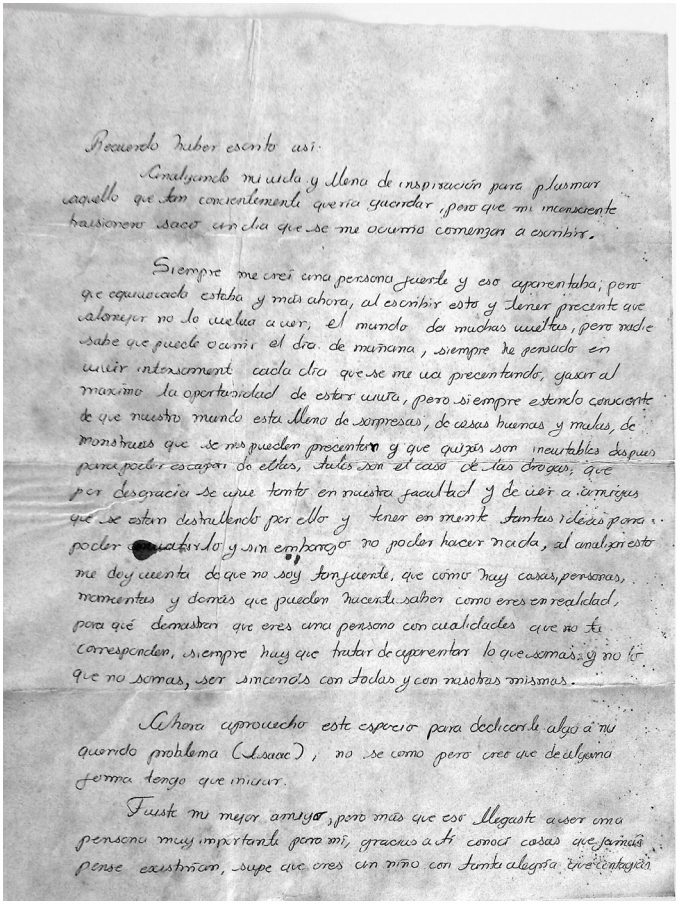


Pienso en quién alma esta carta, aunque ya no este cuerpo se saque de su lugar, pero no importa ojalá que quien la tenga en sus manos la conserve como algo muy especial y de mucho cuidado.

Siento como si estubiera teniendo contacto con el futuro, actualmente cómo será el día de mañana, qué ocurre, pero no lo se, que habrá pasado con Isaac, esa maravillosa persona que vino a cambiar mi vida, volveré a ver a mis amigas, ¿a quienes? ¿seguiré escribiendo? no lo se.

Hay tantas cosas por plasmar aquí que de imaginar y comenzar a plasmarlas no determinaría, conocer personas tan lindas pero tan diferentes a la vez, entre ellas está con quien tuve inolvidables aventuras Gustavo aquél niño de Alcatraz con quien experimenté algo muy divertido una noche en la disco, conocernos, besarnos el 30 años yo 19 ¿qué cosas? de vez en cuando salir con alguien como con Isaac besarle y al después pensar que coche cita lo quería más y más pero sin saber que solo me agradaba su forma de ser y que lo quiero como amigo, lo que si no olvidaré, serán esas divertidas borracheras con mis amigas de la casa, del colegio, sobre todo aquella en la que festejamos el cumpleaños de Mirna, hacer enojar a la dueña de la casa y nosotras solo burlarnos.

Recordar haber publicado la experiencia más importante en el transcurso de mi vida y dedicado a esa persona que hasta hoy ha ocupado tanto lugar dentro de mí, maravilloso persona que siempre estará en mis recuerdos porque gracias a él aprendí a ver la sensibilidad que hay en las personas, pero cuán más que existen personas en quien se puede confiar.



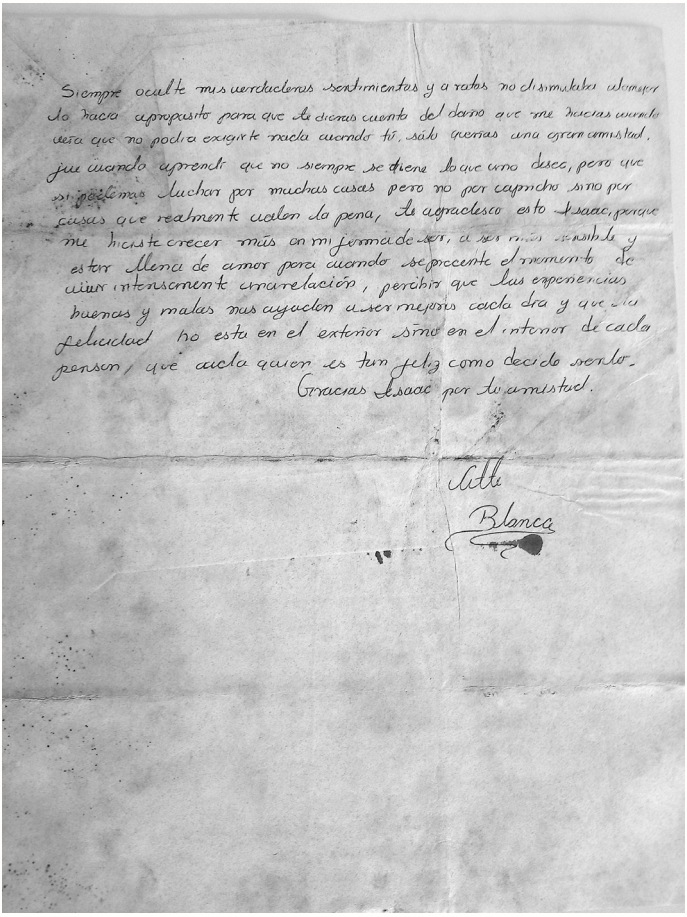
Recuerdo haber escrito así:

Analizando mi vida y lleno de inspiración para plasmar aquello que tan conscientemente quería guardar, pero que mi inconsciente traicionero sacó cuando se me ocurrió comenzar a escribir.

Siempre me creí una persona fuerte y eso aparentaba, pero que equivocado estaba y más ahora, al escribir esto y tener presente que aún no lo quiero creer, el mundo da muchas vueltas, pero nadie sabe que puede ocurrir el día de mañana, siempre he pensado en querer intensamente cada día que se me va presentando, gozar al máximo la oportunidad de estar viva, pero si siempre estando consciente de que nuestro mundo está lleno de sorpresas, de cosas buenas y malas, de monstruos que se nos pueden presentar y que quizás son inevitables después para poder escapar de ellos, tales son el caso de las drogas, que por desgracia se han vuelto en nuestra facultad y de ver a tantas personas que se están destruyendo por ello y tener en mente tantas ideas para poder ayudarlo y sin embargo no poder hacer nada, al analizar esto me doy cuenta de que no soy tan fuerte, que como muy casi personas, momentos y demás que pueden hacerte saber como eres en realidad, para qué demostrar que eres una persona con cualidades que no te corresponden, siempre hay que tratar de aparentar lo que somos y no lo que no somos, ser sinceros con todas y con nosotras mismas.

Ahora aprovecho este espacio para dedicarle algo a mi querido problema (Isaac), no sé como pero creo que de alguna forma tengo que iniciar.

Fuiste mi mejor amigo, pero más que eso llegaste a ser una persona muy importante para mí, gracias a ti conocí cosas que jamás pensé existirían, supe que eres un niño con tanta alegría que contagias



Siempre oculte mis verdaderos sentimientos y a veces no disimulaba demasiado hacia aproposito para que te dieras cuenta del daño que me hacias cuando creia que no podia exigirte nada cuando tú, sólo querias una sincera amistad, fue cuando aprendí que no siempre se tiene lo que uno desea, pero que si podemos luchar por muchas cosas pero no por capricho sino por causas que realmente valen la pena, te agradezco esto Isaac, porque me hiciste crecer más en mi forma de ser, a ser más sensible y estar llena de amor para cuando se presente el momento de vivir intensamente una relación, percibir que las experiencias buenas y malas nos ayudan a ser mejores cada dia y que la felicidad no esta en el exterior sino en el interior de cada persona, que cada quien es tan feliz como decide serlo.

Gracias Isaac por tu amistad.

Atte

Blanca

La presente edición de
El pozo de lo inconsciente: una cápsula del tiempo.
Del treinta al cincuenta aniversario de la Facultad de Psicología.
Contexto, opinión e imagen
fue maquetada por Alejandro Zamorano
en el Taller del Fondo Editorial
de la Universidad Autónoma de Querétaro.
El cuidado estuvo a cargo de Gisella Cordero.
Se publicó en marzo del 2026,
en Santiago de Querétaro, México.

Los objetos que poseemos nos dejan marca, pero también trazan un rastro de lo que somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos; en esencia, constituyen extensiones de nosotros mismos, pues en ellos nos proyectamos, inscribimos, nombramos y significamos, y en el proceso, se convierten en piezas comunicacionales, oportunidades de expresión invaluables. En ese sentido, no es azaroso que en 1997 se haya concebido la cápsula del tiempo "El pozo de lo inconsciente", en el marco del trigésimo aniversario de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro. Tampoco sorprende que ésta haya tenido una recepción tan positiva desde que se invitó a la comunidad universitaria a participar en su conformación. Así, aunque durante su apertura, veinte años después, se descubrió que una insólita inundación había dañado sus contenidos, también hubo una respuesta entusiasta al exhibir lo que se pudo rescatar con minucioso esfuerzo. Finalmente, en 2018, la Universidad atestiguó la fidelidad que por años ha inspirado este proyecto, cuando se decidió instalar un segundo acervo de memorias que preservará las huellas de sus generaciones hasta ver la luz de nuevo en 2042, a setenta y cinco años de la fundación de la Facultad.

Colmada de un tesoro de documentos, fotografías y variados enseres que reflejan realidades e historias personales, la cápsula es un juego humano que invita al estudiantado, profesorado y a todas las personas que por décadas han habitado la hoy Facultad de Psicología y Educación a que compartan fragmentos de sí mismos, que den cuenta de su cultura y época: es un homenaje colectivo que intenta capturar el espíritu de su momento histórico. El presente catálogo ofrece la contextualización que ha arropado el proyecto en sus dos iteraciones: la muestra gráfica de los artículos rescatados, junto con vívidos comentarios y explicaciones, así como las memorias de la exposición titulada "El pozo de lo inconsciente 1997/2017" y la promoción de la segunda instancia de la cápsula del tiempo, a través de un recuento detallado y emotivo de primera mano de esta travesía.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
Psicología y Educación